

ANEXO I

Análisis documental sobre Galicia

ASPECTOS GEOGRÁFICOS DE GALICIA

Galicia está situada en el extremo noroeste (NO) de la Península Ibérica, aproximadamente entre los paralelos 42 y 44, latitud Norte, y entre los meridianos 7 y 8, longitud Oeste. Tiene una extensión de 29.424 km², que representa el 5,8% de la extensión del total español. Su perímetro es de 1.919 km., de los que 610 son terrestres y 1.309 costeros.

Galicia ha sido conocida desde antiguo debido, principalmente, a su riqueza en minerales. Es casi seguro que los atrevidos navegantes fenicios hicieron la descripción gráfica de sus costas e islas. Sin embargo, las primeras noticias sobre Galicia son las del griego Eratóstenes de Cirene (siglo III antes de Cristo) y las del geógrafo Tolomeo (siglo II después de Cristo). Más adelante, en los llamados Beatos (siglos X al XIII), manuscritos que se conservan en archivos históricos, museos o catedrales, encontramos sencillos esquemas del país gallego. Pero la primera representación cartográfica digna de ser considerada por su belleza, factura e impresión es el célebre mapa de Fernández Ojea que se editó en Amberes (Países Bajos) en el año 1579 y que posteriormente fue reimpreso varias veces.

Composición geológica y relieve

Galicia está compuesta fundamentalmente por granito y pizarra. Estas rocas se formaron en zonas muy profundas de la superficie terrestre, se levantaron y quedaron al descubierto al erosionarse las capas de tierra que las cubrían.

La historia geológica explica la complejidad orográfica del relieve gallego. El conjunto de sierras, penillanuras, depresiones y valles componen el Macizo Galaico. Este relieve asciende gradualmente de oeste a este, alcanzando más de la mitad del territorio una altitud superior a los 400 metros. Debido al gran desgaste erosivo surgido, presenta, en general, formas redondeadas: montañas viejas, pendientes suaves y numerosas zonas aluviales. Con todo, existen sectores territoriales más o menos rejuvenecidos por los movimientos orogénicos de la Era Terciaria.

No es fácil sistematizar el conjunto de la orografía gallega por la falta de unas orientaciones montañosas claramente definidas y observables. Con todo, hay unas características comunes que permiten en una segunda mirada contemplar y describir el poligénico relieve gallego como una unidad, como un todo.

Una visión de conjunto nos muestra una alternancia, sin cambios bruscos, de valles, sierras y costas que se enmarcan en un relieve de poca altitud y abundante en agua. El suelo es, en su aspecto geológico, el más antiguo de la Península Ibérica y está constituido, básicamente, por granito y pizarra. En general, las cadenas montañosas son de poca elevación. A este respecto interesa señalar que las máximas altitudes se encuentran en las sierras orientales, donde se levanta la cima más alta de Galicia, Peña Trevinca, con 2.100 metros.

Costas o litoral

Las costas gallegas están bañadas por el mar Cantábrico y el océano Atlántico. Son las más articuladas de la Península Ibérica y se caracterizan por sus famosas rías. Las rías son valles fluviales inundados por el mar.

Los derrames de las cadenas montañosas costeras gallegas llegan hasta el mar, dando lugar a numerosos cabos, lo que constituye una característica del litoral gallego. A veces las caídas al mar son impresionantes, con acantilados que sobrepasan los 600 metros de altura, siendo los escarpes más elevados de la Europa occidental. En muchos tramos del litoral gallego alternan las zonas altas y rocosas con las zonas bajas y arenosas en forma de playas.

El clima y sus consecuencias

El tiempo en Galicia es, en general, húmedo y de temperaturas suaves, como corresponde a un clima transición entre el clima oceánico y el mediterráneo. Así, por su situación geográfica, Galicia participa de características de ambos climas:

- Del oceánico: temperaturas suaves, poca oscilación térmica y lluvias.
- Del mediterráneo: fuerte sequía y elevada insolación anual.

Además de los factores geográficos, el principal elemento atmosférico que influye en los cambios de tiempo en Galicia es el anticiclón de las Azores, que por su situación muy al norte en el verano impide la penetración de las borrascas atlánticas de frente polar, que muy rara vez afectan a Galicia. En los meses invernales este anticiclón, situado mucho más al sur, deja penetrar las borrascas, aún que en ocasiones está reforzado por las zonas anticiclónicas peninsulares y por el anticiclón centroeuropeo, lo que impide durante varias semanas la entrada de las perturbaciones. La primavera y el otoño son las estaciones más inestables, tanto en Galicia como en el resto de la Península.

En Galicia los suelos reciben abundante agua procedente de las lluvias invernales, pero por la fuerte evaporación y por su permeabilidad, en el verano padecen gran sequía y los cultivos necesitan aguas adicionales. En general, el clima gallego favorece una vegetación abundante. También ejerce una clara influencia sobre la densidad y la dispersión de la población: en la zona costera, de clima suave, la densidad de población y la dispersión de la misma son grandes; por el contrario, en el interior de Galicia, de clima más duro, la densidad y la dispersión son menores. Además, la diversidad climática de Galicia determina gran variedad en las construcciones: la casa típica de las rías es distinta de la del interior.

Hidrografía

Resulta muy difícil imaginar la existencia de un paisaje gallego sin su correspondiente río o regato, pues tal es la abundancia de corrientes hídricas. Por esto se dice que Galicia es el país de los mil ríos. Esta profusión se debe a distintas causas, entre las que señalamos las lluvias invernales y la gran cantidad de fuentes y manantiales.

Los ríos gallegos se caracterizan por tener abundante caudal, como consecuencia de las frecuentes lluvias y de la configuración del relieve, su

régimen regular, curso corto (el Miño es el río más largo y no pasa de los 350 km.) y un cauce encajonado y con fuerte desnivel, porque circulan por valles hondos y estrechos y por eso no son, en general, navegables.

- Vertiente cantábrica. Ríos cortos y de régimen muy regular. Salvan grandes desniveles y, por lo tanto, tienen alta capacidad erosiva.
- Vertiente atlántica. Ríos en general más largos y de pendientes suaves.

Vegetación

Galicia está en un lugar de transición entre dos regiones florísticas de la Tierra, la eurosiberiana y la mediterránea. Por la primera le corresponden bosques de hoja caduca; por la otra, bosques de hoja perenne adaptados a un moderado grado de sequía. Ambos tipos de bosques se dan aquí, a veces mezclados. Con todo, la vegetación actual gallega le debe a la acción del ser humano su localización, límites, composición y textura.

Desde el siglo XVII los bosques gallegos sufrieron devastadoras talas (para carbón vegetal, los astilleros de Ferrol, el ferrocarril...) y más tarde los pinos y los eucaliptos ocuparon el lugar de las antiguas especies. Actualmente, la mayoría de los bosques gallegos son en gran parte cultivados.

Grosso modo, en el paisaje vegetal de Galicia se pueden diferenciar tres zonas:

- Litoral. Dominan los pinares y el monte bajo. Gran extensión de campos de cultivo, con maíz y hortofruticultura.
- Interior. Con árboles caducifolios y prados. Los cultivos más extendidos son el trigo, el centeno y las patatas.
- Meridional. Con monte bajo, pinos y especies mediterráneas. Se cultiva maíz, vid y patatas.

La flora actual de Galicia está compuesta por más de 2.000 especies diferentes; algunas son endemismos y otras semiendemismos. Existe, además, una gran variedad de flora de nueva implantación.

Paisajes

Los paisajes de Galicia ofrecen características comunes, son un todo unitario, pero presentan bastante diversidad debido a los matices orográficos, climáticos y a la actividad humanizadora. Las características orográficas y climáticas de Galicia presentan una área de terrenos arcaicos, muy desgastados, envuelta en un clima húmedo y decorado por densa vegetación.

En cuanto a las formas orográficas, los paisajes gallegos se pueden clasificar del siguiente modo:

- Paisaje litoral: marcado por las rías, de singular originalidad, gracias a ensenadas, islas, tómbolos, estuarios, playas, dunas, plataformas de abrasión marina, acantilados y cuevas, llanuras litorales, promontorios y penínsulas.
- Valles: estrechos y profundos en las sierras, más amplios en las planicies interiores y abiertos con suaves pendientes en las cuencas bajas. Son muy fértiles.
- Montañas: constituidas por las tierras situadas entre 300 y 800 metros de altitud, donde alternan penillanuras, arrugadas sierras bajas y colinas de erosión; conforman extensas y onduladas tierras dedicadas al pastoreo y a determinados cultivos .

Medio físico

Bajo esta descripción global se esconden enormes variaciones entre unos espacios y otros, como consecuencia del medio físico y de la actividad económica. Las variaciones espaciales observables en Galicia no ofrecen contrastes acusados, sino una sutil transición gradual, difícil de apreciar, con matices diferenciadores impuestos por la altitud, la topografía, la vegetación, el tipo de roca o la tectónica, que dan variedades leves del local o comarcal, pero no paisajes geográficos contrastados y opuestos.

Cuatro componentes naturales conforman el territorio:

- El bioclimático, que actúa de norte a sur y corresponde a la transición del clima oceánico al sub-mediterráneo o subtropical.

- El altitudinal, que actúa de oeste a este, desde las tierras bajas oceánicas a las sierras orientales, con características climáticas de montaña.
- El componente marítimo, consecuencia de los anteriores, motivado por la resistencia que la orografía opone a los vientos oceánicos del sur-este, cargados de humedad.
- El componente geotectónico, con orientación inicial este-oeste en el zócalo metamórfico inicial, que sufrió los movimientos orogénicos alpinos y se fragmentó en unidades menores que se hundieron o elevaron.

La acción combinada y constante de los cuatro elementos da una variedad paisajística matizada, más que un contraste geográfico definido, si bien estructuran al territorio gallego en dos grandes unidades geográficas: la Galicia norte y la Galicia sur, que a su vez se diversifican en varias unidades menores.

La Galicia septentrional, de clima oceánico, está formada por un relieve aplanado y con escalones que se suceden sobre rocas metamórficas, de tipo sedimentario. No faltan las alineaciones de montañas bajas y las depresiones terciarias. Las cuencas de As Pontes, de Lugo, de Sarria y de las Mariñas alternan con la meseta de Terra Chá, con las tierras del Xallas o de las comarcas situadas entre el Tambre y el Ulla. Es la Galicia ganadera, potenciada por los pastos de las sierras pre-litorales del Xistral, Cadramón, Carba y A Loba.

La Galicia meridional, más cálida, seca y soleada, con desniveles topográficos muy acusados en las cubetas litorales de las rías y en las que se contienen las depresiones interiores. Se suceden las tierras altas y las cuencas topográficas, formadas por desnivelamientos tectónicos. Sedimentos arenosos le dan una permeabilidad al suelo que agudiza la sequía estival. Es la Galicia granítica, del viñedo y de otras especies mediterráneas. Entre las Galicias del norte y del sur hay una Galicia de transición, formada por una franja que va desde la ría de Noia-Muros a Valdeorras. Las comarcas de Deza y de Chantada, o el valle de Lemos marcan la transición entre una Galicia y la otra.

POBLACIÓN DE GALICIA

La población gallega creció desde finales del siglo XVIII y se caracteriza fundamentalmente por:

- Progresivo envejecimiento: debido a unas tasas de natalidad muy bajas y decrecientes y una tasa de mortalidad estacionaria desde hace décadas, todo lo cual da lugar a un crecimiento vegetativo muy bajo.
- Distribución irregular: con zonas muy pobladas en la costa y algunos valles del interior, pero poco poblado el resto del territorio. Asimismo, en la población urbana se da un aumento de densidad mientras que en el campo descende.

Distribución de la población de Galicia por edad y sexo	1900		1999	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Pirámide de edades	<i>Tantos por uno</i>			
0 - 4 años	0,0583	0,0571	0,0175	0,0165
5 - 9 "	0,0597	0,0588	0,0215	0,0204
10 - 14 "	0,0543	0,0559	0,0260	0,0249
15 - 19 "	0,0336	0,0410	0,0355	0,0340
20 - 24 "	0,0311	0,0445	0,0417	0,0405
25 - 29 "	0,0288	0,0415	0,0381	0,0379
30 - 34 "	0,0281	0,0401	0,0363	0,0368
35 - 39 "	0,0241	0,0327	0,0352	0,0358
40 - 44 "	0,0249	0,0357	0,0333	0,0336
45 - 49 "	0,0189	0,0267	0,0314	0,0315
50 - 54 "	0,0223	0,0323	0,0311	0,0320
55 - 59 "	0,0162	0,0214	0,0256	0,0274
60 - 64 "	0,0207	0,0281	0,0269	0,0307
65 - 69 "	0,0115	0,0139	0,0273	0,0324
70 - 74 "	0,0090	0,0113	0,0214	0,0280
75 - 79 "	0,0043	0,0046	0,0156	0,0236
80 - 84 "	0,0024	0,0032	0,0094	0,0174
85 y más años	0,0012	0,0016	0,0070	0,0158
Todos los grupos	0,4496	0,5504	0,4808	0,5192

Fuente: INE. Censo de población (Población total).

IGE. Revisión del Padrón municipal de habitantes a 1 de enero de 1999.

Elaboración IGE.

La pirámide de población de Galicia muestra un perfil típico de envejecimiento de la base social. El porcentaje del sector de personas con más de 65 años supera con mucho el 7% que se estima es la frontera indicativa de la vejez de una población. Por otro lado, las bases de la pirámide se estrechan prácticamente, lo que indica un progresivo descenso del número de nacimientos.

El índice de fecundidad en Galicia no garantiza el relevo generacional, al tiempo que la edad media de las madres aumenta progresivamente. Galicia, con 0,89 hijos de media en 1997, ocupa la penúltima posición entre las autonomías españolas (siendo España el país de la Unión Europea con el nivel de fecundidad más bajo).

Datos demográficos

Según el Instituto Nacional de Estadística, Galicia tenía, a 1 de enero de 1998, una población de derecho de 2.724.544 personas. Si la comparamos con el padrón municipal de 1996, que daba 2.742.622, se aprecia un descenso de 18.078 habitantes en solo dos años. La última revisión del padrón, aprobada por el Consejo de Ministros en julio del 2001, confirma que Galicia perdió 11.860 habitantes desde 1996, siendo la segunda comunidad de España en la que más ha disminuido la población, máxime teniendo en cuenta sólo cinco comunidades pierden población y que el balance general para el conjunto de la población española es de un crecimiento de un 2,09% desde 1996. El Gobierno sólo reconoce a Galicia, a uno de enero del 2000, un censo de 2.731.900 habitantes. Por provincias, estos datos oficiales a enero del 2000 adjudican 1.108.419 habitantes a A Coruña; 365.619 a Lugo, 345.241 a Ourense, y 912.621 a Pontevedra.

POBLACIÓN	1998	1999	2000
A Coruña	1.106.325	1.108.980	1.108.419
Lugo	367.751	366.934	365.619
Ourense	344.170	345.620	345.241
Pontevedra	906.298	908.803	912.621
Galicia	2.724.544	2.730.337	2.731.900

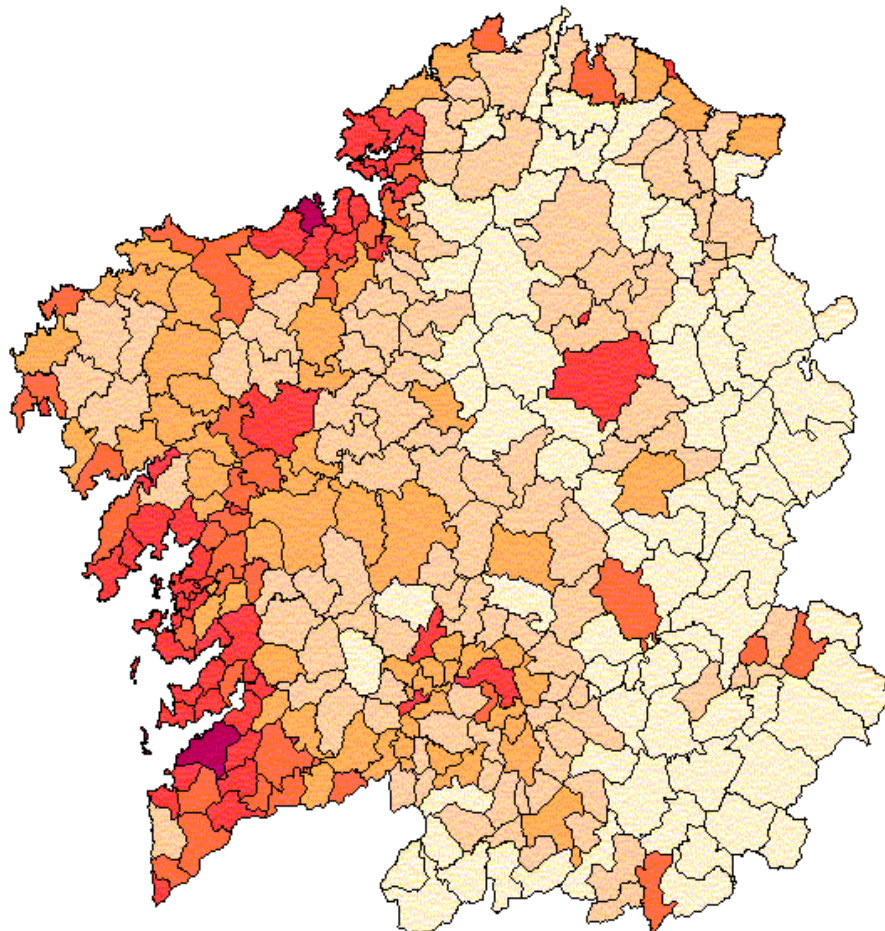
Fuente: INE/IGE. Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de cada año

La población gallega se asienta en un territorio de 29.434 km², una extensión semejante a Bélgica y ligeramente inferior a Suiza, Países Bajos o Dinamarca. La densidad media de casi 92,6 hab./km² supera a la española, de 77 hab./km², y al 44% de los países europeos, si bien es inferior a los países superpoblados de la Europa noroccidental, con medias de 164 hab./km².

Como se ha visto, las últimas tendencias marcan un descenso en presión demográfica sobre el territorio gallego. El descenso observado en la densidad de población se explica por la regresión demográfica que sufre Galicia, que en 1981 representaba al 7,2% de la población española, en 1993 el 6,98% y, según los últimos datos del Gobierno, en el 2000 el 6,75%.

Densidad de población
Hab./km² (INE: 1991, 1999)

■	2000 a 6500	(2)
■	200 a 2000	(49)
■	100 a 200	(35)
■	50 a 100	(59)
■	25 a 50	(99)
■	0 a 25	(71)



Contrastes demográficos

Más acusados que los físicos son los contrastes demográficos o humanos. Según Andrés Precado, en "Geografía humana de Galicia", en 1986 el 49% de los gallegos ocupaba tierras situadas por debajo de los 50 metros de altitud sobre el nivel del mar. Teniendo en cuenta que la cota de 50 metros corresponde solo al 14% del territorio gallego, la mitad de la población vive a la orilla del mar. Es una constante en el mundo, pero en Galicia es muy notoria y con tendencia a aumentar, como confirman estos datos: en 1970 Galicia tenía una densidad en la costa de 277 hab/km², en 1986 pasa a 332 hab/km². Hasta los 200 metros de altitud corresponde una densidad de 100 hab./km², pero este límite altitudinal marca un descenso brusco en la ocupación del espacio.

Habitantes de derecho por tramos municipales	1991				2000			
	Municipios		Población		Municipios		Población	
	Número	%	Hbs.	%	Número	%	Hbs.	%
0 - 2.000 Hbs.	59	18,9	88.971	3,3	74	23,5	104.859	3,8
2.001 - 5.000 "	120	38,3	387.539	14,2	118	37,5	384.245	14,1
5.001 - 10.000 "	73	23,3	482.145	17,7	67	21,3	451.110	16,5
10.001 - 20.000 "	44	14,1	568.641	20,8	37	11,7	508.653	18,6
20.001 - 50.000 "	10	3,2	252.968	9,3	12	3,8	308.486	11,3
50.001 - 100.000 "	4	1,3	325.585	11,9	4	1,3	338.605	12,4
100.001 y más "	3	1,0	625.820	22,9	3	1,0	635.942	23,3
Todos los intervalos	313	100	2.731.669	100	315	100	2.731.900	100

Fuente: IGE. Censo de población y viviendas. 1991.

IGE. Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2000

Elaboración IGE.

Las estadísticas confirman dos realidades demográficas bien diferenciadas que estuvieron siempre condicionadas por el medio físico; de forma que se puede hablar de una Galicia occidental, próspera y densamente poblada, que contrasta con la Galicia interior. Los datos indican que el 73% de la población vive en la zona occidental, que ocupa el 42% del territorio, y el 27% de los habitantes vive en la oriental, que representa el 58% del espacio.

Por otro lado, la distribución de la población activa en Galicia presenta unos caracteres especiales. En el campo, debido a la fuerte emigración de hombres de edades intermedias, las labores agrícolas quedan en manos de viejos y de mujeres. Son, pues, estas personas las que justifican el elevado porcentaje de trabajadores del sector respecto de la industria y servicios: un 30%. Aún más, según las cifras del empleo en Galicia, casi la mitad de la población estaría calificada como trabajadora en cualquiera de los sectores económicos. Lo cierto es que buen número de los puestos de trabajo contabilizados corresponden a personas de edad avanzada. La elevada tasa de actividad viene también del elevado porcentaje de mujeres empleadas, que representan, sobre todo en el sector primario, cerca del 50% del total.

Las actividades relacionadas con el mar fueron acentuando también el contraste demográfico. En 1998 la Galicia occidental tenía el 75% de la producción, el 76% del producto industrial y el 73% de la población. El norte de Galicia contrasta también con el sur en actividad económica, hecho que se daba ya antes de la industrialización. Por lo que se puede concluir que los componentes naturales resaltan las diferencias entre el norte y el sur, mientras los factores socioeconómicos definen un contraste neto entre la Galicia occidental y la oriental.

Crisis demográfica

La pirámide de población gallega muestra una estructura demográfica madura, consecuencia más de la emigración que de la transición demográfica; hace tan solo 10 años Galicia era tierra de emigrantes y actualmente sufre una profunda crisis demográfica. Es este un hecho singular no excepcional que ocurre también en otras regiones periféricas.

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia
Nacimientos	7.899	2.056	1.818	7.522	19.295
Defunciones	10.941	4.918	4.460	8.180	28.499
Crecimiento vegetativo	-3.042	-2.862	-2.642	-658	-9.204

Fuente: IGE. Movimiento Natural de la Población. 2000.

La población gallega evolucionó y se transformó en cuatro etapas:

EVOLUCIÓN POBLACIÓN GALLEGA			
PRIMERA FASE: INICIAL	Hasta mediados del siglo XVII y principios del XVIII.	Acumulativa, con crecimiento lento y continuo. Superpoblación y densificación.	Sociedad agraria tradicional.
SEGUNDA FASE: EMIGRATORIA	Desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta 1960.	Dominada por la emigración. Desde finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, reducción del crecimiento y ruralización progresiva.	Comercio marítimo. Etapa americana.
TERCERA FASE: ESTACIONARIA	De 1950 a 1980	Población estancada hasta 1960. Pérdida de población. A partir de 1970 crecimiento por reducción de mortalidad.	Desarrollismo. Industrialización.
CUARTA FASE: ACTUAL O DE TRANSICIÓN	A partir de 1980	De 1975 a 1981, Crecimiento en el retorno de emigrantes. Desde 1981, regresión de la población.	Crisis económica y evolución posterior.

- En la primera fase la población gallega creció lenta y continuamente hasta el siglo XVIII. A partir de ahí se disparó, como demuestra el hecho de que nuestra densidad de población triplicaba a la de Castilla a finales del siglo XVIII y dos siglos antes se equiparaban. Desde el XVIII Galicia es la comunidad española con más densidad de población. Precisamente, a finales del XVIII Galicia queda al margen del proceso de modernización económica y se desencadena la emigración.

- En la segunda fase, que comienza a finales del XVIII, se reduce el crecimiento de la población y se ruraliza la sociedad. El descenso de las tasas de mortalidad operado en esta época, unido a la natalidad elevada, no hizo crecer la población gallega en el XIX porque empezó la sangría migratoria que explica el estancamiento demográfico. Este hecho condiciona la evolución demográfica del XX y dejará sentir las consecuencias en el futuro. En los tres primeros cuartos de siglo emigraron solo hombres y se produce el desequilibrio de sexos en la estructura demográfica.

- En la tercera fase la población gallega se mantuvo estancada hasta 1960. A partir de este año Galicia pierde población. Era la época del desarrollo español y la salida hacia Europa volvió a frenar el crecimiento. Creció la población a partir de 1970 por la reducción de la mortalidad, pero se intensifica la emigración y la población gallega decrece cada vez más rápidamente y comienza una crisis demográfica acelerada sin pasar por la transición. Galicia perdió 20 puntos en cada uno de estos períodos: 1900-1949, 1940-1960, 1960-1970, es decir, se da el mismo descenso en la mitad del tiempo.

- La cuarta fase comienza a partir de la década de los ochenta. Entre 1975 y 1981 se transforman las tendencias demográficas anteriores debido al nuevo modelo socioeconómico y tecnológico español y a la crisis económica. Al mismo tiempo se frena la emigración, regresan muchos emigrantes y envejece la población en zonas rurales de alta emigración. La consecuencia es una aparente recuperación demográfica, más el envejecimiento y la baja natalidad. Recuperación que se transforma pronto —al cesar las causas coyunturales— en regresión. En la cuarta fase Galicia funcionó como un sistema poblacional dependiente y periférico, que responde a cambios ocurridos en países económicamente fuertes. Mientras en áreas desarrolladas se produjo la transición demográfica con descenso o estabilización del crecimiento vegetativo, en Galicia interviene muy activamente el movimiento migratorio.

Año	Población (en miles)	Crecimiento (en miles)	Incrementos Medios anuales	
1900	1.980	-		
1910	2.063	+83		
1920	2.124	+61		
1930	2.230	+106		
1940	2.495	+265		
1950	2.604	+109		
1960	2.602	-2		
1970	2.583	-19		
1981	2.753	+170	+0,59	Comienza la crisis demográfica
1986	2.785	+32	+0,22	
1991	2.696	-89	-0,004	
1996	2.742	+46		
1998	2.724	-18		

Emigración y demografía

La emigración acumulada a lo largo del siglo XIX generó un estancamiento demográfico interno. De 1860 a 1970, la cifra de emigrantes gallegos superaba el 1.200.000, de los que unos 90.000 marcharon en el siglo XX. En el mismo período la población residente aumentó en 784.000 personas. Un hecho como este tenía que reducir el potencial demográfico. Esa corriente migratoria tan intensa se dirigió a América, el resto de España y de Europa. Aunque todos los destinos atrajeron emigrantes a lo largo de la etapa, cada uno tuvo su momento álgido de atracción de mano de obra. Hasta la guerra civil de 1936, América fue el destino mayoritario de los emigrantes gallegos, con períodos más intensos a finales del siglo XIX y principios del XX para Cuba, Puerto Rico, Argentina, Uruguay y Brasil; entre 1920 y 1930, a México y Estados Unidos; a partir de los cincuenta, a Venezuela, para ir desapareciendo veinte años después. Por los años cincuenta el 43% de la emigración española correspondía a gallegos; en la década siguiente, a los gallegos les correspondía el 39%. Inicialmente marcharon hombres jóvenes. A partir de los años cincuenta las mujeres se incorporaron al caudal migratorio. A comienzos de los años sesenta los gallegos se orientaron a países europeos industrializados, coincidiendo cronológicamente con la emigración a América. Bélgica, Francia, Suiza, República Federal de Alemania, Holanda y Gran Bretaña fueron los países receptores. El 79% del éxodo correspondía a hombres jóvenes.

La emigración interior dentro de España se orientó a Barcelona, al País Vasco y a Madrid y aumentó en la década de los setenta. En la actualidad unos 5.000 gallegos emigrantes retornan anualmente a su tierra, donde residen 35.000 inmigrantes extranjeros, 21.000 de los cuales tienen situación laboral legalizada. En el período comprendido entre 1988 y 1997 regresaron 40.141 emigrantes. De los 22.261 retornados a España en 1997, la cuarta parte volvió a Galicia, que se convierte en la primera comunidad receptora. Esta tendencia se consolidó entre 1988 y 1992, año con mayor número de retornos: 5.898. Este hecho se complementa con el progresivo aumento del efectivo de inmigrantes extranjeros residentes en Galicia; sin embargo, ni el retorno ni los inmigrantes compensan la crisis demográfica. Los nacidos fuera de España y residentes en Galicia solo representan el 3% de la población de extranjeros legales residentes en España.

Un estudio del Instituto Galego de Estatística sobre movimientos migratorios concluye que en 1995 salieron 10.423 personas y se establecieron en Galicia unas 14.365 personas, lo que presenta un saldo positivo de 3.942. Esta tendencia favorable se fue estabilizando a partir de 1989, con un saldo migratorio positivo de 29.529 entre las 95.417 entradas y las 65.888 salidas.

Emigración de Galicia al resto de España						
	1994	1995	1996	1997	1998	1999
A Coruña	3.813	4.102	3.390	4.941	5.813	6.670
Lugo	1.326	1.290	792	1.179	1.487	1.654
Ourense	1.318	1.526	1.029	1.473	2.046	2.406
Pontevedra	2.815	3.492	2.899	4.060	4.823	5.150
Galicia	9.272	10.410	8.110	11.653	14.169	15.880
Emigración de Galicia al extranjero						
	1994	1995	1996	1997	1998	1999
A Coruña	9	2	-	1	3	-
Lugo	-	1	-	-	-	-
Ourense	1	-	-	-	-	-
Pontevedra	22	10	3	2	1	1
Galicia	32	13	3	3	4	1

Inmigración del resto de España a Galicia						
	1994	1995	1996	1997	1998	1999
A Coruña	3.932	4.272	2.777	4.038	4.537	4.161
Lugo	1.603	1.500	982	1.390	1.565	1.646
Ourense	1.634	1.478	902	1.406	1.536	1.604
Pontevedra	2.855	2.761	1.773	2.681	2.957	3.331
Galicia	10.024	10.011	6.434	9.515	10.595	10.742
Inmigración del extranjero a Galicia						
	1994	1995	1996	1997	1998	1999
A Coruña	1.985	1.981	1.438	2.461	2.786	3.340
Lugo	318	314	239	432	429	558
Ourense	896	890	618	1.280	1.382	1.596
Pontevedra	1.087	1.169	909	1.735	2.253	3.012
Galicia	4.286	4.354	3.204	5.908	6.850	8.506
Saldo migratorio	5.006	3.942	1.525	3.767	3.272	3.367

Fuente: IGE. Movimientos Migratorios

Consecuencias de la emigración

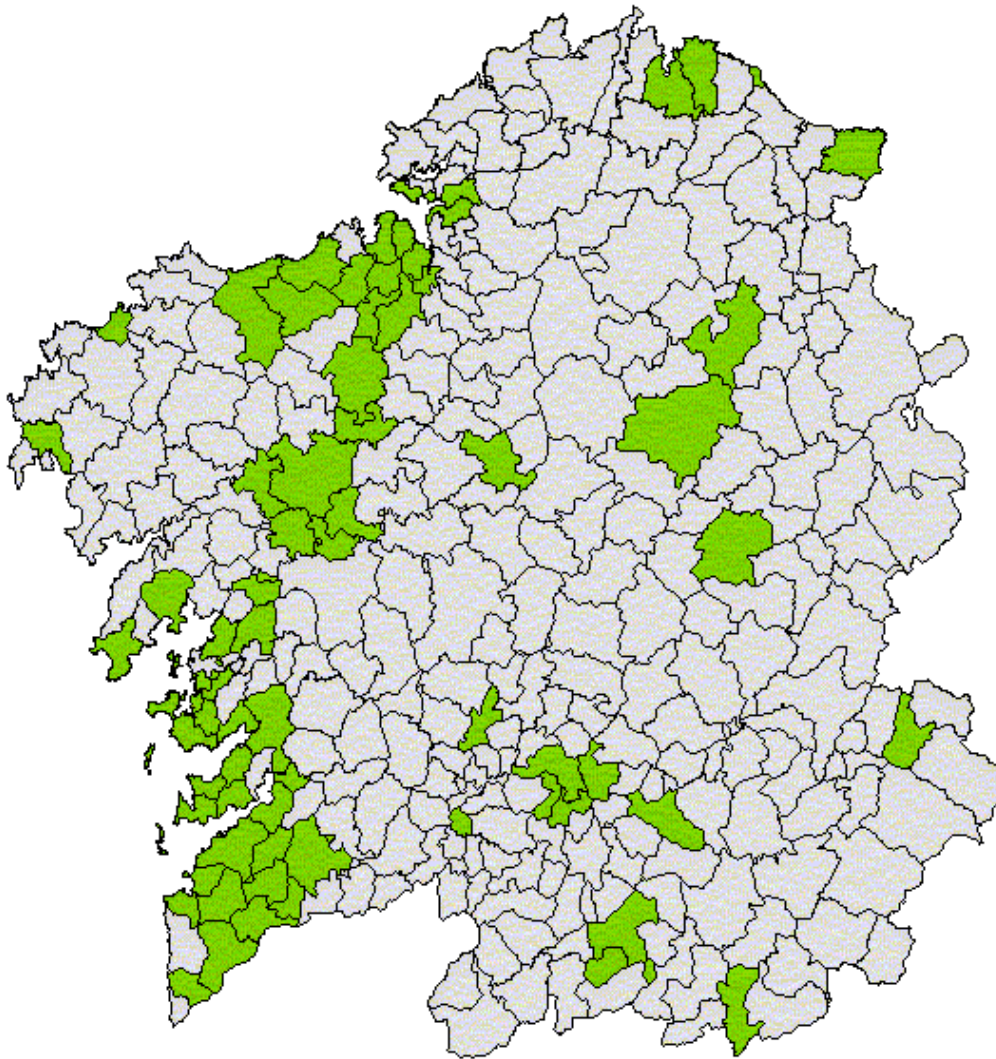
Un proceso migratorio tan intenso y prolongado condiciona totalmente la estructura demográfica y desemboca en una profunda crisis. El desequilibrio en la pirámide será difícil de recuperar porque hay déficit en el tramo medio. Los hijos de varias generaciones nacieron fuera y los retornados son mayores, lo que estrecha la base y engorda la cúspide piramidal. Las nuevas generaciones gallegas se quedan en su tierra, y, poco a poco, irán equilibrando la pirámide. La natalidad en Galicia era superior a la media nacional en los años cincuenta, pero se puso por debajo en la década de los sesenta y fue distanciándose en el período de 1971 a 1975 (16,4‰ frente al 19,2‰). Tal tendencia continuó hasta finales de los noventa.

Al mismo tiempo que decrecen las tasas de natalidad, fecundidad y nupcialidad —valores que incrementan la población— la mortalidad se mantiene elevada. La comparación entre los padrones municipales de 1996 y 1998 permite observar un descenso demográfico de 18.078 habitantes. Crece la población en el eje atlántico Ferrol-Tui y en las ciudades, pero no compensan la caída en el rural.

Radiografía actual de la población gallega

En la actualidad, Galicia presenta estas características demográficas, según Andrés Precedo:

- Peso demográfico decreciente.
- Los gallegos ya no emigran, excluidos los casos de movilidad profesional.
- Hundimiento reciente de la natalidad.
- Retroceso de la fecundidad, paralelo al de la natalidad. La fecundidad se sitúa en menos de un hijo por mujer, muy desviado del 2,1 que asegure la sustitución generacional.
- Estabilización de la mortalidad, con tendencia progresiva, dado el grado de envejecimiento demográfico.
- Fuerte envejecimiento demográfico, consecuencia de la emigración masiva de otros tiempos, del descenso acelerado de la natalidad y de la fecundidad y del aumento de la esperanza de vida: 80,5 años para las mujeres y 73,2 para los hombres.



En color verde figuran los municipios (74) que ganaron población entre 1991 y 1999 y en gris (241) los que la perdieron (Fuente: INE). El mapa muestra una mayor tendencia a la pérdida de población en los municipios interiores.

Actualmente, el 16,5% de los habitantes tiene más de 65 años. Entre 1991 y 1998 Galicia pasó de tener 2.731.669 habitantes a 2.724.544, con una pérdida de 7.125 ciudadanos/as. El aumento de la población se concentra en 91 de los 315 municipios, la mayoría situados en el eje atlántico, que impone su atractivos de clima y de posibilidades económico-laborales.

El Instituto Nacional de Estadística confirma las líneas descendentes de la natalidad en Galicia y en España desde 1976. Galicia tiene una media de 1,05 hijos por mujer, a pesar de que el 52% muestra predisposición a ser madre. El

número de hijos de las españolas comprendidas entre los 15 y los 45 años es de 1,07, mientras en la Unión Europea a media alcanza 1,4 hijos. Galicia ocupa el quinto lugar entre las autonomías españolas por población femenina, con 681.000 mujeres en el segmento considerado fértil.

El movimiento poblacional registrado en 1998 acentúa su delicada posición como la comunidad con crecimiento vegetativo más bajo de España. En total se contabilizan 18.310 nacimientos (tasa de 6,71 nacidos por mil habitantes) frente a 27.961 defunciones (tasa de 10,9‰), lo que da un balance negativo de 9.651. Galicia terminó el año con 9.651 habitantes menos, balance similar al de 1997 (-9.771).

Estas cifras ofrecen para Galicia una tasa de crecimiento vegetativo de -3,55 por mil habitantes. La media estatal es de 0,10‰. La crisis demográfica se aprecia en la población escolarizada. Las escuelas gallegas pierden cada año 15.000 alumnos/as. En la década de los noventa se mantuvo este ritmo de decrecimiento con 150.000 escolares de 3 a 15 años menos. Desde 1980 a 1998 Galicia perdió 84.657 habitantes, mientras España ganaba 2,2 millones.

Evolución de la población desde 1980

	1980	1982	1984	1986	1988	1990	1996	1998
España	37.636.201	38.040.699	38.352.991	38.586.591	38.756.648	38.874.573	39.669.394	39.852.651
Galicia	2.809.201	2.809.426	2.802.430	2.784.054	2.757.522	2.733.854	2.742.622	2.724.544

Fuente: *INE*

Proyección demográfica

Estudios del Instituto Galego de Estatística (IGE) prevén una aceleración en la caída de la población nueva para los tres próximos años. Según las estimaciones oficiales, Galicia perdió 22.000 jóvenes desde 1996, un saldo negativo que sumará 66.000 gallegos menores de 30 años en el año 2003. Lo que significa que en los próximos tres años se duplicará la caída demográfica registrada en el trienio 1996-1999, pues pasa de 22.000 a 44.000 jóvenes

menos. Para el 2025 un tercio de los gallegos llegará o superará la edad de jubilarse.

Los indicios de deriva demográfica aparecidos a principios de los años ochenta se manifiestan plenamente a partir de 1990, cuando los tramos de edad entre 15 y 24 muestran caídas significativas. El proceso de envejecimiento que sufre la población gallega continuará, según los datos proyectados del IGE, en el próximo trienio, pues se calcula que la población mayor de 30 años crecerá en 50.696 personas hasta el 2003. Sin embargo, la situación puede cambiar si se cumplen las intenciones de la población gallega de 16 a 29 años manifestadas en una encuesta: el 81% de las mujeres y el 79% de los hombres piensan tener hijos.

El 82% de los jóvenes gallegos reside con sus padres; aumenta el porcentaje entre las hijas porque las jóvenes son mayoría en las aulas universitarias. A la crisis de natalidad se suma la tendencia experimentada por la tasa de mortalidad, que aumentó un 17% en Galicia en los últimos 16 años, como consecuencia lógica de una población envejecida. En 1996 fallecieron en Galicia 4.200 personas más que en 1980. Dato elocuente, pero todavía más relevante si se compara con el bajón del 53% de nacimientos en el mismo período. Para contrarrestar el saldo negativo debería duplicarse el número de nacimientos, que de momento está en 18.000 anuales.

La inmigración y el retorno de emigrantes gallegos es positiva pero no resuelven el problema, sin el aumento de la natalidad. Galicia tiene una tasa de crecimiento vegetativo de -3,55 por mil habitantes. El informe Hispalink, elaborado por economistas, afirma que Galicia necesita incrementar su renta y el empleo no agrario para resolver el problema demográfico. En España, la distribución de la población está relacionada con el valor añadido bruto (VAB) y con el empleo no agrario; por eso, continúa el informe, es preciso que Galicia aumente su peso en la renta hasta alcanzar o superar el 7% del VAB de España. A mayores intereses hipotecarios, menos nacimientos. Galicia y España están evolucionando positivamente en el empleo no agrario. Entre

1986 y 1999 Galicia incrementó el empleo no agrario en 186.000 puestos de trabajo.

Distribución de la población y recursos

Galicia es un territorio densamente poblado por gente mayor, con casi 92,6 hab/km². La alta densidad de población envejecida —términos aparentemente contradictorios— se explica por el elevado crecimiento vegetativo de otras épocas y por el desigual reparto de la población sobre el territorio. Este desequilibrio no existía hasta el siglo XV, cuando funcionaba un sistema de autosuficiencia, pues la población estaba más homogéneamente repartida. La modernización socioeconómica rompió el equilibrio para ajustar la población a los recursos de la zona. Desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta 1950 se fraguó la progresiva diferenciación entre costa e interior, motivada por la introducción de nuevos cultivos, por la industrialización del litoral y por la influencia positiva del comercio marítimo, que desplazaron la población hacia la costa, donde llegó a acumularse el 60,8% del total de habitantes; con todo, las zonas interiores seguían creciendo. A partir de 1950 aparece la concentración litoral y urbana de la población, acompañada de la regresión rural. ¿Causas? Los movimientos migratorios y la industrialización. A partir de 1960 se consolida el modelo espacial actual. Desde 1975 aparecen dos hechos que anuncian un cambio de tendencia: se estanca el crecimiento urbano y se acelera el envejecimiento de la población de la Galicia interior. El retorno de los emigrantes, la paralización del éxodo y de los cambios internos en el mercado de trabajo caracterizan esta etapa.

En resumen, destaca el eje occidental Ferrol-A Coruña-Santiago de Compostela-Vigo, los valles ourensanos y los ejes Lugo-Chantada y Lugo-Monforte de Lemos. También la costa lucense y los ejes Santiago-Ourense y Lugo-Ourense. Por contra, hay regresión demográfica en las sierras, en los macizos montañosos y en las planicies altas.

El reajuste entre la población y los recursos permite diferenciar:

- Áreas dinámicas. Con elevada proporción de activos no agrarios y de profesiones con titulación técnica o superior, nivel de envejecimiento medio y base demográfica de gente joven más amplia que en el resto de Galicia. Pertenece a ellas el 13% de los municipios y el 49,8% de la población. Son los municipios del área metropolitana de Vigo y de A Coruña; las áreas urbanas de Lugo, Ourense, Pontevedra y Santiago de Compostela; también municipios ferrolanos de la costa. Así mismo, las villas cabeceras de As Pontes, Betanzos, Padrón, A Pobra do Caramiñal, Vilagarcía de Arousa, Monforte, O Barco, A Rúa e Verín.
- Áreas de equilibrio. Con características demográficas similares al grupo anterior, pero con valores más bajos y más ruralizadas. Incluye el 20% de los municipios y el 18,8% de la población. Son las áreas rururbanas costeras de las Rías Baixas, de la Mariña lucense, algunas zonas de la costa occidental de A Coruña y el espacio rururbano circundante del área metropolitana de A Coruña, las comarcas de Baixo Miño, O Condado y A Paradanta, y las de Sar, Deza y Tabeirós. En el interior, solo las comarcas de Valdeorras, Xinzo de Limia, O Carballiño y Ribadavia.
- Áreas de transición. De características demográficas negativas: población envejecida, cualificación media y economía agraria. Engloba al 36% de los municipios gallegos, con el 20% de la población total, situados en comarcas del interior.
- Áreas regresivas. Son municipios muy rurales, especialmente de alta montaña, con intenso envejecimiento de la población y cualificación baja. Afecta al 25% de los municipios y al 9% de la población.
- Áreas en peligro. Con problemas demográficos, económicos y sociales; recuperables solo con una decidida política de desarrollo local. Abarca 18 municipios y 56.281 habitantes.

Como conclusión, siguiendo a Andrés Precado, la sociedad gallega presenta en el 2000 una pérdida considerable de población, más generalizada en el interior. El incremento poblacional se concentra en las Rías Baixas, se prolonga hacia Santiago y su zona de influencia y hacia el área metropolitana de A Coruña.

Evolución de la población urbana

El origen de muchas villas y ciudades de Galicia se remonta a la época castreña y en gran parte del territorio gallego siempre estuvieron habitadas las mismas zonas. En las distintas comarcas surgieron unos núcleos habitados centrales, las villas, que coordinaban la actividad en su área de influencia. Urbanísticamente están formadas por una calle principal y otras secundarias en las que se asientan los centros públicos: administrativos y comerciales. Muchas villas aún funcionan como lugar de intercambio de los excedentes agrarios entre los habitantes de la comarca.

El origen de las villas y de las ciudades gallegas es muy diverso. Unas veces fueron razones económicas: situación estratégica en la intersección de rutas comerciales, proximidad a un río o a un puerto natural, a una explotación de recursos naturales o, más recientemente, de instalaciones industriales. Otras veces, razones políticas o religiosas determinaron el nacimiento de núcleos urbanos: decisión de un soberano, enclave defensivo, significado de un santuario...

Desde principios del siglo XX se dio en Galicia el fenómeno de la urbanización, gracias a la instalación de industrias, y nacieron algunas ciudades que concentraron industrias y servicios y se convirtieron también en foco de atracción para una relativa abundante mano de obra. Las funciones predominantes en cada ciudad gallega marcan su carácter: comercial, industrial, político y administrativo, cultural, militar... y la concentración de servicios permite ofrecer actividades administrativas, religiosas, educativas, sanitarias, turísticas y culturales.

Número de habitantes de las principales ciudades gallegas a lo largo del tiempo

	Vigo	A Coruña	Santiago de Compostela	Ourense	Ferrol	Lugo	Pontevedra
S.XVI	1.005	593	1.076	1.058	239	114	1.495
S.XVII	500	1.500	2.000	2.000	400	600	1.500
S.XVIII	2.592	3.071	5.000	2.648	4.392	2.755	3.675
1900	18.505	42.990	15.551	10.626	23.769	10.733	8.231
1930	40.336	64.285	22.722	14.005	33.450	11.839	11.902
1960	86.046	161.260	37.916	42.371	62.010	45.497	19.739
1991	274.574	245.823	86.341	101.570	82.366	82.434	71.108
1994	288.573	255.087	93.398	108.547	85.692	87.305	76.461
1998	283.110	243.134	93.584	107.965	82.548	86.620	73.871

HISTORIA DE GALICIA

Prehistoria e Historia Antigua

El Paleolítico comprende el período prehistórico que transcurre desde la aparición del hombre al término de las glaciaciones cuaternarias. Esta fase cultural se caracteriza por la existencia de pequeños grupos humanos de vida nómada que se dedican a la caza y a la recolección. Lo más destacado en Galicia es el carácter relativamente tardío de la llegada de sus primeros pobladores y la escasez documentada de restos humanos, debido fundamentalmente a la fuerte acidez de los suelos. La información es todavía limitada y los estudios se encuentran en fase de aproximación. Las primeras huellas de presencia humana, distribuidas de forma dispersa por toda la región (sobre todo en las cuencas del Miño y Sil), son atribuibles al período más avanzado del Paleolítico Inferior. El yacimiento más interesante es el de las Gándaras de Budiño, en Porriño (Pontevedra).

En la segunda mitad de la última glaciación se sitúa el Paleolítico Superior. Sobre el mismo se dispone de mucha más información gracias a los yacimientos como Cova da Valiña, en Castroverde, o A Pena Grande, en Vilalba (Lugo). Tras la última glaciación (a partir del 10.000) el modo de vida tradicional se mantuvo sin grandes cambios. En las zonas costeras se intensifica la explotación de los recursos marinos como se comprueba en A Guarda y Baiona.

El fin de las glaciaciones permitió el desarrollo de la agricultura y la ganadería, así como el proceso de sedentarización de los grupos humanos. La aparición de la agricultura en Galicia parece que coincidió con el óptimo climático que se produjo a partir del 6000. Indicios de eso se pueden rastrear en los yacimientos de Pena Xiboi, en Guitiriz, y Pena do Pé, en A Capela-Toques.

Dólmenes y túmulos son las manifestaciones más evidentes de la cultura megalítica, caracterizada por grandes construcciones de piedra concebidas como enterramientos colectivos. Representa un fenómeno cultural que se

extiende por todo el Occidente europeo a partir del IV milenio y que implica, además, una forma peculiar de humanizar el paisaje. La cultura megalítica en Galicia se desarrolla de modo aproximado desde el IV milenio al 2000 a. C. Si bien se cuenta con abundantes evidencias de su mundo funerario y ritual, apenas se conoce alguna característica de su ambiente cotidiano. Posiblemente fuesen grupos seminómadas, que ocupaban el territorio de forma muy diseminada. Su economía, por eso, sería de base pastoril y agrícola. En Galicia se hallan numerosos ejemplos de construcción megalítica, sobre todo de pequeño tamaño, ocupando de un modo casi continuo todo el territorio. No obstante, ciertas áreas presentan una mayor densidad como las Rías Baixas y el sur de la provincia de Pontevedra.

La introducción de la metalurgia fue resultado de un lento proceso, iniciado a partir del 3000, que va unido a un período de transformaciones y de crecimiento económico, resultado de la mejor explotación del medio. Para esta fase contamos ya con restos claros de asentamientos humanos. Por otra parte, se advierte también un progresivo abandono del arcaico ritual funerario colectivo, en favor de enterramientos individuales con ajuares más ricos, lo que indica la existencia de una mayor jerarquía social.

La vida en los castros

La cultura de los castros se sitúa en la II Edad del Hierro, aunque sus límites resultan un tanto imprecisos. Hoy se cree que la habitación en castros se inició ya en la Edad del Bronce y que la mayoría perduró en época romana. La vida castreña se conoce gracias a las fuentes arqueológicas -epigrafía, cerámica y orfebrería- y, en menor medida, a las fuentes textuales (Avieno, Estrabón y Plinio). Esta cultura posee un núcleo central de desarrollo situado en la actual Galicia, prolongándose hacia el este (Navia) y al sur (Duero). A partir de aquí, se extiende en zonas de influencia. Los castros son poblados fortificados que presentan, por lo general, planta oval o circular. Son muy numerosos en el noroeste. Se agrupan preferentemente en la costa y en la media montaña (buscando lugares de fácil defensa). Sus dimensiones son modestas y su

fisonomía queda determinada por una serie de elementos defensivos: torres, murallas y fosos.

La organización de estos poblados muestra la existencia de una incipiente urbanización. Destaca la tendencia a aislar unas edificaciones. Por otra parte, la localización de los castros en lugares elevados hizo necesario el empleo de escaleras de acceso y de muros de contención para habilitar terrazas. Para evitar la humedad se enlosaron sus calles. La vestimenta más usual parece que consistió en un faldón largo hecho en lana o lino. Se cubrían de una capa negra de lana y ceñían sus ropas con cintos con apliques metálicos. Tanto los hombres como las mujeres prendían sus cabellos con gruesos alfileres y sus ropas con hebillas, adornándose con joyas de oro y plata.

La economía castreña tenía una base agrícola y ganadera, aunque practicaban también la caza y diversas actividades pesqueras (pesca y marisqueo). Los cultivos más extendidos eran fundamentalmente los cereales (maíz y trigo) y las leguminosas (habas y guisantes).

La Galicia romana

Los romanos practicaron un modo peculiar de dominación sobre los territorios que fueron conquistando. En la mayoría de los casos, como ocurrió aquí, no se limitaron a controlar militarmente el territorio, sino que abrieron un proceso de progresiva asimilación cultural. La romanización se canalizó a través de la lengua latina, la religión imperial y las formas artísticas, la presencia militar o el trazado de la red viaria. Durante el período flavio (a finales del s. I), Galicia vivió la fase más intensa de esa romanización.

La presencia romana en Galicia se conoce a través de los testimonios arqueológicos y de las fuentes literarias. Así, entre las más famosas, la Geografía de Estrabón, la obra de Pomponio Mela, la Naturalis Historia de Plinio o Viso, la Geografía de Ptolomeo o los relatos de Dión Casio, Floro o Orosio.

La conquista del territorio gallego se engloba dentro del proceso de culminación de la ocupación de la Península Ibérica. Los romanos se sintieron desde un principio especialmente atraídos por las riquezas minerales que escondía, según todos los rumores, al noroeste peninsular. En una primera fase lanzaron sus campañas militares desde Lusitania: en el 137 a. C. Décimo Junio Bruto, a quien después apodaron El Galaico, alcanzaría el Miño. Posteriormente, Craso (96-94 a. C.), Perpena (74 a. C.) y el propio Julio César (61-60 a. C.), quien llegó por vía marítima hasta Brigantium (A Coruña), protagonizarían nuevas expediciones militares. En un segundo momento, las campañas partieron del territorio cántabro-astur, siendo el propio Augusto quien culminó la anexión de Gallaecia, entre los años 29 y 19 a. C.

Tras la conquista, las tierras del noroeste se integraron en la provincia de Lusitania y, a continuación, en la denominada Hispania Citerior. No fue hasta el Bajo Imperio, con Diocleciano (a finales del s. III), y dentro de la reestructuración general del Imperio, cuando aquellas adquirieron el rango de provincia y asumieron la denominación de Gallaecia.

La administración se estructuró posiblemente ya desde época augusta, aunque no alcanzó su pleno desarrollo hasta Vespasiano (69-79 d. C.), a partir de tres grandes circunscripciones territoriales: los "conventus iuridicid" Bracara Augusta, Lucus Augusti e Asturica Augusta. En tiempos de Diocleciano (284-288 d. C.) se incorporó un cuarto *conventus*: el cluniacense. Estos *conventus* cumplieron funciones de naturaleza muy diversa: administrativa (recaudación de impuestos), religiosa (difusión del culto imperial) y judicial.

El emperador Augusto fundó las tres ciudades que constituirían el eje fundamental de la Gallaecia romana, convirtiéndose, al mismo tiempo, en capitales de sus respectivos "conventus iuridici": Lucus Augusti (Lugo), Bracara Augusta (Braga) y Asturica Augusta (Astorga). En época flavia se produjo la eclosión urbana del territorio, con las fundaciones de Aquae Flaviae (Chaves), Iria Flavia (Padrón), Flavium Brigantium (A Coruña) o Flavia Lambriaca

(Betanzos). Comenzó también un proceso de modificación en el tipo de hábitat. Es el momento en el que comienza el abandono de los castros y se inicia la ocupación de las tierras llanas.

A partir del Bajo Imperio se puede rastrear con toda claridad los asentamientos rurales típicos del mundo romano: las "villae", o explotaciones agrícolas. La conformación de una red viaria fue fundamental para la romanización. A partir de las calzadas se desarrollaron los principales núcleos de población, se establecieron los lazos económicos, etc. Las fuentes escritas (Itinerario de Antonino; Anónimo de Rávena, Tabula Peutingeriana) y las arqueológicas (miliarios), además de la toponimia, permiten conocer con cierto detalle aquella red viaria. Cuatro eran las vías principales que enlazaban los tres *conventus* del noroeste: la Vía XVIII, que unía Bracara con Asturica, a través de Aquae Flaviae (Chaves); la Vía XVIII Nova, que enlazaba Bracara con Asturica, pero recorriendo la actual provincia de Ourense; la Vía XIX, de Bracara a Lucus Augusti, y desde aquí a Asturica; la Vía XX, con similar dirección que la anterior, pero recorriendo la costa hasta Brigantium.

En Galicia son conocidos dos campamentos militares romanos: el de Cidadela, en Sobrado dos Monxes (A Coruña), y el de Aquis Querquennis, en Baños de Bande (Ourense).

Como queda dicho, los romanos llegaron aquí atraídos por las riquezas minerales mencionadas en las fuentes. Se sabe, por Plinio, que aquí se pusieron en funcionamiento importantes minas que rendían altísimos beneficios al Imperio. Los romanos se lucraron, sobre todo, de yacimientos de estaño, plata y oro. Para eso se practicaron diferentes métodos de explotación: aprovechamiento de las áreas auríferas de los ríos (Montefurado-Sil), minas a cielo abierto (O Courel) o el sistema de "ruina montium", basado en perforar las montañas y lavar los residuos (Médulas de León).

Los galaicos mantuvieron su ganadería y su rudimentaria agricultura hortícola, que por entonces experimentó una transformación intensa, introduciendo nuevos cultivos y técnicas.

La evolución se completa con la asimilación progresiva del cristianismo, que a partir del Edicto de Milán, de Constantino (313 d. C.), se convirtió en la nueva religión del Imperio; aunque la existencia de comunidades cristianas en estas tierras se testimonia de forma tardía. Por lo que parece, los primeros grupos se constituyeron en el s. III y, ya hacia el 370, surgiría el movimiento rigorista protagonizado por Prisciliano más sus seguidores, con un origen rural y carácter social que lo llevó a extenderse por áreas poco romanizadas. Se sabe, además, de la fuerte oposición que desató y que fue liderada por Hidacio, obispo de Chaves.

Edad Media

Durante la Edad Media se fraguaron los trazos básicos —definitorios— de la Galicia de hoy. En primer lugar, se organizó el espacio, notándose la aparición de las aldeas y ciudades, parroquias y obispados. En segundo lugar, apareció una modalidad concreta de explotación de ese espacio, fragmentándose la tierra y surgiendo el sistema foral. En tercer lugar, se configuró una sociedad básicamente campesina y marinera. En los primeros siglos medievales se produjo, además, la conversión masiva al catolicismo, iniciándose la veneración de las reliquias del apóstol Santiago en Compostela.

A pesar de su situación periférica en el Occidente europeo, Galicia no quedó al margen del movimiento general de pueblos que se dio en todo el continente. En el año 406, los suevos, alanos y vándalos, asdingos y silingos, cruzaron el Rhin —la frontera romana— sin encontrar apenas resistencia. Estuvieron un tiempo en las Galias, y en el 408 ó 409, penetraron ya en la Península Ibérica, continuando con sus saqueos. Esta situación se prolongó hasta el año 411, fecha en la que llegaron a un pacto (foedus) con las autoridades peninsulares. El pacto permitió su establecimiento en la Península, menos en la provincia

Tarraconense. En virtud de un sorteo, la Gallaecia fue adjudicada a los suevos y vándalos asdingos. Los segundos se trasladaron finalmente al Norte de África. Los suevos ocuparon la porción de la Gallaecia comprendida entre el macizo galaico, el océano y el río Doiro, concentrándose especialmente en las tierras de la raya galaico-portuguesa para evitar su dispersión, ya que numéricamente eran muy inferiores a la población galaicorromana.

El cronista Orosio, coetáneo de los hechos que narra, nos ilustra sobre el camino de integración que los suevos siguieron. El cambio más profundo fue la modificación de los asentamientos poblacionales, consecuencia del progresivo abandono de los castros y la consiguiente ocupación de los valles. Se descartó ya que se produjera un proceso de ruralización, porque las pocas ciudades que aquí existían no ejercieron nunca un papel director sobre el territorio. Una segunda consecuencia fue la fusión entre los dos grupos étnicos, acelerada por la conversión del rey Reckiario, a mediados del siglo V. El sucesor de Reckiario, de nombre Remismundo, se apresuró a regresar al arrianismo (465); pero casi cien años después, en el 559, Teodomiro retornó ya al catolicismo, que así continuó penetrando lentamente en el mundo rural.

La sociedad integrada por los suevos y galaico-romanos distó mucho de ser igualitaria. Por lo que parece, en los primeros tiempos, el criterio básico de diferenciación social fue la “capacidad guerrera” de los individuos y, posteriormente, la propiedad de la tierra. La incursión de Reckiario por tierras de la Cartaginense y la Tarraconense desembocó en el enfrentamiento con Teodorico II, rey de los godos, que lo derrotó en la batalla del Órbigo (456) y lo persiguió después en dirección a Braga, decapitándolo finalmente. Tras estos acontecimientos, el reino suevo se situó en la órbita de los visigodos, sucumbiendo —hacia el 585— a manos de Leovigildo. Desde entonces y hasta el año 711, Galicia permaneció incorporada al reino visigodo de Toledo. En siglo VIII se produjo una segunda horda de invasiones, protagonizadas ahora por árabes y normandos. Los primeros, que llegaron en el año 711, no alcanzaron las tierras situadas al norte y oeste del Miño. La evolución iniciada durante el reino suevo continuó entonces: abandono de los castros y

polarización social basada en la propiedad de la tierra. Las invasiones de los normandos se produjeron en los siglos IX, X y XI y constituyeron un verdadero azote para Galicia.

Galicia integrada en los reinos cristianos

En el litoral cantábrico surgió el reino cristiano astur, del que partió el impulso reconquistador que culminará en 1492. La integración de Galicia en este reino se produjo definitivamente bajo el reinado de Alfonso II el Casto (792-842). En tiempos de Ramiro I (842-850) y Ordoño I (850-866), el territorio gallego sometido al control de la monarquía asturiana alcanzará ya el curso bajo del Miño. De aquella, la actitud de los magnates gallegos con los monarcas astures osciló entre la colaboración y el enfrentamiento. Ejemplo del primero lo fue Hermenegildo Gutiérrez, que dirigió la conquista de la zona de Coimbra en tiempos de Alfonso III (866-910). Del segundo, lo fue el conde de Lugo, Fruela, quien llegó a despojar del trono a Alfonso III, reinando durante un breve período.

A partir del año 910 y hasta 1230, Galicia formó parte del reino leonés. Los primeros cien años fueron turbulentos, dominados por los enfrentamientos de las distintas facciones nobiliarias. A la muerte de Fernando I (1065), el reino quedó repartido entre sus hijos. El menor de ellos, García, heredó Galicia y el norte de Portugal, pero su hermano Alfonso, heredero de León, puso fin al efímero reino independiente de Galicia, anexionando también el de Castilla tras el asesinato de su otro hermano, el rey Sancho.

Galicia vivió momentos transcendentales bajo el reinado de Alfonso VI: la protección que este monarca dispensó a los cluniacenses; su favorable intervención en el ámbito litúrgico, substituyendo el rito mozárabe hispano por el romano; el estímulo a las peregrinaciones a Compostela, la entrega de Galicia a su hija doña Urraca (1090), y de Portugal a su otra hija doña Teresa (1096).

La muerte de Alfonso VI, en 1109, dio paso a un período de grave crisis en el reino castellano-leonés, en el que Galicia desempeñó un papel estelar. La princesa doña Urraca se había casado en segundas nupcias con el rey aragonés Alfonso VI el Batallador. De su primer matrimonio nació Alfonso, que se crió en Galicia bajo la protección de su tutor, don Pedro Froilaz de Traba. La boda de su madre con el aragonés y el reconocimiento de sus hipotéticos hijos como herederos del fallecido monarca puso en pie de guerra a buena parte de la nobleza gallega, encabezada por don Pedro Froilaz de Traba. Ante eso, se hizo coronar al hijo de doña Urraca y de Raimundo de Borgoña en la basílica compostelana en el año 1111, siendo obispo Diego Gelmírez. La lucha de facciones se complicó con la sublevación de los vecinos de Santiago en 1116. Finalmente, muerta ya su madre, Alfonso VII se coronó rey de León en 1126. Su reinado fue muy favorable para la nobleza gallega. Pero el hecho más relevante fue, muy probablemente, la independencia de Portugal. El verdadero forjador de ella fue Afonso Henriques, el hijo de doña Teresa, el cual —a partir de 1121— consiguió aglutinar alrededor de él a buena parte de la nobleza portuguesa.

Tras la muerte de Alfonso VII, acaecida en 1157, el reino volvió a quedar dividido entre sus hijos. Al segundogénito le correspondió el reino leonés. Desde esta fecha y hasta 1230, Galicia permaneció integrada en aquel reino. Bajo los reinados de Fernando II y Alfonso IX se produjo el nacimiento y desarrollo de buena parte de las ciudades y villas gallegas. A partir de 1230, Galicia se integró en el reino castellano, engrandecido por las conquistas de Fernando III El Santo.

En el ámbito político, la muerte de Sancho IV (1295) abrió un período de gran inestabilidad, que se prolongó hasta el reinado de los Reyes Católicos, desempeñando en el mismo papeles estelares la nobleza, permanentemente fragmentada en facciones en pugna, y los propios municipios urbanos. Se pueden citar tres momentos en los que la coyuntura política fue especialmente grave. En primer lugar, tras la muerte de Sancho IV, en 1295, y durante la minoría de Alfonso XI, cuando el municipio compostelano y parte de la nobleza,

encabezada por el infante don Felipe, adelantado mayor de Galicia, se enfrentaron al arzobispo de Santiago, don Berenguel de Landoira. En segundo lugar, la guerra civil que enfrentó a don Pedro I con su medio hermano, el bastardo don Enrique, conde de Trastámara; tras la muerte del primero en Montiel, en 1369, sus partidarios continuaron la lucha en tierras gallegas bajo el mandato de don Fernando de Castro. El tercer episodio fue el conflicto sucesorio que estalló, ya en vida de Enrique IV, entre los partidarios de su discutida hija, doña Juana la Beltraneja, y los de su hermana Isabel, proclamada heredera en los Toros de Guisando. Don Pedro Álvarez de Sotomayor, Pedro Madruga, fue el único que secundó en Galicia a los portugueses. Tras los años de la guerra civil, los Reyes Católicos pacificaron Galicia. Su reinado fue percibido por los coetáneos como un tiempo de grandes justicias, influyendo en eso la institución de un nuevo tribunal colegiado de letrados, germen de la Real Audiencia de Galicia, y el propio respaldo de la nobleza.

En la Alta Edad Media se produjo una reordenación del espacio. El elemento base de esta nueva organización fue la villa o aldea, en la cual coexistían casas, huertas, tierras de labor y otras sin cultivar. Desde el punto de vista de la explotación de la tierra, la aldea estaba compuesta por unidades llamadas casais: conjunto de casa, espacios cultivables, más derechos sobre los incultos.

El modelo de encuadramiento eclesiástico evolucionó a lo largo de la Edad Media. La transformación más importante fue la aparición de la parroquia, expresada más o menos con su configuración actual en el siglo XII, en el marco de la reforma gregoriana. La feligresía adquirió una gran importancia, funcionando como marco de referencia para situar aldeas y heredades y, también, como horizonte básico de relación social. En este siglo surgieron también las archidiócesis y los arciprestazgos.

Durante la Edad Media estuvo vigente en Galicia un modelo político-administrativo que pervivió hasta su abolición en el siglo XIX. La célula básica

de ese modelo fue la jurisdicción, un territorio de límites precisos, sometido al poder de un señor, laico o eclesiástico. Este poder presentaba facetas diversas como la administración de justicia, el reclutamiento o la capacidad normativa que proporcionaba el ordenamiento de los más variados aspectos de la vida de entonces, como pesos y medidas, salubridad, moral, etc.

Tras la invasión musulmana, los primeros indicios de jerarquización social se hacen perceptibles en la documentación desde mediados del siglo X. Estos documentos permiten vislumbrar a grandes trazos dos grupos sociales, internamente heterogéneos: los señores y los campesinos. Un primer criterio que permite distinguir unos hombres de otros es su personalidad jurídica de libertad o servidumbre. Los señores son todos libres y entre los campesinos hay hombres libres —son la mayoría— y siervos. Estos últimos existieron en gran número en la Galicia altomedieval y constituyeron la principal fuente de mano de obra en las propiedades señoriales. En el siglo XII existieron residualmente y ya en el XIII debieron prácticamente de desaparecer. Un segundo criterio es la cantidad de tierras poseídas. El número de campesinos propietarios disminuyó progresivamente conforme se aproximó al año 1000. Eso fue debido a varios factores: endeudamiento, inseguridad, presión señorial... Paralelamente, se produjo un proceso de concentración de la tierra en manos de los señores, especialmente los eclesiásticos.

El sistema de cesión de tierras hasta el siglo XII se realizó bajo diversas fórmulas: precaria remuneratoria, contratos de *complantatio*, *ad labo-randum*, *ad populandum*, *parcería* e arrendamiento. Desde finales del siglo XII y durante el XIII tendieron a desaparecer, implantándose el contrato de foro, cuyas características más sobresalientes son la cesión de las tierras por un período de tiempo prolongado, canon para pagar muy elevado y proporcional a la cosecha, transmisión indivisa de la tierra cedida de este modo... El contrato de foro constituyó la fórmula predominante a partir del siglo XIII. Durante los siglos XII y XIII se produjo, además, una ampliación del espacio cultivado y, por lo tanto, se intensificó la humanización del paisaje.

Los señores constituían un grupo numéricamente muy pequeño, pero relevante, tanto por su condición jurídica de libertad, como porque fueran los mayores poseedores de tierras. Pero aún se podría añadir la exención fiscal de que gozaban y los poderes de tipo público o jurisdiccional que presentaban sobre los campesinos instalados en sus villas. Los señores consiguieron perpetuar su situación de hecho, preeminente y privilegiada, transformándola en una situación de derecho y además transmisible. La nobleza gallega era heterogénea y evolucionó profundamente a lo largo de la Edad Media, por lo que respecta a las fuentes de su poder y riqueza, dedicación profesional, estructura interna, mentalidad, etc. Como ejemplo podrían citarse los Traba, los Baticela y los Castro, y un pequeño número de estirpes, las más sobresalientes de la Baja Edad Media: Sotomayor, Moscoso, Andrade, Ulloa, Sarmiento...

La Iglesia desempeñó un papel relevante en la Galicia medieval por muy diversos motivos. El fundamental, por su labor de apostolado. Pero, al propio tiempo, como promotora cultural, como impulsora de la colonización agrícola, como propietaria de buena parte del territorio gallego, etc. El primer monacato gallego fue de tipo pactual y federativo y abundaban los monasterios familiares. En su contexto sobresalieron dos figuras: San Martiño de Dumio y San Rosendo. La labor pastoral del Dumiense se encaminó primero hacia la eliminación del arrianismo, el priscilianismo y las supersticiones; después, se centró en la difusión del catolicismo, para lo que creó monasterios e impulsó la reorganización eclesiástica. El segundo, Rosendo Gutiérrez, fue el fundador de Celanova (consagrado en el 942), donde introdujo algunas novedades de influencia cluniacense. La orden de Cluny también apoyó la substitución del rito litúrgico mozárabe por el romano, saliendo de sus filas un gran número de preladados.

Los cluniacenses fueron desplazados rápidamente por los cistercienses, defensores de la vuelta a la regla benedictina. Llamados por los Traba, se instalaron en Sobrado a partir de 1142 y, no mucho después, en otros monasterios gallegos. Destacó, muy especialmente, su labor de colonización agrícola, así como su afán por estar presentes en ciudades y villas.

Un siglo después de la llegada de los cistercienses se implantaron en Galicia las dos órdenes mendicantes: los dominicos y los franciscanos, de clara vocación urbana. La tradición atribuye a San Francisco de Asís la fundación del convento de Santiago de Compostela, cuando vino en peregrinación en 1215, y a Santo Domingo de Guzmán la del convento dominico, en 1219. Parte de su éxito se demuestra por la preferencia que por ellos demostró buena parte de la nobleza gallega.

Durante el reinado de Alfonso II El Casto comenzó el culto a las reliquias del apóstol Santiago. En su virtud, Compostela se convirtió durante la Edad Media en uno de los principales centros de peregrinación. Desde el año 1095 se estableció en Santiago la sede episcopal, aunque ya funcionaba como tal desde bastante antes. Las generosas donaciones de reyes y nobles lo conformaron como centro de un amplio territorio sometido a la autoridad temporal de sus prelados. Uno de los artífices de este extraordinario engrandecimiento de la sede compostelana fue el obispo don Diego Gelmírez. Él fue quien consiguió la definitiva dignidad arzobispal en 1124.

Salvo el caso particular de Santiago, el fenómeno urbano en Galicia data en términos generales del siglo XII. Su vertebración se comprende a partir de tres ejes principalmente: el primero, la activación de la vida urbana en las ciudades episcopales, como Lugo y Ourense, Mondoñedo (1156) y Tui; el segundo, el pujante Camino de Santiago, entre Triacastela y Santiago, que dió lugar al nacimiento de varias villas, como Sarria, Portomarín, Palas de Rei, Melide o Arzúa; y el tercero ya, la propia costa, fundamentalmente desde finales del siglo XII. Ejemplos emblemáticos son Pontevedra y A Coruña. Otras villas costeras que surgieron de aquella fueron A Guarda, Baiona, Noia, Betanzos, Ferrol, Viveiro, Ribadeo...

El fenómeno urbano fue posible merced al crecimiento demográfico, agrícola y comercial. Las ciudades y villas se convirtieron en lugares privilegiados de mercado y, en el caso de los puertos, de carga y descarga de productos. La

relación entre la comercialización del excedente agrario (en especial de vino), la inversión de los beneficios derivados en la compra de solares y casas en ciudades y villas y el crecimiento urbano ha sido evidente. En los siglos XIV y XV se produjo una gran expansión del viñedo. La activación del comercio no solo se produjo a escala regional, sino también internacional, siendo el vino y las salazones de pescado los principales productos de exportación. La definitiva apertura del estrecho de Gibraltar favoreció también a los puertos gallegos.

Así, por ejemplo, A Coruña se constituyó en la última escala para las naves italianas que se dirigían a Inglaterra o a Flandes, así como una etapa en la ruta de cabotaje de Sevilla a Brujas. Buena parte de los habitantes de ciudades y villas gallegas fueron propiamente campesinos, aunque lo que en verdad les imprimió carácter fue su población de comerciantes y artesanos (zapateros, carniceros, plateros, orfebres...). Al igual que el resto del territorio gallego, unas y otras se encontraron sometidas a un señor, fuera laico o eclesiástico, o al propio rey, lo que les dejaba a los vecinos un margen muy estrecho de autogobierno. Los municipios urbanos gallegos experimentaron una notable evolución a lo largo del tiempo, especialmente en dos direcciones que culminaron en la Baja Edad Media: la progresiva intervención de la monarquía con objeto de ejercer un mayor control y el monopolio de las magistraturas municipales por parte de las aristocracias urbanas.

Las ciudades y villas gallegas fueron verdaderos hervideros políticos. En ellas convivieron gentes heterogéneas, con intereses diferentes. En las de señorío episcopal se documentaron no pocas revueltas o confederaciones, el transcurso de las cuales era siempre el mismo: tiempos turbulentos y pretensión de un grupo de desligarse del señorío episcopal, deseando someterse al directo del rey. En Compostela, las más señaladas tuvieron lugar en 1116 y 1136, bajo el pontificado de Gelmírez, y a comienzos del siglo XIV, cuando don Berenguel de Landoira pretendió tomar posesión de la dignidad arzobispal. También, aunque con un carácter ya no tan uniforme, en diversos

momentos del siglo XV, durante los pontificados de don Lope de Mendoza, don Rodrigo de Luna y don Alonso de Fonseca.

Crisis bajomedieval

Los siglos XIV y XV fueron en Galicia un tiempo de padecimientos: malas cosechas, hambres negras, epidemias, guerras... pudiendo rastrear sus orígenes desde mediados del siglo XIII. Sin embargo, no faltan ciertos indicios —el renacer del comercio marítimo, por ejemplo— que atenúan un tanto este sombrío panorama.

Una sobreabundancia de lluvias hizo que, en la primera mitad del siglo XIV, se perdieran las cosechas y, por consiguiente, se produjeran sucesivas hambrunas. A eso se sumó, ya a mediados de la centuria, la presencia de la Peste Negra. En octubre de ese año ya aparece documentada en las villas de Valença y Baiona. La peste se propagó a velocidad vertiginosa hacia el interior, afectando cuando menos a las ciudades de Ourense y Santiago. Como consecuencia de todo eso, sobrevino una gran mortandad y un fuerte despoblamiento. Se produjo, en suma, una redistribución general de la población.

Al mismo tiempo, las luchas internas de la nobleza acarrearón graves consecuencias para la totalidad de la población. La escalada bélica y un estilo de vida que resultaba cada vez más oneroso exigieron crecientes recursos a una tierra incapaz de proporcionarlos. Ante todo eso, la nobleza dirigió su mirada hacia los ingresos de carácter jurisdiccional y real; de aquí vinieron los llamados malos usos: extorsiones, secuestros, desvirtuación de la encomienda...

En este contexto, estalló la gran revuelta irmandiña (1467-1469), que tuvo como resultado más patente la destrucción de un gran número de fortalezas gallegas, por lo que parece, por cuanto constituían el símbolo de la iniquidad de los señores. Los Reyes Católicos consiguieron pacificar definitivamente el reino

y lograron captar la nobleza para la gran empresa nacional. Con su visita a Galicia en 1486 los Reyes Católicos procuraron mayor apoyo económico para sus empresas y mayor fuerza militar. Pacificado el Reino y superada la política bandolera de la nobleza, los caballeros gallegos cambiaron lentamente de rumbo y de miras. Sus ímpetus se orientaron hacia horizontes más dilatados y prometedores. De esta manera, la nobleza gallega tomó parte muy activa en las empresas europeas y oceánicas de la Monarquía.

Edad Moderna

La configuración territorial de Galicia en los siglos modernos es heredera de la tradición medieval, es decir, está construida sobre la parcelación política del espacio en multitud de señoríos. El abuso en estas desmembraciones alcanzó tales proporciones que Galicia fue considerada la tierra señorial por excelencia. Con el tiempo, la Corona fue estableciendo nuevas circunscripciones. Así, por efectos fiscales, Galicia se dividió en un primer momento en partidos y, ya a partir de las Cortes de Sevilla de 1500, en provincias. En 1582 aparecerían explícitamente mencionadas las siete entidades provinciales: Santiago, Tui, Lugo, Mondoñedo, Ourense, A Coruña y Betanzos. La provincia se configuró como una circunscripción única para efectos fiscales, que nace con el objeto de garantizar el cobro efectivo de los impuestos monárquicos.

Con el transcurso del tiempo el papel de las siete provincias tendió a reforzarse a través de las reuniones de las Juntas del Reino. De esta forma, el significado un tanto impreciso del término provincia pareció corresponderle la jurisdicción abarcada por cada una de las ciudades que tenían procurador en las Juntas del Reino. Su misión especial se centraba en el reparto en Galicia de los servicios concedidos por las Cortes Generales. Estaban formadas por los representantes de las ciudades cabeceras y comenzaron a actuar ya en el siglo XVI, manteniéndose hasta 1833. En las Juntas, además, se redactaban los memoriales de las peticiones del Reino, cuando no de los agravios que este padecía, y se presentaban al monarca, suplicando su remedio.

En el siglo XVI se vivió un momento en que la población urbana alcanzó en Galicia una importancia relativa mayor, consecuencia derivada de la pesca, el comercio y el artesanado. El mundo rural no permaneció tampoco ajeno a la actividad comercial y artesanal. Los intentos de diversificación económica e “industrialización” aparecieron con fuerza en el siglo XVIII, abarcando muy diferentes actividades. Entre ellas, la elaboración del hierro, la preparación de curtidos, la fabricación de loza, los astilleros de protección regia, las fábricas de sombreros, la industria textil del lino, la salazón de la sardina...

La sociedad gallega de aquella época fue esencialmente iletrada. A mediados del siglo XVII solo un 7,8% de la población masculina rural sabía firmar. En el siglo XVIII la situación era ya bastante más favorable, aunque persistían las diferencias por zonas y las derivadas de la categoría social de los individuos. Con eso se evidencia el tono marcadamente elitista y masculino de la cultura, consecuencia de la falta de un sistema educativo de carácter oficial. Las escuelas primarias se vinculan básicamente a los núcleos urbanos hasta bien entrado el siglo XVIII. Para entonces comienzan a fundarse escuelas en el ámbito rural, aunque solo gracias al espíritu ilustrado de unos pocos. Los estudios de gramática conocieron un momento favorable en la segunda mitad del XVI con la fundación de cátedras públicas, o preceptorías, como las de Noia, A Coruña, Pontevedra, Viveiro, Vilagarcía, Pontedeume y Baiona. En A Coruña y Pontevedra, al menos, los estudios de gramática serían acaparados durante el siglo XVII por los Jesuítas. De hecho, dos centros emblemáticos de enseñanza fueron regentados por la Compañía: el de Monterrey (1555) y el de Monforte de Lemos (1593).

La fundación de la Universidad Compostelana fue el resultado de un largo proceso, en el que tomaron parte la Iglesia y mecenas laicos. El patrocinio real, a mediados del siglo XVI, garantizó su estabilidad, lo que permitió también que a finales de esta centuria la Universidad llegase a contar con la respetable cifra de tres millares de alumnos. Sin embargo, ya durante el siglo XVII, la Universidad Compostelana sufrió un notable deterioro. La situación se prolongó

hasta las reformas que, a mediados del siglo XVIII, emprendieron Fernando VI y Carlos III.

EL espíritu renovador de la Ilustración encontró un eco considerable en Galicia, permitiendo configurar un núcleo de selectos pensadores en la segunda mitad del siglo XVIII. A pesar de las diferencias de orientación y talante, todos ellos se caracterizaron por su moderación y su deseo de desarrollar una ciencia útil. En este sentido, el movimiento ilustrado gallego estuvo en consonancia con los importantes cambios económicos que experimentó el país. Los ilustrados pertenecieron mayoritariamente a familias acomodadas, siendo eclesiásticos muchos de ellos. Los objetivos asumidos como prioritarios fueron la reforma del sistema económico y la mejora del nivel educativo de la población.

Historia Contemporánea

En el siglo XIX la población gallega experimentó un notable crecimiento, pasando de los 1,4 millones registrados en 1804, a los casi dos millones de 1900. El crecimiento continuó durante la primera mitad del siglo XX, alcanzando los 2,6 millones a mediados de siglo. A partir de entonces, se inició un proceso de estancamiento y, más recientemente, de franca recesión. Desde mediados del siglo XIX se dió una constante pérdida del peso cualitativo de la población gallega en el conjunto de España. Progresivamente se fueron incrementando las diferencias entre las provincias occidentales y las orientales. De este modo, la Galicia interior tuvo un crecimiento demográfico negativo en los últimos sesenta años, mientras que la del litoral experimentó un crecimiento muy elevado.

Bien mediado el siglo XIX comienza el apogeo de la emigración gallega a ultramar. Hasta los años treinta del XX, Argentina, Cuba y Brasil atrayeron a la mayoría de los gallegos; a partir de 1946, Argentina y Venezuela y, entre 1961 y 1970, Europa. La cifra total de emigrantes en el período 1885-1970 se estimó en algo más de 1,3 millones. Frente a eso, en los últimos veinte años se advirtió un incremento de los retornos.

La agricultura gallega a finales del siglo XVIII se encontraba en una situación de total estancamiento. Se trataba de una agricultura básicamente de subsistencia que lastraba el desarrollo de los demás sectores productivos. La desamortización en Galicia no hizo más que consolidar la persistencia del sistema foral, imposibilitando la penetración del capitalismo en el mundo campesino. La burguesía comercial desvió cuantiosas sumas de capital a la compra de rentas forales y terminó por integrarse en el sistema. El incremento de la fiscalidad sobre el mundo rural, unido a la exigencia de que el pago de la renta se hiciera en metálico, favoreció la mercantilización de la agricultura, presionando al campesino para comercializar una parte de sus excedentes. En la segunda mitad del siglo XIX los sectores campesinos más dinámicos iniciaron un proceso de renovación con la explotación vitivinícola, la especialización ganadera o la intensificación agrícola.

La crisis agraria de fin de siglo fue un fenómeno que se extendió por toda Europa. En Galicia se manifestó con la caída de los precios de los cereales, lo que perjudicó especialmente a los perceptores de rentas forales. La hidalguía se vió obligada a enajenar sus rentas y patrimonios, dando paso a sectores campesinos radicalizados, que no tardaron en movilizarse en defensa de sus intereses. Otras claves de la crisis se descubren en las dificultades que atravesó el viñedo por la filoxera, el imparable retroceso de los castaños y la decadencia de las exportaciones de ganado a Inglaterra. Sin embargo, en el primer tercio del siglo XX se produjo una serie de cambios muy importantes. Las exportaciones de ganado al Reino Unido sirvieron para que se incrementase la superficie dedicada a pastos y cultivos forrajeros, pero también para crear toda una red comercial ganadera. Se introdujeron cambios técnicos y de maquinaria y, en algunas explotaciones, además, los fertilizantes orgánicos dieron paso a los químicos y se generalizaron los cultivos. Se puede hablar de un importante crecimiento de producción y productividad, fruto ya de la capitalización de las explotaciones. Las transformaciones afectaron incluso al régimen de propiedad y uso de la tierra. Durante la segunda mitad del siglo XIX el debate sobre la cuestión foral dio paso a una inacabable polémica, cuyo

punto final debe situarse en 1926, cuando Primo de Rivera dictó un Decreto-Ley de redención, completado en la Segunda República. Durante la Guerra Civil y la posguerra se produjo un estancamiento de la incipiente modernización de los sectores agrícola y ganadero, con el retorno a fórmulas de autoconsumo. Pero, superada esta fase de autarquía, se inició otra en la que se aceleró el proceso de mercantilización, creció la productividad ganadera, se consiguió superar el tradicional carácter autárquico del policultivo, como lo demuestra la aparición de empresas agrarias (Coren, Feiraco, Leyma). Sin embargo, a pesar de todos estos cambios y de los avances de la concentración parcelaria, las pequeñas propiedades campesinas siguen siendo las predominantes.

La evolución de la industria gallega durante todo el siglo XIX es la historia de un doble fracaso. En primer lugar, el de los sectores tradicionales (textil, de curtidos y siderúrgico) y, en segundo lugar, el de las distintas experiencias innovadoras que se quisieron poner en marcha. Los intercambios comerciales fueron, además, muy reducidos. Solamente en el entorno de las principales ciudades y en algunos núcleos costeros se podría hablar de una actividad comercial de relativa entidad.

Coincidiendo con la Restauración se consolidaron algunas iniciativas industriales y comerciales. Las más significativas fueron el ferrocarril, la industria conservera, las eléctricas y la banca. EL ferrocarril llegó con mucho retraso a Galicia: la primera línea, que unía Santiago y Carril, se inauguró en 1873. Desde entonces y hasta 1886 vivió su primera gran etapa de expansión. Los orígenes de la industria conservera gallega se remontan a finales del siglo XVIII, con la presencia de los promotores catalanes. Sin embargo, hasta las últimas décadas del siglo XIX las factorías artesanales de la costa atlántica gallega no evolucionaron para convertirse en auténticas fábricas. En los últimos años del siglo XIX se multiplicaron las entidades bancarias. En su virtud, la ciudad de A Coruña se convirtió en el mayor núcleo bancario de Galicia. Y ya a principios del siglo XX comenzó el desarrollo del sector eléctrico, mientras que fue mucho menor el crecimiento de otros, como la minería, la industria maderera y otras de transformación.

Durante la posguerra se observan signos de naturaleza muy diversa que denotan un cierto estancamiento económico. La excepción estuvo en el rapidísimo desarrollo del sector eléctrico. La política de construcción de embalses fue acompañada de un fuerte proceso de concentración empresarial, manifestado en la aparición de FENOSA, en 1943. El sector de la minería también alcanzó un importante desarrollo, vinculado sobre todo a la explotación del volframio. Con la aprobación del Plan de Estabilización, en 1959, se inició un proceso de industrialización acelerada. Sin embargo, la debilidad de sus bases quedó expresada con motivo de la crisis económica de 1973. En estos años se produjo también la llegada de capital privado: son los casos de Citroën Hispania, Aluminios de Galicia, ENDESA, etc. Entre los sectores más dinámicos estuvieron el de la construcción naval, especialmente en Vigo y Ferrol. Pero todo este desarrollo industrial, verdaderamente notable, no se tradujo en un desarrollo integral del conjunto del país.

La cúpula de la sociedad gallega del siglo XIX estaba compuesta esencialmente por un reducido grupo de personas que conformaban la alta nobleza. Tras ella, una numerosa y dispersa pequeña nobleza, la hidalguía, un heterogéneo sector clerical, un minoritario sector artesanal y, por fin, la gran masa poblacional, que era campesina. La hidalguía, aburguesada e intermediaria, tenía su asiento más caracterizado en los pazos. Era el grupo social dirigente que ponía en relación al grueso de la población con los dueños del dominio eminente. El clero formaba parte de los grupos privilegiados, dada su preeminencia económica e ideológica; al final del Antiguo Régimen era el mayor grupo que vivía de rentas del territorio. La abolición de la fiscalidad eclesiástica, alcanzada en el año 1837, y la nacionalización de los cuantiosos bienes de la Iglesia, fueron los objetivos fundamentales de los procesos desamortizadores. El esfuerzo de los gobiernos de la Restauración por suavizar las conflictivas relaciones con el clero condujo a la estabilización de sus economías a través de una nómina de cobro de impuestos vinculadas al culto.

EL grupo más importante de la población gallega del XIX fue el integrado por los campesinos. Conservadores e inmobiliarios, defenderán siempre la propiedad de la tierra. Su primera reivindicación se centró en la lucha contra la presión tributaria. La segunda giró alrededor de la redención de los foros. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX el sistema se fue debilitando a través de un proceso lleno de paralelismos: la desaparición de la hidalguía, el declive de los patrimonios eclesiásticos y laicos y, frente a eso, la afirmación de la hegemonía campesina, beneficiada por las medidas de la reforma liberal, que consolidará su posición en el largo camino por conseguir la plena propiedad de la tierra y la desaparición de las rentas.

El agrarismo proporcionó a los estratos campesinos gallegos la oportunidad histórica de organizarse en la defensa de sus intereses y en la mejora técnica de sus explotaciones, integrándolas en el mercado a través de la especialización productiva y la introducción de ingenios de origen científico-industrial. El movimiento, pues, supuso un trascendente programa de modernización general. Aunque durante todo el siglo XIX los campesinos representaron el 90% de la población, nunca alcanzaron una representación política proporcional. Contra eso surgió el agrarismo, entendido como un complejo movimiento de reivindicación política y social, el cual desembocó en Solidaridade Galega (1907-1911), el primer partido agrarista, en el que confluyeron las diversas facciones burguesas que rechazaban el sistema caciquil.

La gran mayoría de la burguesía gallega dirigió sus inversiones hacia la percepción de rentas de la tierra. Solo una pequeña parte optó por estabilizarse como clase intermediaria comercial. Pero hubo también comportamientos más dinámicos. En este sentido cabe destacar la construcción naval, la actividad armadora y, sobre todo, la recuperación del tráfico marítimo. Pero el sector más emprendedor fue el que invirtió en la construcción de los alargamientos urbanos o en los grandes proyectos de la época, como las carreteras o el ferrocarril. Será oportuno destacar, ya por último, la escasa importancia numérica de los trabajadores gallegos hasta épocas bien recientes. El tardío y

escaso desarrollo industrial y la ausencia de grandes ciudades jugó en contra de las grandes concentraciones fabriles. La excepción estuvo en zonas muy localizadas de las Rías Bajas y del entorno coruñés.

Como consecuencia de la guerra de Independencia, las tropas francesas entraron en Galicia en enero de 1809 y consiguieron imponerse sin apenas dificultad sobre la práctica totalidad del territorio gallego. En aquellas zonas donde el dominio francés no fue del todo efectivo, se multiplicaron las juntas locales, dirigidas casi siempre por un hidalgo o un clérigo destacado. Estas juntas actuaron con total independencia para garantizar el sostenimiento de la guerra y el orden público. Pronto aparecieron las primeras partidas guerrilleras, las llamadas alarmas, integradas por campesinos. Desarrollaron un intenso labor con el apoyo de la Junta Suprema de Galicia, el organismo con sede en A Coruña que dirigió las juntas locales y actuó como un auténtico poder soberano. En tan solo unos meses, por junio de 1809, los franceses tuvieron que abandonar Galicia.

La restauración del absolutismo, en mayo de 1814, impidió que las medidas liberales de las Cortes de Cádiz se pusieran en práctica. En los cuadros más nuevos del ejército calaron hondamente las ideas liberales. La primera señal de alarma se produjo en la noche del 17 al 18 de septiembre de 1815, cuando el mariscal Díaz Porlier se levantó con el ejército en A Coruña con la intención de restaurar el orden constitucional. La inmediata reacción absolutista, dirigida desde Santiago, ahogó el movimiento de Porlier.

En enero de 1820, el Coronel Riego se sublevó en Cabezas de San Juan y, cuando el pronunciamiento estaba cerca del fracaso, se produjo el levantamiento de la ciudad de A Coruña. Gracias a eso, los liberales se hicieron de nuevo con el poder. Su programa incluía la supresión de los mayorazgos, los señoríos jurisdiccionales, las aduanas interiores... Pero en 1823, tras la intervención de los Cien Mil Hijos de San Luis, se restauró el régimen absolutista. Sin embargo, la situación cambió mucho respecto del 1814: los decretos de las cortes liberales, que suprimían la inquisición, los

señoríos y los mayorazgos, no fueron derogados y las propiedades de la Iglesia desamortizadas tampoco fueron devueltas.

A la muerte de Fernando VII, Don Carlos hizo un llamamiento a la rebelión desde Portugal, pero fracasó estrepitosamente en su objetivo por hacer de Lugo la capital liberada de Galicia. El ejército, mayoritariamente partidario de la reina señora Isabel II, controló la situación sin dificultad. La victoria de los partidarios de la reina permitió la consolidación del liberalismo. Los progresistas, conducidos por el General Espartero, fueron los primeros que se hicieron con el gobierno. Luego, los moderados se pronunciaron contra Espartero y, de la mano del General Narváez, se mantuvieron en el poder durante una década (1844-1854). Fue bajo este gobierno cuando se produjo el levantamiento del 2 de Abril de 1846. El ejército se sublevó en Lugo, de la mano del comandante Solís, constituyéndose inmediatamente la Junta Superior del Gobierno de Galicia; pero las disensiones de los implicados y la falta de apoyo en el resto del país determinaron su fracaso y el posterior fusilamiento de sus líderes en Carral.

Este pronunciamiento constituyó una excelente oportunidad para que los provincialistas se dieran a conocer. Tomaron su nombre de la reivindicación de Galicia como unidad política y administrativa diferenciada. Sobre este contexto incidieron el movimiento romántico y las concepciones del Estado que se estaban produciendo en el seno del liberalismo español. En este grupo de los primeros provincialistas figuró un personaje de relieve: Antolín Faraldo. Pero, tras el fracaso del levantamiento de 1846, el pensamiento provincialista abandonó todo tipo de veleidades políticas, confluyendo en un movimiento de regeneración cultural mucho más amplio: el Resurgimiento.

El descrédito del régimen facilitó la formación de un conjunto de fuerzas: Conservadores, Unionistas, Progresistas, Demócratas y Republicanos... Y todos se conjuraron para derrocar a la reina señora Isabel II. EL 20 de septiembre de 1869 la Marina se sumó al llamamiento del almirante Topete, lanzado desde Cádiz, sublevándose en Ferrol y posibilitando la constitución de

juntas revolucionarias. Algunas medidas del Gobierno provisional frustraron de seguida las esperanzas de una revolución. Los campesinos gallegos siguieron manifestando su descontento mediante un rosario de motines. El principal acercamiento del republicanismo federal al galleguismo se concretó en la elaboración de un estado —la república federal— que el provincialismo no supo diseñar. La iniciativa política culminó con la elaboración del Proyecto de Constitución del Estado Galaico. Defendían una estructura en la que Galicia se definiría como un Estado Federal integrante de la nación española. Este federalismo galleguizante alcanzó su punto máximo de confluencia con el tardío provincialismo a través del grupo compostelano liderado por Sánchez Villamarín y el Centro de Iniciativa para la Nueva Organización de Galicia. Estas y otras iniciativas, entre las que destacaron la ley de redención foral del 20 de Agosto de 1873, y la defensa en las Cortes para que Galicia no quedara aislada de los planes del ferrocarril, se diluyeron cuando el General Martínez Campos proclamó la restauración de la Monarquía.

El gran artífice de la Restauración Alfonsina, Don Antonio Cánovas del Castillo, comprendió la necesidad de dotar a España de estabilidad política. Su gran aportación fue el diseño de un sistema de tanda, basado en la manipulación del sufragio. Las posibilidades de éxito de este diseño pasaban por garantizar la representación parlamentaria de todas las fuerzas. Eso implicaba la división del territorio en una serie de feudos, controlados por los notables comarcales de cada partido. La pieza clave de toda esta armazón residía en la figura del cacique. Era él quien intercambiaba votos por favores y quien ponía los sufragios a disposición de las grandes figuras políticas del momento.

Los gallegos, invariablemente, siempre votaron a favor del Gobierno que convocaba las elecciones. La actividad pública de los políticos gallegos durante la Restauración cubrió un amplio espectro: carlistas, republicanos, conservadores, liberales... Sin embargo, tuvieron mucha mayor repercusión las familias políticas de los grandes líderes, como las de Saturnino Álvarez Bugallal o Eugenio Montero Ríos; o de estirpes de influencia local, como los Gasset, los Riestra o los Pardo-Montenegro. Los Regionalistas presentaron en esta época

una defensa de los intereses de Galicia mediante la superación de las divisiones, fueran de clase o de partido. El objetivo era conseguir una representación política propia que velase por los intereses comunes. A esta corriente se fueron adscribiendo diversas personalidades de muy distinta procedencia. Entre ellas cabe subrayar a Aureliano J. Pereira, Alfredo Prados y Manuel Murguía, que personifican otras tantas tendencias ideológicas, todas las cuales convivirán en el seno del movimiento: la federalista, la tradicionalista y la liberal. La creencia de Murguía de que la región gallega reunía todas las características y condiciones para ser considerada una nación lo sitúan justamente a las puertas del nacionalismo de principios de siglo.

Las formulaciones federalistas defendían un radicalismo democrático, republicano y descentralizador. Aureliano Pereira concibió Galicia como una región, perteneciente a un organismo superior que era la propia nación española. El regionalismo tradicionalista se inspiró, por su parte, en las fuentes del catolicismo integrista, hostile a todo lo que sonase a liberalismo y capitalismo. Propugnaba una especie de corporativismo económico y político, defendiendo un modelo de descentralización que permitiese la resurrección de entidades del Antiguo Régimen, como reinos, municipios y corporaciones. Su principal representante fue Alfredo Prados. La corriente liberal, por último, propugnó el desarrollo capitalista y la modernización social, acompañada de una galleguización política y cultural. Para Manuel Murguía la nación era el resultado de la comunión entre una raza y un territorio, en el discurso de una historia propia. La publicación en 1920 de la Teoría del nacionalismo gallego, de Vicente Riesco, marcó un hito decisivo en la construcción del discurso nacionalista. Riesco llegó a una concepción de la nación como un hecho biológico y opuesto al concepto liberal de la voluntad general. Para él existe un Estado plurinacional en el que una de sus nacionalidades, Castilla, oprime, niega y explota las otras tres (Galicia, Cataluña y Euskadi). Por encima de sus evidentes discrepancias, esta concepción de la nación gallega será substancialmente aceptada por las diferentes corrientes que conviven en el seno del nacionalismo de los años veinte y treinta.

De la dictadura de Primo de Rivera a la Segunda República

Las repetidas crisis que se sucedieron en los últimos años de la Restauración terminaron por desacreditar un sistema caduco. El golpe de gracia llegó con el Desastre de Annual. Con el ascenso de Primo de Rivera el ejército retoma el protagonismo político. En Galicia, la dictadura llevó a cabo una activa política agraria: se consiguió terminar con la cuestión foral con el decreto redencionista de 1926, se fomentó además la especialización ganadera y se reorientaron las demandas del asociacionismo hacia la defensa de la modernización de las explotaciones. La dictadura de Primo de Rivera impuso una forzada inactividad política y reivindicativa. Fueron los años dorados de la Generación Nós, que tomó su nombre de la revista homónima nacida en 1920, gracias a una idea de A. Losada que secundarían Riesco, Castelao, Nogueiro, Cuevillas, Pedrayo... Las letras gallegas vivieron de aquella un segundo Resurgimiento.

La II República fue proclamada el 14 de Abril de 1931. En los principales municipios gallegos, aunque con algunas notables excepciones, vencieron también las candidaturas republicanas. Durante el período republicano se multiplicó la actividad de los partidos políticos en Galicia. Además de los de implantación nacional, destacaron dos fuerzas que pretendieron asumir la representación de Galicia durante la República: la Organización Republicana Gallega Autónoma y el Partido Galeguista. La primera, la ORGA, nació en septiembre de 1929 como resultado de la confluencia de A. Vilar Ponte y la *Irmandade* coruñesa con el grupo de Casares Quiroga. Su actuación se inscribió en una dinámica política de signo españolista. El Partido Galeguista, por su parte, fue fundado en diciembre de 1931 en Pontevedra, siendo resultado de la integración de hasta 32 grupos y organizaciones. Desde él se defendía el derecho a la autodeterminación, pero aceptándose la autonomía como objetivo mínimo dentro de una perspectiva federalista. Su mayor éxito residió en conseguir que el Frente Popular asumiera la defensa del Estatuto.

El Estatuto de Autonomía de 1936 fue, sin duda ninguna, la conquista política de mayor trascendencia para Galicia. El proyecto definía a Galicia como una

“rexión autónoma” dotada de instituciones propias; se definía, asimismo, el marco de competencias, al tiempo que se reconocía el gallego como lengua propia y se dotaba de personalidad jurídica a la parroquia. El 15 de julio de ese año Castelao presentó en las Cortes el proyecto de Estatuto, pero el Alzamiento Nacional impidió su aprobación.

La etapa de Franco

El hecho de que Galicia quedase en pocos días en manos de los sublevados determinó la inexistencia de un frente bélico. Sin embargo, la paz no fue posible durante la guerra ni aún en la posguerra. La viabilidad de las pretensiones de perdurabilidad del régimen franquista pasaba por la creación de una estructura que le sirviera de base de sustentación. Sus pilares fueron el Ejército y la Falange, pero también el clero y el gran capital.

Hasta el año 1949 el galleguismo no adoptó una estrategia diferenciada de los restantes movimientos de oposición. En esta línea cabe interpretar la constitución, en octubre de 1944, del Consello de Galicia, en Buenos Aires, como un Gobierno gallego en el exilio, en el que sobresalían las figuras de Castelao y Suárez Picallo. Esta institución nunca consiguió alcanzar unos niveles de representatividad y maniobra destacables. Cuando el régimen de Franco comenzó a dar signos evidentes de fortaleza, fue necesario diseñar una nueva estrategia para concentrar todos los esfuerzos en la galleguización de las nuevas generaciones. La aparición de la Editorial Galaxia fue el resultado más significativo de esta nueva concepción.

La aparición del Partido Socialista Galego (PSG), en agosto de 1963, y de la Unión do Pobo Galego (UPG), en julio de 1964, provocaron un cambio substancial de los presupuestos ideológicos. Sin embargo, no fueron capaces de proyectarse más allá del ámbito cultural. No obstante, con el inicio del movimiento huelguista de los setenta, su importancia política crecería al igual que la de otras formaciones de oposición.

La transición y la consolidación de la democracia

La etapa preautonómica (1977-1980) se caracterizó por las disputas surgidas alrededor del procedimiento a seguir para acceder a la autonomía y el grado de competencias del Estatuto. La Disposición Transitoria Segunda de la Constitución situaba a Galicia entre las comunidades del artículo 151,2 (“vía rápida”) por tener plebiscitado afirmativamente en 1936 un proyecto del Estatuto y contar con un régimen provisional de autonomía establecido por Decreto-Ley el 16 de marzo de 1978. Mediante esta norma se instituía la Xunta de Galicia como órgano de Gobierno, siendo nombrado Antonio Rosón como primer presidente, cargo en el que fue sustituido en junio de 1979 por Quiroga Suárez.

El Estatuto de autonomía, sometido a referendo el 21 de diciembre de 1980, fue ratificado con un 73,45% de sufragios favorables y un 71,7% de abstención, siendo aprobado mediante la Ley orgánica 1/1981, del 6 de abril, en cumplimiento del mandato constitucional. EL 20 de octubre de 1981 se celebraron las primeras elecciones autonómicas, que le dieron al centro-derecha un triunfo sin paliativos. El Parlamento eligió como primer presidente a G. Fernández Albor. Los segundos comicios, celebrados en noviembre de 1985, confirmaron las grandes tendencias del electorado gallego. En septiembre de 1987, una moción de censura dio paso a un gobierno tripartito, presidido por el socialista F. González Laxe. Sin embargo, en las elecciones de 1989 Manuel Fraga, candidato a la presidencia por el Partido Popular, obtuvo la mayoría absoluta. Este partido logró mantener esta ventaja electoral en los comicios de 1993, 1997 y 2001.

ETNOGRAFÍA DE GALICIA

Aproximación a la etnografía espiritual

Entendemos por etnografía espiritual, con Jesús Taboada Chivite, la ciencia que estudia los elementos culturales de tipo espiritual, indispensables para conocer el alma de un pueblo: aquellas creencias, conocimientos, ritos, usos sociales, métodos de trabajo y producciones literarias o artísticas que un pueblo posee en común y que se transmiten de generación en generación por tradición, independientemente de la clase social. Es la tradición viva, muchas veces viviente y también operante. Y para conocerla hay que ahondar en sus creencias, en su religión y en su lenguaje; hay que meterse en su piel para ver e interpretar el mundo con sus ojos, porque hay que traspasar las apariencias, las evidencias y desde lo concreto, desde lo fraccionado, llegar al sistema, a la filosofía con que tal pueblo encara la vida.

Es difícil siempre acercarse a la etnografía de cualquier comunidad cuando se trata de manifestaciones espirituales que admiten interpretaciones diversas. Más complejo resulta el propósito si el pueblo descrito está en fase de profunda transformación por efecto de la civilización actual, que provoca comportamientos diferentes a los de otras épocas. Muchas creencias y prácticas están en franca regresión y resulta muy subjetivo describir la situación etnográfica espiritual. Se agrava el tema al tener que generalizar, porque Galicia es poliédrica y cada pequeña comunidad crea su propia cultura específica. Así pues, es muy discutible la utilización de los tiempos verbales en pasado o en presente, ya que los matices adquieren categoría de sustancia.

Tampoco se pretende radiografiar sincrónicamente, sino hacer un recorrido diacrónico que ayude a interpretar el alma colectiva de un pueblo, que se fue forjando con los siglos. En palabras de Antonio Fraguas, Galicia es un país viejo, lleno de encantamientos, porque el misterio de esta tierra se presenta en todos los caminos y nadie debe sentirse ajeno a su encuentro, tan solo precisa esperar a que el misterio pase. Escribía Miguel de Unamuno a propósito de

Galicia: “Debió ser allí muy larga y muy entrañable la convivencia entre el hombre y la tierra”.

La ausencia del lugar produce un sentimiento doloroso y amargo por no poder estar en la casa o en la tierra propia. Por eso Rosalía de Castro pide ayuda al viento, aliento y vida para volver a su mundo:

Airiños, airiños, aires,
airiños da miña terra;
airiños, airiños, aires,
airiños levaime a ela.

La comunión entre paisaje y persona, el sentimiento de la tierra lo expresa Castelao con estas palabras:

“O vicio da raza lévanos lonxe do mar, da terra mesma que nos dá forza, sen que en ningún sitio encontremos descanso ás nosas tristezas; e cando cansados da loita non podemos ir adiante, sempre témo-lo camiño de volta que nos tira cunha forza misteriosa”.

Esta manera peculiar de vivir el paisaje como algo propio quizás le dé a la cultura espiritual desarrollada en Galicia un matiz específico, pero no tanto como pueda creerse, porque todo pueblo crea su cultura, su civilización particular. Tampoco son estas tan distintas, ya que muchas se transmiten a lo largo de la historia y otras coinciden en latitudes diferentes. Por otro lado, el entorno fisiográfico es importante, pero no impone un determinismo geofísico, la persona tiene capacidad para actuar libremente y cambiar la circunstancia espacial, asimilar otras culturas y poner su sello personal. La dificultad estriba, precisamente, en diferenciar lo autóctono del añadido.

Fue Niebuhr en el siglo XVIII quien le dio base científica a la etnografía y desde entonces numerosos estudiosos vieron la importancia de esta ciencia para conocer la historia. Vicente Riesco escribe: “Determinar el alma de un pueblo en sus formas culturales puras es lo que llamamos interpretación fisionómica de la historia”.

En Galicia el padre Feijóo y, sobre todo, Martín Sarmiento pueden considerarse precursores de la etnografía científica. Abunda, así mismo, la referencia literaria en escritores que beben en el costumbrismo regional, en las creencias y en las supersticiones para retratar el ambiente campesino: Curros Enríquez, Alfredo Brañas, etc. En 1883 se constituye la sociedad del folklore gallego bajo la dirección de Emilia Pardo Bazán. La biblioteca de las tradiciones populares españolas publica un tomo en Sevilla, 1888, dedicado casi todo a Galicia. Desde entonces, los estudios etnográficos son mas científicos y rigurosos.

Desde 1920, la revista Nós, Boletín mensual de la Cultura Galega, es un excelente escaparate de material etnográfico recogido. Se enriquece esta trayectoria en favor de la investigación etnográfica con la creación, en 1923, del Seminario de Estudios Galegos. Tras la interrupción provocada por la guerra civil de 1936, prosigue 10 años más tarde la tarea de analizar la realidad gallega el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, creado en 1946. En julio de 1976 se aprueban los estatutos del Museo do Pobo Galego, creado para recoger todos los elementos de la cultura material y espiritual, en tránsito de desaparición, para conservarlos y conocerlos, para explicar mejor la realidad presente y prestar ayuda a la formulación del futuro del pueblo gallego.

Orígenes etnográficos remotos

Los antecedentes más remotos conocidos del pueblo gallego son los Oestrimnios, invadidos por los Saefes, de origen celta. Para Taboada Chivite la interacción etnográfica de ambos pueblos es la base del carácter gallego. Se puede suponer que el sentimiento religioso adoptase formas diversas e indujese a rendir culto a seres mitológicos, los astros, los animales, las plantas y las piedras. En Galicia no existe un gran sistema mitológico, de los antiguos dioses gallegos se sabe muy poco; se conservan algunos relatos, como el de Hércules, hijo de Júpiter, que fundó la ciudad de A Coruña, mató a Gerión y lo enterró bajo la torre que lleva su nombre.

Los celtas eran politeístas y levantaban altares a sus dioses en recintos sagrados situados en los bosques. Rendían culto a un dios sin nombre, que festejaban en las noches de plenilunio. Tenían un dios guerrero, Neton. Creión era un dios común para el comerciante y para el viajero. Los celtas creían en el infierno, lugar al que conducía el dios Hermes; para salir de él había que recurrir a otro llamado Hades. Aunque no está probado el paso de los fenicios por Galicia, si parecen encontrarse restos de su culto, como el símbolo de la serpiente esculpido en el fuste de muchos cruceiros, vestigio quizás de la religión ofiliátrica. Melcarte era un dios fenicio que llevaban a las colonias que fundaban y al que le prendían una hoguera un día del año.

En Galicia la religión de los romanos, que adoraban a tantos dioses, encontró resistencia, por estar muy arraigadas creencias, ritos y costumbres de los celtas. En el siglo VI, Martín de Dumio lucha contra la práctica de prender luces en las encrucijadas y les prohíbe a los curas hacer encantamientos en ellos; considera diabólico echar migas de pan al agua con fines adivinatorios y prohíbe el culto a las piedras, a los árboles y a las fuentes.

El II Concilio de Braga prohíbe rodear las casas con laurel, por ser planta que estaba dedicada a Apolo. En otros celebrados en Braga se anatematizó el culto a los árboles, a las fuentes y a las rocas. En tiempos más próximos de la Edad Media seguían vivas las creencias supersticiosas, como las virtudes de la noche de San Juan, de la eficacia de los baños marinos con nueve olas y a las doce de la noche, para purificarse de las enfermedades o curarse de la rabia, gracias a la magia del número nueve, múltiplo de tres. El Concilio Compostelano (1056) condenó las supersticiones relacionadas con el culto a la Luna. El culto al agua se relaciona con las fuentes que manan al pie de los santuarios.

La inquisición, instaurada en España en 1232, empezó castigando herejes y continuó con sospechosos o practicantes de adivinación, sortilegio o hechicería. Los condenados llevaban a veces el cuerpo cubierto con un saco bendecido, que por deformación lingüística dio lugar al actual sambenito con

sentido metafórico. En 1562 se estableció la Inquisición en Galicia, 330 años después de instalarse en otros reinos de España, y cabe suponer que no tenía muchos casos, pues en 1568 interrumpió sus trabajos, para volverse a asentar en 1574, con el nombre de Inquisición del Reino de Galicia. A pesar de la fama de Galicia como tierra de supersticiones y brujerías, hubo muy pocas víctimas de la Inquisición. A mediados del siglo XIX estaba Europa llena de supersticiones y Galicia también, debido a las numerosas religiones con que entraron en contacto y a la interacción entre ellas y la idiosincrasia de los habitantes del noroeste peninsular. Hay también elementos étnicos y psicológicos característicos de la etnografía del noroeste, aunque no son exclusivos de estas tierras y tienen origen remotísimo, producto de la impregnación de culturas diversas, alejadas en el tiempo. Jesús Taboada Chivite describe así los ingredientes singulares de la condición gallega: “Humorismo lleno de ironía, burla y escepticismo crítico, complejidad personal (pragmatismo y espiritualidad), desconfianza, pasividad o *saudade*, que no es propiamente la tristeza o melancolía que conocemos por melancolía”. Tales sentimientos de melancolía se diferencian de los de *saudade* en que ésta es, según Ramón Pino, “Un puro sentir, un viajar espontáneo del sentimiento, libre de toda relación con el pensamiento y con la voluntad”, es una tendencia a la interiorización.

Estas y otras creencias y supersticiones pervivieron en Galicia durante siglos y forman parte de su cultura espiritual. Muchas prácticas, creencias y costumbres están retrocediendo o desaparecieron ya por efecto de la extensión de los medios de comunicación, especialmente de la televisión, y de la globalización uniformadora, para dar paso a otras manifestaciones, a veces no tan alejadas como pudiera parecer, pues la cultura espiritual no se cambia bruscamente y resiste incluso de forma solapada. Que persista, que se modifique o que desapareciese totalmente tal o cual creencia o costumbre no resta valor como configurante de la cultura espiritual gallega, pues es un patrimonio histórico que conecta el pasado con el presente e incluso puede modelar el porvenir.

Enfoque antropológico

Es difícil entrar en la cultura espiritual de una comunidad tan amplia como la gallega, porque ni el informador ni el lector se encuentran alternativamente, ni tampoco simultáneamente, dentro y fuera de esa comunidad. Es conveniente pasar de las evidencias. Paques escribió que “El significado profundo no puede ser el resultado de simples acercamientos de elementos a otros elementos, sino el descubrimiento de configuraciones y de la manera como se integran y a veces se suplantán y modifican en un conjunto más amplio”. Conviene, pues, más que descubrir detalles, traspasar los elementos e interpretar la civilización que reflejan. Con esta intención, aún a sabiendas de la dificultad y de las variadas opciones posibles de acercarse o de describir la cultura espiritual, seguiremos la línea que M. Mandianes Castro propone en su libro "Loureses. Antropología de una parroquia gallega".

1. La percepción del tiempo: Los tiempos son cualitativamente diferentes para los gallegos, por sus trabajos, por sus alimentos, por las cuarentenas rituales y por las cuarentenas ecológicas.

2. La percepción del espacio en relación con los elementos: tierra, fuego, agua y aire: Los gallegos viven en un espacio organizado en círculos concéntricos. Su mundo tiene un centro, que se manifiesta en distintos lugares y de diferentes maneras.

3. La organización social: Los gallegos, como todos, se organizan en grupos y transmiten su cultura para vivir su tiempo y vivirlo en su espacio. Pueden ser grupos sociales muy reducidos, como la familia o la aldea y más amplios, como la parroquia y la comarca.

4. El ciclo vital: La comunidad gallega siente miedos, experimenta aires de esperanza con ciertos acontecimientos, se junta para enfrentarse a las amenazas de la comunidad, y da continuidad a su grupo en la integración de los niños, de los casados y de los muertos.

CULTURA DE GALICIA

El idioma gallego como señal de identidad

Si algún aspecto es definitorio de un grupo, comunidad, sociedad o cultura es, indudablemente, el poseer una lengua común a los individuos que forman parte de esas entidades sociales.

En el siglo IX la variante del latín usada en el noroeste peninsular se convertirá en una lengua románica nueva. Sin embargo, el primer texto conocido fecha de finales del siglo XII, ya que el latín seguía siendo la lengua de cultura en la Europa medieval. En el contexto de la Galicia de los siglos VIII hasta el XII, el gallego es lengua oral que va desplazando al latín. La presión del monolingüismo oral le da al gallego en el siglo XIII la categoría de lengua cooficial con el latín en textos escritos. En la segunda mitad del XIII, organismos civiles, gremios, cofradías, monasterios y conventos tienen el gallego como lengua vehicular; incluso se tradujeron del castellano los códigos civiles llegados de fuera. De aquella, el gallego se convierte en lengua internacional, de moda entre los poetas líricos, y vive una época esplendorosa de renacimiento precoz, como lo demuestran las cantigas profanas conservadas -de Amigo, de Amor e de Escarnio e Maldicir- y las religiosas de loa a Santa María -Cantigas de Santa María-, que representan el culmen poético-lírico medieval en la Península. Más escasa y tardía es la prosa medieval, que se reduce a traducciones de valor literario limitado.

A finales del siglo XIV comienza la progresiva sustitución del gallego por el castellano, sin dejar de utilizarse aquel como lengua oral; el gallego va sumiéndose en una profunda crisis que se prolonga hasta el siglo XIX, aunque en el XVIII se oyen las primeras voces que reclaman la restitución del uso del gallego en todos los ámbitos de relación. Es la denuncia de esta situación de injusticia por parte de los ilustrados, que quieren mejorar la vida económica, social y cultural de Galicia. El padre Martín Sarmiento defendió el uso del gallego en la enseñanza, en la Administración y en la Iglesia, es decir, su normalización como lengua propia de Galicia. En su obra "Onomástica

Etimológica de la Lengua Gallega", escrita entre 1757 y 1768, aproxima aciertos y avances científicos extraordinarios para la lingüística románica y para la lengua gallega; defiende su ascendencia latina, su dignidad, la necesidad de su enseñanza, sus posibilidades de pervivencia como lengua oral y literaria. A Sarmiento se debe la primera idea de un diccionario etimológico comparativo románico e "inventa el modo de coordinar las voces y raíces latinas", usando sus propias palabras. El Padre Sobreira continúa la labor lexicográfica de Sarmiento y es el Padre Feijoo quien primero rechaza la condición de dialecto para el gallego. La obra de los tres fue la primera llamada de atención sobre unos problemas lingüísticos que se manifestarían en la segunda mitad del siglo XIX.

En este largo período de siglos el gallego desaparece de la vida pública y de los documentos escritos para refugiarse en las relaciones coloquiales de marineros, campesinos y artesanos. A partir de los Reyes Católicos (siglo XV) se potencia el castellano, que se va fijando y codificando, mientras el gallego pervive sólo en la literatura oral popular. A lo largo del siglo XIX nace un movimiento cultural de recuperación literaria, política e histórica conocido por "resurgimiento". Con la invasión francesa (1809) y la Guerra de la Independencia y con los enfrentamientos entre absolutistas y liberales, nacen los primeros textos escritos en gallego, impresos en hojas sueltas y en periódicos con fines propagandísticos. El regionalismo hizo de la lengua su preocupación primordial. La presencia del gallego en los periódicos contribuyó a prestigiar el idioma. En 1876 sale a la luz "O Tío Marcos da Portela", primera publicación teórica íntegramente en gallego; entre 1886 y 1888 se editaron también O Galiciano en Pontevedra, A Monteira en Lugo y As Burgas en Ourense.

Por la lengua interpreta y expresa cada comunidad su realidad y su cultura. En el conjunto de pueblos, el gallego nos identifica de forma inconfundible, porque el lenguaje es la capacidad más característica de las personas, la que nos diferencia de otras especies y la que establece la singularidad de las diferentes culturas. La lengua se convierte en la expresión de las experiencias,

del espíritu que conforman la cultura: la literatura, las costumbres, las fiestas, el arte...

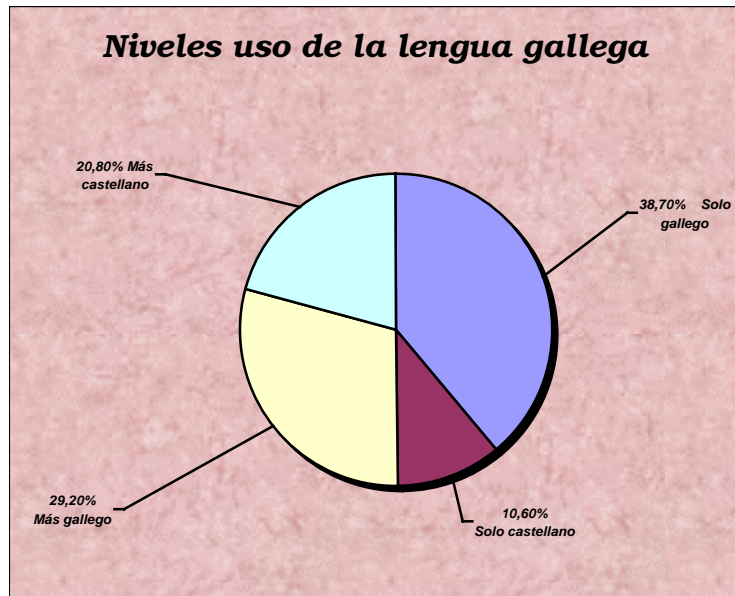
La lengua, para Castelao, “la creó el genio inolvidable de nuestro pueblo y la labró el amor, el dolor y la alegría de muchísimas generaciones. Una lengua es más que una obra de arte; es matriz inagotable de obras de arte”. El gallego es la “lengua propia de Galicia”, gracias a unas gentes que supieron conservarlo en tiempos difíciles como afirmación colectiva. Actualmente, el 97% de los gallegos entiende la lengua milenaria propia del noroeste peninsular; es punto de referencia, señal de identidad en medio de la diversidad cultural y lingüística.

El idioma gallego es una lengua románica, evolucionada desde el latín implantado por los romanos, con aproximaciones de las lenguas prerromanas —substrato— y de las lenguas superpuestas al latín galaico —superestrato—. No se reduce al ámbito geográfico de la Comunidad Autónoma, pues se extiende por el este a las áreas limítrofes asturianas, leonesas y zamoranas. Casi dos millones y medio de personas saben hablar gallego, lo que representa el 86,4% de la población galaica.

El gallego está integrado en la España multilingüe y comparte territorio con el castellano en esta Comunidad. En España se hablan varias lenguas y no todas gozan del mismo prestigio social. Mientras el castellano es usado por centenas de millones de personas en todo el mundo, el gallego no llega a dos millones y medio de hablantes. Dentro del conjunto de las lenguas de la Unión Europea, está considerada como lengua minoritaria pero bien implantada, como el catalán o el vasco.

A comienzos del siglo XX más del 90% de la población era monolingüe en gallego. En la actualidad el número de parlantes se reduce al 83%. Bajó el número total de hablantes a pesar de las circunstancias favorables, sin embargo está recuperando prestigio social y experimenta un incremento cualitativo, aunque no cuantitativo.

El gallego es una lengua minoritaria dentro del Estado plurilingüe español, pero está muy enraizado en el pueblo, como demuestran estos datos, en los que se aprecia que el gallego es la lengua empleada por la mayoría de los habitantes de la Comunidad Autónoma.



Actitudes hacia el gallego

El 72% de la población tiene actitud favorable hacia el gallego.

El 68,7% piensa que el gallego es igual o más útil que el castellano.

El 66% opina que el gallego debería ser la lengua de la escuela.

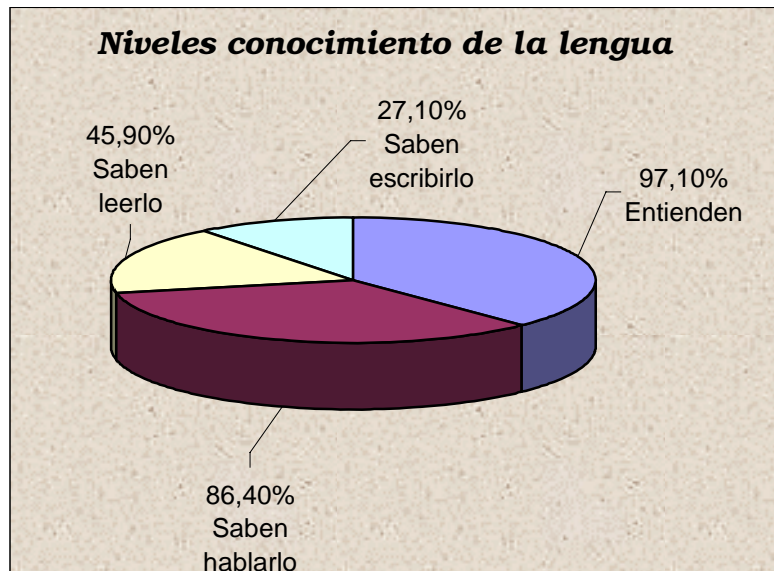
Lengua habitual por sectores de edad

Años	Solo castellano	Más castellano	Más gallego	Solo gallego
De 16 a 25	17,7%	35,7%	23%	23,5%
De 26 a 40	12,9%	24,8%	32,2%	30,2%
De 41 a 65	7,5%	15,2%	33,8%	43,5%
Más de 65	5,8%	9,5%	25,8%	58,9%

Fuente: *Mapa Sociolingüístico de Galicia*.

Los datos del Mapa Sociolingüístico de Galicia revelan un alto conocimiento de la lengua gallega en el registro oral. El descenso de gallego-hablantes produce una ruptura generacional del uso del gallego entre los más jóvenes, por efecto

de la escolarización castellanizante y de los medios de comunicación. La pérdida de hablantes entre los más jóvenes indica que se deja de transmitir el gallego a los hijos en el ámbito familiar.



Fuente: *Mapa Sociolingüístico de Galicia.*

De acuerdo con los datos de *Euromosaic. Producción y reproducción de los grupos lingüísticos minoritarios de la Unión Europea* y de *Mercator Guide to Organizations*, el idioma gallego ocupa un lugar privilegiado -el quinto- entre 48 lenguas minoritarias de la Unión Europea. Según esta clasificación, tres parámetros analizan la producción y reproducción en el ámbito de la familia, de la cultura (reproducción cultural) y de la comunidad (uso social); en ellos es importante la endogamia, la emigración, la inmigración, la lengua en la que se relaciona el grupo lingüístico con el Estado y la posición económica del grupo lingüístico, pues no es igual estar en una zona de intensa actividad económica que estar en la periferia con predominio del sector primario, producción de energía y turismo. El prestigio se mide por el valor de la lengua para el ascenso social. La institucionalización mide el grado de uso real de la lengua, incluso inconsciente, por parte de las personas y de los organismos públicos. La legitimación mide el grado de apoyo legal. El parámetro de educación tiene en cuenta la presencia de la lengua en el sistema educativo.

El Mapa Sociolingüístico de Galicia, obra en tres volúmenes que recogen los datos de 38.897 entrevistas hechas en 1992 a personas de 16 o más años, aporta estas cifras sobre competencia lingüística en gallego: Más del 86% de los gallegos saben hablar el gallego; más del 97% lo entienden.

Algunos datos del <i>Mapa Sociolingüístico de Galicia</i>, de la Real Academia Galega:				
	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Entiende gallego	0,1%	3,0%	48,6%	48,3%
Sabe hablar gallego	2,3%	12,1%	45,5%	40,1%
Sabe leer gallego	11,6%	41,8%	31,4%	15,2%
Sabe escribir gallego	32,6%	39,9%	18,1%	9,4%

Fuente: *Mapa Sociolingüístico de Galicia*.

La toma de conciencia de los campesinos, fomentada por el acceso a la propiedad de la tierra, unida a la evolución del galleguismo, favorece la utilización del idioma. Las primeras manifestaciones del galleguismo son precisamente “As Irmandades da Fala”, creadas para defender, dignificar y cultivar el idioma, en A Coruña en 1916 y en otras villas y ciudades gallegas después. Pretendían normalizar el uso del gallego. Se encargó de difundirlo el diario “A Nosa Terra”, publicación periódica totalmente en gallego.

En 1918 la I Asamblea Nacionalista Galega recomienda la oficialización de la lengua gallega. Las *Irmandades* promovieron la elaboración de diccionarios y gramáticas, de estudios lingüísticos y reivindicaron la presencia del gallego en la Administración y en la enseñanza. Impulsaron la actividad editorial en las principales ciudades gallegas. En este contexto aparece la revista “Nós” (1923) con la finalidad de actualizar y universalizar la cultura gallega.

En 1936 se aprueba el Estatuto de Autonomía de Galicia, que reconoce el gallego como idioma oficial de Galicia, aunque la guerra civil del mismo año impidió que tuviese aplicación práctica. El inicio del franquismo eliminó la lengua gallega de la escena pública, de la enseñanza y de las actividades socioeconómicas. La obligación de la escolarización en español y el monolingüismo castellano de los medios de comunicación de masas debilitaron la salud del idioma gallego.

Pieza clave en la recuperación de los usos escritos es la Editorial Galaxia, fundada en 1950 para dar prestigio al idioma. Aparecen revistas en gallego como Grial o Atlántida. La Universidad de Santiago crea en 1975 la cátedra de Lengua y Literatura Gallega. Un cierto aperturismo en los años sesenta permite la creación de asociaciones culturales que defienden el gallego: O Facho, O Galo, Asociación Cultural de Vigo...

En 1971 nace el Instituto da Lingua Galega, creado por la Universidad de Santiago, por el Instituto Padre Sarmiento, por la Real Academia Galega, por la Fundación Penzol y por la Fundación Fingoi.

Definición de la Cultura a través del Arte

Otra forma de recabar información sobre la cultura de una sociedad o grupo es analizando sus manifestaciones artísticas, a través de la arquitectura, la escultura o la pintura. Con respecto a otras formas de expresión cultural, como la literatura o mismo el deporte, el arte tiene la ventaja de no estar condicionado por el tiempo, ya que nos podemos remontar a los orígenes de la cultura gallega precisamente de la mano de sus manifestaciones artísticas más remotas hasta el presente.

Arte prehistórica: Los primeros monumentos artísticos conservados en Galicia corresponden a pinturas y grabados documentados en el interior de algunas cámaras megalíticas. La valoración cultural es difícil; se detecta su presencia en otras áreas del megalitismo atlántico: islas Británicas, Bretaña y Portugal. Sin prácticamente relación ninguna con las realizaciones megalíticas, los grabados rupestres al aire libre son una de las manifestaciones más sobresalientes del arte prehistórico gallego. Son abundantes sobre todo en el valle del Lérez y en las comarcas del Morrazo, Barbanza y O Pindo. Los temas representados son muy variados y predominan los de estilo esquemático y los naturalistas. Las figuras de armas ofrecen gran interés por la posibilidad de establecer paralelismos con los utensilios metálicos correspondientes y, por lo

tanto, de una aproximación cronológica para la representación grabada. Los tesoros de Caldas de Reis y de A Golada son hermosas muestras de los orfebres del noroeste peninsular en la edad del bronce. En las cerámicas también se aprecia la sensibilidad artística de estos antepasados, que se caracteriza por su sencillez.

Arte castreño: Las manifestaciones artísticas de los habitantes de los castros son contradictorias. Frente a una riqueza formal y dominio técnico manifestados en la orfebrería, nos encontramos con cierta rudeza formal y la inorganicidad expresiva que caracteriza a la escultura en piedra: cabezas de guerreros, figuras sentadas y representaciones de animales están esculpidas con simplicidad de formas, trazos sumarios que se contraponen al detallismo de algunos elementos concretos. Además de las decoraciones en piedra de uso arquitectónico, existen restos escultóricos antropomorfos y zoomorfos.

Si la escultura ofrece resultados contradictorios en una valoración estética, es innegable el valor positivo de la orfebrería castreña. Ya en la antigüedad llamaba la atención la riqueza minera del noroeste peninsular; las fuentes textuales de la época son verdaderos cantos a estas riquezas y, así, en muchas ocasiones se refieren al noroeste exclusivamente hablándonos de la abundancia de oro, estaño, plata y plomo. La orfebrería gallega en la época prehistórica alcanzó su máximo esplendor en la cultura de los castros. Los orfebres castreños supieron crear un estilo propio con influencias mediterráneas, llegadas del sur de la Península Ibérica y con influencias centroeuropeas. Otro aspecto artístico importante de la cultura castreña es la cerámica, que aunque hecha a mano, recibió en muchos casos una hermosa decoración, fundamentalmente incisa o estampillada, con temas geométricos en combinaciones múltiples y variadas.

Arte romano: No son muy numerosas las grandes obras monumentales romanas en Galicia, tanto por el hecho de las peculiaridades de la planificación territorial, con la existencia de escasos núcleos urbanos, como por el poblamiento en los núcleos que remodeló constantemente los pocos restos

existentes. Con todo, algunas muestras de monumentalidad y capacidad técnica de los arquitectos romanos siguen prestando servicio; es el caso de algunas obras públicas, especialmente los puentes y un faro, la Torre de Hércules. En efecto, los numerosos ríos y riachuelos existentes en la Gallaecia obligaron a la construcción de muchos puentes, conservados en buen número, y algunos en muy buen estado.

Otras obras significativas se concentran en el principal núcleo urbano romano de la Gallaecia, Lugo o *Lucus Augusti*, donde se conservan tres dependencias abovedadas de las termas y la monumental muralla. Ésta se construyó entre el 269 y el 310 después de Cristo. Otra faceta artística muy representativa del arte romano en Galicia la representan los mosaicos. Los hay figurados con escenas de animales marinos, flores y otros motivos, y los hay de decoración geométrica. En los tiempos tardorromanos siguen las dos corrientes citadas en la escultura, pero aparece un nuevo elemento temático: la representación de escenas y motivos cristianos. Se hallaron numerosos restos de cerámica, pero en todo caso responden a las características helenístico-romanas extendidas por todo el Imperio.

Arte prerrománico: en los últimos tiempos del Imperio Romano, el arte oficial dio paso, en aquellos núcleos donde la romanización fuera más intensa, como en Lugo o en Iria, a un arte cristianizante, denominado arte paleocristiano y que mismo se podría considerar un arte romano tardío. Con la invasión sueva comienza el arte prerrománico, que se desenvuelve hasta el siglo XI. Bajo el dominio suevo el arte no sufre grandes transformaciones. En la segunda mitad del siglo VI, con el paso del arrianismo al catolicismo, se consolidan ideas que venían de tiempos pretéritos y aparecen nuevas formas de enterramiento y con ellas necrópolis, generalmente situadas cerca de alguna ermita en lugares propicios para el recogimiento y la meditación. De época sueva son arquitecturas rupestres como la de San Pedro de Rocas, cerca de Ourense. En el 585 Galicia se integra en el reino Visigodo. La ornamentación cubre frisos y capiteles y las influencias bizantinas y romanas hacen su aparición en elementos constructivos como las bóvedas, mientras que el arco utilizado es de

nuevo el de herradura. Como representativa de este tipo de arquitectura destaca la iglesia de Santa Comba de Bande, levantada en el siglo VII con una estructura general de planta de cruz griega; la ascensionalidad de este templo será tomada más tarde por el arte asturiano.

La invasión islámica no afectó directamente a Galicia, a no ser por las distintas emigraciones de gentes cristianas que habitaban el sur de la península ibérica; eran los mozárabes, que huían de las zonas ocupadas, se asentaban aquí e introdujeron por el siglo X algunas características artísticas. Es en este momento cuando surge la figura de San Rosendo, que trata de perfeccionar el sistema monacal en Galicia; durante su época se levantan iglesias con elementos mozárabes. Es de destacar el pequeño templo de San Miguel de Celanova, con planta de nave única y ábside con forma de arco de herradura califal.

El arte asturiano, la otra corriente artística del prerrománico, recurre a variados motivos, de tradiciones distintas. Del arte castreño toma la decoración con forma de cuerda; del romano, el arco de medio punto y el aparejo de mampostería y del visigodo, el arco de herradura. Ejemplos destacados son Santa Eufemia de Ambía y, sobre todo, Santa María do Cebreiro, que muestra planta basilical con tres naves y triple cabecera.

Arte románico: El arte románico en Galicia está en sus orígenes ligado a las formas prerrománicas, tal ocurre con las Torres de Oeste en Catoira y con San Martiño de Mondoñedo. Pero el románico como tal se afianza cuando se coloca la primera piedra de la catedral compostelana. Su construcción comienza en 1075 y en ella intervinieron tres maestros de obra que por el 1122, según narra el Códice Calixtino, finalizaron su trabajo.

En plena expansión del románico gallego se construye una iglesia que por sus características puede decirse autóctona, de influencias tanto compostelanas como cistercienses, ya que es ahora cuando se introduce esta orden en Galicia; se trata de San Miguel de Eiré, cerca de Monforte de Lemos. Se

construye en la primera mitad del siglo XII y su planta consta de una sola nave y un ábside en la cabecera. La influencia cisterciense fue trascendental para el arte románico en Galicia, tal como señaló Valle Pérez, y sus trazos de austeridad y sencillez se extiende por distintos monasterios e iglesias. La última etapa del románico enlaza con elementos góticos; los arcos apuntados y las bóvedas de ojivas hacen su aparición sobre bases románicas.

En escultura destaca la figura del maestro Mateo, autor del Pórtico de la Gloria, de la catedral compostelana, obra de la segunda mitad del siglo XII. En ella se aprecian elementos anunciadores del gótico, como la cubierta nervada que se repetirá en la parte superior del pórtico propiamente dicho, el cual está formado por tres grandes arcadas que se relacionan con las tres naves de la basílica.

Arte gótico: El gótico comienza su andadura en Galicia a finales del siglo XII, cuando las ciudades empiezan a tomar forma. Nace sobre estructuras aún románicas, vienen a ser el protogótico y alcanzará su plenitud gótica en el siglo XIV. En el siglo XV, en los albores ya del renacimiento, por influencia de los Países Bajos, habrá una nota de originalidad con el gótico flamígero. Los inicios del gótico gallego están en los trabajos del maestro Mateo en la cripta del Pórtico de la Gloria, datada en 1168, y que tiene cuatro naves de dos tramos cada una, aunque lo verdaderamente innovador son sus bóvedas nervadas, una de las primeras cubiertas de este tipo de la Península Ibérica. Esta bóveda de ojiva de Mateo coincide con obras cistercienses en Galicia y en dos iglesias pertenecientes a esta orden se vuelven a encontrar este tipo de abovedamiento: Osera y Montederramo. Estas obras serán el paso a un gótico pleno que se define netamente con las órdenes mendicantes, en particular con las de los Franciscanos y Dominicos. Junto a estos edificios religiosos se construyeron otros civiles, en la su mayoría con carácter defensivo, como el castillo de Monterrey. Con esta misma aplicación defensiva parece que fueron utilizadas en algún período dos arquitecturas religiosas: las catedrales de Ourense y Tui.

Arte renacentista: En el siglo XVI, en tiempos de transición a la edad moderna, aparece en Galicia el estilo renacentista. En arquitectura se manifiestan tres corrientes:

- Estilo plateresco (primer tercio del siglo XVI): Decoración renacentista en edificios aún góticos.
- Estilo purista (segundo tercio del siglo XVI): ornamentación sobria.
- Estilo herreriano o manierista (tercer tercio del siglo XVI): Ausencia casi total de decoración.

Algunos de los principales edificios renacentistas gallegos fueron realizados a lo largo del siglo XVI y presentan características de dos o incluso de las tres corrientes arquitectónicas, como el Hospital Real, actual Hostal de los Reyes Católicos, en Santiago de Compostela.

Arte barroco: En el siglo XVII y en parte del XVIII aparece el arte barroco, de decoración sobrecargada. En el siglo XVII la política centralista de los Austrias resta protagonismo a la nobleza; en Galicia, la Iglesia posee la tierra a través de los privilegios forales y tanto los cabildos como los monasterios se convierten en los grandes mecenas del arte de la época. Las principales características de barroco gallego son:

- Empleo del granito.
- En un principio, influencia de los estilos anteriores.
- Arquitectura con aspectos de grandiosidad, edificios de elegantes proporciones y soportes de tradición clásica.
- Rica decoración subordinada al conjunto arquitectónico.
- Estilo de placas: motivo decorativo de formas lisas y geométricas (barroco compostelano).
- Efectos de luz y sombra: se consigue mediante distintos planos de relieve con la alternancia de huecos y macizos.
- Sensación de movimiento, anhelo de altura, juegos de perspectiva: grandes cornisas, volúmenes en las partes superiores, atrevidos campanarios, monumentales escaleras, enormes chimeneas.

En arquitectura civil el arte barroco desarrolla en Galicia unas edificaciones singulares, los *pazos*, casas nobles situadas en el campo, aunque también hay algunos urbanos.

El arte en el siglo XIX: Con el barroco tardío penetró en Galicia el neoclasicismo. Con un gusto por lo clásico, los interiores de los edificios denotan simetría y una organizada decoración de motivos clásicos, como trofeos, guirnaldas de laurel, palmeras... Esta sencillez se ve continuada en las fachadas, que reflejan la monumentalidad que imita las órdenes jónica y corintia de la Grecia clásica. La Iglesia es de nuevo la que sufraga la mayoría de las obras y también ella acoge los nuevos aires del racionalismo y seguirá las directrices que marca la academia de San Fernando. Desde mediados de siglo triunfa el eclecticismo, estilo que mezcla con originalidad motivos tomados de los más diversos estilos y, en ocasiones, pormenorizada decoración. Al mismo tiempo no dejaron de construirse edificios historicistas, es decir, en alguno de los estilos artísticos utilizados hasta entonces. En esta época comienzan a usarse nuevos materiales, como el hierro, el hormigón y el cristal.

En escultura hay una transición entre el barroco y los nuevos gustos artísticos. Mientras que en pintura, Galicia se enmarca dentro de las múltiples tendencias que se desenvuelven durante el siglo XIX en España y en el resto de Europa.

El arte en el siglo XX: A principios del siglo XX, Vigo es la primera ciudad que incorpora la arquitectura modernista. En el primer tercio del siglo XX la temática escultórica divulga temas populares relacionados con el campo y con el mar. La tradición medieval se deja sentir en la utilización del granito y en las formas. En la segunda mitad del siglo XX se innova con otras tendencias, otros conceptos de la plástica y, aunque prevalece el granito, se trabaja también el barro, la madera y el bronce. En pintura la huella dejada por el grupo Nós aflora en artistas que con conceptos galleguistas importan nociones de la plástica europea del momento. Los influjos cubistas y expresionistas repercuten en los grupos que surgen por los años treinta y en los que se aprecia una visión menos naturalista y académica. En Laxeiro, las tradiciones, supersticiones y

leyendas gallegas tienen cabida en un universo de gran imaginación. Luis Seoane realiza murales, grabados, diseños para libros, carteles y cuadros en los que el color y unos trazos de líneas firmes estructuran su figuración. A partir de la década de los cuarenta, la pintura en Galicia toma nuevos rumbos. Quesada va desde un surrealismo hasta unas formas plásticas postimpresionistas y naturalistas.

La pintura y la escultura están actualmente mediatizadas por los avances en las telecomunicaciones y las tendencias se repiten de un país a otro, por lo que son universales. Solamente ciertos trazos locales, producto de las culturas en que se producen, caracterizan las obras de algunos artistas. Existen, además, citas internacionales —ferias y bienales— en las que pintores y escultores asisten como autores y también como espectadores del movimiento artístico actual. Capítulo aparte en el mundo de las artes plásticas merece el llamado arte conceptual: primacía de la idea sobre la propia obra de arte, es decir, la idea que el artista tiene para realizar una obra es más importante que la obra definitiva, lo que significa una superación del propio objeto artístico tradicional.

Entre las corrientes arquitectónicas actuales presentes en Galicia destacan:

- Tradición renovadora: es una vuelta a las formas tradicionales, pero adaptadas a la actualidad. Un magnífico exponente de ella es el Auditorio de Galicia, en Santiago de Compostela.
- Intervención en el construido: modificación más ó menos profunda en un edificio ya existente. Es el caso de varios pazos recuperados para turismo rural, o de la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra.
- Abstracción minimalista: arquitectura que busca la funcionalidad y la simplicidad de formas. Tal ocurre con el Palacio de Congresos de Galicia en Santiago de Compostela.
- Poética formal: se muestra en edificios innovadores que buscan una relación con otros edificios del contorno. El Centro Galego de Arte Contemporáneo responde a este tipo de arquitectura.

GALICIA en el MUNDO

Además de los procesos de emigración, los procesos descentralizadores en la España de las autonomías les dieron a éstas mayor protagonismo en la vida internacional, al tiempo que se siguen creando o consolidando estructuras organizativas de carácter supranacional, como la Unión Europea.

Galicia en la Unión Europea

Desde 1993 Galicia participa en los asuntos europeos a través de la Conferencia para asuntos relacionados con las Comunidades Europeas, que coopera entre el Estado y las comunidades autónomas para que éstas participen en los asuntos comunitarios. El Comité de las Regiones es una asamblea consultiva de la Unión Europea compuesta por 222 representantes de los entes locales y regionales. Participa en la adopción de decisiones comunitarias mediante dictámenes no vinculantes. Galicia forma parte de la Mesa —órgano colegiado ejecutivo del Comité de las Regiones—, de la Comisión I (política regional, fondos estructurales, cohesión económica y social, cooperación transfronteriza e interregional), de la Comisión V (política social, salud pública, protección de los consumidores, investigación, turismo) y de temas institucionales.

Galicia en Latinoamérica

Galicia desarrolla una creciente actividad exterior en los países latinoamericanos, especialmente en los cuatro que integran el Mercado Común del Sur (Mercosur): Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y en los asociados Bolivia y Chile.

Galicia pretende ser eje de unión entre la Unión Europea y Mercosur, por sus vínculos e intereses en Latinoamérica, como demuestra el acuerdo suscrito con el Consejo de Desarrollo del Extremo Sur de Brasil (Codesul) y la Comisión Regional de Comercio Exterior del Nordeste Argentino (Crecenea Litoral), único

foro de cooperación transfronterizo e interregional entre entidades no estatales de Mercosur. La cooperación con el resto del continente latinoamericano viene facilitada por el convenio que Galicia tiene firmado con la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), que promueve la expansión de la integración de América Latina y de la que forman parte doce Estados: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

La Xunta de Galicia dispone de una oficina de representación en Florianópolis (Brasil) que, en red con Santiago de Compostela y Bruselas, permite disponer de información actualizada sobre economía, empresa, universidad y tecnología, así como promover las posibilidades de cooperación con los países próximos. Recientemente se abrió una antena informativa en Buenos Aires y la creación de una Consellería específica para los asuntos relacionados con la emigración da idea de la importancia de este aspecto en la sociedad gallega.

En cooperación multilateral, Galicia coordina también el Grupo Intercomisiones América Latina de la Conferencia de Regiones Periféricas y Marítimas de Europa (CRPM), que propone, prepara y organiza las relaciones de cooperación entre los miembros de la CRPM y de América Latina; por iniciativa de Galicia se formó en 1999 un programa de trabajo conjunto entre la CRPM y Codesul-Crecenea Litoral. Galicia manifiesta también interés por áreas emergentes en el sureste asiático y en Europa central y oriental, en determinados países de Oriente y de África.

Actualmente 1.389.700 gallegos nacidos en Galicia viven fuera de su tierra; si contamos sus descendientes en las dos primeras generaciones, se calculan en más de cuatro millones y medio en América y en más de seis millones los de Europa y los del resto de España, lo que suma más de 10 millones de gallegos residentes en el exterior.

De 1990 a 1999 se consolidaron más de 400 centros y sociedades gallegas extendidos por más de 30 países de cuatro continentes. Algunos, como los

Centros Gallegos de la Habana, de Montevideo o de Buenos Aires, cumplieron más de 100 años de fructífera historia. En esta década se configuraron las relaciones entre todos ellos y de su conjunto con Galicia, con su Gobierno autonómico, con sus instituciones públicas, con numerosas entidades sociales, económicas y culturales.

La conexión entre todos los centros gallegos y la información permanente de sus actividades respectivas están garantizadas con las 150 publicaciones propias, revistas o boletines que editan los centros gallegos con diferente periodicidad. La práctica totalidad de los centros gallegos recibe prensa de Galicia y de España y la información audiovisual de las emisoras de radio y televisión de Galicia y de España. La página Web Galicia Universal, creada por la Secretaría General para las Relaciones con las Comunidades Gallegas, recoge en un mapa universal, y por áreas geográficas, la localización de todos los centros gallegos, junto con los planes de ellos dedicados por la Xunta de Galicia; la información básica sobre programas y sobre datos concretos de actividades y cursos que realizan los centros y sociedades de Galicia. Esta actividad, con notorio crecimiento progresivo, induce a incluir nuevos contenidos de orden formativo en algunas especialidades de las que se vienen impartiendo cursos en el exterior. Actualmente la comunicación a través de Internet es posible en unos 30 centros, los más importantes por número de asociados y por actividades, pero se prevé incrementar la conexión para que Galicia Universal llegue cuanto antes a toda la red de centros e instituciones de la Galicia exterior.

ECONOMÍA DE GALICIA

Para terminar con esta sinopsis de la información y datos existentes sobre Galicia, no podemos dejar de hacer referencia a un capítulo tan importante como es el de la economía. Para ello, se recoge al final de este apartado una tabla con los indicadores más significativos de la situación producida por la sociedad gallega, la cual se compara con nuestra vecina Portugal y también con España. A continuación, pasamos a analizar cada uno de los sectores más importantes de esta actividad económica en Galicia.

Agricultura

La agricultura gallega, con una extensión total de 415.645 hectáreas, ocupa el 14,10% de la superficie. Es una agricultura intensiva y de policultivo, de la que se obtienen diversos productos todo el año. Los cultivos se adaptan a la variada y por veces complicada orografía de forma original y compleja. Los agricultores aprovechan al máximo los recursos naturales. Estas circunstancias, asociadas a la variedad ecoclimática, le permiten a la agricultura gallega poner en el mercado diversos productos de alta calidad.

Con independencia de los cultivos destinados a la alimentación del ganado, el viñedo ocupa la mayor extensión: por las laderas de los grandes valles fluviales del sur, a veces sobre terrazas de elevada pendiente y belleza singular. Las variedades albariño, treixadura, godello, dona branca, mencia y caíño son exclusivas del noroeste peninsular. El viñedo ocupa 28.774 hectáreas, de las que el 28% está acogido a alguna de las denominaciones de origen, que producen vinos diferenciados. Los destilados de orujo (aguardientes) se encuentran también protegidos por una denominación de origen que ampara 2.500 hectolitros y gozan de merecida fama.

La patata ocupa unas 27.000 hectáreas y alcanza las 500.000 toneladas por año. Es también un cultivo tradicional, famoso por su calidad y excelente sabor. Está protegida por la denominación específica Patata de Galicia, que inscribe a 760 productores para 4.000 toneladas al año.

La horticultura, tradicionalmente vinculada a las explotaciones familiares, se extiende por las comarcas costeras atlánticas meridionales y en el Arco Ártabro. Está diversificada y experimentando un fuerte desarrollo, aunque vinculada a pequeñas huertas familiares. Son productos diversificados de alta calidad, pero poco comercializados. En los últimos años se observa un proceso de adaptación a las exigencias de los mercados y los cultivos en invernaderos se extienden significativamente.

Ganadería

La ganadería supone cerca del 60% de la producción final agraria gallega y constituye la actividad principal, tanto económica como socialmente. La distribución de las tierras de cultivo, con algo más del 67% dedicado a cultivos forrajeros, evidencia la importancia de la ganadería ligada a la tierra, lo que no impidió que la ganadería industrial se desarrollase en los últimos decenios. En particular, la producción láctea, próxima a los 2,1 millones de litros, involucra a casi 50.000 personas. El ganado de raza frisona, que acumula el 64% de los ejemplares, es su soporte casi exclusivo.

CENSOS GANADEROS (1998)				
Número de cabezas				
Vacuno lechero	Vacuno de carne	Ovino	Caprino	Porcino
466.963	268.209	309.031	48.335	656.719

CENSO VACUNO	AÑO 1988
Número de explotaciones	41.910
Número de vacas	466.963
Número de vacas / explotación	11
Producción (miles de litros)	2.128
Producción media por vaca	4.557
Producción media por explotación	51.660
%explotaciones con más de 20 vacas	26%

Fuente: IGE. Galicia en cifras

La producción láctea gallega ronda el 30-35% del total español. Tradicionalmente se venía asentando sobre pequeñas explotaciones familiares, con escasa competitividad en el mercado. En los últimos años se está estructurando el sector. Aunque el 55% de las explotaciones lácteas están en

manos de ganaderos con más de 50 años, casi el 60% de la producción descansa sobre ganaderos que no superan esa edad y el 30% depende de ganaderos menores de 40 años. Este sector se está rejuveneciendo, pues la edad media desciende al ritmo de un año por campaña. La producción total parece que se estabilizó, pero está aumentando rápidamente el número de vacas por explotación y los rendimientos unitarios.

La producción de carne de vacuno goza en Galicia de gran tradición. Es una actividad en expansión, como lo indica el desarrollo de la denominación geográfica protegida de ternera gallega que, basada en la calidad de la carne producida por la raza autóctona "rubia galega", agrupa ya a casi 10.000 productores y certifica cerca de 10.000 toneladas de canal. Galicia posee también un conjunto de razas autóctonas de vacuno (caldelá, limiá, vianesa, frieiresa), conocidas genéricamente como *morenas* del noroeste, extendidas en otras épocas por su rusticidad y capacidad para el trabajo, y actualmente en período de conservación para un posible relanzamiento.

El ovino y el caprino comprenden unas 360.000 cabezas, el 14% del censo español. Se crían mayoritariamente en las comarcas montañosas del interior. Por otro lado, la cría de ganado porcino estuvo vinculada tradicionalmente a las pequeñas explotaciones familiares, con destino a las matanzas familiares y a la venta. Actualmente es una actividad tecnificada que produce unas 90.000 toneladas de canal a partir de más de un millón de sacrificios. Se están estudiando las posibilidades de recuperar la raza autóctona de cerdo celta, para obtener un producto diferenciado de alta calidad.

Muy tecnificadas son también las producciones de otras especies: 110.000 toneladas de carne de ave y 4.700 de carne de conejo. Se producen 78.500.000 docenas de huevos, de los que el 27% procede de las razas camperas; un millón y cuarto de kilogramos de miel de alta calidad, sobre 90.000 colmenas, de las que el 90% son móviles y aprovechan mejor los recursos de polen existentes.

La calidad de los productos gallegos y la personalidad de los productores agrarios determinan la necesidad de mecanismos que permitan llegar al mercado con absolutas garantías de origen y calidad. Son 15 los productos acogidos a algún distintivo, amparado por la Unión Europea, y que garantizan su autenticidad y sus características tradicionales.

Pesca

La pesca en Galicia es importante por ser un motor económico de múltiples ramificaciones; abarca aspectos sociales, económicos, biológicos, jurídicos y legales, que afectan al medio marino y a sus recursos, a la flota, al marisqueo, a la acuicultura, a los puertos, a los astilleros, a la red auxiliar del sector naval, a la industria, a los transportes, a los establecimientos de comercialización, a la hostelería, el turismo y a la educación e investigación. Al volumen de negocio de la pesca hay que añadir su enorme efecto multiplicador como generador de empleo. Influye en 45 de los 56 sectores productivos gallegos. Con un volumen de negocio que supera los 400.000 millones de pesetas, representa el 10% del producto interior bruto (PIB) de Galicia y es la primera actividad del sector primario gallego, y la segunda en la clasificación general. Los puestos de trabajo directos superan los 28.000 y, en la participación significativa en los índices de población activa, en algunas localidades costeras supone hasta el 50%. Cada empleo en el mar genera entre 3,5 y 5 empleos en tierra.

La flota pesquera gallega está formada por más de 8.000 barcos, incluidos los auxiliares de la acuicultura. De ellos, algo más de 6.000 unidades pescan en el caladero gallego y los restantes en aguas comunitarias o internacionales. Los 84 barcos pertenecientes a empresas mixtas —en las que uno de los socios es una armadora gallega— crean unos 1.000 empleos más.

Producción en toneladas	Año 1999
Bivalvos y gasterópodos	9.214,38
Cefalópodos	7.266,25
Crustáceos	1.812,78
Pescado	138.414,44
Equinodermos	594,95
Total	157.302,80

Fuente: IGE. Galicia en cifras

La modernización de la flota repercute en la industria naval, ya que los astilleros gallegos están al 100% de su capacidad productiva.

El sector pesquero gallego genera empleos directos en el mar e indirectos en tierra. La industria conservera y transformadora de los productos del mar tiene tradición en Galicia, que cuenta actualmente con 56 industrias conserveras operativas que proporcionan 12.150 puestos de trabajo. En 1999 alcanzaron una producción de 187.562 toneladas.

Las actividades de investigación se orientan al aprovechamiento de subproductos, a la mejora del proceso productivo y al desarrollo de nuevos productos. Se impulsan también actividades relacionadas con la comercialización de los productos de pesca, que crea 6.730 puestos de trabajo.

La importante infraestructura gallega para la investigación marina se concreta en el Centro de Investigaciones Marinas, en Vilanova de Arousa; en el Centro de Cultivos Marinos, en Ribadeo; y en el Centro de experimentación en Acuicultura, en Ribeira. Los proyectos desarrollados por estos centros se distribuyen en las áreas de recursos marinos, de acuicultura, de patología y de procesos oceanográficos. Esta investigación se completa con la labor científica de las tres Universidades, del Instituto de Investigaciones Marinas (Vigo) y de los centros del Instituto Español de Oceanografía, en Vigo y A Coruña.

Para que los futuros profesionales puedan afrontar los retos de un sector tan dinámico como el pesquero, imparten enseñanzas el Instituto Politécnico Marítimo-Pesquero del Atlántico, en Vigo; las Escuelas Oficiales Náutico-Pesqueras, de Ferrol y Ribeira; y el Instituto Galego de Formación en Acuicultura, en la Isla de Arousa. A esta oferta se suman los centros dependientes del Instituto Social de la Marina, situados en Bamio, en Bueu y en Ribeira. Durante 1999 más de 4.000 profesionales del sector participaron en cursos de capacitación laboral para ejercer actividades náutico-pesqueras, de buceo profesional y de confección y reparación de redes; también en

programas formativos sobre seguridad marítima y sobre calidad en la manipulación de los productos pesqueros.

Industria

En Galicia, los sectores industriales de importancia son el de la automoción, el granito, el mar, la pizarra, el aluminio, la energía eléctrica, textil-confección, la industria conservera, la maderera, la cárnica, las telecomunicaciones y la construcción naval.

Industria del automóvil: La industria del automóvil está concentrada en Vigo y comarca, alrededor de la Citroën Hispania, S.A. y de la industria auxiliar de la automoción. En otras localidades hay empresas que fabrican carrocerías y vehículos especiales (A Pontenova). La implantación de Citroën en la década de los cincuenta catalizó el desarrollo empresarial en Vigo y de su área de influencia, donde se consolida una base técnica y científica arraigada y se concentran actividades industriales vinculadas a la automoción, como componentes y sistemas, carrocerías, bienes de equipo y servicios auxiliares. El proceso de unión iniciado en 1998 cristalizó en la constitución del Cluster de Empresas de Automoción de Galicia (CEAGA), constituido por 48 empresas.

Industria de la madera: El monte arbolado ocupa la tercera parte del territorio gallego. Robles, castaños, nogales, fresnos y hayas poblaban el bosque noroccidental; actualmente predominan los pinos y los eucaliptos. Son grandes las posibilidades y la importancia de la industria maderera en Galicia, distribuida en actividades empresariales diversas: aserraderos, chapa y tableros, pasta celulosa, carpintería, mobiliario, papel y cartón. La industria de primera transformación está representada por empresas de gran tamaño, presentes en los mercados internacionales. La industria de segunda transformación corresponde a numerosas empresas, pequeñas y medianas.

Industria del textil-confección: Inicialmente, esta actividad fue desarrollada por sastres y costureras. En las décadas de los sesenta y setenta el incremento de la demanda va orientando a los viejos oficios hacia la creación de talleres y

pequeñas empresas, que inician la confección en cadena. A principios de los ochenta, el desarrollo de una cobertura industrial de alto nivel tecnológico y la promoción bajo el eslogan “moda galega” reconocen al sector como prioritario dentro de la economía española y gallega. La industria del textil-confección es actualmente un sector firme en Galicia, consolidado e innovador, constituido por empresas que juntaron capacidad productiva, diseño, calidad y control de distribución, con el caso de INDITEX y su marca ZARA como buque insignia y que supone un caso sin precedentes en este ámbito y en el sector económico en general. La confección de piezas de ropa en serie supone más del 75% de la actividad del sector. Un 16% corresponde a la confección de piezas de ropa de punto y el porcentaje restante se ocupa en actividades diversas relacionadas con la confección. Los núcleos principales del sector están en Arteixo, A Coruña, Ferrol, San Cibrao das Viñas, Ourense, Lalín, Redondela y Santiago de Compostela. La competitividad del sector mejoró en los últimos años; manifestándose en la presencia de empresas gallegas con diseñadores de prestigio en certámenes, pasarelas, en las mejores redes de distribución y, en general, en el reconocimiento de nuestro producto.

Industria naval: Los astilleros gallegos medianos y pequeños cuentan con una importante carga de trabajo, diversificada en barcos pesqueros de litoral, barcos para pescar en caladeros de altura y para pesca especializada, como los grandes atuneros, transbordadores y buques de transporte de automóviles o de productos químicos. Las empresas del sector constituyeron a finales de 1999 el Cluster del Sector de la Construcción Naval de Galicia (ACLUNAGA) formado por 97 empresas del sector naval gallego. Bazán de Ferrol desarrolla los contratos de las Fragatas F-100 y del segundo buque LPD, para la Marina de Guerra Española, que aseguran trabajo hasta el año 2005. La firma de contratos para la construcción de fragatas para la Marina de Guerra Noruega amplía hasta el 2010 el pleno empleo de la factoría.

Industria de telecomunicaciones y audiovisual: El sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones en Galicia (TIC) se caracteriza por la convergencia, tanto en las tecnologías con la generalización de la

digitalización, como en las grandes áreas de aplicaciones (informática, telecomunicaciones y audiovisual). Los componentes tradicionales de la informática, como soportes físico y lógico, unidos a los servicios, forman parte de un agregado que se complementa con las telecomunicaciones, telefonía fija y móvil, circuitos, comunicaciones corporativas, difusión y transmisión de señal audiovisual y el acceso a Internet. Las asociaciones de empresas de electrónica e informática SEDISI definen el hipersector TIC en cuatro áreas: telecomunicaciones, informática, servicios de valor añadido y audiovisual, que coinciden con las recomendaciones de la Unión Internacional de Telecomunicaciones. La industria electrónica que realiza su actividad dentro del sector de las TIC representa un 2% de las empresas del sector, pero genera el 28% de más de 70.000 millones de ptas. de la facturación total gallega y absorbe el 12% del personal.

LAS 10 MAYORES EMPRESAS GALLEGAS EN EL ÁMBITO DE LAS TIC. 1999		
EMPRESA	Nº EMPLEADOS	FACTURACIÓN (Pesetas)
Soluziona	656	9.300.000.000
Televés	290	7.000.000.000
Intelsis	146	6.600.000.000
Televisión de Galicia	448	5.282.000.000
Arteixo Telecom.	152	2.830.000.000
Sermatica	106	2.000.000.000
Coremain	130	1.700.000.000
Servicios de software Galicia	144	1.460.000.000
Montajes T. Del Noroeste	255	1.330.000.000
Egatel	38	881.688.911

Fuente: IGE. Galicia en cifras

Artesanía: La actividad artesanal tiene gran importancia cultural y económica. Numerosos oficios mantienen las tradiciones populares en la estructura productiva del medio rural. Casi 6.000 personas trabajan a tiempo completo o parcial. La Ley de Artesanía de Galicia, 1992, permitió crear la Comisión Galega de Artesáns y el Registro General de la Artesanía de Galicia, en el que están inscritos 1.676 artesanos y 279 talleres; permitió, así mismo, regular las condiciones para obtener la licencia de artesano y del taller artesanal. La artesanía gallega tiene muy buenas perspectivas para competir en un mercado que valora los productos con identidad propia.

Comercio

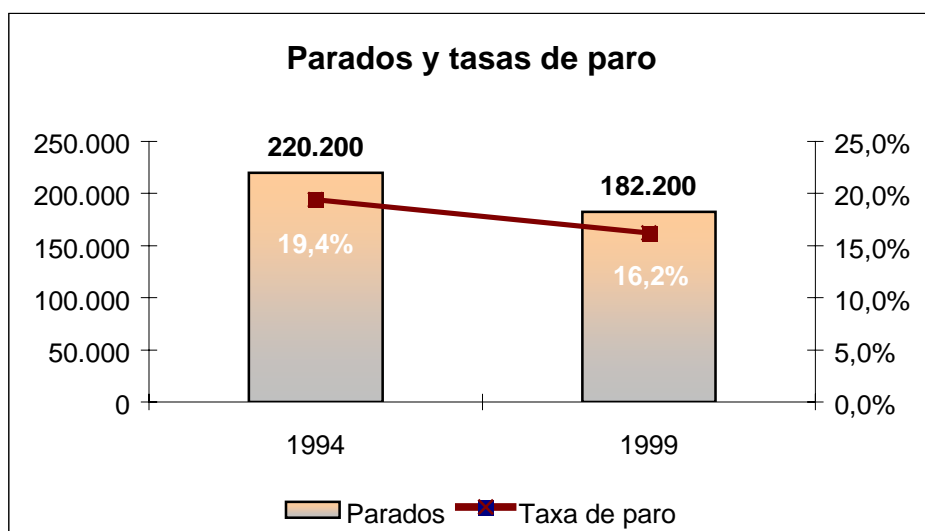
El crecimiento exportador de la economía gallega fue durante 1999 de cuatro puntos por encima de la media española, al nivel de los principales países de la Unión Europea, con un fuerte incremento de la presencia en Latinoamérica. La calidad de los productos gallegos está refrendada por la marca de garantía Galicia Calidade y por las denominaciones propias de los productos agrarios, con 16 productos amparados.

Turismo

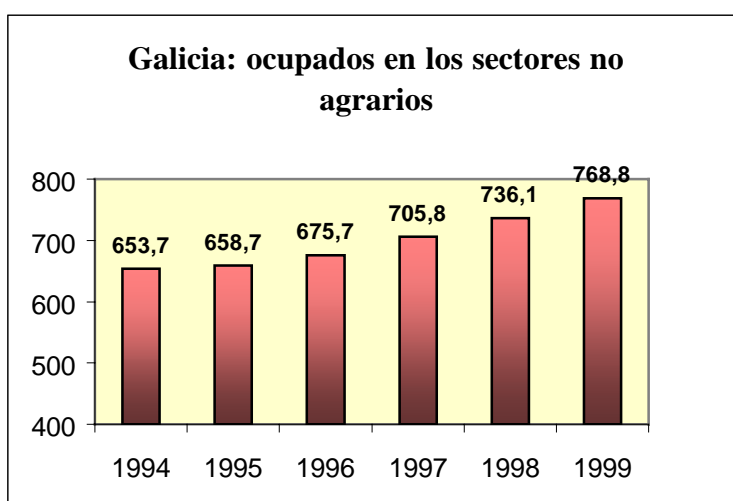
El turismo es uno de los motores económicos de Galicia. En 1999 creció el sector, pues se crearon en Galicia 39 hoteles (de 415 se pasó a 454) y 2.439 plazas (de 30.920 se pasó a 33.359), y el número de turistas que vinieron a Galicia durante ese año ascendió a unos cinco millones. Además, durante los últimos ejercicios se registraron índices de ocupación hotelera en meses considerados como de baja influencia turística, con lo que se consiguió desestacionalizar el turismo. La oferta turística en Galicia abarca múltiples campos, desde el convencional de playas y montaña, pasando por el turismo termal, con un grado de ocupación media de los balnearios durante todo el año en más de 10 puntos sobre el resto de la oferta hotelera y por el mayor índice de estancia media: 10 días. O el turismo en campings, en el que se crearon 1.500 plazas en los dos últimos años, el turismo náutico, el turismo cultural (con la gran influencia del Camino de Santiago y los Años Jacobeos), el turismo rural (en el que ya existen 2.600 plazas distribuidas en 244 establecimientos y supone una de las modalidades más demandadas por los usuarios), o el turismo de congresos y convenciones, donde Galicia se está convirtiendo en uno de los destinos preferentes para estos encuentros, lo que lleva a la construcción y mejora de infraestructuras: palacios de congresos y hoteles de gran capacidad.

El empleo

En la evolución del mercado de trabajo en Galicia en los últimos años se observa una tendencia descendente del número de parados. La población ocupada experimenta una evolución positiva en el bienio 1998-1999. Desde 1997 se crearon aproximadamente 40.000 nuevos empleos. La creación de empleo sigue un comportamiento diferente en cada sector; el descenso de casi 90.000 ocupados en el sector primario desde 1994 contrasta con la creación de 115.100 nuevos empleos en el resto de sectores.



Fuente: Encuesta de población activa. Medias anuales. Datos en miles.



Fuente: Encuesta de población activa. Medias anuales. Datos en miles.

La Encuesta de Población Activa (EPA) refleja que en el tercer trimestre del año 2001 el paro se redujo en Galicia en 23 mil personas (un 14%), la mayor caída en los últimos 25 años, dejando la tasa en el 12,57%. En el mismo período, el número de ocupados se incrementó en 14 mil. En España, el fenómeno es justo el inverso, ya que aunque el número de ocupados aumentó en 177 mil el de parados se redujo únicamente en 12.500, lo cual demuestra que la economía crea empleo pero no es capaz de reducir el paro. Por primera vez en más de dos años, la tasa de desempleo en Galicia se sitúa por debajo de la media española (12,77%). La fuerte caída del paro en Galicia responde a dos factores: el descenso de la población activa y el aumento de los ocupados, sobre todo gracias al tirón del turismo. En España, sin embargo, aumentó el número de ocupados pero el incremento de activos hizo que la reducción del paro se viese limitado.

Por otra parte, la memoria del Consejo Económico y Social de Galicia pone de manifiesto que la región norte de Portugal ha superado a Galicia en cuanto a PIB, al alcanzar en 1998 el 66% de la media comunitaria, mientras que la comunidad gallega se queda en el 64,2%. El informe del CES refleja también que la tasa de paro en Galicia es muy superior a la que se registra en la Región Norte de Portugal, que a finales del 2000 se situaba en el 3,9%.

Respecto al empleo femenino, la tasa de actividad femenina está alrededor del 39%, pero es 20 puntos inferior a la de los hombres. La tasa de paro de las mujeres en 1999 se situó en el 22,7%, 11 puntos inferior a la masculina. En lo tocante a la ocupación, los 58.800 empleos que las mujeres perdieron en el sector agrario desde 1994, se vieron compensados por los casi 57.000 nuevos empleos femeninos creados en el resto de los sectores. De los empleos creados, la mayoría fue por cuenta ajena, lo que incrementa el peso de las asalariadas en el conjunto de la ocupación femenina. El descenso del paro femenino lleva un ritmo más lento que el masculino, pero es considerable si nos atenemos a las demandas pendientes en las oficinas de empleo. Así, el paro registrado de las mujeres pasó de 102.422 en 1994 a 81.586 en 1999, lo que supone un descenso del 20,3%.

En cuanto al empleo juvenil, desde 1997 el número de ocupados menores de 30 años aumentó en más de 7.000, hasta quedar situado en cerca de 205.000. Desde 1997, la cifra de parados menores de 30 años descendió en 11.200 y se situó en 81.480. Este descenso del número de parados nuevos hizo bajar 3,5 puntos la tasa de paro correspondiente a este grupo de edad en los dos últimos años y se sitúa en el 28,5%.

Población de 16 y más años según su relación con la actividad económica (media anual). 2000

Miles de personas

	A Coruña	Lugo	Ourense	Pontevedra	Galicia	España
Población de 16 y más años						
Hombres	448,3	156,5	141,4	359,1	1.105,2	15.784,8
Mujeres	501,4	159,1	155,4	405,4	1.221,2	17.046,0
Total	949,7	315,5	296,7	764,5	2.326,5	32.830,9
Activos						
Hombres	271,6	90,0	79,1	226,0	666,7	10.067,3
Mujeres	188,5	68,6	61,6	172,6	491,2	6.776,8
Total	460,1	158,6	140,8	398,6	1.158,0	16.844,1
Ocupados						
Hombres	241,2	82,6	70,5	202,8	597,1	9.086,7
Mujeres	152,1	57,5	47,4	132,4	389,5	5.387,1
Total	393,4	140,1	117,9	335,3	986,6	14.473,8
Parados						
Hombres	30,4	7,5	8,6	23,2	69,6	980,7
Mujeres	36,3	11,1	14,2	40,2	101,8	1.389,7
Total	66,7	18,5	22,8	63,3	171,4	2.370,4
Población contada aparte	1,5	1,5	0,1	2,6	5,6	81,5
Inactivos						
Hombres	175,2	65,0	62,1	130,6	432,9	5.636,0
Mujeres	312,9	90,5	93,8	232,8	730,0	10.269,2
Total	488,1	155,5	155,9	363,4	1.162,9	15.905,2

Fuente: INE. Encuesta de población activa.
Elaboración IGE.

A continuación, y a modo de resumen estadístico de la realidad gallega, se presentan un compendio de **INDICADORES** sobre diversos aspectos de esa Galicia actual. Ya se sabe de la importancia que tienen los indicadores para establecer parámetros uniformes y medidas que permiten, además de cuantificar, establecer comparaciones con otras comunidades. Así, en primer lugar, se compendian los datos que pueden permitir una descripción estadística de Galicia; acompañándose también un análisis comparativo por Comunidades Autónomas respecto a una serie de indicadores referidos a sus respectivas actividades económicas. Con todo lo expuesto en esta parte de documentación se ha pretendido recopilar la información existente sobre la realidad social a analizar, a modo de referencia documental.

PRINCIPALES INDICADORES SOCIOECONÓMICOS de GALICIA

	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA	GALICIA	ESPAÑA
1.DATOS FÍSICOS Y DEMOGRÁFICOS						
- Superficie (Km2)	7.951	9.856	7.273	4.495	29.575	506.030
- Población de derecho. Padrón de 1998	1.106.325	367.751	344.170	906.298	2.724.544	39.852.651
- Densidad de población (Hab./Km2). Año 1998	139,1	37,3	47,3	201,6	92,1	78,8
- Variación de la población (%). Período 1986-1998	-0,3	-9,2	-19,8	0,7	-4,2	3,6
- Migraciones interiores : saldo migratorio. Período 1989-1998	-9.576	-
- Distribución de la población (%) :						
<i>* Por tamaño de los municipios (Padrón de 1998)</i>						
- < 2.001 habitantes	1,5	5,1	17,2	0,1	3,5	7,6
- 2.001 - 10.000 habitantes	28,7	51,3	40,7	21,1	30,7	16,7
- 10.001 - 100.000 habitantes	47,8	43,6	10,7	47,6	42,5	35,2
- 100.001 - 500.000 habitantes	22,0	-	31,4	31,2	23,3	23,0
- > 500.000 habitantes	-	-	-	-	-	17,5
<i>* Por grupos de edad (Proyecciones para el año 1998)</i>						
- < 15 años	13,0	11,9	11,2	14,7	13,2	15,5
- 15 - 64 años	69,1	63,1	63,5	69,7	67,8	68,3
- > 64 años	17,8	25,1	25,4	15,6	19,0	16,3

2. MERCADO DE TRABAJO (Media anual de 1999)

- Activos (miles)	446,8	152,9	137,0	387,3	1.123,9	16.422,9
- Ocupados (miles)	380,2	132,2	109,1	320,2	941,7	13.817,4
- Parados (miles)	66,5	20,7	27,9	67,1	182,2	2.605,5
- Paro registrado (miles)	57,5	14,4	17,6	49,6	139,1	1.651,6
- Tasa de actividad (%)	47,3	48,3	46,1	50,9	48,5	50,2
- Tasa de empleo (%)	40,2	41,7	36,7	42,1	40,6	42,3
- Tasa de paro (%)	14,9	13,5	20,4	17,3	16,2	15,9
- Tasa de paro registrado (%)	12,9	9,4	12,8	12,8	12,4	10,1
- Tasa de paro armonizada (UE15 = 9,4%). Abril 1999	16,8	16,1
- Estructura sectorial del empleo (%) :						
* Agricultura	14,6	39,7	13,6	15,7	18,4	7,3
* Industria	18,0	9,1	17,8	21,6	17,9	20,1
* Construcción	11,6	8,9	12,2	11,2	11,1	10,6
* Servicios	55,9	42,4	56,4	51,4	52,5	61,9

3. PRODUCCIÓN

- PIBpm (millones). Año 1999	5.085.379	93.068.288
- Variación real del PIBpm 1998-1999 (%)	3,7	3,8
- Participación del PIBpm regional en el total nacional (%).Año 1999	5,5	100,0
- PIBpm por habitante (Media de España=100).Año 1999	79,5	100,0

- Variación nominal del PIBpm por habitante 1998-1999 (%)	7,2	6,9
- PIB por habitante en UPA (Media EU15 =100). Año 1997	64	80
- Estructura sectorial del VABpm (%).Año 1999 :						
* <i>Agricultura</i>	7,1	4,0
* <i>Industria</i>	21,7	21,6
* <i>Construcción</i>	9,2	7,7
* <i>Servicios</i>	62,0	66,6

4. PRODUCTIVIDAD (Año 1998)

- VABpm por ocupado (Media de España=100) :						
* <i>Agricultura</i>	51,1	100,0
* <i>Industria</i>	88,2	100,0
* <i>Construcción</i>	91,2	100,0
* <i>Servicios</i>	84,5	100,0
* <i>Total</i>	76,4	100,0

5. COMERCIO EXTERIOR (Año 1999)

- Saldo Balanza comercial (millones)	-106.388	-5.410.898
- Export. regional/export. nacional total (%)	5,6	100,0
- Exportaciones/PIBpm (%)	19,0	18,5
- Inversiones extranjeras directas (millones)	18.354	4.475.134

6. INFRAESTRUCTURA ENERGÉTICA (Año 1998)

Potencia instalada (Mw) :

- Total	3.014,2	496,5	2.029,2	146,9	5.686,8	52.021,0
- Hidráulica	325,2	478,8	2.008,6	90,9	2.903,5	17.520,7
- Térmica	2.687,8	17,7	20,6	56,0	2.782,1	26.539,5
- Nuclear	-	-	-	-	-	7.632,0
- Otras	1,2	-	-	-	1,2	328,8

7. TRANSPORTES (Año 1999)

Carreteras (Estado,CC.AA. y Diputaciones y Cabildos):

- Total carreteras (Km/100 Km2)	52,8	63,1	45,7	77,0	58,2	32,4
- Total carreteras (Km/1.000 habitantes)	3,8	17,0	9,8	3,8	6,3	4,2
- Vías de gran capacidad (Km/100 Km2)	3,4	0,9	2,1	4,1	2,4	2,0
- Vías de gran capacidad (Km/1.000 habitantes)	0,2	0,2	0,5	0,2	0,3	0,3
- Carreteras con anchura > 7 metros (%)	46,6	18,4	34,9	39,9	32,8	36,7
- Carreteras con pavimento asfáltico (%)	55,5	19,6	33,6	86,0	44,4	59,6

Ferrocarriles :

- Km/100 Km2	3,5	2,8
- Km/1000 habitantes	0,4	0,4

Aeropuertos :

- Pasajeros transportados (Miles)	1.807	-	-	620	2.427	126.530
- Mercancías (Toneladas)	5.477	-	-	1.334	6.811	583.485

Puertos :

- Tráfico total de mercancías (Miles de toneladas)	19.365	-	-	5.491	24.856	315.996
--	--------	---	---	-------	--------	---------

8. TELECOMUNICACIONES (Año 1998)

- Líneas telefónicas instaladas por 100 habitantes.	34,8	42,6
- Grado de digitalización de la red (%).	95,7	86,3
- Población(>14 años) con acceso a Internet (%).Año 1999	6,9	10,5

9. TURISMO (Año 1999)

- Plazas hoteleras por 1.000 habitantes	22,7	32,5
- Plazas en hoteles de 3 o más estrellas (% sobre el total)	28,4	61,2

10. VIVIENDA Y EQUIPAMIENTO (Año 1991)

- Viviendas familiares por 100 habitantes	40,9	43,8	53,0	37,1	41,6	44,3
- Viviendas con menos de 30 años de antigüedad (%)	62,5	43,1	54,0	61,9	58,2	66,3
- Porcentaje de viviendas que poseen :						
* Teléfono	70,8	46,1	46,9	74,5	64,0	76,9
* Automóvil	62,8	58,7	52,5	66,6	61,5	63,2
* Uno o más cuartos de baño	92,6	80,8	81,8	93,8	89,4	92,0
* Vídeo	30,8	17,7	17,1	24,6	24,6	44,4
* Ordenador personal	7,0	4,2	5,6	5,1	5,8	11,0

11. MEDIO AMBIENTE

- Residuos sólidos urbanos (% con vertido incontrolado). Año 1999	64,1	14,7
- Depuración aguas residuales(% pobl.conforme Directiva UE).Año 1997	7,1	46,2

12. EQUIPAMIENTO DE LOS MUNICIPIOS

< 50.000 HABITANTES (Año 1995)

Porcentaje de viviendas sin :

- Distribución de agua potable	13,3	22,5	6,6	13,3	13,3	2,0
- Saneamiento	32,2	50,8	24,3	27,7	32,2	8,0
- Pavimentación de vías urbanas	3,5	7,7	3,2	5,6	4,6	4,3
- Alumbrado público	2,5	12,9	0,3	0,9	3,2	1,8

Porcentaje de población sin :

- Servicio de residuos sólidos	12,2	21,0	0,5	6,3	9,6	2,3
- Depuración de aguas residuales	69,0	58,4	36,7	64,3	59,5	54,0

13. EQUIPAMIENTOS SANITARIOS (Año 1999)

- Médicos por 1.000 habitantes	4,1	3,5	3,7	3,6	3,8	4,5
- Camas por 1.000 habitantes	4,5	3,8	4,0	3,7	4,1	4,1

14. EDUCACIÓN

Educación no universitaria						
- Población > 16 años analfabeta/sin estudios (%). Año 1998	21,1	16,4
- Enseñanza Primaria: alumnos por unidad (Curso 1999-2000)	19,1	17,4	18,3	18,6	18,6	21,9
- E.Secundaria y FP: tasas de escolarización (Curso 98-99)	95,7	91,7
Educación universitaria						
- Alumnos por 100 hab.de 19-25 años (Curso 1999-2000)	29,0	31,9
- Población > 16 años con estudios superiores (%). Año 1998	8,1	10,5

15. INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO (Año 1999)

- Gastos internos en I+D (% del PIB)	0,54	0,89
- Investigadores (por 1.000 activos)	2,98	3,79

NOTA: los signos convencionales (..) y (-) indican ausencia de datos y valores de 0 o menos de una décima de la unidad utilizada, respectivamente.

FUENTES:

- Instituto Nacional de Estadística :
 - Anuarios Estadísticos (1997, 1997 y 1999)
 - Encuesta de Población Activa (1999)
 - Contabilidad Regional de España (Base 1995)
 - Indicadores Sociales (1997)
 - Estadística de la Enseñanza Universitaria (Curso 1999-2000)
 - Estadística sobre indicadores de I+D (1999)
- Ministerio de Administraciones Públicas (Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos Locales, 1990-1995)
- Ministerio de Economía (Dirección General de Comercio e Inversiones)
- Ministerio de Educación y Cultura (Estadística de la Enseñanza en España, Curso 1999-2000)
- Ministerio de Industria y Energía (Estadística de la Industria Eléctrica, 1998)
- Ministerio de Fomento (Anuario Estadístico, 1999)
- Ministerio de Medio Ambiente (El Medio Ambiente en España, 1998)
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Boletín de Estadísticas Laborales, 1999)
- EUROSTAT (Statistiques en bref, Régions)
- Telefónica de España, S.A.
- Elaboración propia en base a datos oficiales

ANEXO II

Tablas

Encuesta Mundial de Valores

(Edición Galicia)

Ficha Técnica del Estudio

Ámbito: Comunidad Autónoma de Galicia

Universo: Población residente en Galicia mayor de 18 años

Tipo de muestreo: No probabilístico. Por cuotas.

Afijación de la muestra: Proporcional por provincias y tamaño hábitat.

Selección del entrevistado: Siguiendo cuotas de edad y sexo y mediante sistema de rutas aleatorias.

Tipo de encuesta: Personal, en el hogar del entrevistado.

Tamaño de la muestra: 1.189 entrevistas

Error Muestral: Para un nivel de confianza de 95.5% ($z=2$) y $p=q=0.5=50\%$, el error para datos globales es de $\pm 2.9\%$.

Realización del trabajo de campo: A cargo del Instituto Sondaxe, S.L. : del 15 de diciembre del 2000 al 6 de enero del 2001.

Dirección: José Luis Veira Veira.

IMPORTANCIA DE DETERMINADOS VALORES

Familia

Importancia de la familia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy importante	88,8%	93,3%	91,2%
Bastante importante	9,4%	5,6%	7,4%
No muy importante	1,6%	1,0%	1,3%
No sabe	0,2%	0,2%	0,2%
Total	100	100	100

Importancia de la familia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy importante	84,0%	88,9%	93,9%	91,2%	95,9%	92,4%	91,2%
Bastante importante	14,7%	8,8%	6,1%	6,7%	3,4%	6,1%	7,4%
No muy importante	1,3%	1,8%		2,1%	,7%	1,4%	1,3%
No sabe		0,5%					0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la familia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy importante	100,0%	88,9%	92,4%	87,1%	93,2%	89,7%	91,2%
Bastante importante		7,8%	6,4%	11,4%	5,6%	8,7%	7,4%
No muy importante		3,3%	1,3%	,7%	,6%	1,7%	1,3%
No sabe				0,7%	0,6%		0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la familia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy importante	91,1%	87,7%	90,9%	92,0%	95,9%	86,5%	87,3%	75,0%	91,2%
Bastante importante	8,0%	9,6%	6,8%	6,0%	4,1%	13,5%	9,5%	25,0%	7,4%
No muy importante	0,9%	2,7%	2,3%	2,0%			1,6%		1,3%
No sabe							1,6%		0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la familia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy importante	100,0%	91,9%	89,7%	92,1%	82,0%	91,2%	91,2%
Bastante importante		6,3%	9,9%	6,6%	10,0%	8,8%	7,4%
No muy importante		1,3%	0,4%	1,1%	8,0%		1,3%
No sabe		0,4%		0,2%			0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Amigos

Importancia de los amigos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy importante	46,1%	55,5%	51,0%
Bastante importante	48,4%	39,1%	43,5%
No muy importante	5,1%	5,0%	5,1%
Nada importante	0,4%	0,3%	0,3%
No sabe		0,2%	0,1%
Total	100	100	100

Importancia de los amigos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy importante	57,1%	53,7%	42,9%	47,2%	44,2%	57,0%	51,0%
Bastante importante	37,2%	40,7%	54,1%	47,2%	47,6%	37,5%	43,5%
No muy importante	5,1%	5,1%	2,6%	5,2%	7,5%	5,4%	5,1%
Nada importante	0,6%		0,5%	0,5%	0,7%		0,3%
No sabe		0,5%					0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de los amigos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy importante	50,0%	66,7%	47,5%	48,6%	49,1%	55,6%	51,0%
Bastante importante	50,0%	24,4%	46,1%	45,0%	47,2%	41,5%	43,5%
No muy importante		8,9%	5,6%	6,4%	3,1%	2,9%	5,1%
Nada importante			0,7%				0,3%
No sabe					0,6%		0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de los amigos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy importante	48,2%	54,8%	34,1%	54,7%	51,7%	65,9%	45,3%	75,0%	51,0%
Bastante importante	45,4%	41,1%	60,2%	38,9%	43,5%	33,0%	48,4%	25,0%	43,5%
No muy importante	5,4%	4,1%	5,7%	6,4%	4,1%	1,1%	6,3%		5,1%
Nada importante									0,3%
No sabe	0,9%								0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de los amigos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy importante	33,3%	54,3%	45,4%	50,6%	69,4%	58,8%	51,0%
Bastante importante	50,0%	40,7%	50,2%	43,7%	26,5%	29,4%	43,5%
No muy importante	16,7%	5,0%	4,4%	5,1%	2,0%	11,8%	5,1%
Nada importante				0,5%	2,0%		0,3%
No sabe				0,2%			0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tiempo libre

Importancia del tiempo libre según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy importante	37,3%	38,9%	38,2%
Bastante importante	51,5%	48,0%	49,7%
No muy importante	10,5%	11,5%	11,0%
Nada importante	0,7%	1,3%	1,0%
No sabe		0,3%	0,2%
Total	100	100	100

Importancia del tiempo libre según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy importante	51,9%	40,7%	38,8%	34,7%	28,6%	35,7%	38,2%
Bastante importante	40,4%	50,5%	50,0%	54,4%	54,4%	47,8%	49,7%
No muy importante	7,1%	8,3%	9,2%	9,3%	15,6%	15,8%	11,0%
Nada importante	0,6%	0,5%	2,0%	1,0%	1,4%	0,4%	1,0%
No sabe				0,5%		0,4%	0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del tiempo libre según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy importante	25,0%	41,4%	34,4%	40,3%	42,2%	42,1%	38,2%
Bastante importante	50,0%	33,3%	51,9%	48,2%	47,8%	52,1%	49,7%
No muy importante	25,0%	24,1%	12,1%	10,8%	8,7%	5,4%	11,0%
Nada importante			1,5%	0,7%	1,2%	0,4%	1,0%
No sabe		1,1%	0,2%				0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del tiempo libre según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy importante	38,7%	46,6%	27,6%	36,4%	34,2%	50,6%	41,9%		38,2%
Bastante importante	53,5%	42,5%	54,0%	46,3%	51,4%	40,4%	48,4%	75,0%	49,7%
No muy importante	6,8%	11,0%	13,8%	16,3%	13,0%	7,9%	9,7%	25,0%	11,0%
Nada importante	0,9%		4,6%	0,7%	0,7%	1,1%			1,0%
No sabe				0,3%	0,7%				0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del tiempo libre según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy importante	33,3%	40,8%	37,2%	36,8%	44,0%	47,1%	38,2%
Bastante importante	66,7%	54,3%	48,2%	49,9%	32,0%	44,1%	49,7%
No muy importante		4,5%	13,8%	11,7%	22,0%	8,8%	11,0%
Nada importante		0,4%	0,4%	1,4%	2,0%		1,0%
No sabe			0,4%	0,2%			0,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Política

Importancia de la política según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy importante	3,2%	2,9%	3,0%
Bastante importante	20,9%	13,5%	17,0%
No muy importante	31,9%	37,2%	34,7%
Nada importante	43,1%	44,3%	43,7%
No sabe	0,9%	2,1%	1,5%
Total	100	100	100

Importancia de la política según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy importante	3,2%	2,3%	3,6%	2,1%	3,4%	3,3%	3,0%
Bastante importante	17,3%	19,4%	18,5%	19,3%	13,1%	14,9%	17,0%
No muy importante	39,1%	35,5%	37,4%	31,3%	35,9%	31,2%	34,7%
Nada importante	39,7%	41,0%	39,5%	45,8%	45,5%	48,9%	43,7%
No sabe	0,6%	1,8%	1,0%	1,6%	2,1%	1,8%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la política según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy importante		3,4%	2,7%	3,6%	2,5%	4,1%	3,0%
Bastante importante	25,0%	10,1%	11,5%	15,0%	18,6%	32,4%	17,0%
No muy importante		16,9%	33,6%	40,0%	39,8%	37,3%	34,7%
Nada importante	75,0%	64,0%	50,9%	39,3%	37,9%	25,3%	43,7%
No sabe		5,6%	1,3%	2,1%	1,2%	0,8%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la política según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy importante	2,8%	1,4%	3,4%	3,7%	0,7%	4,5%	3,2%		3,0%
Bastante importante	18,7%	17,8%	20,5%	14,8%	12,9%	21,3%	17,5%		17,0%
No muy importante	35,2%	45,2%	26,1%	30,9%	34,7%	43,8%	34,9%	33,3%	34,7%
Nada importante	42,6%	35,6%	50,0%	48,3%	48,3%	29,2%	41,3%	66,7%	43,7%
No sabe	0,7%			2,3%	3,4%	1,1%	3,2%		1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la política según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy importante		5,0%	1,2%	2,7%	2,0%	11,8%	3,0%
Bastante importante	16,7%	28,1%	19,9%	12,5%	6,0%	23,5%	17,0%
No muy importante		36,7%	33,9%	35,6%	22,0%	35,3%	34,7%
Nada importante	83,3%	29,9%	44,2%	46,7%	70,0%	29,4%	43,7%
No sabe		0,5%	0,8%	2,4%			1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo

Importancia del trabajo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy importante	59,1%	64,6%	62,0%
Bastante importante	35,6%	30,4%	32,9%
No muy importante	3,2%	3,1%	3,1%
Nada importante	1,8%	1,3%	1,5%
No sabe	0,4%	0,6%	0,5%
Total	100	100	100

Importancia del trabajo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy importante	46,1%	57,9%	68,9%	64,8%	75,2%	61,0%	62,0%
Bastante importante	49,4%	36,1%	27,6%	31,6%	20,0%	32,5%	32,9%
No muy importante	3,9%	4,2%	1,5%	2,1%	2,8%	3,6%	3,1%
Nada importante	0,6%	0,9%	1,5%	0,5%	2,1%	2,5%	1,5%
No sabe		0,9%	0,5%	1,0%		0,4%	0,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del trabajo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy importante	50,0%	71,9%	65,9%	63,1%	54,4%	53,8%	62,0%
Bastante importante		25,8%	29,6%	29,8%	38,8%	41,7%	32,9%
No muy importante	25,0%	1,1%	3,1%	2,8%	2,5%	4,2%	3,1%
Nada importante	25,0%	1,1%	1,1%	3,5%	3,1%		1,5%
No sabe			0,4%	0,7%	1,3%	0,4%	0,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del trabajo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy importante	60,8%	63,0%	68,2%	64,1%	67,8%	46,1%	62,5%	33,3%	62,0%
Bastante importante	35,5%	34,2%	27,3%	28,9%	28,0%	48,3%	29,7%	33,3%	32,9%
No muy importante	2,1%	2,7%	3,4%	4,4%	1,4%	4,5%	4,7%	33,3%	3,1%
Nada importante	1,2%		1,1%	2,3%	1,4%	1,1%	1,6%		1,5%
No sabe	0,5%			0,3%	1,4%		1,6%		0,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del trabajo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy importante	50,0%	60,6%	57,4%	63,8%	74,0%	52,9%	62,0%
Bastante importante	50,0%	33,0%	36,1%	32,2%	24,0%	35,3%	32,9%
No muy importante		4,5%	4,0%	2,3%		8,8%	3,1%
Nada importante		1,4%	2,0%	1,1%	2,0%	2,9%	1,5%
No sabe		0,5%	0,4%	0,6%			0,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religión

Importancia de la religión según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy importante	14,2%	29,7%	22,4%
Bastante importante	21,5%	28,7%	25,3%
No muy importante	32,7%	25,8%	29,1%
Nada importante	30,1%	14,8%	22,0%
No sabe	1,4%	1,0%	1,2%
Total	100	100	100

Importancia de la religión según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy importante	4,5%	7,4%	10,2%	19,2%	31,5%	50,7%	22,4%
Bastante importante	16,0%	15,7%	25,5%	32,1%	39,0%	25,9%	25,3%
No muy importante	39,1%	38,4%	38,3%	28,0%	17,8%	16,1%	29,1%
Nada importante	39,1%	37,0%	24,5%	18,7%	11,0%	6,9%	22,0%
No sabe	1,3%	1,4%	1,5%	2,1%	0,7%	0,4%	1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la religión según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy importante	50,0%	47,2%	28,9%	6,4%	13,0%	13,2%	22,4%
Bastante importante		27,0%	30,9%	23,6%	23,6%	14,9%	25,3%
No muy importante		18,0%	26,1%	32,1%	33,5%	35,1%	29,1%
Nada importante	25,0%	6,7%	13,3%	35,7%	28,0%	36,0%	22,0%
No sabe	25,0%	1,1%	0,7%	2,1%	1,9%	0,8%	1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la religión según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy importante	12,7%	6,8%	9,1%	47,5%	34,5%		9,5%		22,4%
Bastante importante	21,0%	28,8%	26,1%	27,1%	39,9%	12,2%	25,4%	66,7%	25,3%
No muy importante	37,7%	34,2%	27,3%	15,6%	16,9%	44,4%	38,1%		29,1%
Nada importante	26,9%	28,8%	36,4%	9,2%	7,4%	42,2%	27,0%	33,3%	22,0%
No sabe	1,7%	1,4%	1,1%	0,7%	1,4%	1,1%			1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la religión según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy importante	33,3%	21,7%	22,4%	21,3%	40,0%	18,2%	22,4%
Bastante importante	33,3%	23,1%	28,4%	25,4%	26,0%	12,1%	25,3%
No muy importante		30,3%	28,4%	30,5%	14,0%	27,3%	29,1%
Nada importante	33,3%	23,1%	20,0%	21,8%	20,0%	36,4%	22,0%
No sabe		1,8%	0,8%	1,0%		6,1%	1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Servicio a los demás

Importancia del servicio a los demás según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy importante	22,7%	37,4%	30,4%
Bastante importante	62,1%	53,8%	57,7%
No muy importante	11,0%	6,1%	8,4%
Nada importante	2,7%	0,8%	1,7%
No sabe	1,6%	1,9%	1,8%
Total	100	100	100

Importancia del servicio a los demás según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy importante	17,4%	20,3%	23,9%	31,6%	39,0%	45,1%	30,4%
Bastante importante	56,8%	65,9%	63,5%	57,5%	55,5%	49,5%	57,7%
No muy importante	21,3%	9,7%	7,1%	6,2%	4,8%	4,3%	8,4%
Nada importante	2,6%	1,4%	4,6%	,5%		1,1%	1,7%
No sabe	1,9%	2,8%	1,0%	4,1%	0,7%		1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del servicio a los demás según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy importante	50,0%	57,3%	33,3%	20,3%	26,1%	22,3%	30,4%
Bastante importante	25,0%	39,3%	58,1%	58,7%	57,8%	63,6%	57,7%
No muy importante	25,0%	3,4%	6,4%	15,2%	11,2%	9,5%	8,4%
Nada importante			0,9%	4,3%	3,7%	0,4%	1,7%
No sabe			1,3%	1,4%	1,2%	4,1%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del servicio a los demás según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy importante	23,2%	27,4%	26,1%	43,4%	42,9%	14,8%	18,8%	33,3%	30,4%
Bastante importante	62,2%	54,8%	58,0%	51,9%	51,0%	65,9%	60,9%	66,7%	57,7%
No muy importante	9,9%	15,1%	11,4%	3,4%	4,1%	15,9%	12,5%		8,4%
Nada importante	2,1%	1,4%	2,3%	1,0%		2,3%	4,7%		1,7%
No sabe	2,6%	1,4%	2,3%	0,3%	2,0%	1,1%	3,1%		1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del servicio a los demás según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy importante	16,7%	30,8%	30,4%	28,6%	52,0%	33,3%	30,4%
Bastante importante	66,7%	56,6%	62,1%	58,3%	40,0%	48,5%	57,7%
No muy importante	16,7%	10,0%	6,3%	8,7%	6,0%	12,1%	8,4%
Nada importante		1,4%	0,4%	2,2%		3,0%	1,7%
No sabe		1,4%	0,8%	2,2%	2,0%	3,0%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Valores de la vida familiar

Sacrificio de los padres según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sacrificarse por los hijos	70,4%	75,6%	73,1%
Vivir propia vida	19,3%	12,2%	15,6%
Ninguna de las dos	9,0%	11,2%	10,2%
No sabe	1,2%	1,0%	1,1%
Total	100	100	100

Sacrificio de los padres según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sacrificarse por los hijos	56,4%	55,8%	72,4%	78,2%	85,6%	87,1%	73,1%
Vivir propia vida	26,3%	25,3%	14,3%	12,4%	10,3%	7,2%	15,6%
Ninguna de las dos	13,5%	17,1%	11,7%	9,3%	4,1%	5,8%	10,2%
No sabe	3,8%	1,8%	1,5%				1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sacrificio de los padres según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sacrificarse por los hijos	80,0%	88,9%	81,1%	64,5%	72,0%	53,7%	73,1%
Vivir propia vida	20,0%	7,8%	11,6%	19,9%	17,4%	24,0%	15,6%
Ninguna de las dos		3,3%	6,9%	12,8%	9,9%	19,8%	10,2%
No sabe			0,4%	2,8%	0,6%	2,5%	1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sacrificio de los padres según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sacrificarse por los hijos	68,2%	62,5%	73,6%	87,6%	83,1%	50,0%	61,9%	50,0%	73,1%
Vivir propia vida	19,1%	22,2%	16,1%	7,7%	9,5%	26,1%	20,6%	25,0%	15,6%
Ninguna de las dos	11,1%	15,3%	10,3%	4,7%	7,4%	19,3%	15,9%	25,0%	10,2%
No sabe	1,7%					4,5%	1,6%		1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sacrificio de los padres según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sacrificarse por los hijos	50,0%	67,7%	70,8%	76,1%	80,4%	64,7%	73,1%
Vivir propia vida	16,7%	17,5%	16,8%	14,4%	13,7%	17,6%	15,6%
Ninguna de las dos	33,3%	13,5%	12,0%	8,2%	3,9%	17,6%	10,2%
No sabe		1,3%	0,4%	1,3%	2,0%		1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Amor a los padres según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
	76,1%	77,6%	76,9%
	21,8%	20,5%	21,1%
No sabe	2,1%	1,9%	2,0%
Total	100	100	100

Amor a los padres según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
	64,3%	66,8%	76,0%	81,9%	85,0%	84,5%	76,9%
	31,2%	29,5%	21,9%	17,6%	14,3%	14,4%	21,1%
No sabe	4,5%	3,7%	2,0%	0,5%	0,7%	1,1%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Amor a los padres según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
	80,0%	98,9%	82,4%	70,7%	75,8%	60,6%	76,9%
	20,0%	1,1%	16,9%	25,0%	21,1%	36,1%	21,1%
No sabe			0,7%	4,3%	3,1%	3,3%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Amor a los padres según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
	75,5%	68,5%	72,4%	86,0%	81,6%	59,6%	75,8%	66,7%	76,9%
	22,9%	28,8%	24,1%	13,4%	17,0%	34,8%	22,6%	33,3%	21,1%
No sabe	1,7%	2,7%	3,4%	0,7%	1,4%	5,6%	1,6%		2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Amor a los padres según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
	83,3%	71,9%	74,2%	79,7%	80,0%	70,6%	76,9%
	16,7%	26,3%	23,8%	18,4%	18,0%	23,5%	21,1%
No sabe		1,8%	2,0%	1,9%	2,0%	5,9%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Valores a inculcar en los niños

Independencia

Inculcar independencia a los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	50,6%	47,1%	48,8%
No mencionado	49,4%	52,9%	51,2%
Total	100	100	100

Inculcar independencia a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	60,6%	52,1%	59,0%	50,3%	40,8%	36,0%	48,8%
No mencionado	39,4%	47,9%	41,0%	49,7%	59,2%	64,0%	51,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar independencia a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	80,0%	33,7%	41,5%	51,8%	54,0%	65,5%	48,8%
No mencionado	20,0%	66,3%	58,5%	48,2%	46,0%	34,5%	51,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar independencia a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	51,4%	50,0%	57,5%	37,1%	40,1%	69,3%	64,1%	33,3%	48,8%
No mencionado	48,6%	50,0%	42,5%	62,9%	59,9%	30,7%	35,9%	66,7%	51,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar independencia a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	83,3%	50,9%	47,4%	47,3%	50,0%	64,7%	48,8%
No mencionado	16,7%	49,1%	52,6%	52,7%	50,0%	35,3%	51,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Esfuerzo

Inculcar esfuerzo a los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	68,5%	72,0%	70,3%
No mencionado	31,5%	28,0%	29,7%
Total	100	100	100

Inculcar esfuerzo a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	61,7%	62,3%	70,8%	75,0%	76,2%	75,2%	70,3%
No mencionado	38,3%	37,7%	29,2%	25,0%	23,8%	24,8%	29,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar esfuerzo a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	80,0%	70,0%	72,3%	69,3%	73,9%	63,9%	70,3%
No mencionado	20,0%	30,0%	27,7%	30,7%	26,1%	36,1%	29,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar esfuerzo a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	67,0%	71,8%	66,3%	75,7%	74,3%	64,4%	73,0%	25,0%	70,3%
No mencionado	33,0%	28,2%	33,7%	24,3%	25,7%	35,6%	27,0%	75,0%	29,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar esfuerzo a los niños según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	83,3%	71,9%	69,3%	70,8%	62,0%	69,7%	70,3%
No mencionado	16,7%	28,1%	30,7%	29,2%	38,0%	30,3%	29,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Responsabilidad

Inculcar responsabilidad los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	88,6%	89,0%	88,9%
No mencionado	11,4%	11,0%	11,1%
Total	100	100	100

Inculcar responsabilidad a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	87,0%	93,5%	92,3%	88,0%	86,4%	86,0%	88,9%
No mencionado	13,0%	6,5%	7,7%	12,0%	13,6%	14,0%	11,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar responsabilidad a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	100,0%	85,6%	87,6%	92,9%	85,7%	92,4%	88,9%
No mencionado		14,4%	12,4%	7,1%	14,3%	7,6%	11,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar responsabilidad a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	91,3%	90,1%	89,7%	88,0%	81,8%	88,6%	92,1%	33,3%	88,9%
No mencionado	8,7%	9,9%	10,3%	12,0%	18,2%	11,4%	7,9%	66,7%	11,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar responsabilidad a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	83,3%	89,7%	88,8%	89,7%	78,0%	82,4%	88,9%
No mencionado	16,7%	10,3%	11,2%	10,3%	22,0%	17,6%	11,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Imaginación

Inculcar imaginación los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	34,5%	27,1%	30,6%
No mencionado	65,5%	72,9%	69,4%
Total	100	100	100

Inculcar imaginación a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	42,2%	37,7%	31,8%	30,7%	20,3%	23,4%	30,6%
No mencionado	57,8%	62,3%	68,2%	69,3%	79,7%	76,6%	69,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar imaginación a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante		22,2%	27,0%	33,1%	26,7%	43,7%	30,6%
No mencionado	100,0%	77,8%	73,0%	66,9%	73,3%	56,3%	69,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar imaginación a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	33,5%	25,4%	34,9%	24,7%	16,3%	48,9%	42,2%	100,0%	30,6%
No mencionado	66,5%	74,6%	65,1%	75,3%	83,7%	51,1%	57,8%		69,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar imaginación a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	33,3%	34,5%	25,5%	30,9%	24,0%	44,1%	30,6%
No mencionado	66,7%	65,5%	74,5%	69,1%	76,0%	55,9%	69,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tolerancia

Inculcar tolerancia los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	84,4%	86,0%	85,2%
No mencionado	15,6%	14,0%	14,8%
Total	100	100	100

Inculcar tolerancia a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	87,7%	89,3%	89,7%	87,5%	84,4%	76,6%	85,2%
No mencionado	12,3%	10,7%	10,3%	12,5%	15,6%	23,4%	14,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar tolerancia a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	100,0%	78,9%	83,8%	82,0%	88,2%	89,9%	85,2%
No mencionado		21,1%	16,2%	18,0%	11,8%	10,1%	14,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar tolerancia a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	87,5%	93,0%	84,9%	78,0%	88,4%	87,5%	84,1%	100,0%	85,2%
No mencionado	12,5%	7,0%	15,1%	22,0%	11,6%	12,5%	15,9%		14,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar tolerancia a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	83,3%	85,7%	83,7%	85,6%	87,8%	82,4%	85,2%
No mencionado	16,7%	14,3%	16,3%	14,4%	12,2%	17,6%	14,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sobriedad

Inculcar sobriedad los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	23,1%	26,3%	24,8%
No mencionado	76,9%	73,7%	75,2%
Total	100	100	100

Inculcar sobriedad a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	19,4%	14,9%	23,5%	27,6%	29,3%	32,4%	24,8%
No mencionado	80,6%	85,1%	76,5%	72,4%	70,7%	67,6%	75,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar sobriedad a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante		39,3%	28,8%	24,3%	18,6%	14,7%	24,8%
No mencionado	100,0%	60,7%	71,2%	75,7%	81,4%	85,3%	75,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar sobriedad a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	22,6%	16,9%	21,8%	32,4%	28,8%	17,0%	18,8%		24,8%
No mencionado	77,4%	83,1%	78,2%	67,6%	71,2%	83,0%	81,3%	100,0%	75,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar sobriedad a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	33,3%	20,6%	27,2%	26,3%	22,0%	9,1%	24,8%
No mencionado	66,7%	79,4%	72,8%	73,7%	78,0%	90,9%	75,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Determinación

Inculcar determinación los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	29,7%	26,5%	28,0%
No mencionado	70,3%	73,5%	72,0%
Total	100	100	100

Inculcar determinación a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	34,4%	35,6%	34,2%	22,4%	18,9%	23,1%	28,0%
No mencionado	65,6%	64,4%	65,8%	77,6%	81,1%	76,9%	72,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar determinación a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	25,0%	18,0%	20,3%	26,4%	38,1%	43,5%	28,0%
No mencionado	75,0%	82,0%	79,7%	73,6%	61,9%	56,5%	72,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar determinación a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	28,8%	36,6%	31,4%	21,1%	24,0%	39,1%	34,9%	66,7%	28,0%
No mencionado	71,2%	63,4%	68,6%	78,9%	76,0%	60,9%	65,1%	33,3%	72,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar determinación a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	50,0%	31,8%	33,2%	25,4%	12,0%	29,4%	28,0%
No mencionado	50,0%	68,2%	66,8%	74,6%	88,0%	70,6%	72,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fe religiosa

Inculcar fe religiosa los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	12,7%	24,2%	18,7%
No mencionado	87,3%	75,8%	81,3%
Total	100	100	100

Inculcar fe religiosa a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	6,5%	7,0%	9,7%	18,8%	23,6%	38,8%	18,7%
No mencionado	93,5%	93,0%	90,3%	81,3%	76,4%	61,2%	81,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar fe religiosa a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	25,0%	39,3%	22,1%	7,2%	13,0%	13,9%	18,7%
No mencionado	75,0%	60,7%	77,9%	92,8%	87,0%	86,1%	81,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar fe religiosa a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	11,1%	5,6%	10,3%	34,7%	33,1%	4,5%	7,9%	33,3%	18,7%
No mencionado	88,9%	94,4%	89,7%	65,3%	66,9%	95,5%	92,1%	66,7%	81,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar fe religiosa a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	33,3%	21,5%	20,0%	16,0%	30,0%	20,6%	18,7%
No mencionado	66,7%	78,5%	80,0%	84,0%	70,0%	79,4%	81,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Abnegación

Inculcar abnegación los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	17,1%	13,7%	15,3%
No mencionado	82,9%	86,3%	84,7%
Total	100	100	100

Inculcar abnegación a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	12,9%	11,6%	13,8%	17,7%	17,6%	17,6%	15,3%
No mencionado	87,1%	88,4%	86,2%	82,3%	82,4%	82,4%	84,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar abnegación a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	20,0%	15,6%	15,3%	16,5%	14,3%	15,1%	15,3%
No mencionado	80,0%	84,4%	84,7%	83,5%	85,7%	84,9%	84,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar abnegación a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	14,4%	9,9%	12,6%	18,7%	18,4%	12,6%	10,9%	33,3%	15,3%
No mencionado	85,6%	90,1%	87,4%	81,3%	81,6%	87,4%	89,1%	66,7%	84,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar abnegación a los niños según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	16,7%	14,3%	21,1%	14,0%	4,0%	17,6%	15,3%
No mencionado	83,3%	85,7%	78,9%	86,0%	96,0%	82,4%	84,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Obediencia

Inculcar obediencia los niños según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Importante	51,5%	52,5%	52,0%
No mencionado	48,5%	47,5%	48,0%
Total	100	100	100

Inculcar obediencia a los niños según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Importante	48,7%	47,9%	52,6%	49,5%	53,1%	58,3%	52,0%
No mencionado	51,3%	52,1%	47,4%	50,5%	46,9%	41,7%	48,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar obediencia a los niños según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Importante	50,0%	73,0%	52,4%	52,1%	59,6%	38,2%	52,0%
No mencionado	50,0%	27,0%	47,6%	47,9%	40,4%	61,8%	48,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar obediencia a los niños según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Importante	51,4%	47,9%	43,7%	57,2%	59,5%	41,4%	47,6%	25,0%	52,0%
No mencionado	48,6%	52,1%	56,3%	42,8%	40,5%	58,6%	52,4%	75,0%	48,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Inculcar obediencia a los niños según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Importante	50,0%	48,7%	48,6%	53,9%	70,0%	38,2%	52,0%
No mencionado	50,0%	51,3%	51,4%	46,1%	30,0%	61,8%	48,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

CONVIVENCIA

Compartir tiempo con los padres

Compartir tiempo con los padres según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	72,0%	78,5%	75,4%
Una o dos veces al mes	19,1%	11,5%	15,2%
Sólo unas veces al año	5,0%	5,6%	5,3%
Nunca	3,9%	4,2%	4,0%
No sabe		0,2%	0,1%
Total	100	100	100

Compartir tiempo con los padres según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	87,2%	82,5%	76,0%	74,1%	77,6%	63,3%	75,4%
Una o dos veces al mes	7,7%	15,2%	15,3%	19,7%	14,3%	16,5%	15,2%
Sólo unas veces al año	4,5%	1,8%	6,6%	4,1%	4,1%	8,6%	5,3%
Nunca	,6%	,5%	2,0%	1,6%	4,1%	11,5%	4,0%
No sabe				0,5%			0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con los padres según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	75,0%	68,9%	73,8%	77,9%	80,9%	76,0%	75,4%
Una o dos veces al mes	25,0%	13,3%	15,8%	14,3%	12,3%	16,9%	15,2%
Sólo unas veces al año		4,4%	5,1%	5,7%	4,9%	6,6%	5,3%
Nunca		12,2%	5,3%	2,1%	1,9%	0,4%	4,0%
No sabe		1,1%					0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con los padres según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	78,8%	79,5%	75,0%	65,2%	77,7%	84,3%	79,4%	75,0%	75,4%
Una o dos veces al mes	14,6%	13,7%	19,3%	16,7%	13,5%	11,2%	17,5%		15,2%
Sólo unas veces al año	5,0%	5,5%	3,4%	7,4%	4,7%	4,5%	3,2%	25,0%	5,3%
Nunca	1,7%	1,4%	1,1%	10,7%	4,1%				4,0%
No sabe			1,1%						0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con los padres según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	66,7%	76,8%	73,8%	76,6%	49,0%	91,2%	75,4%
Una o dos veces al mes	33,3%	15,2%	17,9%	14,3%	19,6%	2,9%	15,2%
Sólo unas veces al año		6,7%	5,2%	4,8%	9,8%	5,9%	5,3%
Nunca		1,3%	3,2%	4,2%	21,6%		4,0%
No sabe				0,2%			0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con amigos

Compartir tiempo con amigos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	78,2%	65,4%	71,5%
Una o dos veces al mes	17,2%	21,5%	19,4%
Sólo unas veces al año	4,4%	9,1%	6,9%
Nunca	0,2%	3,8%	2,1%
No sabe		0,2%	0,1%
Total	100	100	100

Compartir tiempo con amigos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	91,7%	79,3%	69,9%	65,8%	61,9%	64,3%	71,5%
Una o dos veces al mes	7,6%	16,6%	22,4%	22,3%	23,8%	22,0%	19,4%
Sólo unas veces al año		4,1%	6,6%	9,3%	12,2%	8,3%	6,9%
Nunca	0,6%		1,0%	2,6%	2,0%	5,1%	2,1%
No sabe						0,4%	0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con amigos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	100,0%	62,2%	66,2%	75,0%	75,3%	81,4%	71,5%
Una o dos veces al mes		13,3%	23,3%	19,3%	16,7%	16,1%	19,4%
Sólo unas veces al año		18,9%	7,8%	5,0%	5,6%	2,1%	6,9%
Nunca		5,6%	2,5%	0,7%	2,5%	0,4%	2,1%
No sabe			0,2%				0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con amigos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	73,4%	79,2%	70,1%	66,2%	53,4%	96,6%	81,3%	100,0%	71,5%
Una o dos veces al mes	20,7%	16,7%	17,2%	21,4%	27,7%	3,4%	12,5%		19,4%
Sólo unas veces al año	5,6%	2,8%	11,5%	7,7%	13,5%		4,7%		6,9%
Nunca	0,2%	1,4%	1,1%	4,3%	5,4%		1,6%		2,1%
No sabe				0,3%					0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con amigos según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	50,0%	73,9%	68,4%	71,3%	77,6%	78,8%	71,5%
Una o dos veces al mes	16,7%	19,4%	22,5%	19,1%	12,2%	15,2%	19,4%
Sólo unas veces al año	16,7%	5,0%	6,3%	7,5%	8,2%	6,1%	6,9%
Nunca	16,7%	1,4%	2,8%	2,1%	2,0%		2,1%
No sabe		0,5%					0,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con compañeros

Compartir tiempo con compañeros según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	39,3%	24,9%	31,8%
Una o dos veces al mes	22,7%	16,4%	19,4%
Sólo unas veces al año	14,2%	11,6%	12,8%
Nunca	22,8%	45,2%	34,5%
No sabe	1,1%	1,9%	1,5%
Total	100	100	100

Compartir tiempo con compañeros según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	50,3%	35,5%	35,1%	29,7%	23,0%	21,9%	31,8%
Una o dos veces al mes	23,9%	23,5%	20,6%	26,0%	18,9%	9,0%	19,4%
Sólo unas veces al año	9,0%	19,4%	17,5%	14,1%	12,2%	5,8%	12,8%
Nunca	16,1%	20,3%	25,8%	27,6%	45,3%	61,5%	34,5%
No sabe	0,6%	1,4%	1,0%	2,6%	0,7%	1,8%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con compañeros según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	50,0%	19,1%	27,3%	35,3%	32,9%	42,9%	31,8%
Una o dos veces al mes	25,0%	2,2%	16,7%	28,1%	23,6%	24,2%	19,4%
Sólo unas veces al año		7,9%	10,5%	18,7%	16,8%	14,2%	12,8%
Nunca	25,0%	68,5%	43,6%	16,5%	26,1%	17,5%	34,5%
No sabe		2,2%	1,8%	1,4%	0,6%	1,3%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con compañeros según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	41,4%	38,4%	36,8%	21,3%	10,3%	50,0%	27,4%	33,3%	31,8%
Una o dos veces al mes	24,8%	28,8%	19,5%	11,3%	11,6%	20,5%	27,4%		19,4%
Sólo unas veces al año	18,0%	17,8%	10,3%	7,7%	8,2%	10,2%	14,5%		12,8%
Nunca	15,1%	13,7%	31,0%	57,7%	68,5%	18,2%	29,0%	33,3%	34,5%
No sabe	0,7%	1,4%	2,3%	2,0%	1,4%	1,1%	1,6%	33,3%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo con compañeros según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	16,7%	34,5%	22,2%	32,9%	52,0%	39,4%	31,8%
Una o dos veces al mes	33,3%	25,0%	18,7%	18,6%	10,0%	12,1%	19,4%
Sólo unas veces al año		14,5%	9,9%	13,1%	10,0%	21,2%	12,8%
Nunca	50,0%	25,0%	47,6%	33,3%	28,0%	27,3%	34,5%
No sabe		0,9%	1,6%	2,1%			1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en la Iglesia

Compartir tiempo en la iglesia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	14,5%	29,6%	22,4%
Una o dos veces al mes	13,5%	18,3%	16,0%
Sólo unas veces al año	22,7%	18,2%	20,3%
Nunca	48,0%	33,0%	40,1%
No sabe	1,2%	1,0%	1,1%
Total	100	100	100

Compartir tiempo en la iglesia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	4,5%	4,6%	11,2%	17,6%	37,4%	50,2%	22,4%
Una o dos veces al mes	7,7%	9,2%	13,2%	20,7%	20,4%	22,4%	16,0%
Sólo unas veces al año	27,6%	25,8%	24,4%	22,8%	15,0%	10,1%	20,3%
Nunca	57,7%	59,0%	50,3%	37,8%	27,2%	16,2%	40,1%
No sabe	2,6%	1,4%	1,0%	1,0%		1,1%	1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en la iglesia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	50,0%	43,3%	29,1%	12,2%	14,9%	9,5%	22,4%
Una o dos veces al mes		22,2%	21,9%	7,2%	10,6%	9,5%	16,0%
Sólo unas veces al año	25,0%	13,3%	18,9%	26,6%	24,2%	19,9%	20,3%
Nunca	25,0%	21,1%	29,3%	52,5%	50,3%	58,1%	40,1%
No sabe			0,7%	1,4%		2,9%	1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en la iglesia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	12,7%	11,0%	8,0%	48,3%	30,6%	2,2%	9,4%		22,4%
Una o dos veces al mes	10,4%	15,1%	13,8%	22,0%	27,2%	11,1%	12,5%	33,3%	16,0%
Sólo unas veces al año	25,5%	27,4%	19,5%	11,1%	15,0%	25,6%	28,1%		20,3%
Nunca	50,7%	45,2%	56,3%	18,2%	25,9%	56,7%	50,0%	66,7%	40,1%
No sabe	0,7%	1,4%	2,3%	0,3%	1,4%	4,4%			1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en la iglesia según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	16,7%	22,3%	23,9%	20,3%	40,0%	24,2%	22,4%
Una o dos veces al mes	16,7%	11,6%	17,9%	17,7%	16,0%	3,0%	16,0%
Sólo unas veces al año	16,7%	19,2%	21,5%	21,1%	18,0%	6,1%	20,3%
Nunca	33,3%	45,1%	35,5%	39,9%	26,0%	66,7%	40,1%
No sabe	16,7%	1,8%	1,2%	1,0%			1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en un club

Compartir tiempo en un club según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	15,2%	10,0%	12,5%
Una o dos veces al mes	13,3%	8,5%	10,8%
Sólo unas veces al año	12,1%	10,0%	11,0%
Nunca	59,4%	69,6%	64,7%
No sabe		1,9%	1,0%
Total	100	100	100

Compartir tiempo en un club según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	15,4%	15,7%	7,7%	12,6%	13,0%	11,6%	12,5%
Una o dos veces al mes	13,5%	14,3%	12,2%	8,9%	4,8%	9,7%	10,8%
Sólo unas veces al año	14,1%	13,4%	13,8%	11,6%	8,2%	6,1%	11,0%
Nunca	55,8%	56,7%	65,3%	65,8%	74,0%	70,4%	64,7%
No sabe	1,3%		1,0%	1,1%		2,2%	1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en un club según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	25,0%	20,0%	8,0%	13,7%	14,5%	17,0%	12,5%
Una o dos veces al mes		4,4%	8,4%	10,8%	13,8%	16,6%	10,8%
Sólo unas veces al año	25,0%	4,4%	8,0%	16,5%	9,4%	17,4%	11,0%
Nunca	50,0%	70,0%	74,2%	58,3%	61,6%	47,7%	64,7%
No sabe		1,1%	1,3%	0,7%	0,6%	1,2%	1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en un club según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	11,2%	13,7%	15,7%	12,1%	8,1%	22,2%	12,7%	33,3%	12,5%
Una o dos veces al mes	12,6%	11,0%	11,2%	9,4%	6,8%	16,7%	6,3%	33,3%	10,8%
Sólo unas veces al año	14,0%	16,4%	21,3%	6,7%	2,7%	10,0%	11,1%		11,0%
Nunca	61,8%	58,9%	51,7%	69,8%	80,4%	50,0%	69,8%	33,3%	64,7%
No sabe	0,5%			2,0%	2,0%	1,1%			1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Compartir tiempo en un club según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Semanalmente / Casi cada semana	50,0%	18,4%	11,5%	9,7%	16,0%	20,6%	12,5%
Una o dos veces al mes		12,1%	9,9%	10,8%	6,0%	14,7%	10,8%
Sólo unas veces al año		13,5%	13,1%	9,7%	4,0%	11,8%	11,0%
Nunca	50,0%	55,2%	65,1%	68,3%	74,0%	50,0%	64,7%
No sabe		0,9%	0,4%	1,5%		2,9%	1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Construcción de relaciones

Construcción de relaciones según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Comprendiendo a los demás	67,1%	70,0%	68,6%
Expresando las propias preferencias	26,3%	23,0%	24,6%
No sabe	6,6%	7,0%	6,8%
Total	100	100	100

Construcción de relaciones según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Comprendiendo a los demás	68,4%	66,8%	71,4%	70,3%	69,0%	67,3%	68,6%
Expresando las propias preferencias	25,7%	25,7%	21,2%	25,4%	21,8%	26,2%	24,6%
No sabe	5,9%	7,5%	7,4%	4,3%	9,2%	6,5%	6,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Construcción de relaciones según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Comprendiendo a los demás	80,0%	64,3%	66,2%	72,3%	72,3%	70,8%	68,6%
Expresando las propias preferencias	20,0%	28,6%	26,0%	17,5%	23,9%	25,0%	24,6%
No sabe		7,1%	7,7%	10,2%	3,9%	4,2%	6,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Construcción de relaciones según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Comprendiendo a los demás	69,9%	66,7%	76,5%	65,1%	66,7%	69,8%	68,3%	100,0%	68,6%
Expresando las propias preferencias	24,0%	25,0%	11,8%	28,5%	25,2%	23,3%	30,0%		24,6%
No sabe	6,1%	8,3%	11,8%	6,4%	8,2%	7,0%	1,7%		6,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Construcción de relaciones según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Comprendiendo a los demás	66,7%	69,8%	68,6%	68,7%	66,0%	67,6%	68,6%
Expresando las propias preferencias	33,3%	27,0%	24,4%	23,4%	31,9%	20,6%	24,6%
No sabe		3,3%	7,0%	8,0%	2,1%	11,8%	6,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Conviviría con...

Convivencia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Vecinos con antecedentes	66,1%	62,6%	63.1%
Personas de otra raza	91,5%	91,6%	89.9%
Bebedores	60,7%	49,6%	53.9%
Emocionalmente inestables	66,9%	66,8%	65.6%
Musulmanes / Marroquíes	82,7%	86,9%	83.4%
Inmigrantes	90,4%	93,6%	90.4%
Afectados por el SIDA	79,1%	79,4%	77.9%
Drogadictos	47,5%	45,4%	45.6%
Homosexuales	78,1%	82,9%	79.1%
Gitanos	62,0%	66,0%	62.9%

Convivencia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Vecinos con antecedentes	70,0%	70,0%	67,5%	63,7%	52,5%	60,6%	63.1%
Personas de otra raza	91,1%	95,7%	93,4%	88,7%	89,6%	90,2%	89.9%
Bebedores	61,9%	57,3%	53,3%	57,9%	45,0%	53,1%	53.9%
Emocionalmente inestables	72,8%	67,4%	64,3%	66,4%	61,4%	68,1%	65.6%
Musulmanes / Marroquíes	85,2%	89,6%	88,5%	82,6%	82,2%	81,4%	83.4%
Inmigrantes	92,1%	95,1%	95,1%	90,3%	89,7%	90,0%	90.4%
Afectados por el SIDA	90,0%	86,7%	85,8%	78,1%	70,4%	68,0%	77.9%
Drogadictos	52,9%	46,9%	50,8%	52,3%	41,5%	37,5%	45.6%
Homosexuales	88,7%	90,3%	85,2%	78,0%	68,2%	73,2%	79.1%
Gitanos	69,0%	66,0%	73,3%	65,9%	63,6%	52,4%	62.9%

Convivencia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Vecinos con antecedentes	45,8%	65,5%	62,4%	68,5%	60,7%	68,6%	63.1%
Personas de otra raza	100,0%	82,0%	91,5%	92,7%	93,5%	93,2%	89.9%
Bebedores	100,0%	56,6%	56,7%	46,3%	53,5%	55,5%	53.9%
Emocionalmente inestables	78,0%	79,8%	66,1%	63,5%	68,0%	65,1%	65.6%
Musulmanes / Marroquíes	100,0%	76,2%	83,6%	85,9%	84,2%	90,6%	83.4%
Inmigrantes	100,0%	86,0%	91,6%	90,8%	94,9%	93,9%	90.4%
Afectados por el SIDA	69,5%	55,9%	76,6%	82,5%	80,9%	91,5%	77.9%
Drogadictos	45,8%	38,0%	46,9%	51,1%	42,0%	49,1%	45.6%
Homosexuales	69,5%	71,3%	76,5%	85,4%	82,8%	88,9%	79.1%
Gitanos	47,5%	44,5%	62,4%	69,8%	64,0%	71,9%	62.9%

Convivencia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Vecinos con antecedentes	66,6%	72,6%	56,1%	60,9%	56,6%	68,1%	77,4%	100,0%	63.1%
Personas de otra raza	93,6%	90,0%	91,7%	90,6%	89,0%	90,1%	91,3%	100,0%	89.9%
Bebedores	56,9%	47,5%	45,2%	55,3%	48,7%	62,3%	66,6%	27,4%	53.9%
Emocionalmente inestables	64,4%	64,4%	64,3%	69,7%	67,6%	65,8%	73,7%	100,0%	65.6%
Musulmanes / Marroquíes	84,7%	87,4%	88,3%	82,6%	82,2%	87,3%	91,2%	100,0%	83.4%
Inmigrantes	93,0%	88,8%	97,6%	91,0%	89,9%	90,8%	93,0%	100,0%	90.4%
Afectados por el SIDA	82,0%	78,1%	89,6%	67,4%	77,8%	89,7%	91,3%	100,0%	77.9%
Drogadictos	48,0%	53,5%	43,8%	39,7%	42,0%	52,2%	64,0%	46,8%	45.6%
Homosexuales	82,2%	83,4%	90,4%	72,2%	77,8%	91,6%	83,3%	66,2%	79.1%
Gitanos	65,2%	72,5%	68,5%	55,5%	60,4%	75,6%	72,8%	61,2%	62.9%

Convivencia según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Vecinos con antecedentes	65,3%	62,9%	61,7%	65,1%	67,9%	71,3%	63.1%
Personas de otra raza	68,7%	90,3%	91,4%	92,6%	86,2%	94,2%	89.9%
Bebedores	34,5%	49,8%	47,4%	59,2%	63,5%	55,1%	53.9%
Emocionalmente inestables	66,5%	54,7%	66,6%	70,6%	75,1%	65,3%	65.6%
Musulmanes / Marroquíes	68,7%	80,8%	86,2%	86,8%	71,3%	89,0%	83.4%
Inmigrantes	68,7%	91,4%	90,3%	92,8%	95,3%	94,8%	90.4%
Afectados por el SIDA	85,7%	78,8%	76,5%	81,0%	69,8%	83,7%	77.9%
Drogadictos	68,7%	42,1%	43,9%	48,5%	44,0%	53,6%	45.6%
Homosexuales	69,2%	78,9%	78,7%	82,5%	68,3%	90,4%	79.1%
Gitanos	34,5%	60,7%	60,9%	67,5%	57,0%	62,3%	62.9%

¿Tienen los inmigrantes menos derecho al trabajo?

Derecho al trabajo de inmigrantes según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
De acuerdo	72,3%	66,4%	69,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14,4%	15,4%	14,9%
En desacuerdo	12,2%	16,4%	14,4%
No sabe	1,1%	1,8%	1,4%
Total	100	100	100

Derecho al trabajo de inmigrantes según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
De acuerdo	57,1%	58,5%	66,2%	70,3%	78,9%	81,2%	69,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	17,9%	18,0%	12,3%	15,1%	15,0%	12,3%	14,9%
En desacuerdo	23,7%	21,2%	20,5%	13,5%	6,1%	4,3%	14,4%
No sabe	1,3%	2,3%	1,0%	1,0%		2,2%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Derecho al trabajo de inmigrantes según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
De acuerdo	75,0%	77,8%	76,8%	71,4%	70,2%	47,1%	69,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	25,0%	11,1%	12,8%	14,3%	12,4%	23,1%	14,9%
En desacuerdo		11,1%	8,6%	13,6%	16,8%	27,7%	14,4%
No sabe			1,8%	0,7%	0,6%	2,1%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Derecho al trabajo de inmigrantes según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
De acuerdo	68,2%	60,3%	65,5%	80,4%	70,3%	50,6%	66,7%	33,3%	69,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13,4%	17,8%	17,2%	14,2%	13,5%	20,2%	15,9%	33,3%	14,9%
En desacuerdo	16,9%	20,5%	16,1%	4,4%	14,2%	27,0%	15,9%	33,3%	14,4%
No sabe	1,4%	1,4%	1,1%	1,0%	2,0%	2,2%	1,6%		1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Derecho al trabajo de inmigrantes según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
De acuerdo	16,7%	69,5%	66,3%	70,4%	85,7%	52,9%	69,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	33,3%	11,7%	18,3%	14,8%	4,1%	29,4%	14,9%
En desacuerdo	33,3%	18,4%	15,1%	12,9%	10,2%	14,7%	14,4%
No sabe	16,7%	0,4%	0,4%	1,9%		2,9%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

TRABAJO Y OCIO

Trabajo y ocio según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Más importante el trabajo	29,9%	27,5%	28,6%
Importan los dos por igual	42,8%	37,2%	39,9%
Más importante el ocio	22,3%	29,6%	26,1%
No sabe	5,0%	5,8%	5,4%
Total	100	100	100

Trabajo y ocio según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Más importante el trabajo	49,7%	38,6%	25,5%	20,2%	16,4%	23,5%	28,6%
Importan los dos por igual	36,1%	42,8%	53,1%	39,9%	39,0%	30,7%	39,9%
Más importante el ocio	9,0%	12,1%	17,9%	33,7%	39,0%	40,4%	26,1%
No sabe	5,2%	6,5%	3,6%	6,2%	5,5%	5,4%	5,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo y ocio según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Más importante el trabajo		24,7%	21,8%	30,0%	38,4%	39,3%	28,6%
Importan los dos por igual	75,0%	29,2%	39,3%	44,3%	37,1%	43,9%	39,9%
Más importante el ocio	25,0%	43,8%	33,3%	19,3%	18,9%	11,7%	26,1%
No sabe		2,2%	5,6%	6,4%	5,7%	5,0%	5,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo y ocio según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Más importante el trabajo	34,0%	30,1%	16,3%	22,1%	23,0%	47,7%	25,0%	25,0%	28,6%
Importan los dos por igual	39,6%	43,8%	57,0%	32,1%	41,2%	37,5%	46,9%	75,0%	39,9%
Más importante el ocio	22,4%	17,8%	20,9%	39,1%	30,4%	6,8%	25,0%		26,1%
No sabe	4,0%	8,2%	5,8%	6,7%	5,4%	8,0%	3,1%		5,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo y ocio según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Más importante el trabajo	33,3%	35,2%	29,0%	26,2%	30,0%	26,5%	28,6%
Importan los dos por igual	33,3%	40,6%	35,7%	42,4%	22,0%	44,1%	39,9%
Más importante el ocio	33,3%	17,8%	28,2%	27,0%	46,0%	20,6%	26,1%
No sabe		6,4%	7,1%	4,3%	2,0%	8,8%	5,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Motivaciones para trabajar

Motivaciones para trabajar según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Contrato comercial	6,7%	5,0%	5,8%
Lo mejor que pueda	30,0%	31,6%	30,8%
Es una necesidad	30,9%	22,0%	26,2%
Que no interfiera	24,8%	24,1%	24,4%
Es lo más importante	3,6%	3,4%	3,5%
No trabaja	1,8%	9,9%	6,1%
No sabe	2,2%	3,9%	3,1%
Total	100	100	100

Motivaciones para trabajar según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Contrato comercial	9,8%	5,6%	4,2%	5,2%	3,5%	5,9%	5,8%
Lo mejor que pueda	20,3%	25,6%	30,2%	37,2%	41,7%	31,5%	30,8%
Es una necesidad	26,8%	28,4%	27,1%	23,0%	22,9%	27,8%	26,2%
Que no interfiera	26,1%	34,0%	32,8%	23,6%	16,0%	14,8%	24,4%
Es lo más importante	0,7%	1,4%	3,1%	4,7%	4,2%	5,6%	3,5%
No trabaja	14,4%	4,2%	,5%	4,7%	7,6%	7,8%	6,1%
No sabe	2,0%	0,9%	2,1%	1,6%	4,2%	6,7%	3,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Motivaciones para trabajar según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Contrato comercial		11,5%	5,2%	10,3%	5,2%	3,0%	5,8%
Lo mejor que pueda		25,3%	32,6%	34,6%	35,5%	24,2%	30,8%
Es una necesidad	33,3%	29,9%	27,4%	26,5%	23,9%	23,7%	26,2%
Que no interfiera	33,3%	13,8%	20,4%	26,5%	24,5%	35,6%	24,4%
Es lo más importante		4,6%	4,4%		1,3%	4,2%	3,5%
No trabaja		6,9%	6,4%	0,7%	6,5%	7,6%	6,1%
No sabe	33,3%	8,0%	3,5%	1,5%	3,2%	1,7%	3,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Motivaciones para trabajar según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Contrato comercial	6,2%	4,2%	1,1%	6,6%	7,4%	4,6%	6,6%		5,8%
Lo mejor que pueda	30,6%	40,3%	37,9%	32,8%	27,7%	17,2%	31,1%	33,3%	30,8%
Es una necesidad	28,2%	29,2%	25,3%	26,9%	19,6%	25,3%	24,6%		26,2%
Que no interfiera	29,7%	23,6%	28,7%	16,9%	19,6%	23,0%	31,1%	33,3%	24,4%
Es lo más importante	3,6%	2,8%	5,7%	5,2%	,7%	1,1%	1,6%		3,5%
No trabaja				5,5%	19,6%	27,6%	4,9%		6,1%
No sabe	1,7%		1,1%	6,2%	5,4%	1,1%		33,3%	3,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Motivaciones para trabajar según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Contrato comercial	33,3%	5,5%	4,4%	6,4%	8,2%	2,9%	5,8%
Lo mejor que pueda		31,1%	31,5%	31,8%	32,7%	8,8%	30,8%
Es una necesidad	33,3%	19,2%	22,6%	30,8%	24,5%	17,6%	26,2%
Que no interfiera	16,7%	30,6%	26,2%	20,5%	20,4%	50,0%	24,4%
Es lo más importante	16,7%	5,0%	3,2%	2,6%	10,2%		3,5%
No trabaja		6,4%	8,1%	4,9%	2,0%	17,6%	6,1%
No sabe		2,3%	4,0%	3,1%	2,0%	2,9%	3,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Afirmaciones sobre el trabajo: es perezoso quien no trabaja

Es perezoso quien no trabaja según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	18,8%	23,5%	21,2%
De acuerdo	44,7%	37,8%	41,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	17,9%	17,7%	17,8%
En desacuerdo	14,9%	16,2%	15,6%
Muy en desacuerdo	2,1%	2,4%	2,3%
No sabe	1,6%	2,4%	2,0%
Total	100	100	100

Es perezoso quien no trabaja según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	15,4%	12,4%	16,3%	20,9%	30,1%	30,5%	21,2%
De acuerdo	33,3%	36,7%	44,4%	40,3%	46,6%	44,7%	41,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	21,8%	19,3%	17,3%	20,4%	15,8%	14,2%	17,9%
En desacuerdo	23,1%	26,1%	18,9%	15,2%	5,5%	5,8%	15,5%
Muy en desacuerdo	5,8%	4,1%	1,0%	,5%	,7%	1,8%	2,3%
No sabe	,6%	1,4%	2,0%	2,6%	1,4%	2,9%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Es perezoso quien no trabaja según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		48,9%	23,4%	14,4%	19,5%	11,2%	21,2%
De acuerdo	25,0%	33,3%	47,8%	40,3%	37,7%	31,5%	41,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	25,0%	7,8%	15,9%	21,6%	20,1%	22,4%	17,9%
En desacuerdo	50,0%	5,6%	9,7%	20,9%	16,4%	28,6%	15,6%
Muy en desacuerdo		1,1%	1,3%	2,2%	3,8%	4,1%	2,3%
No sabe		3,3%	2,0%	,7%	2,5%	2,1%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Es perezoso quien no trabaja según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	15,3%	13,7%	31,0%	30,2%	22,4%	14,6%	21,9%		21,2%
De acuerdo	42,4%	42,5%	34,5%	44,3%	44,2%	29,2%	35,9%	25,0%	41,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	17,9%	16,4%	16,1%	14,1%	20,4%	25,8%	21,9%		17,8%
En desacuerdo	20,5%	24,7%	16,1%	6,7%	8,8%	22,5%	14,1%	75,0%	15,5%
Muy en desacuerdo	1,9%	1,4%	1,1%	1,3%	2,7%	6,7%	4,7%		2,3%
No sabe	2,1%	1,4%	1,1%	3,4%	1,4%	1,1%	1,6%		2,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Es perezoso quien no trabaja según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	33,3%	17,1%	19,5%	21,5%	48,0%	14,7%	21,2%
De acuerdo	33,3%	42,3%	49,4%	39,5%	28,0%	20,6%	41,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	16,7%	19,8%	13,9%	18,6%	12,0%	26,5%	17,8%
En desacuerdo	16,7%	15,8%	13,9%	16,4%	4,0%	26,5%	15,5%
Muy en desacuerdo		2,3%	2,4%	1,8%	2,0%	11,8%	2,3%
No sabe		2,7%	,8%	2,2%	6,0%		2,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Afirmaciones sobre el trabajo: dos secretarias realizan el mismo trabajo

Dos secretarias realizan el mismo trabajo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Justo	80,2%	74,2%	77,0%
Injusto	16,1%	22,3%	19,3%
No sabe	3,7%	3,5%	3,6%
Total	100	100	100

Dos secretarias realizan el mismo trabajo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Justo	70,7%	76,5%	79,2%	79,3%	76,9%	78,1%	77,0%
Injusto	23,6%	18,9%	15,7%	19,2%	20,4%	19,4%	19,3%
No sabe	5,7%	4,6%	5,1%	1,6%	2,7%	2,5%	3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dos secretarias realizan el mismo trabajo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Justo	50,0%	78,9%	76,2%	70,0%	84,5%	77,3%	76,9%
Injusto		17,8%	20,4%	25,0%	13,7%	18,6%	19,4%
No sabe	50,0%	3,3%	3,5%	5,0%	1,9%	4,1%	3,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dos secretarias realizan el mismo trabajo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Justo	78,2%	71,2%	88,6%	77,7%	72,1%	71,9%	73,0%	100,0%	77,0%
Injusto	16,9%	27,4%	9,1%	19,0%	25,9%	23,6%	22,2%		19,3%
No sabe	4,9%	1,4%	2,3%	3,3%	2,0%	4,5%	4,8%		3,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Dos secretarias realizan el mismo trabajo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Justo	100,0%	80,7%	76,2%	75,8%	80,0%	70,6%	77,0%
Injusto		17,5%	20,2%	20,2%	18,0%	14,7%	19,3%
No sabe		1,8%	3,6%	4,0%	2,0%	14,7%	3,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Afirmaciones sobre el trabajo: es humillante recibir dinero sin trabajar

Humillante recibir dinero sin trabajar según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	10,7%	10,3%	10,5%
De acuerdo	24,3%	25,2%	24,8%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	25,9%	28,7%	27,4%
En desacuerdo	31,4%	27,6%	29,4%
Muy en desacuerdo	6,3%	5,0%	5,6%
No sabe	1,4%	3,2%	2,4%
Total	100	100	100

Humillante recibir dinero sin trabajar según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	7,1%	7,4%	4,6%	13,5%	14,3%	14,5%	10,4%
De acuerdo	18,1%	18,9%	21,4%	28,5%	25,9%	32,7%	24,9%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	26,5%	30,9%	29,1%	23,8%	30,6%	25,1%	27,5%
En desacuerdo	40,0%	34,6%	40,3%	26,9%	19,7%	18,5%	29,4%
Muy en desacuerdo	7,7%	7,4%	4,1%	5,7%	3,4%	4,7%	5,5%
No sabe	,6%	,9%	,5%	1,6%	6,1%	4,4%	2,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Humillante recibir dinero sin trabajar según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		12,4%	11,3%	9,3%	12,7%	7,4%	10,5%
De acuerdo		34,8%	26,8%	22,1%	24,1%	18,6%	24,7%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	25,0%	16,9%	28,6%	27,1%	21,5%	31,8%	27,2%
En desacuerdo	75,0%	29,2%	25,7%	35,7%	31,6%	32,6%	29,5%
Muy en desacuerdo		2,2%	4,6%	4,3%	8,2%	8,3%	5,6%
No sabe		4,5%	3,1%	1,4%	1,9%	1,2%	2,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Humillante recibir dinero sin trabajar según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	9,0%	6,8%	12,5%	15,2%	10,1%	5,7%	7,9%		10,5%
De acuerdo	23,8%	13,7%	30,7%	30,4%	25,7%	12,6%	25,4%		24,8%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	26,4%	34,2%	23,9%	25,3%	26,4%	33,3%	31,7%	25,0%	27,2%
En desacuerdo	33,5%	41,1%	26,1%	19,9%	29,1%	36,8%	27,0%	75,0%	29,5%
Muy en desacuerdo	5,9%	2,7%	4,5%	4,1%	7,4%	11,5%	6,3%		5,7%
No sabe	1,4%	1,4%	2,3%	5,1%	1,4%		1,6%		2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Humillante recibir dinero sin trabajar según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	33,3%	11,7%	9,9%	10,1%	13,7%	6,1%	10,5%
De acuerdo	33,3%	23,3%	25,8%	25,2%	25,5%	15,2%	24,7%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		28,7%	28,6%	27,3%	17,6%	33,3%	27,4%
En desacuerdo	33,3%	28,3%	25,8%	30,7%	29,4%	36,4%	29,3%
Muy en desacuerdo		5,4%	7,1%	4,8%	5,9%	9,1%	5,6%
No sabe		2,7%	2,8%	1,9%	7,8%		2,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Afirmaciones sobre el trabajo: dirección de las empresas

Dirección de las empresas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Los propietarios deben dirigir	43,6%	45,6%	44,7%
Propietarios y trabajadores	39,2%	30,7%	34,8%
El Estado debe ser propietario	2,1%	1,4%	1,8%
Los trabajadores deben ser propietarios	9,5%	10,2%	9,9%
No sabe	5,5%	12,0%	8,9%
Total	100	100	100

Dirección de las empresas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Los propietarios deben dirigir	34,8%	38,7%	40,3%	52,3%	52,4%	48,9%	44,8%
Propietarios y trabajadores	44,5%	44,2%	41,3%	31,6%	27,2%	24,1%	34,9%
El Estado debe ser propietario	2,6%	,5%	1,0%	2,1%	1,4%	2,2%	1,6%
Los trabajadores deben ser propietarios	9,7%	11,1%	10,7%	10,4%	8,8%	9,0%	9,9%
No sabe	8,4%	5,5%	6,6%	3,6%	10,2%	15,8%	8,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dirección de las empresas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Los propietarios deben dirigir	50,0%	40,4%	48,7%	40,0%	41,6%	41,9%	44,7%
Propietarios y trabajadores	25,0%	15,7%	29,6%	40,0%	44,1%	44,4%	34,8%
El Estado debe ser propietario		2,2%	1,5%	1,4%	2,5%	1,7%	1,7%
Los trabajadores deben ser propietarios		19,1%	10,2%	8,6%	7,5%	8,7%	10,0%
No sabe	25,0%	22,5%	10,0%	10,0%	4,3%	3,3%	8,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dirección de las empresas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Los propietarios deben dirigir	43,6%	43,1%	50,6%	49,0%	48,6%	33,0%	33,3%	25,0%	44,7%
Propietarios y trabajadores	40,6%	37,5%	32,6%	25,0%	23,6%	45,5%	54,0%	75,0%	34,9%
El Estado debe ser propietario	,5%		1,1%	3,0%	2,0%	4,5%	1,6%		1,7%
Los trabajadores deben ser propietarios	9,4%	13,9%	13,5%	9,3%	9,5%	11,4%	6,3%		9,9%
No sabe	5,9%	5,6%	2,2%	13,7%	16,2%	5,7%	4,8%		8,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Dirección de las empresas según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Los propietarios deben dirigir	83,3%	52,0%	39,4%	45,9%	36,0%	20,6%	44,7%
Propietarios y trabajadores		33,6%	39,4%	33,3%	34,0%	47,1%	34,9%
El Estado debe ser propietario		3,6%	,8%	1,3%	2,0%	2,9%	1,7%
Los trabajadores deben ser propietarios		4,0%	8,4%	12,0%	16,0%	11,8%	9,8%
No sabe	16,7%	6,7%	12,0%	7,5%	12,0%	17,6%	8,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Afirmaciones sobre el trabajo: seguir las instrucciones del trabajo

Seguir las instrucciones según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Se deben seguir las instrucciones	43,2%	47,1%	45,2%
Se debe estar convencido	41,8%	37,0%	39,3%
Depende	13,1%	13,9%	13,5%
No sabe	1,9%	1,9%	1,9%
Total	100	100	100

Seguir las instrucciones según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Se deben seguir las instrucciones	35,9%	34,1%	39,6%	46,9%	59,5%	54,1%	45,2%
Se debe estar convencido	44,2%	46,1%	42,1%	39,2%	30,4%	34,1%	39,3%
Depende	17,9%	18,0%	18,3%	13,4%	8,1%	7,9%	13,7%
No sabe	1,9%	1,8%	,5%	,5%	2,0%	3,9%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Seguir las instrucciones según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Se deben seguir las instrucciones	25,0%	58,4%	52,0%	41,0%	41,9%	29,9%	45,2%
Se debe estar convencido	25,0%	25,8%	37,8%	42,4%	43,8%	43,6%	39,4%
Depende	25,0%	13,5%	8,2%	15,1%	13,1%	25,3%	13,6%
No sabe	25,0%	2,2%	2,0%	1,4%	1,3%	1,2%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Seguir las instrucciones según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Se deben seguir las instrucciones	40,7%	37,5%	48,9%	54,0%	54,1%	32,6%	35,5%	25,0%	45,2%
Se debe estar convencido	42,6%	54,2%	33,0%	33,7%	32,4%	41,6%	50,0%	50,0%	39,4%
Depende	15,3%	8,3%	18,2%	9,0%	11,5%	23,6%	12,9%	25,0%	13,6%
No sabe	1,4%			3,3%	2,0%	2,2%	1,6%		1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Seguir las instrucciones según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Se deben seguir las instrucciones	100,0%	41,1%	43,5%	46,1%	63,3%	35,3%	45,2%
Se debe estar convencido		40,6%	43,5%	38,7%	30,6%	29,4%	39,3%
Depende		16,5%	11,5%	13,0%	6,1%	32,4%	13,5%
No sabe		1,8%	1,6%	2,2%		2,9%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos que se destacan a la hora de buscar trabajo

Aspectos en la búsqueda de trabajo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Un buen sueldo	27,1%	25,2%	26,1%
Un trabajo seguro	42,1%	40,0%	41,0%
Trabajar con gente de su gusto	15,9%	15,8%	15,9%
Sentirse realizado	14,5%	18,4%	16,6%
No sabe	,4%	,6%	,5%
Total	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Un buen sueldo	34,2%	22,8%	23,1%	24,2%	20,5%	30,0%	26,0%
Un trabajo seguro	29,0%	35,8%	38,5%	42,1%	50,7%	47,7%	41,0%
Trabajar con gente de su gusto	14,2%	16,3%	15,9%	20,5%	14,4%	14,1%	15,9%
Sentirse realizado	21,9%	24,7%	22,6%	13,2%	13,0%	7,2%	16,6%
No sabe	,6%	,5%			1,4%	1,1%	,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Un buen sueldo		36,7%	28,2%	24,8%	25,8%	19,2%	26,2%
Un trabajo seguro	100,0%	44,4%	44,2%	40,1%	36,5%	34,3%	40,9%
Trabajar con gente de su gusto		17,8%	18,1%	13,1%	17,0%	11,3%	15,9%
Sentirse realizado		1,1%	9,1%	21,9%	20,1%	33,9%	16,5%
No sabe			,4%		,6%	1,3%	,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Un buen sueldo	25,9%	23,6%	23,3%	29,4%	23,3%	28,4%	20,6%		26,0%
Un trabajo seguro	38,0%	40,3%	39,5%	49,5%	41,8%	29,5%	39,7%	25,0%	41,1%
Trabajar con gente de su gusto	17,1%	13,9%	10,5%	14,7%	16,4%	11,4%	27,0%	25,0%	15,9%
Sentirse realizado	18,8%	22,2%	26,7%	5,0%	17,8%	29,5%	12,7%	50,0%	16,5%
No sabe	,2%			1,3%	,7%	1,1%			,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Un buen sueldo	33,3%	24,1%	22,2%	27,1%	42,0%	21,9%	26,0%
Un trabajo seguro	33,3%	38,2%	42,9%	42,3%	34,0%	34,4%	41,1%
Trabajar con gente de su gusto		13,6%	13,9%	17,3%	16,0%	21,9%	15,9%
Sentirse realizado	33,3%	22,7%	20,2%	13,1%	8,0%	21,9%	16,5%
No sabe		1,4%	,8%	,2%			,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos que se destacan a la hora de buscar trabajo II

Aspectos en la búsqueda de trabajo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Un buen sueldo	29,2%	26,2%	27,6%
Un trabajo seguro	26,2%	26,8%	26,5%
Trabajar con gente de su gusto	23,8%	31,2%	27,7%
Sentirse realizado	19,0%	14,1%	16,5%
No sabe	1,8%	1,6%	1,7%
Total	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Un buen sueldo	28,1%	22,7%	27,7%	33,0%	32,2%	25,4%	27,7%
Un trabajo seguro	24,8%	22,7%	23,6%	26,1%	32,9%	29,0%	26,4%
Trabajar con gente de su gusto	27,5%	30,3%	28,2%	24,5%	20,5%	31,9%	27,8%
Sentirse realizado	18,3%	22,7%	20,0%	14,4%	13,0%	11,2%	16,4%
No sabe	1,3%	1,4%	,5%	2,1%	1,4%	2,5%	1,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Un buen sueldo	50,0%	32,6%	26,7%	29,4%	26,6%	27,4%	27,7%
Un trabajo seguro	25,0%	42,7%	29,6%	18,4%	26,6%	18,1%	26,5%
Trabajar con gente de su gusto	25,0%	19,1%	28,5%	32,4%	24,1%	29,5%	27,8%
Sentirse realizado		4,5%	13,6%	19,1%	20,9%	23,2%	16,4%
No sabe		1,1%	1,7%	,7%	1,9%	1,7%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Un buen sueldo	26,4%	30,1%	29,8%	28,4%	26,2%	30,7%	25,4%	25,0%	27,6%
Un trabajo seguro	27,1%	28,8%	22,6%	30,1%	26,2%	21,6%	17,5%		26,5%
Trabajar con gente de su gusto	25,2%	31,5%	26,2%	29,7%	30,5%	25,0%	28,6%	50,0%	27,7%
Sentirse realizado	20,2%	9,6%	17,9%	9,8%	15,6%	20,5%	27,0%	25,0%	16,6%
No sabe	1,0%		3,6%	2,0%	1,4%	2,3%	1,6%		1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos en la búsqueda de trabajo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Un buen sueldo	50,0%	30,6%	27,8%	27,9%	16,0%	12,1%	27,5%
Un trabajo seguro	16,7%	25,1%	25,8%	25,6%	42,0%	36,4%	26,5%
Trabajar con gente de su gusto	16,7%	23,7%	29,4%	29,0%	28,0%	21,2%	27,8%
Sentirse realizado	16,7%	17,8%	14,9%	16,2%	14,0%	27,3%	16,5%
No sabe		2,7%	2,0%	1,3%		3,0%	1,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Condiciones de trabajo

Buen sueldo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	85,6%	85,2%	85,4%
No mencionado	14,4%	14,8%	14,6%
Total	100	100	100

Buen sueldo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	87,8%	83,4%	81,2%	87,0%	83,8%	88,3%	85,4%
No mencionado	12,2%	16,6%	18,8%	13,0%	16,2%	11,7%	14,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Buen sueldo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado	100,0%	93,3%	85,2%	82,1%	82,3%	86,4%	85,4%
No mencionado		6,7%	14,8%	17,9%	17,7%	13,6%	14,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Buen sueldo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	84,0%	90,4%	83,9%	88,1%	83,1%	89,9%	79,4%	66,7%	85,5%
No mencionado	16,0%	9,6%	16,1%	11,9%	16,9%	10,1%	20,6%	33,3%	14,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Buen sueldo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	100,0%	86,8%	86,1%	84,3%	86,0%	88,2%	85,4%
No mencionado		13,2%	13,9%	15,7%	14,0%	11,8%	14,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Seguridad y estabilidad según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	80,9%	73,9%	77,2%
No mencionado	19,1%	26,1%	22,8%
Total	100	100	100

Seguridad y estabilidad según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	72,4%	71,0%	75,0%	81,9%	77,6%	82,8%	77,2%
No mencionado	27,6%	29,0%	25,0%	18,1%	22,4%	17,2%	22,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Seguridad y estabilidad según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado	100,0%	77,8%	79,4%	71,4%	79,1%	73,6%	77,2%
No mencionado		22,2%	20,6%	28,6%	20,9%	26,4%	22,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Seguridad y estabilidad según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	76,9%	71,2%	69,3%	85,8%	73,6%	71,1%	73,4%	66,7%	77,2%
No mencionado	23,1%	28,8%	30,7%	14,2%	26,4%	28,9%	26,6%	33,3%	22,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Seguridad y estabilidad según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	83,3%	80,8%	74,5%	77,2%	76,0%	72,7%	77,2%
No mencionado	16,7%	19,2%	25,5%	22,8%	24,0%	27,3%	22,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo adaptado a las capacidades según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	76,7%	71,1%	73,8%
No mencionado	23,3%	28,9%	26,2%
Total	100	100	100

Trabajo adaptado a las capacidades según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	79,5%	73,6%	76,9%	79,8%	68,7%	66,8%	73,8%
No mencionado	20,5%	26,4%	23,1%	20,2%	31,3%	33,2%	26,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo adaptado a las capacidades según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado	75,0%	55,6%	73,7%	69,3%	78,3%	80,4%	73,8%
No mencionado	25,0%	44,4%	26,3%	30,7%	21,7%	19,6%	26,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo adaptado a las capacidades según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	75,1%	75,0%	72,7%	68,9%	72,1%	84,3%	76,2%	100,0%	73,8%
No mencionado	24,9%	25,0%	27,3%	31,1%	27,9%	15,7%	23,8%		26,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo adaptado a las capacidades según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	66,7%	79,0%	73,0%	73,2%	70,0%	64,7%	73,8%
No mencionado	33,3%	21,0%	27,0%	26,8%	30,0%	35,3%	26,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo respetable según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	64,2%	64,0%	64,1%
No mencionado	35,8%	36,0%	35,9%
Total	100	100	100

Trabajo respetable según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	59,9%	59,4%	63,3%	67,7%	64,6%	68,0%	64,1%
No mencionado	40,1%	40,6%	36,7%	32,3%	35,4%	32,0%	35,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo respetable según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado	75,0%	74,4%	65,8%	65,7%	56,6%	60,4%	64,2%
No mencionado	25,0%	25,6%	34,2%	34,3%	43,4%	39,6%	35,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo respetable según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	65,8%	56,2%	55,7%	70,4%	58,8%	59,6%	65,1%	25,0%	64,1%
No mencionado	34,2%	43,8%	44,3%	29,6%	41,2%	40,4%	34,9%	75,0%	35,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo respetable según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	83,3%	69,7%	58,3%	63,7%	72,0%	61,8%	64,1%
No mencionado	16,7%	30,3%	41,7%	36,3%	28,0%	38,2%	35,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Buen horario según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	62,4%	58,9%	60,6%
No mencionado	37,6%	41,1%	39,4%
Total	100	100	100

Buen horario según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	69,9%	60,8%	67,0%	59,1%	52,0%	56,2%	60,6%
No mencionado	30,1%	39,2%	33,0%	40,9%	48,0%	43,8%	39,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Buen horario según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado	25,0%	66,7%	59,7%	61,4%	56,0%	63,5%	60,6%
No mencionado	75,0%	33,3%	40,3%	38,6%	44,0%	36,5%	39,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Buen horario según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	64,9%	63,0%	49,4%	59,7%	51,0%	68,5%	62,5%	25,0%	60,6%
No mencionado	35,1%	37,0%	50,6%	40,3%	49,0%	31,5%	37,5%	75,0%	39,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Buen horario según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	50,0%	59,4%	56,2%	61,5%	80,0%	55,9%	60,6%
No mencionado	50,0%	40,6%	43,8%	38,5%	20,0%	44,1%	39,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Utilizar iniciativa según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	48,4%	41,0%	44,5%
No mencionado	51,6%	59,0%	55,5%
Total	100	100	100

Utilizar iniciativa según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	53,5%	54,4%	41,6%	46,6%	39,9%	34,3%	44,4%
No mencionado	46,5%	45,6%	58,4%	53,4%	60,1%	65,7%	55,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Utilizar iniciativa según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado	20,0%	31,1%	39,4%	43,9%	46,2%	60,6%	44,5%
No mencionado	80,0%	68,9%	60,6%	56,1%	53,8%	39,4%	55,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Utilizar iniciativa según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	49,2%	46,6%	47,7%	38,5%	29,7%	54,5%	54,0%	75,0%	44,6%
No mencionado	50,8%	53,4%	52,3%	61,5%	70,3%	45,5%	46,0%	25,0%	55,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Utilizar iniciativa según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	66,7%	51,1%	46,2%	41,3%	36,0%	55,9%	44,5%
No mencionado	33,3%	48,9%	53,8%	58,7%	64,0%	44,1%	55,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Llegar a hacer algo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	52,1%	43,5%	47,6%
No mencionado	47,9%	56,5%	52,4%
Total	100	100	100

Llegar a hacer algo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	55,1%	49,8%	49,0%	56,3%	41,9%	38,0%	47,7%
No mencionado	44,9%	50,2%	51,0%	43,8%	58,1%	62,0%	52,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Llegar a hacer algo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado	25,0%	36,7%	44,8%	50,7%	48,4%	56,2%	47,6%
No mencionado	75,0%	63,3%	55,2%	49,3%	51,6%	43,8%	52,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Llegar a hacer algo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	49,2%	47,2%	50,6%	43,2%	41,2%	58,4%	53,1%	75,0%	47,7%
No mencionado	50,8%	52,8%	49,4%	56,8%	58,8%	41,6%	46,9%	25,0%	52,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Llegar a hacer algo según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	50,0%	56,8%	42,9%	47,2%	36,0%	47,1%	47,6%
No mencionado	50,0%	43,2%	57,1%	52,8%	64,0%	52,9%	52,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Vacaciones abundantes según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	47,3%	40,4%	43,7%
No mencionado	52,7%	59,6%	56,3%
Total	100	100	100

Vacaciones abundantes según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	57,7%	43,8%	34,7%	45,9%	35,4%	45,3%	43,8%
No mencionado	42,3%	56,2%	65,3%	54,1%	64,6%	54,7%	56,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Vacaciones abundantes según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado		55,6%	42,6%	38,6%	42,1%	46,9%	43,8%
No mencionado	100,0%	44,4%	57,4%	61,4%	57,9%	53,1%	56,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Vacaciones abundantes según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	44,9%	39,7%	34,5%	46,1%	33,1%	55,1%	48,4%	33,3%	43,6%
No mencionado	55,1%	60,3%	65,5%	53,9%	66,9%	44,9%	51,6%	66,7%	56,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Vacaciones abundantes según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	33,3%	48,4%	36,1%	42,6%	66,0%	58,8%	43,7%
No mencionado	66,7%	51,6%	63,9%	57,4%	34,0%	41,2%	56,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo no agobiante según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mencionado	45,0%	40,4%	42,6%
No mencionado	55,0%	59,6%	57,4%
Total	100	100	100

Trabajo no agobiante según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mencionado	48,1%	39,6%	43,4%	50,8%	36,7%	38,3%	42,5%
No mencionado	51,9%	60,4%	56,6%	49,2%	63,3%	61,7%	57,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo no agobiante según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mencionado		43,8%	43,9%	43,6%	42,4%	39,0%	42,5%
No mencionado	100,0%	56,2%	56,1%	56,4%	57,6%	61,0%	57,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo no agobiante según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mencionado	41,6%	46,6%	42,0%	39,7%	43,5%	46,1%	50,8%	33,3%	42,5%
No mencionado	58,4%	53,4%	58,0%	60,3%	56,5%	53,9%	49,2%	66,7%	57,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo no agobiante según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mencionado	33,3%	42,0%	35,3%	44,8%	54,0%	44,1%	42,6%
No mencionado	66,7%	58,0%	64,7%	55,2%	46,0%	55,9%	57,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

CONVENCIONALISMOS. PERTENENCIA A ASOCIACIONES

Organizaciones de ancianos / discapacitados según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	3,7%	5,1%	4,5%
No miembro	96,3%	94,9%	95,5%
Total	100	100	100

Organizaciones de ancianos / discapacitados según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	3,2%	3,2%	6,1%	2,6%	2,7%	7,2%	4,5%
No miembro	96,8%	96,8%	93,9%	97,4%	97,3%	92,8%	95,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones de ancianos / discapacitados según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro	50,0%	3,3%	3,8%	2,2%	5,6%	6,2%	4,5%
No miembro	50,0%	96,7%	96,2%	97,8%	94,4%	93,8%	95,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones de ancianos/discapacitados según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	4,9%	4,2%	1,1%	6,7%	2,0%	2,2%	4,7%		4,5%
No miembro	95,1%	95,8%	98,9%	93,3%	98,0%	97,8%	95,3%	100,0%	95,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones de ancianos/discapacitados según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		7,2%	4,8%	2,9%	10,0%	8,8%	4,5%
No miembro	100,0%	92,8%	95,2%	97,1%	90,0%	91,2%	95,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	12,7%	21,2%	17,2%
No miembro	87,3%	78,8%	82,8%
Total	100	100	100

Organizaciones religiosas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	10,8%	11,1%	13,7%	16,6%	21,1%	26,3%	17,2%
No miembro	89,2%	88,9%	86,3%	83,4%	78,9%	73,7%	82,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro	20,0%	14,4%	20,7%	15,0%	14,3%	13,7%	17,3%
No miembro	80,0%	85,6%	79,3%	85,0%	85,7%	86,3%	82,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	14,1%	9,7%	14,8%	25,3%	21,6%	11,2%	11,1%		17,3%
No miembro	85,9%	90,3%	85,2%	74,7%	78,4%	88,8%	88,9%	100,0%	82,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		17,9%	16,3%	16,6%	34,0%	9,1%	17,2%
No miembro	100,0%	82,1%	83,7%	83,4%	66,0%	90,9%	82,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	9,9%	10,9%	10,4%
No miembro	90,1%	89,1%	89,6%
Total	100	100	100

Asociaciones culturales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	14,7%	12,4%	15,3%	6,7%	10,2%	5,4%	10,4%
No miembro	85,3%	87,6%	84,7%	93,3%	89,8%	94,6%	89,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro	20,0%	2,2%	5,8%	10,0%	11,8%	22,7%	10,4%
No miembro	80,0%	97,8%	94,2%	90,0%	88,2%	77,3%	89,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	12,2%	6,8%	12,6%	6,0%	6,8%	22,5%	11,1%	33,3%	10,4%
No miembro	87,8%	93,2%	87,4%	94,0%	93,2%	77,5%	88,9%	66,7%	89,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		15,7%	13,1%	7,4%	4,0%	17,6%	10,3%
No miembro	100,0%	84,3%	86,9%	92,6%	96,0%	82,4%	89,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	9,2%	3,5%	6,2%
No miembro	9,2%	96,5%	93,8%
Total	100	100	100

Sindicatos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	3,2%	4,6%	13,8%	7,7%	5,4%	3,2%	6,2%
No miembro	96,8%	95,4%	86,2%	92,3%	94,6%	96,8%	93,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro		3,3%	6,2%	8,6%	3,7%	8,3%	6,3%
No miembro	100,0%	96,7%	93,8%	91,4%	96,3%	91,7%	93,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	12,0%	1,4%	6,8%	4,7%		1,1%	1,6%		6,2%
No miembro	88,0%	98,6%	93,2%	95,3%	100,0%	98,9%	98,4%	100,0%	93,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		6,7%	7,5%	5,8%	4,0%	2,9%	6,1%
No miembro	100,0%	93,3%	92,5%	94,2%	96,0%	97,1%	93,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	3,2%	1,9%	2,5%
No miembro	96,8%	98,1%	97,5%
Total	100	100	100

Partidos políticos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	1,9%	3,7%	4,1%	1,6%	2,0%	1,4%	2,4%
No miembro	98,1%	96,3%	95,9%	98,4%	98,0%	98,6%	97,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro			1,5%	3,6%	1,9%	5,8%	2,5%
No miembro	100,0%	100,0%	98,5%	96,4%	98,1%	94,2%	97,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	3,1%		5,7%	2,3%		1,1%	6,3%		2,5%
No miembro	96,9%	100,0%	94,3%	97,7%	100,0%	98,9%	93,8%	100,0%	97,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		3,6%	2,0%	2,7%			2,5%
No miembro	100,0%	96,4%	98,0%	97,3%	100,0%	100,0%	97,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	3,5%	3,7%	3,6%
No miembro	96,5%	96,3%	96,4%
Total	100	100	100

Asoc. comunitaria local según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	2,6%	4,6%	3,6%	1,6%	4,1%	4,3%	3,5%
No miembro	97,4%	95,4%	96,4%	98,4%	95,9%	95,7%	96,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro			3,1%	1,4%	5,6%	6,2%	3,6%
No miembro	100,0%	100,0%	96,9%	98,6%	94,4%	93,8%	96,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	3,8%		4,5%	3,7%	5,4%	2,2%	1,6%		3,5%
No miembro	96,2%	100,0%	95,5%	96,3%	94,6%	97,8%	98,4%	100,0%	96,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		5,4%	6,3%	1,6%	8,0%	2,9%	3,6%
No miembro	100,0%	94,6%	93,7%	98,4%	92,0%	97,1%	96,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	3,4%	4,5%	3,9%
No miembro	96,6%	95,5%	96,1%
Total	100	100	100

Asoc. tercer mundo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	4,5%	3,2%	7,6%	2,6%	2,0%	3,2%	3,9%
No miembro	95,5%	96,8%	92,4%	97,4%	98,0%	96,8%	96,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro			2,5%	2,9%	4,3%	8,7%	3,9%
No miembro	100,0%	100,0%	97,5%	97,1%	95,7%	91,3%	96,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	5,2%	1,4%	5,7%	2,7%	3,4%	3,4%	3,2%		3,9%
No miembro	94,8%	98,6%	94,3%	97,3%	96,6%	96,6%	96,8%	100,0%	96,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		7,2%	3,2%	2,9%	8,0%	2,9%	4,0%
No miembro	100,0%	92,8%	96,8%	97,1%	92,0%	97,1%	96,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	3,0%	3,2%	3,1%
No miembro	97,0%	96,8%	96,9%
Total	100	100	100

Asociaciones ecologistas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	4,5%	3,2%	6,1%	2,1%	,7%	1,8%	3,0%
No miembro	95,5%	96,8%	93,9%	97,9%	99,3%	98,2%	97,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro	20,0%		2,0%	1,4%	3,7%	7,1%	3,1%
No miembro	80,0%	100,0%	98,0%	98,6%	96,3%	92,9%	96,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	4,7%	4,1%	2,3%	1,7%	2,0%	3,4%	1,6%		3,1%
No miembro	95,3%	95,9%	97,7%	98,3%	98,0%	96,6%	98,4%	100,0%	96,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		4,5%	3,6%	2,6%	2,0%	2,9%	3,1%
No miembro	100,0%	95,5%	96,4%	97,4%	98,0%	97,1%	96,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	7,3%	3,5%	5,3%
No miembro	92,7%	96,5%	94,7%
Total	100	100	100

Asoc. profesionales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	2,6%	7,8%	8,2%	7,7%	4,1%	1,4%	5,2%
No miembro	97,4%	92,2%	91,8%	92,3%	95,9%	98,6%	94,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro			4,2%	7,1%	2,5%	10,8%	5,3%
No miembro	100,0%	100,0%	95,8%	92,9%	97,5%	89,2%	94,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	6,6%	4,1%	23,9%	1,0%	1,4%	2,2%	4,8%		5,2%
No miembro	93,4%	95,9%	76,1%	99,0%	98,6%	97,8%	95,2%	100,0%	94,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro	16,7%	6,8%	8,0%	3,8%	2,0%	2,9%	5,2%
No miembro	83,3%	93,2%	92,0%	96,2%	98,0%	97,1%	94,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	3,2%	2,9%	3,0%
No miembro	96,8%	97,1%	97,0%
Total	100	100	100

Asoc. juveniles según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	7,1%	5,1%	1,5%	2,1%	1,4%	1,4%	3,0%
No miembro	92,9%	94,9%	98,5%	97,9%	98,6%	98,6%	97,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro			1,6%	2,1%	5,6%	6,7%	3,1%
No miembro	100,0%	100,0%	98,4%	97,9%	94,4%	93,3%	96,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	3,3%	1,4%	1,1%	2,0%	,7%	11,2%	3,2%		3,0%
No miembro	96,7%	98,6%	98,9%	98,0%	99,3%	88,8%	96,8%	100,0%	97,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		5,4%	3,6%	1,9%	2,0%	2,9%	2,9%
No miembro	100,0%	94,6%	96,4%	98,1%	98,0%	97,1%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	22,3%	9,3%	15,5%
No miembro	77,7%	90,7%	84,5%
Total	100	100	100

Asoc. deportivas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	23,7%	19,4%	20,4%	13,5%	11,6%	8,0%	15,5%
No miembro	76,3%	80,6%	79,6%	86,5%	88,4%	92,0%	84,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro		1,1%	9,3%	21,4%	22,4%	27,3%	15,5%
No miembro	100,0%	98,9%	90,7%	78,6%	77,6%	72,7%	84,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	19,5%	13,7%	24,1%	9,0%	6,8%	28,1%	14,1%		15,6%
No miembro	80,5%	86,3%	75,9%	91,0%	93,2%	71,9%	85,9%	100,0%	84,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro	50,0%	23,3%	17,5%	12,0%	4,0%	24,2%	15,5%
No miembro	50,0%	76,7%	82,5%	88,0%	96,0%	75,8%	84,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	,4%	5,8%	3,2%
No miembro	99,6%	94,2%	96,8%
Total	100	100	100

Asoc. de mujeres según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	,6%	3,2%	3,1%	3,1%	3,4%	4,3%	3,1%
No miembro	99,4%	96,8%	96,9%	96,9%	96,6%	95,7%	96,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro		3,3%	2,9%	3,6%	1,2%	5,0%	3,2%
No miembro	100,0%	96,7%	97,1%	96,4%	98,8%	95,0%	96,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	3,1%	2,7%	4,5%	3,0%	4,7%	1,1%	3,2%		3,2%
No miembro	96,9%	97,3%	95,5%	97,0%	95,3%	98,9%	96,8%	100,0%	96,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		4,5%	4,0%	2,4%	4,0%	2,9%	3,2%
No miembro	100,0%	95,5%	96,0%	97,6%	96,0%	97,1%	96,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	,5%	1,4%	1,0%
No miembro	99,5%	98,6%	99,0%
Total	100	100	100

Asoc. pacifistas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	,6%	1,4%	1,5%	1,0%		1,1%	1,0%
No miembro	99,4%	98,6%	98,5%	99,0%	100,0%	98,9%	99,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro			,7%		,6%	2,9%	1,0%
No miembro	100,0%	100,0%	99,3%	100,0%	99,4%	97,1%	99,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	1,2%	4,1%	1,1%	1,0%			1,6%		1,1%
No miembro	98,8%	95,9%	98,9%	99,0%	100,0%	100,0%	98,4%	100,0%	98,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		1,8%	,4%	1,0%	2,0%		1,0%
No miembro	100,0%	98,2%	99,6%	99,0%	98,0%	100,0%	99,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	3,2%	3,5%	3,4%
No miembro	96,8%	96,5%	96,6%
Total	100	100	100

Asoc. de salud según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	3,8%	4,1%	5,6%	2,6%	2,7%	1,8%	3,4%
No miembro	96,2%	95,9%	94,4%	97,4%	97,3%	98,2%	96,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro			3,4%	2,2%	2,5%	5,8%	3,4%
No miembro	100,0%	100,0%	96,6%	97,8%	97,5%	94,2%	96,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	5,2%		3,4%	2,3%	1,4%	3,4%	3,2%		3,3%
No miembro	94,8%	100,0%	96,6%	97,7%	98,6%	96,6%	96,8%	100,0%	96,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro		7,2%	3,6%	1,8%	4,0%	2,9%	3,3%
No miembro	100,0%	92,8%	96,4%	98,2%	96,0%	97,1%	96,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Miembro	5,8%	4,2%	5,0%
No miembro	94,2%	95,8%	95,0%
Total	100	100	100

Otros grupos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Miembro	8,3%	5,1%	6,1%	4,2%	4,1%	2,5%	4,8%
No miembro	91,7%	94,9%	93,9%	95,8%	95,9%	97,5%	95,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Miembro	50,0%	1,1%	2,7%	8,6%	6,3%	7,5%	4,9%
No miembro	50,0%	98,9%	97,3%	91,4%	93,8%	92,5%	95,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Miembro	5,4%	6,8%	5,7%	3,0%	2,0%	10,1%	7,9%		5,0%
No miembro	94,6%	93,2%	94,3%	97,0%	98,0%	89,9%	92,1%	100,0%	95,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Miembro	16,7%	5,9%	6,3%	3,8%	4,0%	5,9%	4,9%
No miembro	83,3%	94,1%	93,7%	96,2%	96,0%	94,1%	95,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Convencionalismos. Trabajo en asociaciones

Organizaciones de ancianos / discapacitados según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,8%	4,0%	3,4%
No menciona	97,2%	96,0%	96,6%
Total	100	100	100

Organizaciones de ancianos / discapacitados según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,6%	2,8%	3,1%	1,6%	2,7%	5,8%	3,3%
No menciona	97,4%	97,2%	96,9%	98,4%	97,3%	94,2%	96,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones de ancianos / discapacitados según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	50,0%	4,5%	2,5%	1,4%	4,3%	4,6%	3,4%
No menciona	50,0%	95,5%	97,5%	98,6%	95,7%	95,4%	96,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones de ancianos/discapacitados según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	4,0%	2,8%	1,1%	5,3%	,7%	2,2%	3,1%		3,5%
No menciona	96,0%	97,2%	98,9%	94,7%	99,3%	97,8%	96,9%	100,0%	96,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones de ancianos/discapacitados según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		5,8%	2,8%	2,2%	6,0%	8,8%	3,4%
No menciona	100,0%	94,2%	97,2%	97,8%	94,0%	91,2%	96,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	8,5%	11,9%	10,3%
No menciona	91,5%	88,1%	89,7%
Total	100	100	100

Organizaciones religiosas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	6,4%	5,1%	6,6%	9,8%	14,3%	17,3%	10,3%
No menciona	93,6%	94,9%	93,4%	90,2%	85,7%	82,7%	89,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		7,9%	12,2%	7,1%	9,3%	9,5%	10,3%
No menciona	100,0%	92,1%	87,8%	92,9%	90,7%	90,5%	89,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	8,5%	5,5%	4,5%	17,3%	12,9%	6,7%	3,2%		10,4%
No menciona	91,5%	94,5%	95,5%	82,7%	87,1%	93,3%	96,8%	100,0%	89,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Organizaciones religiosas según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		10,3%	10,3%	9,0%	30,0%	5,9%	10,3%
No menciona	100,0%	89,7%	89,7%	91,0%	70,0%	94,1%	89,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	5,3%	7,1%	6,2%
No menciona	94,7%	92,9%	93,8%
Total	100	100	100

Asociaciones culturales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	8,3%	9,2%	7,1%	3,6%	6,1%	3,2%	6,1%
No menciona	91,7%	90,8%	92,9%	96,4%	93,9%	96,8%	93,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario			3,4%	5,7%	8,1%	14,1%	6,2%
No menciona	100,0%	100,0%	96,6%	94,3%	91,9%	85,9%	93,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	7,8%	5,5%	5,7%	3,0%	2,7%	12,2%	9,5%	33,3%	6,1%
No menciona	92,2%	94,5%	94,3%	97,0%	97,3%	87,8%	90,5%	66,7%	93,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones culturales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		10,3%	5,6%	4,8%	4,0%	11,8%	6,1%
No menciona	100,0%	89,7%	94,4%	95,2%	96,0%	88,2%	93,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	4,2%	1,6%	2,9%
No menciona	95,8%	98,4%	97,1%
Total	100	100	100

Sindicatos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	1,3%	1,8%	8,7%	3,1%	1,4%	1,1%	2,9%
No menciona	98,7%	98,2%	91,3%	96,9%	98,6%	98,9%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario			2,4%	4,3%	1,9%	4,6%	2,8%
No menciona	100,0%	100,0%	97,6%	95,7%	98,1%	95,4%	97,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	5,6%	1,4%	3,4%	1,7%		1,1%	1,6%		2,9%
No menciona	94,4%	98,6%	96,6%	98,3%	100,0%	98,9%	98,4%	100,0%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sindicatos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		3,6%	3,6%	2,4%	2,0%		2,8%
No menciona	100,0%	96,4%	96,4%	97,6%	98,0%	100,0%	97,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	1,6%	1,6%	1,6%
No menciona	98,4%	98,4%	98,4%
Total	100	100	100

Partidos políticos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	,6%	2,8%	2,6%	1,6%	,7%	1,1%	1,6%
No menciona	99,4%	97,2%	97,4%	98,4%	99,3%	98,9%	98,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario			,7%	1,4%	1,2%	4,6%	1,6%
No menciona	100,0%	100,0%	99,3%	98,6%	98,8%	95,4%	98,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,4%		2,3%	1,7%			3,2%		1,6%
No menciona	97,6%	100,0%	97,7%	98,3%	100,0%	100,0%	96,8%	100,0%	98,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Partidos políticos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		3,6%	,8%	1,4%			1,6%
No menciona	100,0%	96,4%	99,2%	98,6%	100,0%	100,0%	98,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	3,4%	2,1%	2,7%
No menciona	96,6%	97,9%	97,3%
Total	100	100	100

Asoc. comunitaria local según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	1,9%	2,8%	3,6%	1,6%	2,0%	2,9%	2,5%
No menciona	98,1%	97,2%	96,4%	98,4%	98,0%	97,1%	97,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	20,0%		2,0%	1,4%	3,7%	4,6%	2,6%
No menciona	80,0%	100,0%	98,0%	98,6%	96,3%	95,4%	97,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	3,8%		1,1%	2,7%	2,0%	2,2%	1,6%		2,6%
No menciona	96,2%	100,0%	98,9%	97,3%	98,0%	97,8%	98,4%	100,0%	97,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. comunitaria local según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		3,6%	3,2%	1,8%	6,0%	5,9%	2,7%
No menciona	100,0%	96,4%	96,8%	98,2%	94,0%	94,1%	97,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,5%	3,5%	3,0%
No menciona	97,5%	96,5%	97,0%
Total	100	100	100

Asoc. tercer mundo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,6%	1,8%	5,1%	2,6%	1,4%	3,2%	2,9%
No menciona	97,4%	98,2%	94,9%	97,4%	98,6%	96,8%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario			2,0%	2,9%	2,5%	7,0%	3,0%
No menciona	100,0%	100,0%	98,0%	97,1%	97,5%	93,0%	97,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	4,0%	1,4%	3,4%	2,3%	2,0%	1,1%	3,2%		2,9%
No menciona	96,0%	98,6%	96,6%	97,7%	98,0%	98,9%	96,8%	100,0%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. tercer mundo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		5,8%	2,0%	2,1%	8,0%	2,9%	3,0%
No menciona	100,0%	94,2%	98,0%	97,9%	92,0%	97,1%	97,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,1%	2,4%	2,3%
No menciona	97,9%	97,6%	97,7%
Total	100	100	100

Asociaciones ecologistas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,5%	1,4%	3,6%	2,6%	1,4%	1,4%	2,1%
No menciona	97,5%	98,6%	96,4%	97,4%	98,6%	98,6%	97,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	20,0%		1,1%	,7%	3,1%	5,4%	2,2%
No menciona	80,0%	100,0%	98,9%	99,3%	96,9%	94,6%	97,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	3,8%	2,7%	1,1%	1,3%	,7%	3,4%	1,6%		2,4%
No menciona	96,2%	97,3%	98,9%	98,7%	99,3%	96,6%	98,4%	100,0%	97,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asociaciones ecologistas según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		3,1%	2,4%	1,8%	2,0%	2,9%	2,2%
No menciona	100,0%	96,9%	97,6%	98,2%	98,0%	97,1%	97,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	3,7%	1,6%	2,6%
No menciona	96,3%	98,4%	97,4%
Total	100	100	100

Asoc. profesionales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	1,3%	4,6%	2,6%	4,7%	1,4%	1,1%	2,6%
No menciona	98,7%	95,4%	97,4%	95,3%	98,6%	98,9%	97,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario			2,4%	3,6%	,6%	4,6%	2,5%
No menciona	100,0%	100,0%	97,6%	96,4%	99,4%	95,4%	97,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	3,1%	2,7%	11,4%	1,3%			4,8%		2,7%
No menciona	96,9%	97,3%	88,6%	98,7%	100,0%	100,0%	95,2%	100,0%	97,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. profesionales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	16,7%	3,6%	2,8%	2,1%	4,0%		2,6%
No menciona	83,3%	96,4%	97,2%	97,9%	96,0%	100,0%	97,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,1%	2,4%	2,3%
No menciona	97,9%	97,6%	97,7%
Total	100	100	100

Asoc. juveniles según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	4,5%	4,1%	2,0%	1,0%	1,4%	1,1%	2,3%
No menciona	95,5%	95,9%	98,0%	99,0%	98,6%	98,9%	97,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario			1,1%	3,6%	3,7%	4,5%	2,4%
No menciona	100,0%	100,0%	98,9%	96,4%	96,3%	95,5%	97,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,6%		1,1%	1,7%	,7%	5,6%	6,3%		2,3%
No menciona	97,4%	100,0%	98,9%	98,3%	99,3%	94,4%	93,7%	100,0%	97,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. juveniles según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		4,0%	2,8%	1,3%	2,0%	2,9%	2,2%
No menciona	100,0%	96,0%	97,2%	98,7%	98,0%	97,1%	97,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	10,8%	5,0%	7,7%
No menciona	89,2%	95,0%	92,3%
Total	100	100	100

Asoc. deportivas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	10,2%	8,8%	12,2%	6,2%	4,1%	5,4%	7,7%
No menciona	89,8%	91,2%	87,8%	93,8%	95,9%	94,6%	92,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		1,1%	4,7%	11,4%	9,9%	13,2%	7,7%
No menciona	100,0%	98,9%	95,3%	88,6%	90,1%	86,8%	92,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	10,3%	6,9%	12,5%	5,0%	2,7%	11,2%	4,8%		7,8%
No menciona	89,7%	93,1%	87,5%	95,0%	97,3%	88,8%	95,2%	100,0%	92,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. deportivas según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	16,7%	12,1%	8,3%	5,9%	2,0%	12,1%	7,7%
No menciona	83,3%	87,9%	91,7%	94,1%	98,0%	87,9%	92,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	,2%	4,0%	2,2%
No menciona	99,8%	96,0%	97,8%
Total	100	100	100

Asoc. de mujeres según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	,6%	2,3%	1,0%	3,1%	1,4%	3,6%	2,2%
No menciona	99,4%	97,7%	99,0%	96,9%	98,6%	96,4%	97,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		1,1%	2,0%	2,2%	,6%	4,1%	2,2%
No menciona	100,0%	98,9%	98,0%	97,8%	99,4%	95,9%	97,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,4%	2,7%	1,1%	1,7%	3,4%	1,1%	3,1%		2,2%
No menciona	97,6%	97,3%	98,9%	98,3%	96,6%	98,9%	96,9%	100,0%	97,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de mujeres según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		4,0%	2,4%	1,4%	2,0%	2,9%	2,2%
No menciona	100,0%	96,0%	97,6%	98,6%	98,0%	97,1%	97,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	,4%	,8%	,6%
No menciona	99,6%	99,2%	99,4%
Total	100	100	100

Asoc. pacifistas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	,6%	1,4%	,5%	,5%		,4%	,6%
No menciona	99,4%	98,6%	99,5%	99,5%	100,0%	99,6%	99,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario			,2%		1,2%	1,7%	,6%
No menciona	100,0%	100,0%	99,8%	100,0%	98,8%	98,3%	99,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	1,2%	1,4%		,3%			1,6%		,7%
No menciona	98,8%	98,6%	100,0%	99,7%	100,0%	100,0%	98,4%	100,0%	99,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. pacifistas según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		,4%	,4%	,5%	2,0%	2,9%	,6%
No menciona	100,0%	99,6%	99,6%	99,5%	98,0%	97,1%	99,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,8%	3,0%	2,9%
No menciona	97,2%	97,0%	97,1%
Total	100	100	100

Asoc. de salud según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	2,6%	2,8%	3,6%	3,6%	1,4%	2,9%	2,9%
No menciona	97,4%	97,2%	96,4%	96,4%	98,6%	97,1%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		1,1%	2,2%	2,9%	3,7%	5,0%	3,0%
No menciona	100,0%	98,9%	97,8%	97,1%	96,3%	95,0%	97,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	3,5%		5,7%	3,0%		3,4%	4,8%		2,9%
No menciona	96,5%	100,0%	94,3%	97,0%	100,0%	96,6%	95,2%	100,0%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asoc. de salud según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario		7,2%	1,2%	1,9%	4,0%	2,9%	2,9%
No menciona	100,0%	92,8%	98,8%	98,1%	96,0%	97,1%	97,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	5,8%	4,2%	5,0%
No menciona	94,2%	95,8%	95,0%
Total	100	100	100

Otros grupos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	8,3%	5,1%	6,1%	4,2%	4,1%	2,5%	4,8%
No menciona	91,7%	94,9%	93,9%	95,8%	95,9%	97,5%	95,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	50,0%	1,1%	2,7%	8,6%	6,3%	7,5%	4,9%
No menciona	50,0%	98,9%	97,3%	91,4%	93,8%	92,5%	95,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	5,4%	6,8%	5,7%	3,0%	2,0%	10,1%	7,9%		5,0%
No menciona	94,6%	93,2%	94,3%	97,0%	98,0%	89,9%	92,1%	100,0%	95,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Otros grupos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Hace trabajo voluntario	16,7%	5,9%	6,3%	3,8%	4,0%	5,9%	4,9%
No menciona	83,3%	94,1%	93,7%	96,2%	96,0%	94,1%	95,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

CONVENCIONALISMOS. AFIRMACIONES SOBRE LA FAMILIA, LA MUJER

Niños necesitan padre y madre

Niños necesitan padre y madre según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Tendería a estar de acuerdo	86,5%	78,3%	82,2%
Tendería a estar en desacuerdo	10,4%	19,0%	14,9%
No sabe	2,8%	2,7%	2,8%
Total	100	100	100

Niños necesitan padre y madre según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Tendería a estar de acuerdo	66,9%	71,0%	79,1%	85,0%	92,6%	95,3%	82,4%
Tendería a estar en desacuerdo	28,0%	24,4%	18,4%	11,4%	6,8%	4,4%	14,9%
No sabe	5,1%	4,1%	2,6%	3,6%	,7%	,4%	2,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Niños necesitan padre y madre según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Tendería a estar de acuerdo	80,0%	94,3%	89,3%	78,6%	80,7%	65,3%	82,3%
Tendería a estar en desacuerdo		4,6%	8,9%	16,4%	16,8%	30,6%	14,9%
No sabe	20,0%	1,1%	1,8%	5,0%	2,5%	3,7%	2,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Niños necesitan padre y madre según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Tendería a estar de acuerdo	81,2%	76,7%	72,7%	94,3%	83,7%	64,4%	77,8%	50,0%	82,3%
Tendería a estar en desacuerdo	15,3%	21,9%	22,7%	5,1%	12,2%	32,2%	20,6%	25,0%	14,9%
No sabe	3,3%	1,4%	4,5%	,7%	4,1%	3,3%	1,6%	25,0%	2,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Niños necesitan padre y madre según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Tendería a estar de acuerdo	66,7%	78,8%	82,5%	84,0%	90,0%	60,6%	82,2%
Tendería a estar en desacuerdo	33,3%	18,0%	15,5%	13,1%	8,0%	30,3%	14,9%
No sabe		3,2%	2,0%	2,7%	2,0%	9,1%	2,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Matrimonio pasado de moda

Matrimonio pasado de moda según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí, de acuerdo	27,8%	25,3%	26,5%
No, en desacuerdo	67,7%	71,8%	69,9%
No sabe	4,4%	2,9%	3,6%
Total	100	100	100

Matrimonio pasado de moda según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí, de acuerdo	39,1%	31,8%	35,2%	21,2%	18,9%	17,0%	26,6%
No, en desacuerdo	55,1%	62,7%	61,7%	75,1%	79,1%	81,5%	70,0%
No sabe	5,8%	5,5%	3,1%	3,6%	2,0%	1,4%	3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Matrimonio pasado de moda según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí, de acuerdo	25,0%	21,1%	22,6%	27,3%	36,0%	30,7%	26,5%
No, en desacuerdo	75,0%	75,6%	74,7%	66,9%	62,7%	63,5%	69,9%
No sabe		3,3%	2,7%	5,8%	1,2%	5,8%	3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Matrimonio pasado de moda según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí, de acuerdo	28,9%	41,7%	33,3%	17,8%	22,3%	37,1%	21,0%		26,5%
No, en desacuerdo	67,3%	52,8%	63,2%	80,2%	75,0%	57,3%	77,4%	66,7%	70,1%
No sabe	3,8%	5,6%	3,4%	2,0%	2,7%	5,6%	1,6%	33,3%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Matrimonio pasado de moda según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí, de acuerdo	50,0%	26,5%	22,6%	26,8%	34,0%	36,4%	26,5%
No, en desacuerdo	50,0%	70,0%	75,8%	69,5%	64,0%	45,5%	69,9%
No sabe		3,6%	1,6%	3,7%	2,0%	18,2%	3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Madres solteras

Madres solteras según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Aprobaría	72,7%	77,9%	75,4%
Desaprobaría	15,6%	12,2%	13,8%
Depende	9,6%	8,2%	8,8%
No sabe	2,1%	1,8%	1,9%
Total	100	100	100

Madres solteras según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Aprobaría	80,6%	82,0%	86,8%	81,4%	71,6%	56,8%	75,4%
Desaprobaría	10,3%	8,8%	5,6%	11,9%	20,3%	23,4%	13,8%
Depende	7,1%	7,8%	7,6%	5,7%	5,4%	15,8%	8,9%
No sabe	1,9%	1,4%		1,0%	2,7%	4,0%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Madres solteras según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Aprobaría	100,0%	67,8%	73,4%	77,3%	77,0%	80,1%	75,4%
Desaprobaría		20,0%	16,2%	9,2%	13,7%	9,1%	13,8%
Depende		8,9%	8,6%	11,3%	8,1%	8,7%	8,8%
No sabe		3,3%	1,8%	2,1%	1,2%	2,1%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Madres solteras según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Aprobaría	80,9%	93,2%	75,0%	58,2%	77,0%	84,3%	87,3%	66,7%	75,6%
Desaprobaría	11,3%	4,1%	15,9%	23,7%	11,5%	6,7%	4,8%		13,6%
Depende	6,6%	1,4%	9,1%	15,1%	8,1%	6,7%	4,8%	33,3%	8,8%
No sabe	1,2%	1,4%		3,0%	3,4%	2,2%	3,2%		2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Madres solteras según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Aprobaría	50,0%	76,1%	67,1%	79,4%	72,0%	70,6%	75,4%
Desaprobaría	50,0%	13,1%	19,8%	10,6%	20,0%	17,6%	13,8%
Depende		8,6%	11,9%	7,8%	8,0%	8,8%	8,8%
No sabe		2,3%	1,2%	2,2%		2,9%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Mujer trabajadora tiene relación cálida con los hijos

Mujer trabajadora relación cálida con los hijos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	19,3%	34,2%	27,1%
De acuerdo	55,8%	43,9%	49,5%
En desacuerdo	17,7%	16,6%	17,1%
Muy en desacuerdo	1,9%	2,4%	2,2%
No sabe	5,3%	2,9%	4,0%
Total	100	100	100

Mujer trabajadora relación cálida con los hijos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	31,0%	26,7%	31,6%	28,1%	21,1%	25,2%	27,3%
De acuerdo	48,4%	57,1%	54,6%	49,0%	51,7%	40,3%	49,6%
En desacuerdo	15,5%	12,0%	10,2%	17,2%	21,1%	25,2%	17,2%
Muy en desacuerdo	2,6%	1,8%	,5%	3,1%	,7%	3,2%	2,1%
No sabe	2,6%	2,3%	3,1%	2,6%	5,4%	6,1%	3,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Mujer trabajadora relación cálida con los hijos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		23,6%	24,0%	31,2%	28,5%	33,1%	27,2%
De acuerdo	80,0%	36,0%	47,2%	53,2%	57,6%	51,7%	49,5%
En desacuerdo		29,2%	22,1%	12,8%	10,1%	8,7%	17,1%
Muy en desacuerdo		1,1%	2,9%	,7%	1,3%	2,5%	2,2%
No sabe	20,0%	10,1%	3,8%	2,1%	2,5%	4,1%	4,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Mujer trabajadora relación cálida con los hijos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	26,7%	36,1%	33,3%	21,3%	30,6%	28,4%	28,6%	33,3%	27,1%
De acuerdo	55,9%	48,6%	56,3%	41,0%	42,2%	53,4%	54,0%	33,3%	49,7%
En desacuerdo	13,0%	12,5%	4,6%	28,3%	21,1%	11,4%	11,1%	33,3%	17,1%
Muy en desacuerdo	1,4%	1,4%	3,4%	2,7%	3,4%	2,3%	1,6%		2,2%
No sabe	3,1%	1,4%	2,3%	6,7%	2,7%	4,5%	4,8%		4,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Mujer trabajadora relación cálida con los hijos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	66,7%	29,9%	24,6%	26,5%	36,0%	20,6%	27,2%
De acuerdo	16,7%	48,9%	49,2%	50,6%	42,0%	55,9%	49,6%
En desacuerdo	16,7%	15,8%	18,7%	17,5%	12,0%	14,7%	17,1%
Muy en desacuerdo		2,7%	2,4%	1,8%	2,0%	2,9%	2,1%
No sabe		2,7%	5,2%	3,7%	8,0%	5,9%	4,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Ser ama de casa es satisfactorio

Ser ama de casa es satisfactorio según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	11,7%	20,0%	16,0%
De acuerdo	44,1%	38,6%	41,3%
En desacuerdo	23,9%	28,8%	26,5%
Muy en desacuerdo	4,6%	8,1%	6,4%
No sabe	15,6%	4,5%	9,8%
Total	100	100	100

Ser ama de casa es satisfactorio según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	14,7%	12,9%	11,7%	12,6%	16,3%	24,8%	16,1%
De acuerdo	32,1%	35,9%	39,1%	40,0%	53,1%	46,4%	41,2%
En desacuerdo	32,1%	30,4%	28,4%	32,1%	20,4%	18,3%	26,5%
Muy en desacuerdo	8,3%	9,7%	8,1%	5,3%	4,1%	4,0%	6,5%
No sabe	12,8%	11,1%	12,7%	10,0%	6,1%	6,5%	9,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Ser ama de casa es satisfactorio según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		17,8%	19,2%	12,1%	18,2%	9,5%	16,1%
De acuerdo	50,0%	42,2%	42,9%	42,9%	45,3%	33,2%	41,2%
En desacuerdo	25,0%	25,6%	24,1%	27,9%	23,3%	33,2%	26,4%
Muy en desacuerdo		4,4%	4,9%	10,7%	5,0%	9,5%	6,5%
No sabe	25,0%	10,0%	8,9%	6,4%	8,2%	14,5%	9,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Ser ama de casa es satisfactorio según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	12,2%	6,8%	12,5%	21,1%	28,3%	11,2%	14,3%		16,1%
De acuerdo	43,0%	35,6%	44,3%	47,2%	36,6%	29,2%	30,2%	50,0%	41,2%
En desacuerdo	26,1%	39,7%	22,7%	18,4%	28,3%	37,1%	36,5%	25,0%	26,4%
Muy en desacuerdo	7,0%	12,3%	11,4%	4,0%	4,1%	7,9%	4,8%		6,5%
No sabe	11,7%	5,5%	9,1%	9,4%	2,8%	14,6%	14,3%	25,0%	9,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Ser ama de casa es satisfactorio según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	33,3%	17,7%	16,3%	15,4%	24,0%	2,9%	16,1%
De acuerdo	33,3%	35,0%	46,4%	41,9%	40,0%	32,4%	41,2%
En desacuerdo	16,7%	29,1%	25,8%	26,6%	16,0%	26,5%	26,4%
Muy en desacuerdo	16,7%	7,7%	6,7%	5,3%	6,0%	14,7%	6,4%
No sabe		10,5%	4,8%	10,8%	14,0%	23,5%	9,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Mujer necesita tener hijos

Mujer necesita tener hijos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí, necesita tener hijos	41,2%	42,0%	41,6%
No, no lo necesita	45,8%	52,9%	49,5%
No sabe	13,0%	5,1%	8,9%
Total	100	100	100

Mujer necesita tener hijos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí, necesita tener hijos	27,6%	25,8%	33,0%	40,1%	56,1%	61,6%	41,7%
No, no lo necesita	61,5%	64,5%	62,4%	49,5%	35,8%	29,0%	49,5%
No sabe	10,9%	9,7%	4,6%	10,4%	8,1%	9,4%	8,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Mujer necesita tener hijos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí, necesita tener hijos	25,0%	53,9%	52,4%	29,5%	34,6%	25,2%	41,7%
No, no lo necesita	50,0%	29,2%	39,8%	61,9%	56,8%	66,1%	49,3%
No sabe	25,0%	16,9%	7,8%	8,6%	8,6%	8,7%	9,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Mujer necesita tener hijos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí, necesita tener hijos	34,3%	29,2%	29,9%	58,7%	54,1%	24,7%	38,1%	33,3%	41,7%
No, no lo necesita	56,8%	66,7%	64,4%	29,9%	41,2%	62,9%	54,0%		49,4%
No sabe	8,9%	4,2%	5,7%	11,4%	4,7%	12,4%	7,9%	66,7%	8,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Mujer necesita tener hijos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí, necesita tener hijos	66,7%	40,2%	43,4%	41,5%	40,0%	35,3%	41,5%
No, no lo necesita	33,3%	55,4%	48,2%	48,6%	40,0%	50,0%	49,4%
No sabe		4,5%	8,4%	9,9%	20,0%	14,7%	9,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Hombre y mujer deben compartir tareas

Hombre y mujer deben compartir tareas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	25,4%	41,4%	33,8%
De acuerdo	63,5%	49,4%	56,1%
En desacuerdo	6,6%	6,6%	6,6%
Muy en desacuerdo	1,2%	,6%	,9%
No sabe	3,4%	1,9%	2,6%
Total	100	100	100

Hombre y mujer deben compartir tareas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	41,9%	35,5%	34,7%	33,5%	29,1%	29,7%	33,7%
De acuerdo	51,6%	54,4%	52,6%	59,7%	62,8%	56,5%	56,1%
En desacuerdo	3,2%	6,0%	8,7%	4,7%	5,4%	9,8%	6,7%
Muy en desacuerdo	,6%	1,4%	,5%	1,0%	,7%	1,1%	,9%
No sabe	2,6%	2,8%	3,6%	1,0%	2,0%	2,9%	2,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Hombre y mujer deben compartir tareas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		34,4%	33,7%	30,9%	35,0%	34,6%	33,6%
De acuerdo	80,0%	58,9%	55,5%	59,0%	57,5%	53,8%	56,2%
En desacuerdo		3,3%	8,2%	7,2%	3,1%	6,3%	6,6%
Muy en desacuerdo			1,1%	,7%	,6%	,8%	,8%
No sabe	20,0%	3,3%	1,5%	2,2%	3,8%	4,6%	2,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Hombre y mujer deben compartir tareas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	29,9%	37,5%	37,5%	28,5%	40,1%	52,3%	32,8%		33,6%
De acuerdo	59,5%	56,9%	52,3%	60,1%	44,9%	40,9%	64,1%	66,7%	56,0%
En desacuerdo	6,1%	4,2%	6,8%	7,4%	12,2%	3,4%		33,3%	6,7%
Muy en desacuerdo	,9%	1,4%	2,3%	1,0%	,7%		1,6%		1,0%
No sabe	3,5%		1,1%	3,0%	2,0%	3,4%	1,6%		2,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Hombre y mujer deben compartir tareas según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	83,3%	32,1%	28,3%	35,3%	46,9%	26,5%	33,7%
De acuerdo	16,7%	56,6%	60,6%	54,6%	51,0%	61,8%	56,1%
En desacuerdo		7,2%	8,8%	6,4%		2,9%	6,7%
Muy en desacuerdo		,5%	,4%	1,3%		2,9%	,9%
No sabe		3,6%	2,0%	2,4%	2,0%	5,9%	2,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Los hombres tienen más derecho al trabajo

Los hombres tienen más derecho al trabajo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
De acuerdo	17,2%	14,4%	15,7%
Ni lo uno ni lo otro	19,8%	15,6%	17,6%
En desacuerdo	62,1%	68,9%	65,7%
No sabe	,9%	1,1%	1,0%
Total	100	100	100

Los hombres tienen más derecho al trabajo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
De acuerdo	7,7%	5,1%	9,7%	15,5%	17,0%	32,1%	15,7%
Ni lo uno ni lo otro	12,3%	13,0%	14,8%	18,7%	21,8%	23,5%	17,7%
En desacuerdo	79,4%	81,5%	74,5%	64,8%	61,2%	42,6%	65,7%
No sabe	,6%	,5%	1,0%	1,0%		1,8%	,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Los hombres tienen más derecho al trabajo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
De acuerdo		29,2%	22,3%	9,3%	10,0%	3,3%	15,7%
Ni lo uno ni lo otro	25,0%	16,9%	22,3%	12,1%	16,3%	11,2%	17,6%
En desacuerdo	75,0%	52,8%	53,9%	77,9%	73,1%	84,6%	65,6%
No sabe		1,1%	1,5%	,7%	,6%	,8%	1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Los hombres tienen más derecho al trabajo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
De acuerdo	11,1%	9,6%	6,8%	31,4%	13,5%	4,5%	12,7%		15,7%
Ni lo uno ni lo otro	15,1%	16,4%	22,7%	20,4%	24,3%	11,2%	11,1%		17,7%
En desacuerdo	73,1%	74,0%	70,5%	46,5%	60,8%	83,1%	76,2%	66,7%	65,6%
No sabe	,7%			1,7%	1,4%	1,1%		33,3%	1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Los hombres tienen más derecho al trabajo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
De acuerdo	33,3%	6,7%	18,3%	16,5%	32,0%	11,8%	15,7%
Ni lo uno ni lo otro	33,3%	17,0%	19,9%	17,8%	8,0%	11,8%	17,6%
En desacuerdo	33,3%	75,3%	61,0%	64,5%	58,0%	76,5%	65,7%
No sabe		,9%	,8%	1,1%	2,0%		1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Hombres mejores líderes políticos

Hombres mejores líderes políticos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	4,6%	3,2%	3,9%
De acuerdo	15,6%	9,8%	12,6%
En desacuerdo	46,4%	42,0%	44,1%
Muy en desacuerdo	24,4%	38,3%	31,7%
No sabe	9,0%	6,6%	7,8%
Total	100	100	100

Hombres mejores líderes políticos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	3,2%	1,9%	3,6%	1,0%	5,4%	7,2%	3,9%
De acuerdo	7,1%	8,3%	8,6%	13,5%	15,6%	19,1%	12,5%
En desacuerdo	45,2%	44,0%	39,6%	46,4%	45,6%	44,4%	44,1%
Muy en desacuerdo	38,1%	38,4%	42,6%	28,6%	23,8%	21,7%	31,8%
No sabe	6,5%	7,4%	5,6%	10,4%	9,5%	7,6%	7,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Hombres mejores líderes políticos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		6,7%	4,9%	2,2%	3,1%	2,1%	3,9%
De acuerdo	25,0%	18,0%	16,0%	8,6%	8,2%	7,5%	12,5%
En desacuerdo	25,0%	29,2%	44,8%	51,8%	47,2%	41,5%	44,0%
Muy en desacuerdo	25,0%	30,3%	27,0%	31,7%	31,4%	43,6%	31,8%
No sabe	25,0%	15,7%	7,3%	5,8%	10,1%	5,4%	7,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Hombres mejores líderes políticos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	3,1%	1,4%	3,4%	7,7%	1,4%	3,3%	3,2%		4,0%
De acuerdo	11,3%	11,3%	4,6%	19,4%	13,6%	6,7%	6,3%	33,3%	12,6%
En desacuerdo	43,1%	42,3%	50,6%	44,8%	42,2%	46,7%	39,7%	33,3%	44,0%
Muy en desacuerdo	35,3%	40,8%	29,9%	20,4%	32,0%	35,6%	47,6%	33,3%	31,7%
No sabe	7,3%	4,2%	11,5%	7,7%	10,9%	7,8%	3,2%		7,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Hombres mejores líderes políticos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	16,7%	3,2%	2,0%	4,5%	10,0%		3,9%
De acuerdo	16,7%	9,9%	15,5%	12,0%	18,0%	8,8%	12,6%
En desacuerdo	16,7%	46,4%	43,0%	45,2%	26,0%	44,1%	44,0%
Muy en desacuerdo	50,0%	35,6%	33,1%	29,8%	26,0%	38,2%	31,8%
No sabe		5,0%	6,4%	8,5%	20,0%	8,8%	7,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Educ. univ. más importante para los hombres

Educ. univ. más importante para los hombres según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	2,6%	4,2%	3,4%
De acuerdo	6,9%	5,9%	6,4%
En desacuerdo	52,6%	34,4%	43,1%
Muy en desacuerdo	35,6%	53,4%	44,9%
No sabe	2,3%	2,1%	2,2%
Total	100	100	100

Educ. univ. más importante para los hombres según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	2,6%	1,8%	2,0%	1,6%	3,4%	7,2%	3,4%
De acuerdo	,6%	2,8%	4,6%	4,2%	7,5%	14,7%	6,4%
En desacuerdo	36,1%	39,2%	44,2%	48,7%	49,0%	42,4%	43,1%
Muy en desacuerdo	58,7%	54,4%	48,7%	45,0%	37,4%	31,7%	45,1%
No sabe	1,9%	1,8%	,5%	,5%	2,7%	4,0%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Educ. univ. más importante para los hombres según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		5,6%	4,2%	2,1%	1,9%	2,9%	3,5%
De acuerdo		15,7%	8,9%	2,1%	2,5%	2,1%	6,3%
En desacuerdo	50,0%	31,5%	46,9%	47,1%	45,3%	35,5%	43,2%
Muy en desacuerdo	25,0%	38,2%	38,0%	46,4%	49,7%	58,7%	44,8%
No sabe	25,0%	9,0%	2,0%	2,1%	,6%	,8%	2,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Educ. univ. más importante para los hombres según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	2,8%		3,4%	6,7%	2,1%	3,4%			3,5%
De acuerdo	5,2%	1,4%	2,3%	14,7%	4,1%		1,6%		6,4%
En desacuerdo	44,2%	51,4%	46,0%	42,7%	43,8%	32,6%	39,1%	75,0%	43,3%
Muy en desacuerdo	46,4%	47,2%	44,8%	32,0%	47,9%	62,9%	59,4%	25,0%	44,7%
No sabe	1,4%		3,4%	4,0%	2,1%	1,1%			2,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Educ. univ. más importante para los hombres según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	16,7%	2,2%	2,4%	3,8%	8,3%	2,9%	3,5%
De acuerdo		4,9%	7,1%	6,4%	12,5%	2,9%	6,4%
En desacuerdo	16,7%	39,0%	45,6%	44,5%	37,5%	41,2%	43,2%
Muy en desacuerdo	66,7%	52,9%	42,9%	42,9%	39,6%	47,1%	44,9%
No sabe		,9%	2,0%	2,4%	2,1%	5,9%	2,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

OBJETIVOS SOCIALES: Primera opción

Objetivos sociales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	63,1%	54,9%	58,8%
Asegurar FF.AA. importantes	1,8%	1,6%	1,7%
Que la gente pueda participar más	29,3%	37,2%	33,4%
Ciudades y campos más bonitos	4,3%	2,4%	3,3%
No sabe	1,6%	3,9%	2,8%
Total	100	100	100

Objetivos sociales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	51,0%	53,5%	58,2%	62,0%	67,1%	61,7%	58,9%
Asegurar FF.AA. importantes	3,9%			2,1%	2,1%	2,5%	1,7%
Que la gente pueda participar más	39,4%	42,3%	37,8%	30,2%	23,3%	28,2%	33,5%
Ciudades y campos más bonitos	3,9%	2,3%	3,1%	2,6%	3,4%	4,0%	3,2%
No sabe	1,9%	1,9%	1,0%	3,1%	4,1%	3,6%	2,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Objetivos sociales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	80,0%	53,3%	65,1%	52,5%	52,2%	53,5%	58,7%
Asegurar FF.AA. importantes		1,1%	2,0%	,7%	3,1%	,8%	1,7%
Que la gente pueda participar más		34,4%	26,2%	39,6%	38,4%	43,6%	33,4%
Ciudades y campos más bonitos		7,8%	2,9%	4,3%	5,0%	,8%	3,3%
No sabe	20,0%	3,3%	3,8%	2,9%	1,3%	1,2%	2,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Objetivos sociales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	58,2%	55,4%	64,4%	62,8%	59,2%	53,4%	49,2%	25,0%	58,8%
Asegurar FF.AA. importantes	1,2%	1,4%		3,4%	1,4%	3,4%			1,8%
Que la gente pueda participar más	35,7%	39,2%	32,2%	25,5%	33,3%	38,6%	41,3%	75,0%	33,4%
Ciudades y campos más bonitos	3,1%	1,4%	2,3%	3,7%	2,0%	3,4%	7,9%		3,2%
No sabe	1,9%	2,7%	1,1%	4,7%	4,1%	1,1%	1,6%		2,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Objetivos sociales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	66,7%	54,1%	60,6%	61,2%	49,0%	42,9%	58,7%
Asegurar FF.AA. importantes		2,7%	,8%	1,3%	6,1%	2,9%	1,7%
Que la gente pueda participar más	16,7%	36,5%	33,5%	31,6%	38,8%	42,9%	33,5%
Ciudades y campos más bonitos		3,6%	3,6%	3,0%	6,1%		3,3%
No sabe	16,7%	3,2%	1,6%	2,9%		11,4%	2,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Objetivos sociales: segunda opción

Objetivos sociales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	24,5%	28,3%	26,5%
Asegurar FF.AA. importantes	5,9%	4,0%	4,9%
Que la gente pueda participar más	44,0%	39,6%	41,7%
Ciudades y campos más bonitos	20,6%	19,4%	20,0%
No sabe	5,0%	8,7%	6,9%
Total	100	100	100

Objetivos sociales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	35,3%	31,9%	26,9%	22,6%	19,6%	23,3%	26,5%
Asegurar FF.AA. importantes	3,8%	3,7%	5,6%	2,6%	6,1%	7,6%	5,1%
Que la gente pueda participar más	39,7%	39,8%	41,6%	50,0%	43,2%	37,8%	41,7%
Ciudades y campos más bonitos	15,4%	19,0%	19,3%	20,5%	23,0%	21,8%	20,0%
No sabe	5,8%	5,6%	6,6%	4,2%	8,1%	9,5%	6,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Objetivos sociales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico		31,1%	21,0%	27,3%	36,3%	31,3%	26,6%
Asegurar FF.AA. importantes		5,6%	5,9%	5,8%	4,5%	2,5%	4,9%
Que la gente pueda participar más	50,0%	37,8%	43,1%	39,6%	36,9%	43,8%	41,6%
Ciudades y campos más bonitos	25,0%	14,4%	21,6%	21,6%	19,1%	17,9%	20,0%
No sabe	25,0%	11,1%	8,4%	5,8%	3,2%	4,6%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Objetivos sociales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico	28,8%	26,0%	17,2%	22,8%	23,8%	33,3%	37,1%	25,0%	26,4%
Asegurar FF.AA. importantes	4,7%	1,4%	4,6%	7,4%	5,4%	1,1%	4,8%		5,0%
Que la gente pueda participar más	43,7%	41,1%	49,4%	35,6%	42,2%	47,1%	40,3%	25,0%	41,7%
Ciudades y campos más bonitos	17,7%	24,7%	18,4%	23,5%	22,4%	13,8%	16,1%	25,0%	19,9%
No sabe	5,0%	6,8%	10,3%	10,7%	6,1%	4,6%	1,6%	25,0%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Objetivos sociales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mantener crecimiento económico		32,1%	26,4%	24,5%	30,0%	29,4%	26,6%
Asegurar FF.AA. importantes	16,7%	3,6%	5,6%	5,5%	2,0%	2,9%	5,0%
Que la gente pueda participar más	33,3%	41,2%	41,2%	42,4%	46,0%	35,3%	41,8%
Ciudades y campos más bonitos	16,7%	18,6%	20,4%	20,6%	16,0%	14,7%	19,8%
No sabe	33,3%	4,5%	6,4%	7,1%	6,0%	17,6%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales: primera opción

Opciones sociales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mantener el orden	36,2%	40,5%	38,5%
Dar a la gente mayor participación	19,4%	15,6%	17,4%
Luchar contra la subida de precios	11,8%	16,2%	14,1%
Proteger la libertad de expresión	30,9%	25,6%	28,1%
No sabe	1,6%	2,1%	1,9%
Total	100	100	100

Opciones sociales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mantener el orden	19,9%	28,8%	31,5%	40,4%	50,7%	53,4%	38,4%
Dar a la gente mayor participación	28,2%	21,9%	17,8%	17,1%	12,8%	10,5%	17,5%
Luchar contra la subida de precios	8,3%	9,8%	16,2%	14,5%	14,9%	18,8%	14,2%
Proteger la libertad de expresión	39,7%	38,6%	33,5%	26,4%	19,6%	15,5%	28,2%
No sabe	3,8%	,9%	1,0%	1,6%	2,0%	1,8%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mantener el orden	50,0%	43,8%	45,9%	34,3%	35,6%	23,2%	38,4%
Dar a la gente mayor participación	25,0%	9,0%	14,0%	22,9%	22,5%	22,0%	17,5%
Luchar contra la subida de precios	25,0%	30,3%	15,7%	10,0%	9,4%	10,0%	14,1%
Proteger la libertad de expresión		11,2%	22,6%	31,4%	31,9%	43,2%	28,1%
No sabe		5,6%	1,8%	1,4%	,6%	1,7%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mantener el orden	32,2%	34,2%	32,6%	51,8%	47,0%	21,1%	34,4%	50,0%	38,5%
Dar a la gente mayor participación	19,5%	21,9%	20,9%	11,7%	9,4%	27,8%	26,6%		17,5%
Luchar contra la subida de precios	13,9%	9,6%	16,3%	18,1%	17,4%	5,6%	6,3%		14,2%
Proteger la libertad de expresión	33,2%	31,5%	27,9%	16,7%	22,8%	42,2%	32,8%	25,0%	27,9%
No sabe	1,2%	2,7%	2,3%	1,7%	3,4%	3,3%		25,0%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mantener el orden	50,0%	33,6%	40,2%	39,6%	37,3%	33,3%	38,4%
Dar a la gente mayor participación		17,9%	15,5%	18,8%	9,8%	21,2%	17,5%
Luchar contra la subida de precios		11,2%	13,9%	14,8%	31,4%	3,0%	14,2%
Proteger la libertad de expresión	33,3%	36,8%	27,1%	25,2%	21,6%	39,4%	28,1%
No sabe	16,7%	,4%	3,2%	1,6%		3,0%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales: segunda opción

Opciones sociales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mantener el orden	22,5%	23,0%	22,8%
Dar a la gente mayor participación	25,5%	20,6%	22,9%
Luchar contra la subida de precios	18,8%	23,6%	21,3%
Proteger la libertad de expresión	29,6%	27,2%	28,3%
No sabe	3,5%	5,6%	4,6%
Total	100	100	100

Opciones sociales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mantener el orden	20,6%	20,1%	25,3%	22,9%	24,3%	23,2%	22,7%
Dar a la gente mayor participación	23,9%	28,0%	28,4%	20,3%	18,9%	18,8%	23,0%
Luchar contra la subida de precios	16,8%	15,4%	19,1%	20,3%	25,7%	28,6%	21,4%
Proteger la libertad de expresión	32,9%	33,2%	24,2%	33,9%	25,7%	22,8%	28,4%
No sabe	5,8%	3,3%	3,1%	2,6%	5,4%	6,5%	4,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mantener el orden		25,8%	24,8%	17,3%	26,4%	18,6%	22,8%
Dar a la gente mayor participación	25,0%	21,3%	19,5%	17,3%	27,0%	32,2%	23,0%
Luchar contra la subida de precios	50,0%	28,1%	24,6%	20,1%	19,5%	12,8%	21,3%
Proteger la libertad de expresión		15,7%	26,0%	40,3%	26,4%	32,6%	28,3%
No sabe	25,0%	9,0%	5,1%	5,0%	,6%	3,7%	4,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mantener el orden	25,4%	13,9%	23,0%	23,2%	25,9%	18,2%	15,9%		22,9%
Dar a la gente mayor participación	23,0%	29,2%	28,7%	20,8%	17,0%	26,1%	23,8%	75,0%	23,0%
Luchar contra la subida de precios	17,4%	16,7%	18,4%	27,2%	26,5%	14,8%	27,0%		21,3%
Proteger la libertad de expresión	30,8%	36,1%	25,3%	23,5%	24,5%	34,1%	30,2%	25,0%	28,3%
No sabe	3,5%	4,2%	4,6%	5,4%	6,1%	6,8%	3,2%		4,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mantener el orden	16,7%	27,0%	24,9%	20,7%	29,2%	6,1%	22,7%
Dar a la gente mayor participación		20,7%	20,6%	23,9%	33,3%	27,3%	23,0%
Luchar contra la subida de precios	16,7%	14,9%	20,9%	23,4%	22,9%	30,3%	21,4%
Proteger la libertad de expresión	33,3%	34,7%	28,9%	27,0%	14,6%	24,2%	28,3%
No sabe	33,3%	2,7%	4,7%	5,0%		12,1%	4,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales: primera opción

Opciones sociales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Una economía estable	50,5%	48,6%	49,5%
Una sociedad más humana	24,2%	24,3%	24,2%
Ideas más importantes que el dinero	9,2%	6,9%	8,0%
Luchar contra la delincuencia	15,0%	18,3%	16,8%
No sabe	1,1%	1,9%	1,5%
Total	100	100	100

Opciones sociales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Una economía estable	30,6%	40,1%	51,5%	59,3%	55,1%	56,1%	49,5%
Una sociedad más humana	35,0%	31,8%	26,5%	16,0%	20,4%	18,7%	24,3%
Ideas más importantes que el dinero	14,6%	12,9%	9,7%	5,2%	4,1%	3,2%	8,0%
Luchar contra la delincuencia	17,8%	13,8%	11,2%	18,0%	19,0%	20,5%	16,8%
No sabe	1,9%	1,4%	1,0%	1,5%	1,4%	1,4%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Una economía estable	100,0%	53,9%	56,3%	44,9%	46,0%	37,1%	49,7%
Una sociedad más humana		12,4%	20,1%	25,4%	26,7%	35,0%	24,0%
Ideas más importantes que el dinero		4,5%	4,4%	9,4%	12,4%	14,2%	8,0%
Luchar contra la delincuencia		24,7%	17,6%	19,6%	13,7%	12,9%	16,8%
No sabe		4,5%	1,6%	,7%	1,2%	,8%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Una economía estable	46,4%	38,4%	51,7%	56,9%	56,8%	37,5%	50,0%		49,6%
Una sociedad más humana	26,6%	30,1%	26,4%	18,1%	18,2%	33,0%	26,6%	50,0%	24,2%
Ideas más importantes que el dinero	9,4%	9,6%	8,0%	4,3%	4,1%	14,8%	12,5%	25,0%	8,0%
Luchar contra la delincuencia	16,2%	19,2%	13,8%	19,4%	17,6%	13,6%	10,9%	25,0%	16,8%
No sabe	1,4%	2,7%		1,3%	3,4%	1,1%			1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Una economía estable	66,7%	43,2%	43,8%	54,5%	58,0%	27,3%	49,6%
Una sociedad más humana	16,7%	27,5%	33,5%	19,1%	22,0%	33,3%	24,2%
Ideas más importantes que el dinero		7,7%	6,4%	8,5%	4,0%	18,2%	7,9%
Luchar contra la delincuencia		20,3%	14,3%	16,6%	16,0%	18,2%	16,7%
No sabe	16,7%	1,4%	2,0%	1,3%		3,0%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales: segunda opción

Opciones sociales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Una economía estable	23,7%	21,7%	22,7%
Una sociedad más humana	26,9%	23,5%	25,1%
Ideas más importantes que el dinero	17,0%	15,6%	16,3%
Luchar contra la delincuencia	29,9%	35,9%	33,1%
No sabe	2,5%	3,2%	2,9%
Total	100	100	100

Opciones sociales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Una economía estable	26,9%	25,1%	21,0%	20,3%	22,4%	21,2%	22,7%
Una sociedad más humana	17,9%	28,8%	28,7%	31,3%	19,7%	22,7%	25,2%
Ideas más importantes que el dinero	25,0%	14,4%	17,9%	13,5%	13,6%	15,5%	16,4%
Luchar contra la delincuencia	26,3%	29,8%	30,3%	31,8%	41,5%	37,8%	33,1%
No sabe	3,8%	1,9%	2,1%	3,1%	2,7%	2,9%	2,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Una economía estable		23,6%	22,4%	23,0%	23,8%	22,8%	22,8%
Una sociedad más humana	50,0%	15,7%	24,8%	28,1%	25,6%	27,4%	25,2%
Ideas más importantes que el dinero		13,5%	12,0%	21,6%	18,1%	22,8%	16,2%
Luchar contra la delincuencia	50,0%	39,3%	37,7%	26,6%	30,6%	24,5%	32,9%
No sabe		7,9%	3,1%	,7%	1,9%	2,5%	2,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Una economía estable	25,7%	18,1%	20,7%	21,3%	19,6%	24,7%	22,2%		22,7%
Una sociedad más humana	27,4%	18,1%	28,7%	21,7%	25,7%	23,6%	31,7%	33,3%	25,2%
Ideas más importantes que el dinero	17,0%	15,3%	16,1%	15,7%	10,1%	23,6%	15,9%	66,7%	16,2%
Luchar contra la delincuencia	26,7%	43,1%	34,5%	38,3%	41,2%	25,8%	30,2%		33,1%
No sabe	3,3%	5,6%		3,0%	3,4%	2,2%			2,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Opciones sociales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Una economía estable		25,2%	26,2%	20,5%	21,6%	23,5%	22,6%
Una sociedad más humana	16,7%	26,6%	22,6%	26,1%	23,5%	23,5%	25,2%
Ideas más importantes que el dinero	16,7%	18,0%	16,3%	16,3%	9,8%	17,6%	16,4%
Luchar contra la delincuencia	50,0%	28,8%	31,3%	34,5%	45,1%	23,5%	33,0%
No sabe	16,7%	1,4%	3,6%	2,7%		11,8%	2,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

ESTILO DE VIDA FUTURO: dinero tendrá menos importancia

Dinero tendrá menos importancia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Buena	65,8%	72,6%	69,4%
Le da igual	21,6%	17,6%	19,5%
Mala	10,8%	8,2%	9,4%
No contesta	1,8%	1,6%	1,7%
Total	100	100	100

Dinero tendrá menos importancia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Buena	72,6%	75,6%	80,0%	64,4%	64,6%	61,9%	69,5%
Le da igual	20,4%	21,2%	14,4%	19,6%	19,0%	21,6%	19,5%
Mala	5,7%	3,2%	4,6%	13,4%	15,0%	13,7%	9,3%
No contesta	1,3%		1,0%	2,6%	1,4%	2,9%	1,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dinero tendrá menos importancia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Buena	50,0%	58,9%	65,1%	75,0%	75,3%	75,6%	69,3%
Le da igual	25,0%	17,8%	20,7%	18,6%	19,8%	18,2%	19,6%
Mala		22,2%	12,0%	5,7%	4,3%	5,0%	9,5%
No contesta	25,0%	1,1%	2,2%	,7%	,6%	1,2%	1,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dinero tendrá menos importancia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Buena	75,1%	78,1%	73,9%	60,3%	66,7%	74,2%	58,7%	75,0%	69,5%
Le da igual	16,9%	16,4%	19,3%	22,7%	18,4%	19,1%	28,6%	25,0%	19,5%
Mala	7,3%	5,5%	5,7%	14,0%	12,2%	4,5%	11,1%		9,3%
No contesta	,7%		1,1%	3,0%	2,7%	2,2%	1,6%		1,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Dinero tendrá menos importancia según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Buena	50,0%	74,4%	72,2%	67,2%	64,0%	69,7%	69,5%
Le da igual	33,3%	15,7%	16,7%	21,6%	20,0%	24,2%	19,5%
Mala	16,7%	8,5%	9,5%	9,3%	16,0%	3,0%	9,3%
No contesta		1,3%	1,6%	1,9%		3,0%	1,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Estilo de vida futuro: Trabajo tendrá menos importancia

Trabajo tendrá menos importancia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Buena	42,1%	38,6%	40,3%
Le da igual	22,3%	22,8%	22,5%
Mala	32,6%	35,9%	34,3%
No contesta	3,0%	2,7%	2,9%
Total	100	100	100

Trabajo tendrá menos importancia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Buena	51,9%	48,6%	45,9%	37,6%	29,7%	31,0%	40,4%
Le da igual	23,7%	23,6%	23,5%	19,6%	19,6%	23,8%	22,5%
Mala	21,2%	26,4%	28,6%	36,6%	46,6%	43,7%	34,3%
No contesta	3,2%	1,4%	2,0%	6,2%	4,1%	1,4%	2,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo tendrá menos importancia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Buena	25,0%	20,0%	37,0%	43,9%	41,0%	52,3%	40,1%
Le da igual	25,0%	20,0%	23,0%	19,4%	28,0%	21,2%	22,7%
Mala	50,0%	60,0%	36,1%	33,8%	28,6%	24,1%	34,2%
No contesta			3,8%	2,9%	2,5%	2,5%	3,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo tendrá menos importancia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Buena	42,7%	49,3%	43,2%	34,0%	35,8%	46,7%	40,6%	25,0%	40,2%
Le da igual	21,8%	13,7%	26,1%	21,0%	23,0%	30,0%	29,7%	25,0%	22,6%
Mala	32,6%	35,6%	25,0%	43,0%	38,5%	20,0%	26,6%	25,0%	34,3%
No contesta	2,8%	1,4%	5,7%	2,0%	2,7%	3,3%	3,1%	25,0%	2,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo tendrá menos importancia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Buena	50,0%	41,0%	40,9%	40,1%	34,0%	44,1%	40,3%
Le da igual	16,7%	23,9%	19,0%	24,2%	14,0%	23,5%	22,6%
Mala	33,3%	32,9%	36,9%	33,2%	50,0%	20,6%	34,3%
No contesta		2,3%	3,2%	2,6%	2,0%	11,8%	2,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Estilo de vida futuro: Tecnología será más importante

Tecnología será más importante según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Buena	62,2%	54,7%	58,3%
Le da igual	29,0%	31,5%	30,3%
Mala	6,4%	8,0%	7,3%
No contesta	2,5%	5,8%	4,2%
Total	100	100	100

Tecnología será más importante según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Buena	53,8%	58,8%	57,9%	55,4%	66,2%	58,3%	58,3%
Le da igual	35,9%	30,6%	35,0%	31,1%	24,3%	26,1%	30,3%
Mala	7,1%	9,7%	6,1%	8,3%	6,8%	6,2%	7,3%
No contesta	3,2%	,9%	1,0%	5,2%	2,7%	9,4%	4,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tecnología será más importante según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Buena	50,0%	41,4%	60,2%	63,8%	50,0%	63,1%	58,4%
Le da igual	50,0%	29,9%	29,8%	28,3%	36,9%	27,8%	30,3%
Mala		9,2%	6,0%	6,5%	11,3%	7,1%	7,2%
No contesta		19,5%	4,0%	1,4%	1,9%	2,1%	4,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tecnología será más importante según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Buena	60,7%	56,3%	63,6%	60,1%	50,7%	52,8%	54,0%	25,0%	58,2%
Le da igual	28,2%	35,2%	30,7%	24,8%	38,5%	37,1%	34,9%	50,0%	30,4%
Mala	8,7%	8,5%	3,4%	6,4%	6,8%	5,6%	9,5%	25,0%	7,3%
No contesta	2,4%		2,3%	8,7%	4,1%	4,5%	1,6%		4,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Tecnología será más importante según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Buena	33,3%	60,7%	59,4%	57,4%	56,0%	58,8%	58,3%
Le da igual	66,7%	32,6%	28,7%	30,7%	22,0%	26,5%	30,3%
Mala		4,9%	6,8%	8,4%	6,0%	5,9%	7,2%
No contesta		1,8%	5,2%	3,5%	16,0%	8,8%	4,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Estilo de vida futuro: Habrá más respeto por la autoridad

Habrá más respeto por la autoridad según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Buena	64,4%	63,5%	63,9%
Le da igual	24,8%	23,8%	24,3%
Mala	9,4%	10,6%	10,0%
No contesta	1,4%	2,1%	1,8%
Total	100	100	100

Habrá más respeto por la autoridad según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Buena	41,0%	49,1%	57,7%	63,2%	83,0%	84,2%	64,1%
Le da igual	37,2%	31,7%	30,1%	26,4%	12,2%	11,5%	24,2%
Mala	18,6%	17,0%	11,2%	7,8%	3,4%	4,0%	10,0%
No contesta	3,2%	2,3%	1,0%	2,6%	1,4%	,4%	1,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Habrá más respeto por la autoridad según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Buena	80,0%	74,4%	72,9%	56,5%	60,2%	45,9%	63,9%
Le da igual	20,0%	11,1%	19,8%	29,7%	30,4%	32,6%	24,4%
Mala		14,4%	5,5%	11,6%	9,3%	18,2%	9,9%
No contesta			1,8%	2,2%		3,3%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Habrá más respeto por la autoridad según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Buena	59,6%	58,3%	56,8%	83,6%	70,1%	28,1%	54,7%	33,3%	64,0%
Le da igual	28,4%	25,0%	23,9%	11,0%	25,9%	42,7%	28,1%	33,3%	24,2%
Mala	9,6%	15,3%	18,2%	4,7%	3,4%	23,6%	15,6%	33,3%	10,0%
No contesta	2,3%	1,4%	1,1%	,7%	,7%	5,6%	1,6%		1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Habrá más respeto por la autoridad según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Buena	50,0%	62,0%	66,4%	64,7%	70,0%	41,2%	64,0%
Le da igual	50,0%	28,1%	24,9%	23,1%	10,0%	32,4%	24,3%
Mala		6,8%	6,7%	11,2%	20,0%	17,6%	9,9%
No contesta		3,2%	2,0%	1,0%		8,8%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Estilo de vida futuro: Vida familiar será más importante

Vida familiar será más importante según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Buena	91,3%	93,7%	92,6%
Le da igual	7,6%	5,5%	6,5%
Mala	,7%	,5%	,6%
No contesta	,4%	,3%	,3%
Total	100	100	100

Vida familiar será más importante según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Buena	84,6%	85,8%	92,4%	95,3%	99,3%	97,5%	92,7%
Le da igual	14,7%	12,4%	7,6%	2,1%		2,5%	6,4%
Mala	,6%	1,8%		1,0%			,6%
No contesta				1,6%	,7%		,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Vida familiar será más importante según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Buena	80,0%	98,9%	95,4%	92,9%	93,2%	83,8%	92,7%
Le da igual	20,0%		3,8%	6,4%	6,2%	14,5%	6,4%
Mala		1,1%	,2%	,7%	,6%	1,2%	,6%
No contesta			,5%			,4%	,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Vida familiar será más importante según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Buena	91,0%	87,7%	90,9%	97,7%	98,6%	83,1%	87,3%	100,0%	92,7%
Le da igual	7,8%	9,6%	6,8%	2,3%	,7%	15,7%	12,7%		6,4%
Mala	,5%	2,7%	1,1%		,7%	1,1%			,6%
No contesta	,7%		1,1%						,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Vida familiar será más importante según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Buena	100,0%	91,5%	92,4%	93,8%	90,2%	81,8%	92,6%
Le da igual		8,1%	6,8%	5,3%	5,9%	18,2%	6,5%
Mala			,4%	,6%	3,9%		,6%
No contesta		,4%	,4%	,3%			,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Estilo de vida futuro: Avances científicos y humanidad

Avances científicos y humanidad según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
La ayudarán	49,6%	42,2%	45,8%
La perjudicarán	10,1%	10,8%	10,4%
Las dos cosas	36,6%	39,2%	37,9%
No contesta	3,7%	7,9%	5,9%
Total	100	100	100

Avances científicos y humanidad según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
La ayudarán	51,3%	45,8%	45,2%	48,7%	43,9%	42,2%	45,8%
La perjudicarán	7,1%	7,4%	7,6%	16,6%	11,5%	11,6%	10,4%
Las dos cosas	41,0%	45,8%	42,1%	31,6%	37,2%	32,1%	38,0%
No contesta	,6%	,9%	5,1%	3,1%	7,4%	14,1%	5,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Avances científicos y humanidad según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
La ayudarán	50,0%	42,7%	43,8%	47,5%	48,1%	48,8%	45,8%
La perjudicarán	25,0%	12,4%	12,9%	4,3%	12,5%	6,2%	10,5%
Las dos cosas	25,0%	25,8%	34,9%	47,5%	36,3%	45,0%	37,9%
No contesta		19,1%	8,4%	,7%	3,1%		5,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Avances científicos y humanidad según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
La ayudarán	45,6%	49,3%	50,6%	45,3%	41,9%	43,3%	49,2%	33,3%	45,7%
La perjudicarán	11,3%	8,2%	8,0%	12,3%	9,5%	5,6%	9,5%	33,3%	10,4%
Las dos cosas	40,2%	35,6%	39,1%	29,3%	40,5%	50,0%	41,3%	33,3%	37,9%
No contesta	2,8%	6,8%	2,3%	13,0%	8,1%	1,1%			6,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Avances científicos y humanidad según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
La ayudarán	50,0%	51,8%	45,0%	43,2%	60,0%	41,2%	45,9%
La perjudicarán		6,3%	12,4%	10,9%	14,0%	8,8%	10,4%
Las dos cosas	33,3%	39,7%	36,7%	39,5%	16,0%	38,2%	37,9%
No contesta	16,7%	2,2%	6,0%	6,4%	10,0%	11,8%	5,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

RELIGIÓN

Piensa en el sentido de la vida

Piensa en el sentido de la vida según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Con frecuencia	28,3%	37,4%	33,1%
Algunas veces	40,0%	34,2%	37,0%
Raramente	22,5%	20,2%	21,3%
Nunca	7,4%	6,7%	7,1%
No sabe	1,8%	1,4%	1,6%
Total	100	100	100

Piensa en el sentido de la vida según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Con frecuencia	30,1%	24,9%	30,5%	35,2%	39,5%	38,6%	33,2%
Algunas veces	32,7%	41,9%	41,1%	36,3%	35,4%	33,9%	37,0%
Raramente	26,9%	27,2%	22,3%	21,8%	19,0%	13,4%	21,2%
Nunca	9,6%	5,1%	5,1%	5,2%	5,4%	10,8%	7,1%
No sabe	,6%	,9%	1,0%	1,6%	,7%	3,2%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Piensa en el sentido de la vida según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Con frecuencia		38,6%	35,3%	31,4%	25,9%	31,8%	33,0%
Algunas veces	50,0%	23,9%	37,3%	36,4%	45,1%	35,5%	37,0%
Raramente	50,0%	17,0%	18,2%	26,4%	21,0%	26,9%	21,4%
Nunca		15,9%	6,9%	4,3%	8,0%	5,4%	7,1%
No sabe		4,5%	2,2%	1,4%		,4%	1,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Piensa en el sentido de la vida según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Con frecuencia	31,4%	40,3%	20,5%	39,0%	36,7%	25,8%	25,4%	33,3%	33,0%
Algunas veces	38,1%	33,3%	43,2%	32,7%	40,8%	33,7%	41,3%	66,7%	37,0%
Raramente	23,4%	22,2%	31,8%	15,0%	17,0%	29,2%	23,8%		21,4%
Nunca	5,9%	2,8%	4,5%	10,3%	4,8%	10,1%	7,9%		7,0%
No sabe	1,2%	1,4%		3,0%	,7%	1,1%	1,6%		1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Piensa en el sentido de la vida según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Con frecuencia	33,3%	32,6%	35,2%	31,5%	53,1%	20,6%	33,1%
Algunas veces		37,1%	36,0%	38,4%	18,4%	50,0%	36,9%
Raramente	66,7%	23,7%	24,1%	19,7%	16,3%	14,7%	21,4%
Nunca		5,8%	3,6%	8,5%	10,2%	11,8%	7,1%
No sabe		,9%	1,2%	1,9%	2,0%	2,9%	1,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Separación bien y mal

Separación bien y mal según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Existen direcctrices claras	22,8%	27,5%	25,3%
No hay líneas absolutamente claras	60,7%	57,0%	58,7%
En desacuerdo con ambas	12,6%	9,9%	11,2%
No sabe	3,9%	5,6%	4,8%
Total	100	100	100

Separación bien y mal según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Existen direcctrices claras	17,9%	17,5%	17,9%	33,3%	34,0%	30,6%	25,3%
No hay líneas absolutamente claras	67,9%	66,8%	64,8%	51,0%	51,7%	52,2%	58,8%
En desacuerdo con ambas	11,5%	11,5%	13,3%	9,9%	10,2%	11,2%	11,3%
No sabe	2,6%	4,1%	4,1%	5,7%	4,1%	6,1%	4,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Separación bien y mal según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Existen direcctrices claras		33,3%	29,1%	24,5%	22,8%	16,1%	25,3%
No hay líneas absolutamente claras	100,0%	55,6%	54,3%	62,6%	63,0%	64,0%	58,7%
En desacuerdo con ambas		6,7%	10,0%	10,1%	11,1%	16,5%	11,2%
No sabe		4,4%	6,6%	2,9%	3,1%	3,3%	4,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Separación bien y mal según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Existen directrices claras	24,3%	19,2%	17,2%	30,7%	36,1%	14,4%	17,2%		25,4%
No hay líneas absolutamente claras	61,5%	69,9%	54,0%	50,7%	50,3%	72,2%	68,8%	100,0%	58,6%
En desacuerdo con ambas	10,6%	8,2%	23,0%	11,0%	7,5%	12,2%	10,9%		11,2%
No sabe	3,5%	2,7%	5,7%	7,7%	6,1%	1,1%	3,1%		4,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Separación bien y mal según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Existen directrices claras	83,3%	28,7%	25,5%	23,8%	36,0%	2,9%	25,3%
No hay líneas absolutamente claras	16,7%	56,5%	58,6%	60,5%	50,0%	64,7%	58,8%
En desacuerdo con ambas		12,1%	10,4%	10,8%	6,0%	29,4%	11,2%
No sabe		2,7%	5,6%	5,0%	8,0%	2,9%	4,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia religiosa

Creencia religiosa según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Ninguna	11,5%	6,7%	9,0%
Católica Romana	86,2%	91,7%	89,1%
Protestante	,2%	,3%	,3%
Musulmana		,2%	,1%
Otra	,4%	,2%	,3%
No contesta	1,8%	1,0%	1,3%
Total	100	100	100

Creencia religiosa según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Ninguna	13,4%	16,6%	13,2%	5,7%	4,8%	2,5%	9,1%
Católica Romana	83,4%	78,8%	84,8%	94,3%	93,9%	96,4%	88,9%
Protestante	,6%		,5%		,7%		,3%
Musulmana		,5%					,1%
Otra	,6%	,5%			,7%		,3%
No contesta	1,9%	3,7%	1,5%			1,1%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia religiosa según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Ninguna		2,2%	4,7%	10,0%	11,8%	19,0%	9,0%
Católica Romana	100,0%	97,8%	94,0%	83,6%	87,0%	78,5%	89,0%
Protestante			,4%	,7%			,3%
Musulmana				,7%			,1%
Otra			,2%	1,4%			,3%
No contesta			,7%	3,6%	1,2%	2,5%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia religiosa según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Ninguna	12,0%	9,7%	12,6%	2,3%	3,4%	13,3%	18,8%	33,3%	8,9%
Católica Romana	85,2%	87,5%	87,4%	97,0%	95,2%	83,3%	78,1%	66,7%	89,1%
Protestante	,5%						1,6%		,3%
Musulmana	,2%								,1%
Otra	,5%			,3%					,3%
No contesta	1,6%	2,8%		,3%	1,4%	3,3%	1,6%		1,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Creencia religiosa según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Ninguna	33,3%	11,2%	6,4%	8,2%	8,0%	26,5%	9,0%
Católica Romana	66,7%	87,1%	92,8%	89,1%	92,0%	73,5%	89,1%
Protestante			,4%	,3%			,3%
Musulmana				,2%			,1%
Otra		,9%		,2%			,3%
No contesta		,9%	,4%	2,1%			1,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asistencia a la iglesia

Asistencia a la iglesia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Más de 1 vez a la semana	5,8%	15,5%	10,9%
Una vez a la semana	15,6%	27,2%	21,7%
Una vez al mes	10,3%	10,9%	10,6%
Sólo en festividades	20,4%	16,8%	18,5%
Una vez al año	4,4%	2,7%	3,5%
Con menos frecuencia	9,2%	5,1%	7,1%
Nunca	32,7%	21,1%	26,6%
No contesta	1,6%	,6%	1,1%
Total	100	100	100

Asistencia a la iglesia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Más de 1 vez a la semana	,6%	2,3%	3,0%	7,3%	20,4%	26,2%	10,8%
Una vez a la semana	7,1%	8,7%	12,7%	20,8%	34,0%	40,9%	21,8%
Una vez al mes	7,1%	8,2%	11,7%	16,7%	12,9%	8,2%	10,6%
Sólo en festividades	25,0%	24,7%	22,3%	21,4%	12,9%	8,6%	18,6%
Una vez al año	2,6%	5,0%	5,6%	4,7%	2,7%	1,1%	3,5%
Con menos frecuencia	7,1%	8,7%	11,2%	8,3%	4,8%	3,2%	7,1%
Nunca	50,0%	41,1%	31,5%	20,8%	12,2%	10,4%	26,6%
No contesta	,6%	1,4%	2,0%			1,4%	1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asistencia a la iglesia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Más de 1 vez a la semana		24,7%	13,3%	5,0%	4,9%	7,9%	10,9%
Una vez a la semana	25,0%	37,1%	28,8%	7,9%	16,0%	12,0%	21,8%
Una vez al mes		11,2%	12,8%	8,6%	13,6%	5,0%	10,6%
Sólo en festividades	25,0%	6,7%	17,1%	25,7%	24,7%	17,4%	18,5%
Una vez al año	25,0%	3,4%	3,6%	4,3%	3,7%	2,5%	3,5%
Con menos frecuencia		6,7%	6,2%	12,1%	4,9%	7,0%	6,9%
Nunca	25,0%	10,1%	17,3%	34,3%	30,9%	47,1%	26,7%
No contesta			,9%	2,1%	1,2%	1,2%	1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asistencia a la iglesia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Más de 1 vez a la semana	4,9%	2,7%	5,7%	25,2%	14,2%	1,1%	3,2%	33,3%	10,8%
Una vez a la semana	14,4%	18,9%	9,1%	36,5%	35,1%	7,9%	11,1%		21,7%
Una vez al mes	9,9%	12,2%	12,5%	8,3%	16,9%	9,0%	9,5%		10,6%
Sólo en festividades	22,8%	21,6%	27,3%	9,0%	14,2%	21,3%	23,8%	33,3%	18,5%
Una vez al año	4,9%	1,4%	4,5%	2,3%	3,4%	1,1%	3,2%		3,4%
Con menos frecuencia	8,5%	4,1%	6,8%	6,0%	4,7%	5,6%	15,9%		7,1%
Nunca	33,4%	35,1%	33,0%	11,6%	10,8%	53,9%	33,3%	33,3%	26,7%
No contesta	1,2%	4,1%	1,1%	1,0%	,7%				1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asistencia a la iglesia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Más de 1 vez a la semana	16,7%	13,1%	11,5%	9,1%	22,4%	9,4%	11,0%
Una vez a la semana	33,3%	15,3%	27,4%	21,8%	24,5%	12,5%	21,7%
Una vez al mes		10,8%	11,5%	10,7%	12,2%		10,6%
Sólo en festividades		18,5%	18,3%	20,2%	6,1%	9,4%	18,5%
Una vez al año	16,7%	1,8%	3,6%	3,7%	6,1%	6,3%	3,5%
Con menos frecuencia		8,6%	6,3%	7,1%	4,1%	3,1%	6,9%
Nunca	33,3%	31,1%	21,4%	26,0%	24,5%	56,3%	26,8%
No contesta		,9%		1,4%		3,1%	1,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autopercepción religiosa

Autopercepción religiosa según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Una persona religiosa	60,7%	77,4%	69,5%
Una persona no religiosa	27,0%	15,8%	21,2%
Un ateo convencido	7,1%	3,1%	5,0%
No sabe	5,2%	3,7%	4,4%
Total	100	100	100

Autopercepción religiosa según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Una persona religiosa	47,1%	54,6%	62,4%	73,2%	84,1%	89,2%	69,7%
Una persona no religiosa	36,8%	27,8%	27,9%	21,6%	11,0%	6,9%	21,0%
Un ateo convencido	9,7%	11,6%	4,6%	1,6%	2,1%	1,4%	5,0%
No sabe	6,5%	6,0%	5,1%	3,7%	2,8%	2,5%	4,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autopercepción religiosa según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Una persona religiosa	80,0%	91,1%	80,9%	59,7%	64,8%	44,2%	69,5%
Una persona no religiosa		6,7%	13,8%	28,8%	24,1%	36,8%	21,1%
Un ateo convencido		1,1%	2,0%	7,2%	6,8%	10,7%	5,0%
No sabe	20,0%	1,1%	3,3%	4,3%	4,3%	8,3%	4,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autopercepción religiosa según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Una persona religiosa	61,8%	63,5%	62,1%	87,9%	88,3%	40,4%	48,4%	66,7%	69,5%
Una persona no religiosa	26,3%	25,7%	25,3%	9,1%	7,6%	39,3%	37,5%		21,1%
Un ateo convencido	5,9%	5,4%	6,9%	1,7%	,7%	12,4%	9,4%	33,3%	5,0%
No sabe	5,9%	5,4%	5,7%	1,3%	3,4%	7,9%	4,7%		4,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Autopercepción religiosa según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Una persona religiosa	66,7%	61,7%	73,0%	71,1%	78,0%	50,0%	69,4%
Una persona no religiosa		27,5%	20,6%	19,2%	20,0%	23,5%	21,1%
Un ateo convencido	33,3%	6,8%	4,4%	4,2%	2,0%	14,7%	5,1%
No sabe		4,1%	2,0%	5,5%		11,8%	4,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en Dios

Creencia en Dios según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	77,3%	86,8%	82,3%
No	14,0%	8,5%	11,1%
No sabe	8,7%	4,7%	6,6%
Total	100	100	100

Creencia en Dios según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	65,4%	69,9%	78,6%	89,1%	90,5%	94,6%	82,2%
No	19,2%	21,8%	12,2%	7,3%	7,4%	2,5%	11,2%
No sabe	15,4%	8,3%	9,2%	3,6%	2,0%	2,9%	6,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en Dios según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	100,0%	94,4%	90,5%	74,1%	76,3%	66,9%	82,2%
No		4,4%	6,0%	15,8%	15,6%	19,8%	11,1%
No sabe		1,1%	3,5%	10,1%	8,1%	13,2%	6,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en Dios según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	78,1%	75,3%	79,5%	94,3%	92,6%	59,6%	73,0%	50,0%	82,2%
No	14,1%	15,1%	10,2%	3,3%	4,7%	24,7%	20,6%	25,0%	11,2%
No sabe	7,8%	9,6%	10,2%	2,3%	2,7%	15,7%	6,3%	25,0%	6,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en Dios según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	50,0%	79,9%	84,5%	82,2%	96,0%	64,7%	82,2%
No	33,3%	13,8%	10,3%	10,1%	4,0%	26,5%	11,2%
No sabe	16,7%	6,3%	5,2%	7,7%		8,8%	6,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en la vida después de la muerte

Creencia en la vida después de la muerte según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	34,0%	46,1%	40,3%
No	45,0%	30,8%	37,5%
No sabe	21,1%	23,1%	22,1%
Total	100	100	100

Creencia en la vida después de la muerte según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	41,0%	32,9%	34,7%	35,9%	44,2%	50,7%	40,3%
No	36,5%	46,3%	41,8%	42,7%	28,6%	29,5%	37,6%
No sabe	22,4%	20,8%	23,5%	21,4%	27,2%	19,8%	22,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en la vida después de la muerte según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	50,0%	42,2%	39,2%	38,1%	40,4%	42,6%	40,2%
No		37,8%	38,3%	43,2%	34,8%	35,1%	37,6%
No sabe	50,0%	20,0%	22,4%	18,7%	24,8%	22,3%	22,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en la vida después de la muerte según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	35,4%	42,5%	31,8%	48,7%	42,2%	40,9%	37,5%	33,3%	40,3%
No	42,0%	38,4%	39,8%	31,0%	35,4%	36,4%	42,2%	33,3%	37,6%
No sabe	22,6%	19,2%	28,4%	20,3%	22,4%	22,7%	20,3%	33,3%	22,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en la vida después de la muerte según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	33,3%	52,5%	44,2%	34,8%	40,0%	32,4%	40,3%
No	33,3%	33,6%	35,9%	40,3%	36,0%	29,4%	37,6%
No sabe	33,3%	13,9%	19,9%	24,9%	24,0%	38,2%	22,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el alma

Creencia en el alma según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	50,9%	66,0%	58,8%
No	29,6%	18,5%	23,8%
No sabe	19,5%	15,6%	17,4%
Total	100	100	100

Creencia en el alma según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	59,2%	51,9%	48,0%	60,9%	58,8%	70,1%	58,8%
No	23,6%	29,6%	27,0%	24,0%	22,3%	18,0%	23,8%
No sabe	17,2%	18,5%	25,0%	15,1%	18,9%	11,9%	17,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el alma según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	100,0%	67,4%	58,8%	52,9%	60,2%	57,3%	58,8%
No		19,1%	23,9%	29,3%	23,0%	23,7%	23,9%
No sabe		13,5%	17,3%	17,9%	16,8%	19,1%	17,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el alma según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	53,5%	60,3%	44,8%	68,7%	64,4%	55,6%	56,3%	66,7%	58,8%
No	26,9%	23,3%	31,0%	17,3%	20,5%	25,6%	31,3%		23,8%
No sabe	19,6%	16,4%	24,1%	14,0%	15,1%	18,9%	12,5%	33,3%	17,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el alma según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	33,3%	63,7%	59,0%	56,5%	68,0%	58,8%	58,8%
No	50,0%	22,0%	25,9%	23,8%	18,0%	23,5%	23,8%
No sabe	16,7%	14,3%	15,1%	19,7%	14,0%	17,6%	17,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el infierno

Creencia en el infierno según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	20,7%	33,1%	27,2%
No	60,3%	49,1%	54,4%
No sabe	19,0%	17,8%	18,4%
Total	100	100	100

Creencia en el infierno según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	21,8%	18,1%	17,3%	28,5%	35,1%	38,8%	27,1%
No	59,0%	65,3%	67,3%	52,3%	43,9%	41,4%	54,4%
No sabe	19,2%	16,7%	15,3%	19,2%	20,9%	19,8%	18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el infierno según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	50,0%	35,6%	31,0%	17,1%	28,6%	19,4%	27,1%
No	25,0%	43,3%	50,2%	63,6%	52,8%	64,5%	54,4%
No sabe	25,0%	21,1%	18,8%	19,3%	18,6%	16,1%	18,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el infierno según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	21,2%	23,3%	14,6%	37,5%	40,8%	20,0%	22,2%	25,0%	27,3%
No	61,3%	63,0%	60,7%	40,8%	42,9%	63,3%	65,1%	75,0%	54,3%
No sabe	17,5%	13,7%	24,7%	21,7%	16,3%	16,7%	12,7%		18,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el infierno según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	16,7%	24,6%	29,2%	26,5%	34,0%	34,3%	27,2%
No	50,0%	62,9%	50,0%	53,8%	48,0%	51,4%	54,4%
No sabe	33,3%	12,5%	20,8%	19,7%	18,0%	14,3%	18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el cielo

Creencia en el cielo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	33,8%	49,6%	42,1%
No	46,7%	33,1%	39,6%
No sabe	19,5%	17,3%	18,4%
Total	100	100	100

Creencia en el cielo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	37,2%	28,2%	29,9%	43,5%	51,0%	58,3%	42,0%
No	46,2%	53,2%	51,3%	36,3%	27,9%	25,2%	39,5%
No sabe	16,7%	18,5%	18,8%	20,2%	21,1%	16,5%	18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el cielo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	50,0%	54,4%	45,6%	33,8%	40,1%	34,9%	42,0%
No	50,0%	27,8%	34,3%	48,2%	42,0%	49,8%	39,7%
No sabe		17,8%	20,1%	18,0%	17,9%	15,4%	18,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el cielo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	33,0%	45,8%	23,9%	58,0%	54,4%	31,1%	36,5%	66,7%	42,2%
No	47,9%	41,7%	48,9%	24,7%	27,9%	51,1%	49,2%	33,3%	39,5%
No sabe	19,1%	12,5%	27,3%	17,3%	17,7%	17,8%	14,3%		18,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Creencia en el cielo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	33,3%	44,2%	46,0%	39,9%	46,0%	35,3%	42,1%
No	33,3%	44,6%	36,4%	39,1%	36,0%	44,1%	39,6%
No sabe	33,3%	11,2%	17,6%	21,0%	18,0%	20,6%	18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Consuelo en la religión

Consuelo en la religión según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	40,1%	61,2%	51,1%
No	51,2%	32,6%	41,4%
No sabe	8,7%	6,3%	7,4%
Total	100	100	100

Consuelo en la religión según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	26,1%	31,3%	36,2%	55,4%	66,2%	79,9%	51,1%
No	65,6%	59,4%	56,6%	36,8%	26,4%	14,0%	41,4%
No sabe	8,3%	9,2%	7,1%	7,8%	7,4%	6,1%	7,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Consuelo en la religión según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	25,0%	72,2%	63,7%	32,1%	43,5%	31,3%	51,1%
No	75,0%	20,0%	29,0%	62,9%	48,4%	60,4%	41,5%
No sabe		7,8%	7,3%	5,0%	8,1%	8,3%	7,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Consuelo en la religión según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	40,3%	38,9%	40,2%	74,9%	71,4%	18,0%	39,7%	75,0%	51,2%
No	52,6%	54,2%	49,4%	18,4%	22,4%	70,8%	54,0%	25,0%	41,4%
No sabe	7,1%	6,9%	10,3%	6,7%	6,1%	11,2%	6,3%		7,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Consuelo en la religión según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	33,3%	48,2%	56,3%	50,8%	56,0%	34,3%	51,1%
No	33,3%	46,4%	39,7%	39,9%	38,0%	57,1%	41,5%
No sabe	33,3%	5,4%	4,0%	9,3%	6,0%	8,6%	7,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dedica tiempo al rezo o contemplación

Dedica tiempo al rezo o contemplación según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	40,1%	59,5%	50,3%
No	59,4%	38,1%	48,2%
No sabe	,5%	2,4%	1,5%
Total	100	100	100

Dedica tiempo al rezo o contemplación según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	25,3%	30,6%	38,1%	54,7%	64,1%	77,9%	50,3%
No	72,7%	68,5%	59,3%	44,3%	35,2%	20,7%	48,3%
No sabe	1,9%	,9%	2,6%	1,0%	,7%	1,4%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dedica tiempo al rezo o contemplación según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	75,0%	66,3%	60,9%	31,2%	42,9%	35,4%	50,3%
No	25,0%	32,6%	37,5%	68,1%	55,3%	63,3%	48,3%
No sabe		1,1%	1,6%	,7%	1,9%	1,3%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dedica tiempo al rezo o contemplación según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	39,1%	40,3%	37,9%	76,2%	64,9%	22,7%	33,9%	66,7%	50,3%
No	60,2%	58,3%	58,6%	23,5%	31,1%	72,7%	66,1%	33,3%	48,2%
No sabe	,7%	1,4%	3,4%	,3%	4,1%	4,5%			1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Dedica tiempo al rezo o contemplación según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	33,3%	47,1%	54,5%	48,9%	66,0%	47,1%	50,3%
No	33,3%	52,5%	44,3%	49,4%	34,0%	50,0%	48,2%
No sabe	33,3%	,4%	1,2%	1,8%		2,9%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Frecuencia rezo

Frecuencia rezo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Todos los días	18,2%	37,0%	28,1%
Más de 1 vez a la semana	10,2%	14,3%	12,3%
Una vez a la semana	5,3%	7,1%	6,2%
Una vez al mes	5,5%	5,1%	5,3%
Varias veces al año	10,5%	7,4%	8,9%
Con menos frecuencia	16,2%	9,6%	12,7%
Nunca	32,4%	17,1%	24,4%
No sabe	1,6%	2,4%	2,0%
Total	100	100	100

Frecuencia rezo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Todos los días	8,3%	13,4%	16,3%	29,0%	40,8%	51,4%	28,1%
Más de 1 vez a la semana	4,5%	8,3%	10,2%	14,5%	12,9%	19,1%	12,2%
Una vez a la semana	6,4%	5,1%	7,1%	5,2%	8,8%	6,1%	6,3%
Una vez al mes	8,3%	5,6%	7,1%	7,8%	1,4%	2,9%	5,4%
Varias veces al año	9,6%	9,7%	10,2%	10,9%	10,2%	4,7%	8,8%
Con menos frecuencia	16,6%	15,3%	16,8%	14,0%	10,2%	6,1%	12,7%
Nunca	43,9%	40,7%	27,0%	17,1%	15,6%	8,6%	24,4%
No sabe	2,5%	1,9%	5,1%	1,6%		1,1%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Frecuencia rezo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Todos los días		49,5%	33,8%	15,8%	23,6%	17,4%	28,1%
Más de 1 vez a la semana	50,0%	12,1%	16,2%	10,8%	10,6%	5,4%	12,4%
Una vez a la semana		8,8%	7,1%	6,5%	5,6%	4,1%	6,3%
Una vez al mes	25,0%	3,3%	5,6%	4,3%	6,8%	4,5%	5,3%
Varias veces al año	25,0%	5,5%	10,0%	4,3%	6,2%	11,2%	8,8%
Con menos frecuencia		9,9%	10,4%	19,4%	14,3%	14,9%	12,8%
Nunca		11,0%	15,5%	36,7%	28,6%	39,7%	24,3%
No sabe			1,5%	2,2%	4,3%	2,9%	2,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Frecuencia rezo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Todos los días	17,5%	23,3%	16,3%	50,5%	42,6%	6,7%	9,7%	66,7%	28,1%
Más de 1 vez a la semana	11,1%	11,0%	12,8%	15,7%	15,5%	4,5%	9,7%		12,3%
Una vez a la semana	5,2%	6,8%	5,8%	7,7%	6,8%	5,6%	6,5%		6,3%
Una vez al mes	7,1%	8,2%	2,3%	3,0%	4,7%	6,7%	6,5%		5,4%
Varias veces al año	10,2%	4,1%	15,1%	5,0%	9,5%	9,0%	14,5%		8,9%
Con menos frecuencia	15,6%	9,6%	17,4%	7,4%	10,1%	19,1%	14,5%		12,8%
Nunca	31,7%	32,9%	26,7%	10,4%	8,8%	44,9%	33,9%	33,3%	24,3%
No sabe	1,7%	4,1%	3,5%	,3%	2,0%	3,4%	4,8%		1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Frecuencia rezo según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Todos los días	33,3%	27,4%	33,7%	25,3%	43,1%	17,6%	28,1%
Más de 1 vez a la semana		9,9%	14,3%	13,5%	5,9%	2,9%	12,3%
Una vez a la semana		3,1%	7,9%	6,3%	11,8%	8,8%	6,3%
Una vez al mes		5,8%	4,4%	6,0%	3,9%		5,3%
Varias veces al año		10,3%	7,5%	8,7%	11,8%	8,8%	8,8%
Con menos frecuencia		13,9%	12,3%	12,4%	7,8%	23,5%	12,7%
Nunca	33,3%	28,3%	18,3%	25,6%	15,7%	35,3%	24,4%
No sabe	33,3%	1,3%	1,6%	2,3%		2,9%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Políticos deben creer en Dios

Políticos deben creer en Dios según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	2,7%	2,6%	2,6%
De acuerdo	3,7%	5,1%	4,5%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13,8%	20,4%	17,2%
En desacuerdo	47,8%	42,0%	44,7%
Muy en desacuerdo	26,4%	23,2%	24,7%
No sabe	5,7%	6,7%	6,2%
Total	100	100	100

Políticos deben creer en Dios según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	2,6%	1,4%	1,0%	1,5%	2,7%	5,4%	2,6%
De acuerdo	1,3%	2,3%	1,5%	6,2%	6,1%	8,3%	4,5%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10,9%	13,9%	15,3%	17,5%	20,9%	22,7%	17,3%
En desacuerdo	46,8%	46,8%	50,5%	45,9%	43,2%	38,1%	44,8%
Muy en desacuerdo	34,6%	33,8%	29,6%	19,6%	18,9%	15,5%	24,7%
No sabe	3,8%	1,9%	2,0%	9,3%	8,1%	10,1%	6,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Políticos deben creer en Dios según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo			4,0%	,7%	3,7%	1,2%	2,7%
De acuerdo		10,0%	6,4%	1,4%	1,2%	2,1%	4,5%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		21,1%	21,2%	13,7%	14,3%	11,6%	17,4%
En desacuerdo	50,0%	45,6%	43,2%	50,4%	47,2%	42,1%	44,6%
Muy en desacuerdo		13,3%	17,2%	32,4%	28,6%	39,7%	24,8%
No sabe	50,0%	10,0%	8,0%	1,4%	5,0%	3,3%	6,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Políticos deben creer en Dios según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	1,4%	1,4%		5,7%	2,7%	1,1%	4,8%		2,7%
De acuerdo	2,8%	1,4%	2,3%	6,4%	9,5%	1,1%	3,2%	33,3%	4,4%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13,7%	20,5%	14,8%	22,7%	24,3%	10,1%	11,1%		17,4%
En desacuerdo	47,9%	53,4%	46,6%	39,8%	40,5%	46,1%	44,4%		44,7%
Muy en desacuerdo	29,5%	19,2%	28,4%	15,1%	17,6%	39,3%	34,9%	66,7%	24,8%
No sabe	4,7%	4,1%	8,0%	10,4%	5,4%	2,2%	1,6%		6,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Políticos deben creer en Dios según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo		3,6%	1,6%	2,9%	4,0%		2,7%
De acuerdo	16,7%	,9%	5,9%	4,6%	10,0%	2,9%	4,5%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		14,8%	18,2%	18,7%	8,0%	17,6%	17,3%
En desacuerdo	66,7%	44,8%	48,2%	44,2%	40,0%	29,4%	44,7%
Muy en desacuerdo	16,7%	30,9%	22,1%	23,0%	22,0%	38,2%	24,7%
No sabe		4,9%	4,0%	6,6%	16,0%	11,8%	6,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no influir en el voto

Religiosos no influir en el voto según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	31,7%	29,4%	30,5%
De acuerdo	38,8%	39,2%	39,0%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9,9%	13,2%	11,6%
En desacuerdo	11,7%	9,5%	10,5%
Muy en desacuerdo	3,2%	3,2%	3,2%
No sabe	4,8%	5,6%	5,2%
Total	100	100	100

Religiosos no influir en el voto según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	41,9%	33,2%	35,2%	25,5%	33,6%	20,6%	30,5%
De acuerdo	33,5%	44,7%	39,8%	39,6%	36,3%	38,3%	39,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	6,5%	8,8%	11,2%	12,5%	11,6%	17,0%	11,7%
En desacuerdo	10,3%	7,4%	10,7%	9,4%	11,0%	13,7%	10,6%
Muy en desacuerdo	3,9%	2,8%	1,0%	4,2%	3,4%	3,2%	3,0%
No sabe	3,9%	3,2%	2,0%	8,9%	4,1%	7,2%	5,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no influir en el voto según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo		12,2%	26,2%	36,7%	37,3%	39,7%	30,5%
De acuerdo	25,0%	45,6%	38,9%	42,4%	37,3%	36,0%	39,0%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		11,1%	14,7%	7,2%	8,1%	9,5%	11,6%
En desacuerdo	25,0%	17,8%	11,5%	8,6%	9,9%	7,0%	10,5%
Muy en desacuerdo		5,6%	2,0%	3,6%	2,5%	5,0%	3,1%
No sabe	50,0%	7,8%	6,7%	1,4%	5,0%	2,9%	5,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no influir en el voto según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	34,0%	21,9%	36,8%	22,9%	25,2%	40,9%	42,2%	25,0%	30,5%
De acuerdo	40,6%	49,3%	32,2%	36,5%	40,1%	33,0%	40,6%	25,0%	38,8%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	9,2%	17,8%	10,3%	15,3%	15,0%	6,8%	6,3%		11,7%
En desacuerdo	8,5%	5,5%	12,6%	14,0%	11,6%	11,4%	7,8%	25,0%	10,6%
Muy en desacuerdo	2,8%	1,4%	2,3%	4,7%	2,0%	4,5%	1,6%	25,0%	3,2%
No sabe	4,9%	4,1%	5,7%	6,6%	6,1%	3,4%	1,6%		5,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no influir en el voto según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	16,7%	35,3%	29,4%	29,5%	28,0%	30,3%	30,5%
De acuerdo	50,0%	37,9%	40,1%	40,4%	22,0%	33,3%	39,0%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		6,7%	16,7%	11,9%	4,0%	18,2%	11,7%
En desacuerdo	33,3%	11,6%	8,7%	9,8%	24,0%	6,1%	10,5%
Muy en desacuerdo		4,0%	2,8%	2,1%	14,0%	3,0%	3,1%
No sabe		4,5%	2,4%	6,3%	8,0%	9,1%	5,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creyentes ocupar cargos públicos

Creyentes ocupar cargos públicos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	2,5%	2,6%	2,5%
De acuerdo	4,6%	6,6%	5,6%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	15,2%	23,8%	19,7%
En desacuerdo	44,5%	37,8%	41,0%
Muy en desacuerdo	27,5%	22,8%	25,0%
No sabe	5,7%	6,4%	6,1%
Total	100	100	100

Creyentes ocupar cargos públicos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	,6%	,5%	1,5%	1,0%	5,4%	5,1%	2,4%
De acuerdo	3,9%	3,2%	3,6%	6,7%	4,1%	10,1%	5,7%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	11,6%	16,6%	14,3%	20,1%	24,5%	27,9%	19,7%
En desacuerdo	46,5%	42,9%	46,4%	42,3%	44,2%	30,4%	41,1%
Muy en desacuerdo	32,9%	34,1%	32,7%	20,6%	15,6%	16,3%	25,1%
No sabe	4,5%	2,8%	1,5%	9,3%	6,1%	10,1%	6,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creyentes ocupar cargos públicos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo	25,0%		3,6%	,7%	,6%	2,9%	2,5%
De acuerdo		9,0%	8,0%	3,6%	1,9%	2,9%	5,7%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		28,1%	22,9%	10,7%	23,6%	12,4%	19,7%
En desacuerdo	25,0%	34,8%	40,0%	49,3%	37,9%	42,3%	40,8%
Muy en desacuerdo		13,5%	18,0%	34,3%	31,7%	36,5%	25,1%
No sabe	50,0%	14,6%	7,5%	1,4%	4,3%	2,9%	6,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Creyentes ocupar cargos públicos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	2,1%	1,4%		5,4%	1,4%	1,1%	1,6%		2,5%
De acuerdo	4,9%	4,2%	1,1%	8,4%	8,1%	1,1%	4,7%	33,3%	5,6%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14,8%	19,4%	13,6%	28,2%	26,4%	15,7%	14,1%		19,8%
En desacuerdo	43,4%	56,9%	46,6%	30,9%	41,9%	40,4%	45,3%	33,3%	41,0%
Muy en desacuerdo	30,0%	16,7%	30,7%	17,1%	16,2%	38,2%	31,3%	33,3%	25,0%
No sabe	4,7%	1,4%	8,0%	10,1%	6,1%	3,4%	3,1%		6,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Creyentes ocupar cargos públicos según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo		2,7%	1,6%	2,4%	8,2%		2,4%
De acuerdo	16,7%	4,0%	6,8%	5,6%	10,2%		5,6%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		18,3%	21,5%	19,7%	18,4%	20,6%	19,7%
En desacuerdo	66,7%	39,7%	45,4%	40,8%	30,6%	32,4%	41,0%
Muy en desacuerdo	16,7%	30,8%	21,5%	24,1%	22,4%	35,3%	25,0%
No sabe		4,5%	3,2%	7,4%	10,2%	11,8%	6,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no deben influir en el gobierno

Religiosos no deben influir en el gobierno según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	32,7%	30,0%	31,3%
De acuerdo	39,6%	36,7%	38,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10,4%	14,6%	12,6%
En desacuerdo	9,4%	11,2%	10,3%
Muy en desacuerdo	3,0%	2,2%	2,6%
No sabe	4,8%	5,3%	5,0%
Total	100	100	100

Religiosos no deben influir en el gobierno según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	36,9%	37,7%	39,0%	26,0%	29,3%	23,0%	31,4%
De acuerdo	33,1%	38,6%	41,0%	39,6%	40,8%	36,3%	38,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10,2%	11,2%	10,8%	12,5%	11,6%	16,9%	12,6%
En desacuerdo	11,5%	8,8%	6,7%	9,4%	12,9%	12,9%	10,4%
Muy en desacuerdo	3,8%	,5%	1,0%	3,6%	1,4%	4,3%	2,5%
No sabe	4,5%	3,3%	1,5%	8,9%	4,1%	6,5%	4,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no deben influir en el gobierno según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo	25,0%	21,1%	27,1%	39,0%	36,4%	36,9%	31,3%
De acuerdo	25,0%	35,6%	38,1%	38,3%	35,2%	41,1%	38,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		14,4%	15,1%	9,9%	9,3%	10,4%	12,6%
En desacuerdo		17,8%	11,5%	7,1%	11,1%	7,1%	10,4%
Muy en desacuerdo		5,6%	1,8%	2,1%	4,3%	2,1%	2,5%
No sabe	50,0%	5,6%	6,4%	3,5%	3,7%	2,5%	5,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no deben influir en el gobierno según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	34,8%	22,2%	33,7%	24,7%	29,9%	39,8%	39,7%	25,0%	31,4%
De acuerdo	40,2%	51,4%	33,7%	37,1%	34,7%	29,5%	41,3%	25,0%	38,2%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10,6%	15,3%	11,6%	14,7%	15,0%	12,5%	7,9%		12,5%
En desacuerdo	8,0%	6,9%	14,0%	12,7%	12,9%	11,4%	7,9%		10,4%
Muy en desacuerdo	1,9%		1,2%	5,0%	1,4%	3,4%		25,0%	2,5%
No sabe	4,5%	4,2%	5,8%	5,7%	6,1%	3,4%	3,2%	25,0%	5,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Religiosos no deben influir en el gobierno según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	33,3%	35,6%	29,2%	30,4%	30,6%	39,4%	31,4%
De acuerdo	33,3%	33,8%	41,6%	38,9%	32,7%	33,3%	38,1%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo		16,0%	14,4%	11,5%	4,1%	12,1%	12,6%
En desacuerdo	33,3%	8,0%	11,2%	9,9%	24,5%	3,0%	10,4%
Muy en desacuerdo		3,1%	1,6%	2,7%	4,1%		2,5%
No sabe		3,6%	2,0%	6,4%	4,1%	12,1%	5,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

POLÍTICA

Interés por la política

Interés por la política según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy interesado	6,5%	4,7%	5,6%
Algo interesado	30,2%	17,8%	23,7%
No muy interesado	29,9%	31,3%	30,6%
Nada interesado	32,9%	45,9%	39,7%
No sabe	,5%	,3%	,4%
Total	100	100	100

Interés por la política según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy interesado	7,1%	5,6%	6,1%	5,7%	5,4%	4,0%	5,5%
Algo interesado	23,1%	24,5%	27,0%	25,9%	27,2%	17,4%	23,6%
No muy interesado	30,1%	35,6%	30,6%	32,1%	30,6%	26,4%	30,7%
Nada interesado	39,7%	32,9%	36,2%	36,3%	36,7%	51,8%	39,8%
No sabe		1,4%				,4%	,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Interés por la política según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy interesado		1,1%	4,2%	5,0%	3,7%	12,4%	5,7%
Algo interesado	50,0%	10,2%	18,5%	23,6%	28,6%	36,9%	23,7%
No muy interesado		14,8%	31,4%	39,3%	31,7%	29,5%	30,6%
Nada interesado	50,0%	73,9%	45,7%	31,4%	35,4%	20,7%	39,7%
No sabe			,2%	,7%	,6%	,4%	,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Interés por la política según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy interesado	5,9%	2,7%	8,0%	4,4%	2,7%	11,2%	9,5%		5,6%
Algo interesado	28,6%	21,9%	22,7%	19,5%	18,9%	25,8%	22,2%	33,3%	23,8%
No muy interesado	30,5%	38,4%	27,3%	26,6%	35,8%	37,1%	25,4%		30,6%
Nada interesado	34,7%	37,0%	42,0%	49,2%	42,6%	25,8%	39,7%	66,7%	39,7%
No sabe	,2%			,3%			3,2%		,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Interés por la política según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy interesado	16,7%	12,1%	4,0%	3,4%	4,0%	12,1%	5,5%
Algo interesado	33,3%	32,7%	25,8%	20,4%	12,0%	24,2%	23,7%
No muy interesado	33,3%	28,3%	30,6%	33,3%	16,0%	21,2%	30,7%
Nada interesado	16,7%	26,5%	39,7%	42,4%	68,0%	42,4%	39,8%
No sabe		,4%		,5%			,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: firmar una petición

Acción política: firmar una petición según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Ha hecho	31,2%	28,0%	29,5%
Podría hacer	41,9%	34,3%	37,9%
Nunca lo haría	11,5%	20,9%	16,4%
No sabe	15,4%	16,7%	16,1%
Total	100	100	100

Acción política: firmar una petición según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Ha hecho	32,9%	42,9%	38,1%	29,3%	20,4%	15,8%	29,5%
Podría hacer	42,6%	37,3%	40,6%	35,6%	38,1%	35,6%	38,0%
Nunca lo haría	14,2%	10,1%	12,2%	16,8%	19,7%	23,7%	16,5%
No sabe	10,3%	9,7%	9,1%	18,3%	21,8%	24,8%	16,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: firmar una petición según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Ha hecho	25,0%	5,6%	20,4%	33,8%	35,2%	52,3%	29,4%
Podría hacer	25,0%	32,2%	41,2%	45,3%	38,3%	29,0%	38,1%
Nunca lo haría		28,9%	20,1%	10,1%	16,7%	7,9%	16,6%
No sabe	50,0%	33,3%	18,2%	10,8%	9,9%	10,8%	16,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: firmar una petición según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Ha hecho	37,4%	27,8%	30,7%	17,7%	17,9%	40,9%	44,4%	33,3%	29,6%
Podría hacer	37,6%	51,4%	37,5%	35,1%	40,7%	40,9%	28,6%	33,3%	38,0%
Nunca lo haría	13,2%	13,9%	13,6%	23,1%	20,0%	6,8%	15,9%	33,3%	16,3%
No sabe	11,8%	6,9%	18,2%	24,1%	21,4%	11,4%	11,1%		16,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: firmar una petición según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Ha hecho	16,7%	40,2%	35,7%	24,6%	12,0%	29,4%	29,5%
Podría hacer	33,3%	30,4%	32,9%	43,6%	28,0%	35,3%	37,9%
Nunca lo haría	50,0%	15,2%	17,9%	15,5%	20,0%	23,5%	16,5%
No sabe		14,3%	13,5%	16,3%	40,0%	11,8%	16,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: secundar boicots

Acción política: secundar boicots según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Ha hecho	6,9%	4,1%	5,4%
Podría hacer	33,3%	27,4%	30,2%
Nunca lo haría	42,0%	49,8%	46,1%
No sabe	17,7%	18,8%	18,3%
Total	100	100	100

Acción política: secundar boicots según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Ha hecho	7,0%	7,4%	7,1%	4,7%	4,1%	2,9%	5,4%
Podría hacer	38,2%	36,1%	30,5%	33,0%	28,1%	20,4%	30,3%
Nunca lo haría	38,9%	45,4%	47,7%	44,5%	45,9%	50,5%	46,0%
No sabe	15,9%	11,1%	14,7%	17,8%	21,9%	26,2%	18,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: secundar boicots según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Ha hecho	25,0%	2,2%	4,2%	2,2%	7,5%	9,7%	5,4%
Podría hacer		12,4%	28,1%	31,7%	32,5%	40,3%	30,3%
Nunca lo haría	25,0%	44,9%	48,0%	51,8%	48,8%	37,0%	46,0%
No sabe	50,0%	40,4%	19,7%	14,4%	11,3%	13,0%	18,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: secundar boicots según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Ha hecho	5,9%	9,5%	4,5%	4,0%	1,4%	9,0%	11,3%		5,5%
Podría hacer	35,0%	27,0%	28,4%	21,5%	26,0%	38,2%	43,5%	33,3%	30,2%
Nunca lo haría	45,2%	47,3%	50,0%	47,5%	55,5%	33,7%	32,3%	66,7%	46,0%
No sabe	13,9%	16,2%	17,0%	26,9%	17,1%	19,1%	12,9%		18,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: secundar boicots según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Ha hecho		4,1%	7,5%	5,5%	2,0%	6,1%	5,5%
Podría hacer	16,7%	32,1%	28,6%	31,3%	18,0%	27,3%	30,1%
Nunca lo haría	83,3%	51,1%	52,0%	42,7%	38,0%	33,3%	46,0%
No sabe		12,7%	11,9%	20,5%	42,0%	33,3%	18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en manif. legal

Acción política: participar en manif. legal según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Ha hecho	38,9%	32,4%	35,5%
Podría hacer	40,9%	40,3%	40,6%
Nunca lo haría	11,0%	18,4%	14,9%
No sabe	9,2%	8,9%	9,0%
Total	100	100	100

Acción política: participar en manif. legal según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Ha hecho	46,2%	52,5%	45,7%	31,9%	23,8%	17,7%	35,5%
Podría hacer	42,9%	38,7%	35,0%	42,9%	44,9%	41,2%	40,7%
Nunca lo haría	7,7%	6,5%	13,7%	12,6%	17,7%	26,4%	14,9%
No sabe	3,2%	2,3%	5,6%	12,6%	13,6%	14,8%	8,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en manif. legal según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Ha hecho	50,0%	12,2%	24,5%	52,9%	39,4%	56,4%	35,5%
Podría hacer		41,1%	45,0%	37,1%	42,5%	32,0%	40,6%
Nunca lo haría		27,8%	18,8%	7,9%	13,1%	7,1%	15,0%
No sabe	50,0%	18,9%	11,7%	2,1%	5,0%	4,6%	8,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en manifi. legal según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Ha hecho	42,5%	54,8%	34,8%	19,8%	21,2%	57,3%	45,3%	33,3%	35,6%
Podría hacer	40,6%	26,0%	44,9%	40,6%	47,9%	38,2%	37,5%	33,3%	40,6%
Nunca lo haría	9,7%	16,4%	6,7%	24,5%	22,6%	3,4%	10,9%	33,3%	14,8%
No sabe	7,3%	2,7%	13,5%	15,1%	8,2%	1,1%	6,3%		9,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en manifi. legal según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Ha hecho		40,8%	38,6%	34,2%	14,0%	40,0%	35,5%
Podría hacer	50,0%	37,2%	38,6%	42,6%	44,0%	34,3%	40,6%
Nunca lo haría	50,0%	14,3%	15,9%	14,4%	12,0%	17,1%	14,9%
No sabe		7,6%	6,8%	8,9%	30,0%	8,6%	9,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en huelgas ilegales

Acción política: participar en huelgas ilegales según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Ha hecho	7,8%	4,0%	5,8%
Podría hacer	22,2%	21,2%	21,7%
Nunca lo haría	55,0%	60,3%	57,8%
No sabe	15,1%	14,5%	14,8%
Total	100	100	100

Acción política: participar en huelgas ilegales según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Ha hecho	12,3%	7,9%	5,1%	4,7%	2,0%	3,6%	5,7%
Podría hacer	34,8%	28,7%	22,4%	15,2%	21,1%	13,7%	21,8%
Nunca lo haría	41,3%	53,7%	58,2%	61,3%	61,9%	65,1%	57,7%
No sabe	11,6%	9,7%	14,3%	18,8%	15,0%	17,6%	14,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en huelgas ilegales según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Ha hecho		4,4%	2,9%	10,1%	7,6%	9,1%	5,8%
Podría hacer		16,7%	19,3%	18,7%	25,3%	29,0%	21,8%
Nunca lo haría	50,0%	58,9%	61,7%	61,2%	58,9%	46,1%	57,8%
No sabe	50,0%	20,0%	16,1%	10,1%	8,2%	15,8%	14,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en huelgas ilegales según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Ha hecho	5,2%	9,7%	3,4%	3,7%	1,4%	16,9%	12,9%	33,3%	5,8%
Podría hacer	22,9%	25,0%	22,7%	15,7%	18,6%	38,2%	19,4%		21,6%
Nunca lo haría	57,2%	56,9%	55,7%	62,2%	69,0%	32,6%	54,8%	66,7%	57,8%
No sabe	14,7%	8,3%	18,2%	18,4%	11,0%	12,4%	12,9%		14,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: participar en huelgas ilegales según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Ha hecho		4,0%	5,5%	6,8%		11,8%	5,8%
Podría hacer	16,7%	17,0%	28,9%	20,3%	22,0%	23,5%	21,7%
Nunca lo haría	83,3%	64,6%	55,7%	57,4%	46,0%	44,1%	57,7%
No sabe		14,3%	9,9%	15,5%	32,0%	20,6%	14,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: ocupar edificios o fábricas

Acción política: ocupar edificios o fábricas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Ha hecho	2,8%	2,4%	2,6%
Podría hacer	18,8%	14,8%	16,7%
Nunca lo haría	61,5%	66,5%	64,1%
No sabe	16,8%	16,3%	16,6%
Total	100	100	100

Acción política: ocupar edificios o fábricas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Ha hecho	2,6%	5,0%	1,5%	2,6%	2,0%	1,4%	2,5%
Podría hacer	33,8%	22,5%	17,3%	14,1%	11,6%	7,2%	16,8%
Nunca lo haría	49,4%	61,0%	66,0%	63,4%	69,4%	71,1%	64,1%
No sabe	14,3%	11,5%	15,2%	19,9%	17,0%	20,2%	16,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: ocupar edificios o fábricas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Ha hecho			1,5%	4,3%	2,5%	5,4%	2,6%
Podría hacer		12,2%	13,0%	20,0%	21,7%	22,5%	16,8%
Nunca lo haría	50,0%	57,8%	68,6%	65,7%	64,6%	55,0%	64,0%
No sabe	50,0%	30,0%	17,0%	10,0%	11,2%	17,1%	16,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: ocupar edificios o fábricas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Ha hecho	3,3%	5,6%	1,1%	1,7%	1,4%	2,3%	3,2%	33,3%	2,6%
Podría hacer	17,7%	16,7%	21,6%	9,7%	9,6%	38,6%	20,6%	33,3%	16,7%
Nunca lo haría	63,9%	68,1%	59,1%	66,9%	75,3%	42,0%	61,9%	33,3%	64,2%
No sabe	15,1%	9,7%	18,2%	21,7%	13,7%	17,0%	14,3%		16,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Acción política: ocupar edificios o fábricas según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Ha hecho		1,8%	2,4%	3,1%		8,8%	2,7%
Podría hacer	16,7%	13,0%	18,3%	17,1%	14,0%	23,5%	16,6%
Nunca lo haría	83,3%	72,6%	66,5%	61,6%	52,0%	47,1%	64,0%
No sabe		12,6%	12,7%	18,2%	34,0%	20,6%	16,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: líder fuerte

Sistema político: líder fuerte según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy bueno	4,3%	3,7%	4,0%
Bastante bueno	12,2%	10,1%	11,1%
Bastante malo	36,0%	33,8%	34,8%
Muy malo	36,9%	35,5%	36,2%
No sabe	10,6%	17,0%	14,0%
Total	100	100	100

Sistema político: líder fuerte según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy bueno	5,1%	2,3%	2,0%	5,2%	3,4%	5,4%	4,0%
Bastante bueno	7,7%	8,3%	12,2%	12,4%	10,2%	13,7%	11,0%
Bastante malo	30,1%	37,3%	36,7%	34,5%	39,5%	32,4%	34,9%
Muy malo	44,2%	42,9%	41,3%	37,1%	25,9%	27,3%	36,1%
No sabe	12,8%	9,2%	7,7%	10,8%	21,1%	21,2%	14,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: líder fuerte según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy bueno		4,4%	4,9%	4,3%	4,3%	1,2%	4,0%
Bastante bueno		10,0%	15,1%	6,5%	13,6%	3,7%	11,1%
Bastante malo	50,0%	33,3%	35,4%	36,7%	32,1%	34,4%	34,8%
Muy malo	25,0%	24,4%	29,6%	41,0%	37,7%	52,3%	36,2%
No sabe	25,0%	27,8%	15,1%	11,5%	12,3%	8,3%	13,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: líder fuerte según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy bueno	3,8%	1,4%	2,3%	6,0%	2,7%	2,2%	4,8%	25,0%	4,0%
Bastante bueno	10,6%	8,3%	8,0%	15,0%	9,5%	7,9%	7,9%	25,0%	10,9%
Bastante malo	35,7%	41,7%	37,5%	33,3%	31,3%	32,6%	39,7%	25,0%	35,0%
Muy malo	40,8%	36,1%	40,9%	26,0%	32,7%	48,3%	39,7%	25,0%	36,2%
No sabe	9,2%	12,5%	11,4%	19,7%	23,8%	9,0%	7,9%		13,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: líder fuerte según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy bueno		4,5%	2,4%	4,3%	8,0%		3,9%
Bastante bueno	16,7%	7,1%	14,7%	11,4%	12,0%	2,9%	11,1%
Bastante malo	50,0%	30,8%	34,9%	35,7%	34,0%	44,1%	34,8%
Muy malo	33,3%	45,1%	31,0%	35,2%	32,0%	41,2%	36,2%
No sabe		12,5%	17,1%	13,4%	14,0%	11,8%	13,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: expertos

Sistema político: expertos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy bueno	5,5%	5,6%	5,6%
Bastante bueno	28,3%	22,5%	25,3%
Bastante malo	34,2%	30,7%	32,4%
Muy malo	23,9%	23,5%	23,7%
No sabe	8,1%	17,7%	13,1%
Total	100	100	100

Sistema político: expertos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy bueno	5,8%	4,6%	4,6%	4,2%	8,8%	6,1%	5,6%
Bastante bueno	29,5%	29,0%	25,1%	23,4%	22,3%	22,7%	25,2%
Bastante malo	32,7%	34,6%	35,4%	34,9%	31,8%	27,1%	32,4%
Muy malo	22,4%	21,7%	27,7%	26,6%	18,2%	23,8%	23,6%
No sabe	9,6%	10,1%	7,2%	10,9%	18,9%	20,2%	13,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: expertos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy bueno		6,7%	6,9%	2,9%	8,8%	1,7%	5,6%
Bastante bueno		20,2%	24,2%	30,0%	27,5%	25,8%	25,3%
Bastante malo	50,0%	23,6%	32,4%	32,1%	31,9%	35,4%	32,3%
Muy malo	25,0%	23,6%	22,9%	22,1%	23,1%	27,1%	23,8%
No sabe	25,0%	25,8%	13,6%	12,9%	8,8%	10,0%	13,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: expertos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy bueno	5,9%	5,6%	4,5%	7,0%	5,4%	3,4%	1,6%	25,0%	5,7%
Bastante bueno	30,0%	25,0%	19,1%	25,1%	16,3%	29,2%	17,7%	25,0%	25,2%
Bastante malo	31,2%	37,5%	42,7%	28,1%	32,0%	32,6%	40,3%	25,0%	32,3%
Muy malo	24,6%	20,8%	20,2%	22,1%	23,1%	24,7%	32,3%	25,0%	23,6%
No sabe	8,3%	11,1%	13,5%	17,7%	23,1%	10,1%	8,1%		13,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: expertos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy bueno	16,7%	1,8%	4,8%	6,9%	12,0%		5,6%
Bastante bueno	16,7%	23,9%	25,9%	27,0%	20,0%	8,8%	25,3%
Bastante malo	66,7%	32,0%	33,9%	31,8%	28,0%	32,4%	32,3%
Muy malo		28,4%	20,3%	22,5%	26,0%	41,2%	23,7%
No sabe		14,0%	15,1%	11,9%	14,0%	17,6%	13,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: militares

Sistema político: militares según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy bueno	1,6%	1,3%	1,4%
Bastante bueno	3,9%	2,7%	3,3%
Bastante malo	17,4%	18,1%	17,8%
Muy malo	70,7%	67,8%	69,2%
No sabe	6,4%	10,1%	8,3%
Total	100	100	100

Sistema político: militares según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy bueno	2,6%	,5%		,5%	2,7%	2,5%	1,4%
Bastante bueno	2,6%	2,3%	2,0%	5,7%	3,4%	3,9%	3,4%
Bastante malo	15,4%	13,8%	17,9%	19,1%	19,7%	20,1%	17,7%
Muy malo	73,7%	78,3%	74,0%	66,5%	65,3%	59,5%	69,0%
No sabe	5,8%	5,1%	6,1%	8,2%	8,8%	14,0%	8,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: militares según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy bueno		1,1%	1,8%	1,4%	1,2%	,4%	1,4%
Bastante bueno		6,7%	2,6%	2,9%	5,6%	2,5%	3,3%
Bastante malo	25,0%	14,6%	21,5%	13,7%	16,1%	13,6%	17,7%
Muy malo	50,0%	57,3%	64,8%	74,8%	70,8%	79,3%	69,2%
No sabe	25,0%	20,2%	9,3%	7,2%	6,2%	4,1%	8,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: militares según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy bueno	1,2%			2,0%	2,0%	2,2%			1,3%
Bastante bueno	3,3%	1,4%	3,4%	4,7%	2,7%	1,1%	3,1%		3,3%
Bastante malo	13,8%	23,6%	15,9%	22,0%	21,1%	14,6%	17,2%		17,7%
Muy malo	77,2%	66,7%	75,0%	57,0%	60,5%	77,5%	73,4%	100,0%	69,1%
No sabe	4,5%	8,3%	5,7%	14,3%	13,6%	4,5%	6,3%		8,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: militares según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy bueno		1,8%	2,0%	1,0%	4,0%		1,4%
Bastante bueno		5,4%	2,8%	2,7%	6,0%		3,3%
Bastante malo	50,0%	12,1%	18,7%	19,2%	16,0%	17,6%	17,7%
Muy malo	50,0%	76,2%	67,3%	67,7%	64,0%	73,5%	69,1%
No sabe		4,5%	9,2%	9,4%	10,0%	8,8%	8,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: democracia

Sistema político: democracia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy bueno	52,4%	54,2%	53,3%
Bastante bueno	43,4%	39,1%	41,1%
Bastante malo	1,6%	1,3%	1,4%
Muy malo	,7%	,6%	,7%
No sabe	1,9%	4,8%	3,4%
Total	100	100	100

Sistema político: democracia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy bueno	50,0%	52,3%	49,0%	59,1%	58,9%	52,7%	53,5%
Bastante bueno	44,2%	44,0%	48,5%	36,3%	35,6%	38,3%	41,1%
Bastante malo	,6%	,5%	1,0%	,5%	2,7%	2,9%	1,4%
Muy malo	1,3%	,5%	,5%	1,0%		,4%	,6%
No sabe	3,8%	2,8%	1,0%	3,1%	2,7%	5,8%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: democracia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy bueno	80,0%	43,8%	52,9%	54,0%	50,9%	58,5%	53,3%
Bastante bueno	20,0%	41,6%	41,6%	43,2%	42,2%	38,6%	41,2%
Bastante malo		1,1%	1,5%	,7%	3,1%	,8%	1,4%
Muy malo			1,5%				,7%
No sabe		13,5%	2,5%	2,2%	3,7%	2,1%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: democracia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy bueno	55,8%	46,6%	52,9%	52,2%	51,0%	56,7%	50,8%	33,3%	53,2%
Bastante bueno	40,5%	49,3%	43,7%	37,8%	44,2%	40,0%	46,0%	33,3%	41,3%
Bastante malo	,9%		2,3%	3,0%	,7%			33,3%	1,4%
Muy malo	1,2%			,3%			1,6%		,6%
No sabe	1,6%	4,1%	1,1%	6,7%	4,1%	3,3%	1,6%		3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sistema político: democracia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy bueno	83,3%	69,2%	50,0%	49,2%	48,0%	48,5%	53,2%
Bastante bueno	16,7%	24,6%	45,2%	45,4%	42,0%	48,5%	41,2%
Bastante malo		2,7%	,4%	1,3%	4,0%		1,4%
Muy malo		,4%	,4%	1,0%			,7%
No sabe		3,1%	4,0%	3,2%	6,0%	3,0%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Desarrollo de la democracia

Desarrollo de la democracia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy satisfecho	7,3%	6,6%	6,9%
Bastante satisfecho	55,9%	50,6%	53,2%
No muy satisfecho	28,8%	33,5%	31,3%
Nada satisfecho	6,2%	5,9%	6,1%
No sabe	1,8%	3,4%	2,6%
Total	100	100	100

Desarrollo de la democracia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy satisfecho	4,5%	4,6%	6,1%	7,8%	10,9%	8,3%	7,0%
Bastante satisfecho	44,9%	59,4%	54,0%	54,9%	55,8%	50,4%	53,3%
No muy satisfecho	39,7%	30,0%	30,3%	31,6%	24,5%	31,3%	31,2%
Nada satisfecho	6,4%	4,6%	8,1%	3,1%	6,1%	7,2%	6,0%
No sabe	4,5%	1,4%	1,5%	2,6%	2,7%	2,9%	2,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Desarrollo de la democracia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy satisfecho		5,6%	8,4%	2,9%	8,1%	5,4%	6,8%
Bastante satisfecho	50,0%	30,0%	54,5%	56,4%	53,4%	57,5%	53,3%
No muy satisfecho	50,0%	52,2%	27,3%	35,7%	32,9%	28,8%	31,3%
Nada satisfecho		4,4%	7,1%	2,9%	5,0%	6,7%	6,0%
No sabe		7,8%	2,7%	2,1%	,6%	1,7%	2,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Desarrollo de la democracia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy satisfecho	6,1%	5,4%	8,0%	8,0%	8,8%	5,6%	6,3%		7,0%
Bastante satisfecho	53,4%	59,5%	56,3%	52,3%	52,7%	48,9%	52,4%		53,1%
No muy satisfecho	32,5%	25,7%	26,4%	30,3%	31,8%	34,4%	33,3%	33,3%	31,2%
Nada satisfecho	6,4%	8,1%	8,0%	5,7%	2,7%	6,7%	6,3%	66,7%	6,1%
No sabe	1,6%	1,4%	1,1%	3,7%	4,1%	4,4%	1,6%		2,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Desarrollo de la democracia según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy satisfecho	33,3%	10,8%	7,5%	5,6%	2,0%	2,9%	6,9%
Bastante satisfecho	16,7%	56,5%	52,8%	53,2%	46,0%	52,9%	53,2%
No muy satisfecho	50,0%	26,5%	30,2%	32,5%	38,0%	35,3%	31,3%
Nada satisfecho		4,9%	5,6%	6,1%	12,0%	5,9%	6,0%
No sabe		1,3%	4,0%	2,6%	2,0%	2,9%	2,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

CONFIANZA EN INSTITUCIONES

Iglesia

Confianza en instituciones: iglesia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	9,4%	20,2%	15,1%
Bastante	19,6%	26,2%	23,0%
No mucha	36,7%	33,1%	34,8%
Ninguna en absoluto	32,5%	19,9%	25,9%
No sabe	1,8%	,6%	1,2%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: iglesia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	3,2%	5,1%	6,6%	13,0%	22,3%	33,1%	15,1%
Bastante	14,1%	14,4%	16,8%	27,1%	29,7%	33,1%	23,1%
No mucha	34,0%	43,1%	42,6%	36,5%	31,1%	24,5%	34,9%
Ninguna en absoluto	46,2%	37,0%	33,0%	20,8%	16,9%	9,0%	25,9%
No sabe	2,6%	,5%	1,0%	2,6%		,4%	1,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: iglesia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	27,8%	18,4%	2,9%	14,3%	9,9%	15,0%
Bastante	25,0%	34,4%	28,8%	15,8%	18,0%	12,8%	23,0%
No mucha	25,0%	28,9%	32,6%	42,4%	37,3%	36,4%	34,9%
Ninguna en absoluto	25,0%	8,9%	19,5%	36,7%	29,8%	38,4%	26,0%
No sabe			,7%	2,2%	,6%	2,5%	1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: iglesia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	7,0%	12,3%	5,7%	30,8%	25,9%	1,1%	6,3%		15,1%
Bastante	20,2%	19,2%	14,8%	32,1%	31,3%	13,5%	9,5%	25,0%	23,0%
No mucha	38,5%	34,2%	48,9%	25,4%	29,3%	34,8%	47,6%	25,0%	34,7%
Ninguna en absoluto	32,6%	34,2%	30,7%	10,7%	12,2%	47,2%	36,5%	50,0%	25,9%
No sabe	1,6%			1,0%	1,4%	3,4%			1,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: iglesia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	33,3%	17,9%	15,1%	13,3%	20,0%	14,7%	15,0%
Bastante		20,2%	26,2%	23,1%	28,0%	17,6%	23,1%
No mucha	50,0%	32,7%	34,9%	37,0%	24,0%	20,6%	34,8%
Ninguna en absoluto	16,7%	27,4%	23,4%	25,3%	26,0%	47,1%	25,9%
No sabe		1,8%	,4%	1,3%	2,0%		1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Fuerzas Armadas

Confianza en instituciones: fuerzas armadas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	9,4%	8,5%	9,0%
Bastante	33,0%	30,6%	31,8%
No mucha	34,6%	32,6%	33,5%
Ninguna en absoluto	20,4%	18,4%	19,3%
No sabe	2,7%	9,8%	6,4%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: fuerzas armadas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	5,2%	3,7%	4,1%	8,8%	14,3%	16,0%	9,0%
Bastante	21,9%	29,0%	25,6%	31,4%	35,4%	42,2%	31,8%
No mucha	40,0%	34,1%	40,5%	35,1%	31,3%	24,7%	33,6%
Ninguna en absoluto	28,4%	29,0%	23,6%	18,6%	10,9%	8,4%	19,3%
No sabe	4,5%	4,1%	6,2%	6,2%	8,2%	8,7%	6,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: fuerzas armadas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		14,0%	11,0%	1,4%	11,1%	5,8%	9,0%
Bastante	25,0%	30,2%	38,2%	23,0%	31,5%	22,7%	31,7%
No mucha	25,0%	30,2%	28,2%	41,7%	38,9%	38,8%	33,6%
Ninguna en absoluto	25,0%	12,8%	14,8%	30,2%	16,0%	27,7%	19,3%
No sabe	25,0%	12,8%	7,9%	3,6%	2,5%	5,0%	6,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: fuerzas armadas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	5,7%	4,1%	9,1%	16,2%	10,1%	3,4%	7,8%		8,9%
Bastante	27,4%	32,9%	29,5%	42,2%	32,9%	22,5%	25,0%	25,0%	31,8%
No mucha	37,3%	35,6%	37,5%	25,0%	30,2%	44,9%	32,8%		33,4%
Ninguna en absoluto	25,7%	23,3%	20,5%	8,4%	12,1%	25,8%	28,1%	75,0%	19,5%
No sabe	4,0%	4,1%	3,4%	8,1%	14,8%	3,4%	6,3%		6,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: fuerzas armadas según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	50,0%	10,8%	10,1%	6,7%	20,0%	2,9%	8,9%
Bastante		33,6%	32,3%	32,9%	22,0%	14,7%	31,8%
No mucha	16,7%	31,4%	33,9%	34,7%	24,0%	41,2%	33,5%
Ninguna en absoluto	16,7%	19,3%	17,7%	18,3%	26,0%	41,2%	19,3%
No sabe	16,7%	4,9%	6,0%	7,4%	8,0%		6,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Prensa

Confianza en instituciones: prensa según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	5,3%	5,0%	5,1%
Bastante	37,9%	40,5%	39,3%
No mucha	42,5%	41,7%	42,1%
Ninguna en absoluto	13,2%	9,5%	11,2%
No sabe	1,1%	3,4%	2,3%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: prensa según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	4,5%	5,1%	5,6%	6,2%	5,4%	4,3%	5,1%
Bastante	40,4%	35,9%	36,2%	35,8%	38,8%	46,9%	39,5%
No mucha	42,9%	46,1%	44,4%	46,1%	40,8%	34,7%	42,1%
Ninguna en absoluto	10,9%	12,0%	12,2%	9,3%	11,6%	10,5%	11,0%
No sabe	1,3%	,9%	1,5%	2,6%	3,4%	3,6%	2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: prensa según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		2,3%	5,1%	5,0%	7,5%	5,0%	5,2%
Bastante	25,0%	46,6%	41,5%	32,9%	37,3%	37,2%	39,4%
No mucha	25,0%	35,2%	39,0%	47,1%	45,3%	46,3%	42,0%
Ninguna en absoluto	25,0%	12,5%	11,5%	13,6%	8,7%	10,3%	11,2%
No sabe	25,0%	3,4%	2,9%	1,4%	1,2%	1,2%	2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: prensa según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	5,7%	5,5%	9,1%	5,0%	4,1%	3,4%	3,1%		5,2%
Bastante	34,9%	41,1%	33,0%	46,5%	38,8%	39,3%	43,8%	33,3%	39,3%
No mucha	44,3%	38,4%	46,6%	34,4%	44,9%	48,3%	43,8%	33,3%	42,0%
Ninguna en absoluto	13,9%	13,7%	10,2%	9,4%	9,5%	7,9%	7,8%	33,3%	11,2%
No sabe	1,2%	1,4%	1,1%	4,7%	2,7%	1,1%	1,6%		2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: prensa según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	33,3%	5,4%	5,2%	4,8%	8,2%		5,1%
Bastante	66,7%	44,6%	40,2%	36,6%	44,9%	32,4%	39,2%
No mucha		39,6%	39,4%	45,3%	28,6%	47,1%	42,1%
Ninguna en absoluto		9,5%	13,5%	10,1%	18,4%	17,6%	11,2%
No sabe		,9%	1,6%	3,2%		2,9%	2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Televisión

Confianza en instituciones: televisión según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	2,7%	4,0%	3,4%
Bastante	32,1%	38,5%	35,5%
No mucha	51,1%	44,9%	47,8%
Ninguna en absoluto	13,2%	10,6%	11,9%
No sabe	,9%	1,9%	1,4%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: televisión según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	2,0%	3,7%	3,6%	4,2%	2,1%	3,9%	3,4%
Bastante	30,7%	22,6%	33,8%	32,8%	40,4%	48,7%	35,5%
No mucha	55,6%	57,6%	50,3%	51,0%	41,1%	35,5%	47,8%
Ninguna en absoluto	10,5%	15,7%	11,3%	9,4%	15,1%	9,7%	11,8%
No sabe	1,3%	,5%	1,0%	2,6%	1,4%	2,2%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: televisión según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		6,7%	4,0%	3,6%	1,9%	1,7%	3,4%
Bastante	50,0%	46,7%	42,3%	27,0%	32,3%	22,8%	35,6%
No mucha	25,0%	32,2%	40,7%	55,5%	57,8%	58,9%	47,8%
Ninguna en absoluto	25,0%	10,0%	11,3%	13,1%	8,1%	15,4%	11,9%
No sabe		4,4%	1,6%	,7%		1,2%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: televisión según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	2,6%	4,3%	6,8%	4,3%	2,7%	1,1%	4,7%		3,5%
Bastante	28,1%	30,0%	29,5%	47,8%	43,2%	29,5%	31,3%	33,3%	35,5%
No mucha	53,3%	52,9%	53,4%	36,8%	40,5%	56,8%	53,1%	33,3%	47,7%
Ninguna en absoluto	14,9%	11,4%	10,2%	8,0%	12,2%	11,4%	10,9%	33,3%	11,8%
No sabe	1,2%	1,4%		3,0%	1,4%	1,1%			1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: televisión según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	1,3%	2,0%	4,0%	10,0%		3,3%
Bastante	16,7%	36,3%	39,9%	33,8%	44,0%	21,2%	35,5%
No mucha	66,7%	49,3%	42,3%	49,5%	32,0%	66,7%	47,8%
Ninguna en absoluto		12,1%	15,7%	10,5%	14,0%	9,1%	11,9%
No sabe		,9%		2,3%		3,0%	1,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Sindicatos

Confianza en instituciones: sindicatos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	3,7%	3,7%	3,7%
Bastante	24,2%	22,4%	23,3%
No mucha	43,9%	46,7%	45,4%
Ninguna en absoluto	23,0%	14,6%	18,5%
No sabe	5,2%	12,6%	9,1%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: sindicatos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	2,6%	3,7%	3,6%	4,1%	4,1%	4,0%	3,7%
Bastante	27,6%	23,3%	23,0%	22,8%	27,4%	19,5%	23,3%
No mucha	40,4%	48,4%	52,0%	49,7%	32,2%	45,1%	45,4%
Ninguna en absoluto	19,9%	19,1%	17,3%	14,5%	24,0%	18,1%	18,5%
No sabe	9,6%	5,6%	4,1%	8,8%	12,3%	13,4%	9,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: sindicatos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		5,5%	4,2%	4,3%	1,3%	3,7%	3,8%
Bastante	50,0%	17,6%	23,9%	21,6%	24,1%	24,5%	23,4%
No mucha		41,8%	44,3%	50,4%	44,3%	47,7%	45,3%
Ninguna en absoluto	25,0%	18,7%	17,1%	21,6%	22,2%	17,0%	18,4%
No sabe	25,0%	16,5%	10,6%	2,2%	8,2%	7,1%	9,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: sindicatos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	5,2%	1,4%	2,3%	3,7%	2,7%	2,2%	3,2%		3,7%
Bastante	24,6%	29,7%	15,1%	19,5%	21,8%	32,6%	27,4%		23,3%
No mucha	45,4%	47,3%	54,7%	42,6%	44,9%	40,4%	48,4%	33,3%	45,2%
Ninguna en absoluto	20,6%	13,5%	18,6%	19,1%	17,0%	15,7%	16,1%	66,7%	18,7%
No sabe	4,3%	8,1%	9,3%	15,1%	13,6%	9,0%	4,8%		9,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: sindicatos según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	3,2%	3,2%	4,3%		2,9%	3,7%
Bastante		27,6%	25,2%	21,6%	20,0%	20,6%	23,3%
No mucha	50,0%	41,2%	44,8%	47,2%	40,0%	52,9%	45,4%
Ninguna en absoluto	33,3%	19,5%	18,4%	17,4%	30,0%	14,7%	18,5%
No sabe		8,6%	8,4%	9,5%	10,0%	8,8%	9,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Policía

Confianza en instituciones: policía según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	10,6%	10,1%	10,3%
Bastante	49,8%	54,6%	52,4%
No mucha	28,6%	26,8%	27,6%
Ninguna en absoluto	9,9%	5,8%	7,7%
No sabe	1,1%	2,7%	1,9%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: policía según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	7,1%	5,1%	9,1%	11,4%	15,1%	13,7%	10,3%
Bastante	34,0%	50,5%	46,7%	54,4%	63,0%	61,7%	52,5%
No mucha	40,4%	34,3%	35,5%	26,9%	17,1%	16,2%	27,8%
Ninguna en absoluto	16,7%	9,3%	7,1%	4,7%	4,8%	4,7%	7,5%
No sabe	1,9%	,9%	1,5%	2,6%		3,6%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: policía según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	9,0%	12,3%	5,7%	13,0%	6,7%	10,3%
Bastante	25,0%	53,9%	55,5%	48,6%	47,5%	50,0%	52,3%
No mucha	25,0%	23,6%	22,7%	35,0%	29,6%	35,4%	27,7%
Ninguna en absoluto	25,0%	7,9%	7,3%	10,0%	9,3%	6,3%	7,8%
No sabe		5,6%	2,2%	,7%	,6%	1,7%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: policía según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	9,0%	6,8%	11,5%	15,3%	10,8%	3,4%	7,8%		10,3%
Bastante	51,7%	56,8%	39,1%	58,3%	57,4%	39,3%	50,0%	25,0%	52,4%
No mucha	29,2%	28,4%	36,8%	18,3%	26,4%	44,9%	25,0%	75,0%	27,7%
Ninguna en absoluto	9,0%	6,8%	10,3%	5,3%	2,0%	11,2%	15,6%		7,6%
No sabe	1,2%	1,4%	2,3%	2,7%	3,4%	1,1%	1,6%		1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: policía según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	33,3%	16,1%	10,4%	8,0%	16,0%		10,3%
Bastante	16,7%	52,5%	55,4%	51,9%	58,0%	36,4%	52,4%
No mucha	50,0%	24,2%	27,9%	29,0%	10,0%	48,5%	27,7%
Ninguna en absoluto		5,4%	6,0%	9,0%	10,0%	12,1%	7,8%
No sabe		1,8%	,4%	2,1%	6,0%	3,0%	1,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Gobierno Español

Confianza en instituciones: gobierno español según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	8,7%	7,6%	8,1%
Bastante	33,5%	37,8%	35,8%
No mucha	41,7%	38,5%	40,0%
Ninguna en absoluto	13,3%	11,8%	12,5%
No sabe	2,8%	4,3%	3,6%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: gobierno español según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	2,6%	3,3%	7,1%	9,8%	12,4%	12,3%	8,1%
Bastante	22,4%	29,3%	27,6%	37,3%	46,2%	47,3%	35,7%
No mucha	46,2%	52,6%	43,9%	38,3%	34,5%	28,5%	40,1%
Ninguna en absoluto	23,1%	13,0%	18,9%	10,9%	2,8%	7,6%	12,4%
No sabe	5,8%	1,9%	2,6%	3,6%	4,1%	4,3%	3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: gobierno español según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	7,9%	10,6%	5,8%	6,8%	4,6%	8,1%
Bastante	25,0%	36,0%	39,1%	27,3%	36,0%	33,3%	35,8%
No mucha	25,0%	34,8%	35,5%	51,8%	37,9%	46,7%	39,9%
Ninguna en absoluto	25,0%	12,4%	11,2%	12,2%	16,1%	12,9%	12,5%
No sabe		9,0%	3,7%	2,9%	3,1%	2,5%	3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: gobierno español según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	7,3%	4,2%	8,0%	13,0%	6,2%	2,2%	7,9%		8,1%
Bastante	32,9%	40,3%	23,9%	43,7%	45,5%	25,8%	22,2%		35,8%
No mucha	44,0%	38,9%	48,9%	31,3%	35,2%	47,2%	46,0%		40,0%
Ninguna en absoluto	13,0%	13,9%	18,2%	7,3%	9,0%	20,2%	17,5%	100,0%	12,5%
No sabe	2,8%	2,8%	1,1%	4,7%	4,1%	4,5%	6,3%		3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: gobierno español según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	12,1%	9,2%	6,1%	14,0%		8,1%
Bastante	50,0%	39,9%	37,5%	34,9%	36,0%	12,1%	35,9%
No mucha	33,3%	35,9%	41,4%	41,0%	26,0%	60,6%	40,0%
Ninguna en absoluto		10,3%	10,4%	12,7%	22,0%	24,2%	12,4%
No sabe		1,8%	1,6%	5,3%	2,0%	3,0%	3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Partidos Políticos

Confianza en instituciones: partidos políticos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	3,4%	2,1%	2,7%
Bastante	18,4%	18,9%	18,7%
No mucha	48,3%	49,8%	49,1%
Ninguna en absoluto	26,0%	21,3%	23,6%
No sabe	3,9%	7,9%	6,0%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: partidos políticos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	1,3%	,9%	2,6%	2,6%	4,1%	4,3%	2,7%
Bastante	12,2%	14,8%	12,2%	21,9%	29,1%	22,2%	18,7%
No mucha	51,9%	52,8%	51,5%	47,9%	38,5%	49,8%	49,2%
Ninguna en absoluto	28,2%	27,8%	30,6%	23,4%	18,9%	15,4%	23,6%
No sabe	6,4%	3,7%	3,1%	4,2%	9,5%	8,2%	5,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: partidos políticos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		5,6%	3,5%	2,2%	1,2%	1,3%	2,7%
Bastante		12,4%	20,6%	11,5%	18,5%	21,3%	18,7%
No mucha	25,0%	46,1%	45,3%	52,5%	51,2%	56,7%	49,2%
Ninguna en absoluto	25,0%	23,6%	24,6%	30,2%	24,1%	16,7%	23,5%
No sabe	50,0%	12,4%	6,0%	3,6%	4,9%	4,2%	5,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: partidos políticos según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	2,8%		4,6%	4,7%	,7%		1,6%		2,7%
Bastante	18,6%	20,5%	5,7%	22,7%	20,4%	14,6%	18,8%		18,7%
No mucha	46,7%	52,1%	60,9%	51,0%	43,5%	59,6%	39,1%	25,0%	49,2%
Ninguna en absoluto	29,0%	23,3%	24,1%	14,0%	23,1%	19,1%	34,4%	75,0%	23,5%
No sabe	2,8%	4,1%	4,6%	7,7%	12,2%	6,7%	6,3%		5,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: partidos políticos según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	4,1%	1,6%	1,9%	10,2%		2,6%
Bastante		24,9%	20,7%	16,7%	14,3%	9,1%	18,7%
No mucha	83,3%	47,1%	49,4%	50,1%	34,7%	63,6%	49,3%
Ninguna en absoluto		19,9%	23,9%	23,8%	38,8%	24,2%	23,6%
No sabe		4,1%	4,4%	7,5%	2,0%	3,0%	5,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Parlamento Español

Confianza en instituciones: parlamento español según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	7,8%	6,8%	7,2%
Bastante	34,5%	34,0%	34,2%
No mucha	39,0%	37,0%	38,0%
Ninguna en absoluto	12,9%	13,2%	13,1%
No sabe	5,8%	9,0%	7,5%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: parlamento español según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	3,8%	2,8%	5,7%	8,3%	11,5%	10,9%	7,3%
Bastante	20,5%	36,1%	32,5%	37,3%	43,2%	34,8%	34,2%
No mucha	46,8%	43,5%	40,2%	33,2%	31,1%	34,4%	38,0%
Ninguna en absoluto	19,9%	14,4%	17,0%	11,9%	5,4%	10,1%	13,0%
No sabe	9,0%	3,2%	4,6%	9,3%	8,8%	9,8%	7,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: parlamento español según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	6,7%	8,5%	6,5%	5,7%	5,8%	7,3%
Bastante	50,0%	21,1%	35,1%	28,8%	34,6%	39,2%	34,1%
No mucha		38,9%	34,9%	48,2%	37,7%	40,4%	38,2%
Ninguna en absoluto	25,0%	16,7%	13,6%	11,5%	13,8%	10,4%	13,0%
No sabe		16,7%	7,8%	5,0%	8,2%	4,2%	7,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: parlamento español según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	6,6%	5,6%	6,9%	12,1%	4,7%	1,1%	6,3%		7,3%
Bastante	36,3%	36,1%	23,0%	35,2%	37,2%	30,3%	28,6%		34,2%
No mucha	37,5%	38,9%	52,9%	33,6%	35,8%	43,8%	36,5%	33,3%	37,9%
Ninguna en absoluto	14,2%	13,9%	14,9%	9,4%	10,8%	13,5%	22,2%	66,7%	13,1%
No sabe	5,4%	5,6%	2,3%	9,7%	11,5%	11,2%	6,3%		7,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: parlamento español según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	10,8%	7,2%	5,6%	14,3%		7,2%
Bastante	33,3%	40,5%	35,5%	32,2%	32,7%	23,5%	34,2%
No mucha	50,0%	31,5%	41,0%	39,1%	24,5%	55,9%	38,0%
Ninguna en absoluto		11,7%	11,6%	13,3%	26,5%	11,8%	13,1%
No sabe		5,4%	4,8%	9,8%	2,0%	8,8%	7,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Funcionarios

Confianza en instituciones: funcionarios según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	5,0%	5,0%	5,0%
Bastante	29,8%	28,9%	29,3%
No mucha	41,5%	43,2%	42,4%
Ninguna en absoluto	16,5%	14,0%	15,2%
No sabe	7,3%	8,8%	8,1%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: funcionarios según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	1,3%	1,4%	4,1%	6,2%	8,2%	7,9%	5,0%
Bastante	24,8%	26,9%	28,2%	31,6%	32,0%	31,4%	29,3%
No mucha	43,9%	46,3%	46,2%	39,9%	40,1%	39,0%	42,4%
Ninguna en absoluto	22,3%	20,4%	15,4%	16,1%	10,9%	7,9%	15,0%
No sabe	7,6%	5,1%	6,2%	6,2%	8,8%	13,7%	8,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: funcionarios según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	7,9%	3,6%	5,0%	5,6%	6,2%	5,0%
Bastante		24,7%	31,3%	21,4%	29,2%	31,1%	29,2%
No mucha	25,0%	31,5%	44,1%	49,3%	39,8%	40,7%	42,4%
Ninguna en absoluto	25,0%	10,1%	12,9%	18,6%	22,4%	15,4%	15,2%
No sabe	25,0%	25,8%	8,0%	5,7%	3,1%	6,6%	8,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: funcionarios según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	4,9%	4,1%	2,3%	8,1%	4,1%	1,1%	3,2%		5,0%
Bastante	30,6%	27,4%	17,0%	30,5%	29,7%	28,1%	38,1%		29,4%
No mucha	43,1%	45,2%	56,8%	39,6%	41,2%	40,4%	34,9%	33,3%	42,5%
Ninguna en absoluto	16,7%	15,1%	19,3%	8,4%	14,9%	21,3%	19,0%	66,7%	15,1%
No sabe	4,7%	8,2%	4,5%	13,4%	10,1%	9,0%	4,8%		8,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: funcionarios según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	10,4%	3,2%	3,5%	10,0%		5,0%
Bastante	16,7%	33,8%	32,7%	28,3%	22,0%	6,1%	29,3%
No mucha	16,7%	32,9%	45,0%	44,5%	34,0%	66,7%	42,4%
Ninguna en absoluto	50,0%	16,7%	14,7%	14,0%	24,0%	12,1%	15,2%
No sabe		6,3%	4,4%	9,8%	10,0%	15,2%	8,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Grandes Empresas

Confianza en instituciones: grandes empresas según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	7,3%	4,8%	6,0%
Bastante	32,7%	32,7%	32,7%
No mucha	38,1%	41,3%	39,8%
Ninguna en absoluto	14,9%	11,1%	12,9%
No sabe	6,9%	10,0%	8,5%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: grandes empresas según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	3,9%	2,3%	5,1%	7,3%	10,2%	7,2%	5,9%
Bastante	21,9%	30,2%	32,8%	41,9%	38,1%	32,2%	32,9%
No mucha	47,7%	47,0%	40,5%	28,3%	36,1%	39,1%	39,8%
Ninguna en absoluto	19,4%	14,4%	16,9%	12,6%	6,1%	8,7%	12,8%
No sabe	7,1%	6,0%	4,6%	9,9%	9,5%	12,7%	8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: grandes empresas según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	6,7%	6,4%	5,8%	2,5%	6,7%	5,9%
Bastante	25,0%	31,5%	36,0%	31,4%	33,5%	26,3%	32,8%
No mucha		33,7%	35,6%	43,8%	44,7%	46,3%	39,7%
Ninguna en absoluto	25,0%	12,4%	11,6%	14,6%	13,0%	15,4%	13,0%
No sabe	25,0%	15,7%	10,4%	4,4%	6,2%	5,4%	8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: grandes empresas según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	5,5%	4,2%	3,4%	9,1%	2,7%	3,4%	11,1%		5,9%
Bastante	37,3%	31,9%	31,0%	29,9%	35,4%	24,7%	25,4%	33,3%	32,8%
No mucha	39,2%	44,4%	40,2%	37,6%	37,4%	47,2%	42,9%	33,3%	39,7%
Ninguna en absoluto	12,4%	11,1%	23,0%	9,7%	10,9%	19,1%	15,9%	33,3%	13,0%
No sabe	5,7%	8,3%	2,3%	13,8%	13,6%	5,6%	4,8%		8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: grandes empresas según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	50,0%	8,1%	4,4%	5,5%	6,1%	2,9%	5,9%
Bastante	16,7%	36,0%	35,3%	31,6%	32,7%	20,6%	32,9%
No mucha		37,8%	36,9%	41,5%	32,7%	58,8%	39,7%
Ninguna en absoluto	33,3%	9,9%	15,7%	12,4%	18,4%	8,8%	12,9%
No sabe		8,1%	7,6%	9,0%	10,2%	8,8%	8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Ecologismo

Confianza en instituciones: ecologismo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	7,6%	6,9%	7,3%
Bastante	36,8%	38,6%	37,7%
No mucha	31,3%	27,3%	29,2%
Ninguna en absoluto	10,8%	7,6%	9,1%
No sabe	13,5%	19,6%	16,7%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: ecologismo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	10,3%	5,5%	8,7%	6,7%	8,8%	5,8%	7,3%
Bastante	41,0%	44,7%	43,9%	37,3%	34,7%	27,6%	37,7%
No mucha	30,1%	32,7%	29,1%	28,5%	27,9%	27,3%	29,2%
Ninguna en absoluto	9,0%	9,2%	7,1%	10,4%	9,5%	9,5%	9,1%
No sabe	9,6%	7,8%	11,2%	17,1%	19,0%	29,8%	16,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: ecologismo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		2,3%	6,6%	9,3%	9,9%	7,9%	7,3%
Bastante	50,0%	23,0%	37,4%	35,0%	41,0%	43,6%	37,8%
No mucha		29,9%	24,9%	37,9%	30,4%	32,8%	29,1%
Ninguna en absoluto		5,7%	10,4%	10,0%	6,8%	8,7%	9,2%
No sabe	50,0%	39,1%	20,7%	7,9%	11,8%	7,1%	16,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: ecologismo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	8,0%	9,6%	2,3%	5,7%	6,1%	7,9%	15,9%		7,3%
Bastante	40,7%	42,5%	41,9%	27,6%	37,8%	46,1%	42,9%	66,7%	37,8%
No mucha	30,6%	30,1%	36,0%	27,3%	24,3%	30,3%	27,0%	33,3%	29,1%
Ninguna en absoluto	9,9%	8,2%	10,5%	10,1%	8,8%	7,9%	1,6%		9,1%
No sabe	10,8%	9,6%	9,3%	29,3%	23,0%	7,9%	12,7%		16,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: ecologismo según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	33,3%	10,0%	5,6%	7,4%		6,1%	7,3%
Bastante		37,1%	42,2%	36,9%	35,3%	36,4%	37,8%
No mucha	33,3%	29,9%	25,9%	30,3%	19,6%	39,4%	29,1%
Ninguna en absoluto		11,3%	10,0%	7,5%	19,6%	6,1%	9,2%
No sabe	33,3%	11,8%	16,3%	17,8%	25,5%	12,1%	16,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Feminismo

Confianza en instituciones: feminismo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	3,6%	8,0%	5,9%
Bastante	26,9%	31,1%	29,1%
No mucha	31,5%	31,0%	31,2%
Ninguna en absoluto	20,5%	10,9%	15,4%
No sabe	17,6%	18,9%	18,3%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: feminismo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	5,8%	6,0%	9,7%	5,7%	6,8%	3,2%	6,0%
Bastante	31,6%	31,8%	31,6%	26,9%	29,3%	25,3%	29,1%
No mucha	30,3%	35,9%	33,2%	36,3%	23,8%	27,1%	31,2%
Ninguna en absoluto	18,7%	17,1%	13,3%	13,0%	14,3%	15,5%	15,3%
No sabe	13,5%	9,2%	12,2%	18,1%	25,9%	28,9%	18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: feminismo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		6,7%	5,8%	8,6%	5,0%	5,0%	5,9%
Bastante		23,6%	27,9%	26,4%	25,5%	38,6%	29,2%
No mucha	25,0%	25,8%	27,2%	40,0%	36,6%	33,2%	31,1%
Ninguna en absoluto	25,0%	10,1%	16,2%	16,4%	16,1%	14,9%	15,6%
No sabe	50,0%	33,7%	22,8%	8,6%	16,8%	8,3%	18,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: feminismo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	6,4%	8,3%	8,2%	5,0%	4,1%	3,3%	9,5%		5,9%
Bastante	31,5%	33,3%	25,9%	23,7%	26,5%	36,7%	33,3%	33,3%	29,1%
No mucha	32,7%	38,9%	43,5%	25,4%	29,9%	30,0%	27,0%	33,3%	31,2%
Ninguna en absoluto	16,7%	11,1%	14,1%	16,1%	14,3%	15,6%	11,1%	33,3%	15,4%
No sabe	12,7%	8,3%	8,2%	29,8%	25,2%	14,4%	19,0%		18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: feminismo según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	8,1%	4,4%	5,8%	7,8%	2,9%	6,0%
Bastante		30,5%	31,5%	28,0%	29,4%	25,7%	29,0%
No mucha	16,7%	34,1%	27,1%	31,7%	23,5%	48,6%	31,2%
Ninguna en absoluto	33,3%	14,8%	17,9%	14,8%	17,6%	5,7%	15,4%
No sabe	33,3%	12,6%	19,1%	19,8%	21,6%	17,1%	18,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Unión Europea

Confianza en instituciones: Unión Europea según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	8,7%	7,2%	7,9%
Bastante	44,0%	41,6%	42,7%
No mucha	30,0%	29,7%	29,8%
Ninguna en absoluto	12,6%	7,7%	10,0%
No sabe	4,8%	13,8%	9,5%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: Unión Europea según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	8,3%	6,9%	7,1%	8,2%	10,9%	7,6%	8,0%
Bastante	35,9%	43,8%	37,2%	46,9%	50,3%	42,6%	42,7%
No mucha	35,9%	35,0%	35,2%	26,8%	24,5%	23,5%	29,8%
Ninguna en absoluto	13,5%	12,4%	13,8%	7,7%	5,4%	7,2%	9,9%
No sabe	6,4%	1,8%	6,6%	10,3%	8,8%	19,1%	9,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Unión Europea según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		6,7%	7,8%	7,9%	10,6%	7,1%	7,9%
Bastante	25,0%	23,6%	45,6%	41,7%	36,6%	47,9%	42,7%
No mucha	25,0%	22,5%	24,9%	36,0%	39,1%	34,6%	29,9%
Ninguna en absoluto	25,0%	6,7%	11,5%	12,2%	7,5%	7,9%	10,0%
No sabe	25,0%	40,4%	10,2%	2,2%	6,2%	2,5%	9,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Unión Europea según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	9,0%	5,5%	11,4%	9,0%	4,8%	4,5%	7,9%		8,0%
Bastante	45,0%	54,8%	34,1%	41,1%	40,8%	36,0%	46,0%	25,0%	42,6%
No mucha	28,8%	28,8%	40,9%	23,1%	30,6%	43,8%	30,2%	75,0%	29,8%
Ninguna en absoluto	12,7%	8,2%	10,2%	7,4%	6,8%	11,2%	12,7%		10,0%
No sabe	4,5%	2,7%	3,4%	19,4%	17,0%	4,5%	3,2%		9,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Unión Europea según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	33,3%	12,6%	8,3%	5,9%	12,2%		7,9%
Bastante		46,6%	42,1%	43,5%	34,7%	25,7%	42,7%
No mucha	33,3%	28,7%	31,3%	29,1%	20,4%	54,3%	29,9%
Ninguna en absoluto		6,3%	9,1%	11,5%	12,2%	11,4%	10,0%
No sabe	33,3%	5,8%	9,1%	9,9%	20,4%	8,6%	9,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: OTAN

Confianza en instituciones: OTAN según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	6,0%	4,2%	5,1%
Bastante	27,0%	27,1%	27,0%
No mucha	35,1%	34,6%	34,8%
Ninguna en absoluto	24,5%	15,3%	19,7%
No sabe	7,4%	18,8%	13,4%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: OTAN según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	6,5%	2,8%	3,6%	4,1%	8,8%	5,0%	4,9%
Bastante	27,7%	30,4%	27,2%	29,5%	29,1%	21,6%	27,1%
No mucha	33,5%	34,1%	39,0%	35,8%	31,8%	34,9%	35,0%
Ninguna en absoluto	23,2%	28,0%	23,6%	17,6%	12,8%	13,3%	19,6%
No sabe	9,0%	4,7%	6,7%	13,0%	17,6%	25,2%	13,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: OTAN según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		2,2%	5,1%	4,3%	9,9%	2,9%	5,0%
Bastante	25,0%	17,8%	28,4%	31,2%	28,0%	24,8%	27,1%
No mucha	25,0%	28,9%	32,2%	36,2%	34,8%	42,1%	34,8%
Ninguna en absoluto	25,0%	11,1%	17,9%	22,5%	19,9%	25,2%	19,7%
No sabe	25,0%	40,0%	16,4%	5,8%	7,5%	5,0%	13,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: OTAN según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	4,9%	6,9%	3,5%	6,0%	3,4%	2,2%	7,8%		5,0%
Bastante	29,6%	40,3%	22,1%	20,0%	29,5%	31,5%	25,0%		27,1%
No mucha	34,4%	30,6%	45,3%	36,7%	28,1%	37,1%	32,8%	25,0%	34,8%
Ninguna en absoluto	23,8%	19,4%	25,6%	12,3%	15,8%	21,3%	25,0%	50,0%	19,7%
No sabe	7,3%	2,8%	3,5%	25,0%	23,3%	7,9%	9,4%	25,0%	13,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: OTAN según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha		6,7%	6,4%	3,9%	10,2%		5,1%
Bastante	16,7%	31,4%	28,7%	25,8%	26,5%	9,1%	27,0%
No mucha	66,7%	30,5%	34,3%	36,6%	20,4%	54,5%	34,9%
Ninguna en absoluto	16,7%	21,1%	19,1%	19,2%	20,4%	24,2%	19,7%
No sabe		10,3%	11,6%	14,7%	22,4%	12,1%	13,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: ONU

Confianza en instituciones: ONU según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	9,2%	7,2%	8,2%
Bastante	40,4%	41,6%	41,0%
No mucha	27,6%	25,5%	26,5%
Ninguna en absoluto	15,4%	8,7%	11,9%
No sabe	7,4%	17,0%	12,5%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: ONU según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	7,6%	6,0%	8,2%	7,3%	12,8%	8,6%	8,2%
Bastante	35,7%	46,8%	38,8%	39,4%	43,2%	40,6%	40,9%
No mucha	31,2%	28,2%	31,6%	29,0%	17,6%	21,9%	26,5%
Ninguna en absoluto	14,0%	14,4%	15,8%	11,4%	9,5%	7,2%	11,8%
No sabe	11,5%	4,6%	5,6%	13,0%	16,9%	21,6%	12,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: ONU según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha		7,8%	7,5%	7,8%	13,0%	7,1%	8,2%
Bastante	50,0%	28,9%	44,2%	34,0%	39,1%	43,6%	41,0%
No mucha		18,9%	21,5%	36,9%	29,2%	32,8%	26,4%
Ninguna en absoluto	25,0%	5,6%	12,7%	13,5%	12,4%	11,2%	12,0%
No sabe	25,0%	38,9%	14,2%	7,8%	6,2%	5,4%	12,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: ONU según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	8,2%	5,6%	8,0%	9,7%	5,4%	6,7%	12,5%		8,2%
Bastante	44,0%	48,6%	29,5%	37,8%	43,2%	38,9%	45,3%	25,0%	41,2%
No mucha	27,5%	26,4%	39,8%	23,1%	20,9%	33,3%	17,2%	50,0%	26,4%
Ninguna en absoluto	13,9%	12,5%	18,2%	7,0%	8,1%	11,1%	20,3%	25,0%	11,8%
No sabe	6,4%	6,9%	4,5%	22,4%	22,3%	10,0%	4,7%		12,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: ONU según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	13,0%	9,6%	6,1%	10,2%		8,2%
Bastante	16,7%	43,0%	41,0%	41,6%	32,7%	33,3%	41,0%
No mucha	33,3%	25,1%	26,3%	27,0%	16,3%	42,4%	26,5%
Ninguna en absoluto	16,7%	9,9%	11,2%	12,5%	16,3%	12,1%	11,9%
No sabe	16,7%	9,0%	12,0%	12,8%	24,5%	12,1%	12,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Gobierno de Galicia

Confianza en instituciones: Gobierno de Galicia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	8,4%	9,5%	9,0%
Bastante	32,5%	36,3%	34,5%
No mucha	40,5%	34,8%	37,5%
Ninguna en absoluto	15,7%	13,2%	14,4%
No sabe	2,9%	6,3%	4,6%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: Gobierno de Galicia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	5,9%	4,1%	6,2%	6,2%	14,3%	15,6%	9,0%
Bastante	26,3%	30,0%	26,2%	42,3%	41,5%	39,5%	34,5%
No mucha	39,5%	45,6%	41,5%	34,5%	32,7%	32,2%	37,6%
Ninguna en absoluto	23,0%	16,6%	21,5%	13,4%	6,8%	7,2%	14,3%
No sabe	5,3%	3,7%	4,6%	3,6%	4,8%	5,4%	4,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Gobierno de Galicia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	14,4%	10,2%	7,2%	6,2%	6,7%	9,0%
Bastante		26,7%	39,9%	26,8%	38,5%	27,2%	34,5%
No mucha	25,0%	34,4%	33,9%	45,7%	35,4%	43,5%	37,4%
Ninguna en absoluto	25,0%	15,6%	10,9%	17,4%	16,1%	18,8%	14,4%
No sabe	25,0%	8,9%	5,1%	2,9%	3,7%	3,8%	4,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Gobierno de Galicia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	6,1%	7,0%	9,3%	17,1%	6,1%	1,1%	9,5%	25,0%	9,0%
Bastante	33,1%	40,8%	22,1%	34,8%	47,3%	31,5%	31,7%		34,7%
No mucha	40,4%	33,8%	47,7%	34,4%	30,4%	39,3%	33,3%	25,0%	37,3%
Ninguna en absoluto	16,3%	14,1%	18,6%	7,7%	9,5%	23,6%	22,2%	50,0%	14,3%
No sabe	4,0%	4,2%	2,3%	6,0%	6,8%	4,5%	3,2%		4,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Gobierno de Galicia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	33,3%	11,3%	10,4%	6,8%	14,3%	8,8%	8,9%
Bastante	33,3%	38,9%	39,0%	33,0%	26,5%	14,7%	34,5%
No mucha	16,7%	31,2%	38,2%	39,4%	30,6%	52,9%	37,5%
Ninguna en absoluto		15,8%	9,2%	15,0%	24,5%	20,6%	14,4%
No sabe	16,7%	2,7%	3,2%	5,9%	4,1%	2,9%	4,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Parlamento de Galicia

Confianza en instituciones: Parlamento de Galicia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	7,8%	8,5%	8,2%
Bastante	35,5%	38,7%	37,2%
No mucha	39,1%	33,1%	35,9%
Ninguna en absoluto	11,9%	11,9%	11,9%
No sabe	5,7%	7,9%	6,8%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: Parlamento de Galicia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	3,9%	4,6%	6,7%	7,2%	12,8%	12,9%	8,3%
Bastante	26,5%	34,6%	28,9%	42,8%	43,9%	43,5%	37,2%
No mucha	45,2%	41,9%	40,7%	31,4%	27,0%	30,6%	35,9%
Ninguna en absoluto	16,1%	14,3%	17,0%	11,3%	7,4%	6,1%	11,7%
No sabe	8,4%	4,6%	6,7%	7,2%	8,8%	6,8%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Parlamento de Galicia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	8,0%	9,5%	7,9%	6,2%	6,3%	8,1%
Bastante		36,4%	41,6%	30,0%	34,2%	33,8%	37,1%
No mucha	25,0%	31,8%	31,8%	41,4%	39,8%	41,3%	35,9%
Ninguna en absoluto	25,0%	13,6%	10,5%	14,3%	11,2%	13,3%	11,9%
No sabe	25,0%	10,2%	6,5%	6,4%	8,7%	5,4%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Parlamento de Galicia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	5,4%	8,5%	9,2%	14,0%	7,5%	2,3%	7,9%		8,2%
Bastante	37,0%	42,3%	24,1%	39,0%	49,0%	27,3%	28,6%	25,0%	37,2%
No mucha	38,2%	31,0%	48,3%	32,3%	25,9%	48,9%	33,3%		35,9%
Ninguna en absoluto	13,7%	12,7%	14,9%	6,0%	8,2%	13,6%	25,4%	75,0%	11,9%
No sabe	5,7%	5,6%	3,4%	8,7%	9,5%	8,0%	4,8%		6,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Parlamento de Galicia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	33,3%	11,2%	9,6%	6,6%	10,0%	2,9%	8,2%
Bastante	33,3%	40,2%	40,6%	36,0%	30,0%	20,6%	37,0%
No mucha	16,7%	29,9%	36,7%	37,2%	34,0%	52,9%	35,9%
Ninguna en absoluto		13,8%	8,8%	11,7%	22,0%	11,8%	11,9%
No sabe	16,7%	4,9%	4,4%	8,5%	4,0%	11,8%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Corona

Confianza en instituciones: Corona según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Mucha	23,2%	27,3%	25,3%
Bastante	40,9%	42,5%	41,8%
No mucha	19,8%	17,5%	18,6%
Ninguna en absoluto	13,6%	8,3%	10,9%
No sabe	2,5%	4,3%	3,5%
Total	100	100	100

Confianza en instituciones: Corona según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Mucha	17,4%	19,1%	15,3%	21,2%	34,7%	39,6%	25,3%
Bastante	34,8%	40,9%	47,4%	47,7%	44,2%	37,4%	41,9%
No mucha	22,6%	24,2%	19,4%	18,1%	10,2%	16,2%	18,6%
Ninguna en absoluto	20,6%	14,0%	13,8%	9,3%	6,8%	4,3%	10,9%
No sabe	4,5%	1,9%	4,1%	3,6%	4,1%	2,5%	3,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Corona según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Mucha	25,0%	30,0%	31,4%	20,0%	21,0%	15,8%	25,4%
Bastante	50,0%	33,3%	43,4%	43,6%	42,0%	39,2%	41,6%
No mucha		25,6%	14,0%	20,7%	19,8%	24,6%	18,5%
Ninguna en absoluto	25,0%	6,7%	8,0%	12,1%	13,6%	17,1%	11,0%
No sabe		4,4%	3,3%	3,6%	3,7%	3,3%	3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Corona según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Mucha	18,4%	26,4%	17,0%	36,3%	30,6%	15,7%	32,8%		25,3%
Bastante	45,9%	37,5%	43,2%	37,3%	50,3%	34,8%	29,7%		41,7%
No mucha	20,9%	23,6%	20,5%	18,3%	6,8%	23,6%	15,6%	25,0%	18,6%
Ninguna en absoluto	11,8%	9,7%	15,9%	4,7%	7,5%	21,3%	20,3%	50,0%	10,9%
No sabe	3,1%	2,8%	3,4%	3,3%	4,8%	4,5%	1,6%	25,0%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Confianza en instituciones: Corona según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Mucha	16,7%	26,1%	27,6%	25,4%	22,0%	9,1%	25,4%
Bastante	66,7%	44,6%	42,8%	41,4%	34,0%	30,3%	41,8%
No mucha		16,7%	18,8%	18,4%	20,0%	33,3%	18,5%
Ninguna en absoluto		10,8%	8,4%	11,0%	20,0%	18,2%	11,0%
No sabe	16,7%	1,8%	2,4%	3,7%	4,0%	9,1%	3,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

SENTIMIENTO DE PERTENENCIA

Lugar geográfico de pertenencia (1ª opción)

Lugar geográfico de pertenencia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Localidad en la que vive	52,2%	58,1%	55,3%
Comunidad Autónoma	22,8%	19,1%	20,9%
España en general	15,2%	14,9%	15,1%
Europa	,7%	,8%	,8%
El mundo entero	8,1%	6,7%	7,4%
No sabe	,9%	,3%	,6%
Total	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Localidad en la que vive	59,0%	54,2%	55,6%	49,2%	56,8%	58,0%	55,4%
Comunidad Autónoma	19,2%	20,8%	19,4%	21,8%	18,9%	23,2%	20,8%
España en general	11,5%	14,4%	16,3%	17,6%	17,6%	13,8%	15,1%
Europa	1,3%	,9%	,5%	1,0%	,7%	,4%	,8%
El mundo entero	8,3%	8,8%	7,7%	9,8%	6,1%	4,3%	7,3%
No sabe	,6%	,9%	,5%	,5%	,4%	,4%	,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Localidad en la que vive	50,0%	68,5%	58,3%	49,3%	55,3%	47,1%	55,3%
Comunidad Autónoma	25,0%	16,9%	22,5%	19,3%	14,3%	24,6%	21,0%
España en general	25,0%	6,7%	13,6%	19,3%	18,6%	15,8%	14,9%
Europa			,7%	1,4%	,6%	1,3%	,8%
El mundo entero		6,7%	4,7%	10,7%	10,6%	9,6%	7,3%
No sabe		1,1%	,2%		,6%	1,7%	,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Localidad en la que vive	50,9%	53,4%	60,9%	59,9%	56,1%	56,2%	51,6%	75,0%	55,2%
Comunidad Autónoma	22,3%	19,2%	13,8%	21,1%	18,9%	24,7%	23,4%		20,9%
España en general	18,1%	15,1%	13,8%	12,7%	18,2%	7,9%	12,5%		15,1%
Europa	,5%		1,1%	,7%	,7%	2,2%	1,6%		,8%
El mundo entero	7,5%	11,0%	10,3%	5,0%	6,1%	7,9%	10,9%	25,0%	7,4%
No sabe	,7%	1,4%		,7%		1,1%			,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Localidad en la que vive	50,0%	45,7%	56,1%	57,3%	70,0%	54,5%	55,3%
Comunidad Autónoma	16,7%	23,8%	20,9%	19,7%	20,0%	24,2%	20,9%
España en general	16,7%	20,6%	15,4%	14,3%	2,0%	9,1%	15,1%
Europa	16,7%	1,3%		,8%			,8%
El mundo entero		7,6%	7,5%	7,1%	8,0%	12,1%	7,4%
No sabe		,9%		,8%			,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia (2ª opción)

Lugar geográfico de pertenencia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Localidad en la que vive	10,3%	10,3%	10,3%
Comunidad Autónoma	51,7%	59,8%	56,0%
España en general	24,9%	21,3%	23,0%
Europa	4,0%	2,1%	3,0%
El mundo entero	6,5%	5,5%	6,0%
No sabe	2,7%	1,0%	1,8%
Total	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Localidad en la que vive	9,0%	10,7%	11,3%	12,4%	5,5%	10,4%	10,2%
Comunidad Autónoma	55,1%	51,9%	54,1%	54,9%	60,7%	60,0%	56,1%
España en general	20,5%	22,0%	19,6%	25,9%	24,8%	25,2%	23,1%
Europa	5,8%	2,3%	4,6%	3,1%	2,1%	1,1%	3,0%
El mundo entero	8,3%	11,2%	8,2%	2,1%	4,8%	1,9%	5,9%
No sabe	1,3%	1,9%	2,1%	1,6%	2,1%	1,5%	1,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Localidad en la que vive	50,0%	5,8%	9,9%	8,7%	12,7%	11,6%	10,3%
Comunidad Autónoma	25,0%	67,4%	58,5%	56,5%	55,4%	46,5%	55,9%
España en general	25,0%	23,3%	23,9%	23,2%	19,1%	23,7%	23,1%
Europa		1,2%	1,5%	3,6%	3,8%	6,2%	3,0%
El mundo entero			5,1%	7,2%	7,6%	7,9%	5,9%
No sabe		2,3%	1,1%	,7%	1,3%	4,1%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Localidad en la que vive	12,3%	7,0%	9,4%	8,5%	10,2%	8,0%	11,3%	33,3%	10,2%
Comunidad Autónoma	53,4%	49,3%	56,5%	60,2%	59,9%	52,3%	54,8%	33,3%	55,8%
España en general	22,7%	25,4%	23,5%	23,1%	24,5%	20,5%	24,2%		23,1%
Europa	2,4%	9,9%	5,9%	2,4%	,7%	5,7%	1,6%		3,1%
El mundo entero	7,1%	7,0%	3,5%	3,7%	3,4%	12,5%	6,5%	33,3%	6,0%
No sabe	2,1%	1,4%	1,2%	2,0%	1,4%	1,1%	1,6%		1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Lugar geográfico de pertenencia según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Localidad en la que vive	16,7%	11,8%	10,1%	10,0%	6,3%	12,1%	10,3%
Comunidad Autónoma	50,0%	50,5%	54,4%	57,7%	68,8%	54,5%	56,0%
España en general	33,3%	22,3%	25,8%	22,6%	20,8%	15,2%	23,0%
Europa		4,5%	3,6%	2,4%		3,0%	3,0%
El mundo entero		7,7%	5,6%	5,3%	4,2%	12,1%	6,0%
No sabe		3,2%	,4%	1,9%		3,0%	1,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Disposición a luchar por su país

Disposición a luchar por su país según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sí	44,4%	34,6%	39,3%
No	40,9%	48,6%	44,9%
No sabe	14,7%	16,8%	15,8%
Total	100	100	100

Disposición a luchar por su país según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sí	32,1%	27,6%	37,2%	41,8%	54,1%	44,4%	39,3%
No	54,5%	55,3%	45,9%	44,3%	28,4%	39,7%	44,9%
No sabe	13,5%	17,1%	16,8%	13,9%	17,6%	15,9%	15,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Disposición a luchar por su país según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sí	50,0%	46,7%	45,3%	33,6%	42,2%	23,6%	39,2%
No	50,0%	36,7%	39,6%	50,0%	44,1%	57,9%	45,0%
No sabe		16,7%	15,1%	16,4%	13,7%	18,6%	15,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Disposición a luchar por su país según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sí	37,1%	42,5%	30,7%	47,8%	42,9%	24,4%	34,4%		39,1%
No	46,7%	42,5%	53,4%	34,4%	44,9%	57,8%	53,1%	75,0%	44,9%
No sabe	16,2%	15,1%	15,9%	17,7%	12,2%	17,8%	12,5%	25,0%	16,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Disposición a luchar por su país según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sí	33,3%	36,6%	41,5%	40,0%	46,0%	18,2%	39,3%
No	33,3%	48,7%	45,8%	43,7%	38,0%	48,5%	44,9%
No sabe	33,3%	14,7%	12,6%	16,4%	16,0%	33,3%	15,8%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Orgullo de ser gallego / a

Orgullo de ser gallego / a según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy orgulloso	72,4%	74,8%	73,7%
Algo orgulloso	17,3%	17,1%	17,2%
No muy orgulloso	3,0%	,8%	1,9%
Nada orgulloso	1,9%	,5%	1,2%
No soy gallego/a	4,2%	5,4%	4,9%
No sabe	1,1%	1,3%	1,2%
Total	100	100	100

Orgullo de ser gallego / a según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy orgulloso	78,7%	70,5%	65,5%	73,1%	74,3%	79,6%	73,8%
Algo orgulloso	16,1%	18,9%	18,6%	17,6%	18,2%	15,1%	17,3%
No muy orgulloso	1,3%	1,8%	2,1%	3,1%	2,0%	1,1%	1,9%
Nada orgulloso	,6%	2,8%	3,1%				1,1%
No soy gallego/a	2,6%	5,1%	8,2%	4,7%	5,4%	3,2%	4,8%
No sabe	,6%	,9%	2,6%	1,6%		1,1%	1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Orgullo de ser gallego / a según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy orgulloso	75,0%	77,5%	78,4%	67,9%	68,3%	68,2%	73,6%
Algo orgulloso		15,7%	16,0%	23,6%	19,3%	16,1%	17,3%
No muy orgulloso		1,1%	1,5%	1,4%	2,5%	2,9%	1,9%
Nada orgulloso			,4%	2,9%	2,5%	1,7%	1,2%
No soy gallego/a	25,0%	4,5%	3,1%	4,3%	6,2%	8,3%	4,9%
No sabe		1,1%	,7%		1,2%	2,9%	1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Orgullo de ser gallego / a según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy orgulloso	70,0%	68,9%	62,5%	78,0%	78,2%	78,7%	79,4%	66,7%	73,5%
Algo orgulloso	18,3%	16,2%	22,7%	15,7%	15,0%	15,7%	17,5%		17,1%
No muy orgulloso	3,1%	4,1%	2,3%	1,3%		1,1%	1,6%		2,0%
Nada orgulloso	1,6%	4,1%	1,1%	,3%		1,1%		33,3%	1,2%
No soy gallego/a	5,4%	4,1%	10,2%	3,3%	6,1%	2,2%	1,6%		4,8%
No sabe	1,6%	2,7%	1,1%	1,3%	,7%	1,1%			1,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Orgullo de ser gallego / a según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy orgulloso	50,0%	66,8%	77,0%	73,7%	76,0%	91,2%	73,6%
Algo orgulloso	33,3%	20,6%	14,3%	17,3%	20,0%	8,8%	17,2%
No muy orgulloso		2,7%	1,2%	2,1%			1,9%
Nada orgulloso		2,7%	1,2%	,8%	2,0%		1,3%
No soy gallego/a	16,7%	5,8%	6,0%	4,6%			4,9%
No sabe		1,3%	,4%	1,4%	2,0%		1,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sentimiento de pertenencia

Sentimiento de pertenencia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Sólo gallego	5,3%	7,2%	6,3%
Más gallego que español	29,9%	25,6%	27,7%
Tan gallego como español	51,9%	56,9%	54,5%
Más español que gallego	8,3%	6,7%	7,5%
Sólo se siente español	1,9%	2,1%	2,0%
No sabe	2,7%	1,4%	2,0%
Total	100	100	100

Sentimiento de pertenencia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Sólo gallego	8,9%	5,1%	6,6%	7,3%	2,7%	6,8%	6,3%
Más gallego que español	35,0%	31,3%	26,0%	20,7%	29,9%	25,5%	27,7%
Tan gallego como español	47,8%	52,1%	53,1%	62,2%	54,4%	55,8%	54,5%
Más español que gallego	5,1%	6,0%	9,7%	5,2%	9,5%	9,0%	7,5%
Sólo se siente español	1,3%	1,4%	2,0%	2,6%	2,0%	2,5%	2,0%
No sabe	1,9%	4,1%	2,6%	2,1%	1,4%	,4%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sentimiento de pertenencia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Sólo gallego		15,7%	6,9%	2,9%	4,4%	5,0%	6,3%
Más gallego que español		31,5%	26,7%	29,5%	25,6%	28,9%	27,6%
Tan gallego como español	75,0%	42,7%	56,2%	58,3%	56,3%	51,7%	54,6%
Más español que gallego		4,5%	8,2%	5,8%	8,1%	7,4%	7,4%
Sólo se siente español	25,0%	4,5%	1,6%	1,4%	2,5%	1,7%	2,0%
No sabe		1,1%	,4%	2,2%	3,1%	5,4%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Sentimiento de pertenencia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Sólo gallego	5,2%	9,5%	9,2%	6,7%	6,1%	7,9%	4,7%		6,4%
Más gallego que español	29,3%	28,4%	26,4%	26,2%	19,7%	30,3%	37,5%	33,3%	27,6%
Tan gallego como español	53,1%	52,7%	51,7%	54,7%	61,9%	52,8%	53,1%	66,7%	54,5%
Más español que gallego	7,7%	5,4%	6,9%	8,7%	8,2%	6,7%	3,1%		7,5%
Sólo se siente español	1,9%	2,7%	2,3%	3,0%	1,4%		1,6%		2,0%
No sabe	2,8%	1,4%	3,4%	,7%	2,7%	2,2%			2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Sentimiento de pertenencia según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Sólo gallego		3,1%	4,0%	7,7%	12,0%	11,8%	6,3%
Más gallego que español	16,7%	21,5%	26,6%	28,9%	42,0%	35,3%	27,7%
Tan gallego como español	66,7%	57,4%	58,3%	53,3%	40,0%	50,0%	54,5%
Más español que gallego		11,7%	7,1%	6,7%	4,0%		7,4%
Sólo se siente español		2,7%	2,4%	1,8%	2,0%		2,0%
No sabe	16,7%	3,6%	1,6%	1,6%		2,9%	2,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

MEDIO AMBIENTE

Seres humanos y naturaleza

Seres humanos y naturaleza según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Dominar la naturaleza	2,5%	2,1%	2,3%
Convivir con la naturaleza	96,3%	96,0%	96,1%
No sabe	1,2%	1,8%	1,5%
Total	100	100	100

Seres humanos y naturaleza según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Dominar la naturaleza	1,9%	,9%	,5%	2,1%	3,4%	4,0%	2,2%
Convivir con la naturaleza	96,8%	98,1%	98,0%	96,9%	95,2%	93,2%	96,2%
No sabe	1,3%	,9%	1,5%	,5%	1,4%	2,9%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Seres humanos y naturaleza según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Dominar la naturaleza		4,4%	2,5%	,7%	1,9%	1,7%	2,2%
Convivir con la naturaleza	100,0%	91,1%	95,5%	98,6%	96,9%	97,5%	96,1%
No sabe		4,4%	1,8%	,7%	1,3%	,8%	1,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Seres humanos y naturaleza según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Dominar la naturaleza	1,9%		2,3%	4,7%	1,4%	1,1%			2,3%
Convivir con la naturaleza	96,9%	98,6%	96,6%	93,0%	96,6%	96,6%	100,0%	100,0%	96,1%
No sabe	1,2%	1,4%	1,1%	2,3%	1,4%	2,2%			1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Seres humanos y naturaleza según clase social autopercebida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Dominar la naturaleza		1,8%	2,8%	2,2%	4,1%		2,3%
Convivir con la naturaleza	83,3%	97,8%	97,2%	95,3%	93,9%	97,1%	96,1%
No sabe	16,7%			2,4%	2,0%	2,9%	1,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dar dinero para prevenir la contaminación

Dar dinero para prevenir la contaminación según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Muy de acuerdo	6,9%	10,9%	9,0%
De acuerdo	52,9%	47,4%	50,0%
En desacuerdo	28,0%	25,3%	26,6%
Muy en desacuerdo	6,7%	8,3%	7,6%
No sabe	5,5%	8,2%	6,9%
Total	100	100	100

Dar dinero para prevenir la contaminación según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Muy de acuerdo	10,9%	14,2%	13,2%	7,8%	3,4%	4,3%	8,9%
De acuerdo	57,7%	53,7%	45,2%	55,2%	51,0%	42,1%	50,0%
En desacuerdo	19,2%	22,9%	25,9%	28,6%	27,2%	32,4%	26,6%
Muy en desacuerdo	6,4%	6,4%	10,2%	4,7%	8,8%	8,6%	7,6%
No sabe	5,8%	2,8%	5,6%	3,6%	9,5%	12,6%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dar dinero para prevenir la contaminación según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Muy de acuerdo	25,0%	3,3%	7,6%	8,6%	9,3%	14,5%	9,1%
De acuerdo	25,0%	28,9%	48,2%	52,1%	61,1%	52,9%	49,8%
En desacuerdo		40,0%	29,5%	25,0%	15,4%	24,0%	26,6%
Muy en desacuerdo		11,1%	7,1%	10,0%	9,3%	5,0%	7,6%
No sabe	50,0%	16,7%	7,6%	4,3%	4,9%	3,7%	6,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Dar dinero para prevenir la contaminación según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Muy de acuerdo	10,6%	16,4%	5,7%	4,7%	8,1%	11,2%	14,1%		9,0%
De acuerdo	50,1%	61,6%	55,7%	43,3%	48,6%	60,7%	46,9%	75,0%	50,0%
En desacuerdo	25,6%	17,8%	25,0%	31,3%	29,7%	18,0%	25,0%	25,0%	26,4%
Muy en desacuerdo	8,9%	2,7%	5,7%	8,3%	6,1%	4,5%	10,9%		7,6%
No sabe	4,7%	1,4%	8,0%	12,3%	7,4%	5,6%	3,1%		7,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Dar dinero para prevenir la contaminación según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Muy de acuerdo	16,7%	10,3%	7,5%	9,0%	10,0%	8,8%	9,0%
De acuerdo	16,7%	52,7%	49,6%	50,5%	40,0%	47,1%	50,0%
En desacuerdo	50,0%	21,9%	30,6%	26,6%	22,0%	26,5%	26,5%
Muy en desacuerdo	16,7%	9,4%	7,1%	6,6%	16,0%	2,9%	7,6%
No sabe		5,8%	5,2%	7,4%	12,0%	14,7%	7,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Medioambiente y crecimiento

Medioambiente y crecimiento según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 565	Mujer N= 624	Total N= 1189
Prioridad al medio ambiente	45,0%	40,2%	42,5%
Prioridad al crecimiento económico	34,0%	30,6%	32,2%
Otra respuesta	13,1%	16,8%	15,1%
No sabe	8,0%	12,3%	10,3%
Total	100	100	100

Medioambiente y crecimiento según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 156	25-34 N= 217	35-44 N= 196	45-54 N= 193	55-64 N= 147	65 y + N= 279	Total N= 1189
Prioridad al medio ambiente	49,0%	46,5%	45,6%	44,0%	42,9%	32,7%	42,6%
Prioridad al crecimiento económico	28,4%	27,6%	26,7%	32,1%	35,4%	40,3%	32,2%
Otra respuesta	14,8%	18,0%	19,5%	15,0%	10,9%	11,5%	14,9%
No sabe	7,7%	7,8%	8,2%	8,8%	10,9%	15,5%	10,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Medioambiente y crecimiento según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 5	Sin estudios N= 90	Primarios N= 550	F.P. N= 140	Secundarios N= 161	Universitarios N= 244	Total N= 1189
Prioridad al medio ambiente	25,0%	22,2%	39,8%	37,1%	54,9%	50,8%	42,4%
Prioridad al crecimiento económico		52,2%	33,3%	32,1%	30,2%	24,4%	32,2%
Otra respuesta	50,0%	7,8%	14,5%	19,3%	10,5%	19,0%	15,1%
No sabe	25,0%	17,8%	12,4%	11,4%	4,3%	5,8%	10,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Medioambiente y crecimiento según situación laboral del entrevistado

% verticales	Trabajo tiempo completo N= 425	Trabajo tiempo parcial N= 73	Autónomo N= 88	Jubilado/ Pensionista N= 299	Labores del hogar N= 148	Estudiante N= 89	Parado N= 63	Otro N= 3	Total N= 1189
Prioridad al medio ambiente	46,5%	48,6%	44,3%	34,8%	36,5%	46,1%	48,4%	75,0%	42,4%
Prioridad al crecimiento económico	29,2%	25,0%	29,5%	40,1%	32,4%	28,1%	34,4%	25,0%	32,3%
Otra respuesta	16,5%	15,3%	15,9%	10,4%	18,9%	18,0%	14,1%		15,1%
No sabe	7,8%	11,1%	10,2%	14,7%	12,2%	7,9%	3,1%		10,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Medioambiente y crecimiento según clase social autopercibida

% verticales	Alta N= 6	Media- Alta N= 223	Media-Baja N= 252	Trabajadora N= 624	Baja N= 50	No sabe N= 34	Total N= 1189
Prioridad al medio ambiente	16,7%	42,6%	38,9%	43,9%	38,0%	54,5%	42,5%
Prioridad al crecimiento económico	50,0%	32,7%	32,1%	31,1%	54,0%	15,2%	32,2%
Otra respuesta	33,3%	18,8%	13,1%	15,1%	2,0%	21,2%	15,1%
No sabe		5,8%	15,9%	9,9%	6,0%	9,1%	10,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

ANEXO III

Tablas de la Encuesta: Perfil sociológico de la población gallega

Ficha técnica de la muestra

- **Universo:** Población gallega a partir de 14 años
- **Ámbito:** Galicia
- **Tipo de muestreo:** No probabilístico, por cuotas.
- **Afijación de la muestra:** Proporcional por provincias y tamaño hábitat.
- **Selección del entrevistado:** Por cuotas de sexo y edad y mediante sistema de rutas aleatoria.
- **Tipo de entrevista:** Personal, en el hogar del entrevistado.
- **Nivel de confianza:** 95.5%, $\alpha = 0.05$
- **Error muestral:** Para datos globales y $P = Q = 0.5$; +/- 3%
- **Tamaño muestral:** $n = 1.112$
- **Trabajo de campo:** segunda quincena de abril de 1998.
- **Empresa responsable:** Instituto Sondaxe, S.L.
- **Dirección:** Xosé Gabriel Vázquez Fernández

VALORES Y SATISFACCIÓN EN LA VIDA

Primer objetivo para España

Primer objetivo para España según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Orden en el país	35,0%	36,5%	35,8%
Más peso popular	15,4%	15,3%	15,4%
Mejorar la economía	28,2%	30,1%	29,2%
Libertad de expresión	18,5%	14,1%	16,2%
N.s./N.c.	2,8%	4,0%	3,4%
Total	100	100	100

Primer objetivo para España según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Orden en el país	22,1%	25,6%	30,0%	38,3%	48,7%	56,0%	35,8%
Más peso popular	18,1%	19,4%	14,7%	16,0%	11,8%	10,5%	15,4%
Mejorar la economía	28,8%	34,6%	37,1%	30,9%	23,7%	19,9%	29,2%
Libertad de expresión	29,2%	18,0%	14,1%	10,5%	10,5%	9,9%	16,2%
N.s./N.c.	1,8%	2,4%	4,1%	4,3%	5,3%	3,7%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Primer objetivo para España según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Orden en el país	45,8%	41,5%	26,7%	25,9%	21,7%	55,6%	35,8%
Más peso popular	9,6%	14,9%	15,7%	17,6%	20,9%		15,4%
Mejorar la economía	24,1%	26,9%	33,2%	36,5%	31,3%	44,4%	29,2%
Libertad de expresión	10,8%	13,9%	20,7%	17,6%	23,5%		16,2%
N.s./N.c.	9,6%	2,8%	3,7%	2,4%	2,6%		3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Primer objetivo para España según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Orden en el país	35,8%	30,7%	26,9%	24,0%	42,7%	20,5%	53,1%	30,0%	35,8%
Más peso popular	16,0%	18,0%	3,8%	8,0%	15,1%	18,6%	10,7%	40,0%	15,4%
Mejorar la economía	32,1%	32,9%	38,5%	44,0%	28,1%	23,0%	23,5%	10,0%	29,2%
Libertad de expresión	12,3%	15,5%	30,8%	20,0%	9,5%	35,4%	9,2%	10,0%	16,2%
N.s./N.c.	3,7%	2,8%		4,0%	4,5%	2,5%	3,6%	10,0%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Primer objetivo para España según clase social autopercibida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Orden en el país	28,6%	32,8%	36,8%	43,4%	42,9%	22,6%	35,8%
Más peso popular	12,7%	13,1%	16,1%	15,7%	28,6%	12,9%	15,4%
Mejorar la economía	38,1%	28,4%	28,9%	26,5%	28,6%	32,3%	29,2%
Libertad de expresión	15,9%	18,6%	15,8%	13,3%		22,6%	16,2%
N.s./N.c.	4,8%	7,1%	2,4%	1,2%		9,7%	3,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Segundo objetivo para España

Segundo objetivo para España según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Orden en el país	16,0%	19,1%	17,6%
Más peso popular	19,4%	18,4%	18,9%
Mejorar la economía	31,8%	29,3%	30,5%
Libertad de expresión	22,6%	26,0%	24,4%
N.s./N.c.	10,2%	7,2%	8,6%
Total	100	100	100

Segundo objetivo para España según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Orden en el país	19,5%	16,1%	15,9%	22,8%	17,8%	14,1%	17,6%
Más peso popular	20,4%	17,5%	22,4%	17,3%	17,8%	17,8%	18,9%
Mejorar la economía	27,9%	23,7%	22,9%	31,5%	36,8%	41,9%	30,5%
Libertad de expresión	24,3%	36,5%	30,0%	21,0%	17,8%	14,1%	24,4%
N.s./N.c.	8,0%	6,2%	8,8%	7,4%	9,9%	12,0%	8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Segundo objetivo para España según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Orden en el país	9,6%	19,7%	20,7%	12,9%	9,6%	22,2%	17,6%
Más peso popular	24,1%	15,8%	23,0%	27,1%	17,4%	22,2%	18,9%
Mejorar la economía	32,5%	33,2%	23,0%	22,4%	33,9%	44,4%	30,5%
Libertad de expresión	12,0%	23,2%	25,3%	30,6%	33,9%	11,1%	24,4%
N.s./N.c.	21,7%	8,1%	7,8%	7,1%	5,2%		8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Segundo objetivo para España según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Orden en el país	15,5%	18,4%	11,5%	18,0%	21,1%	21,1%	13,3%	10,0%	17,6%
Más peso popular	19,8%	17,3%	26,9%	24,0%	19,1%	18,0%	18,9%	10,0%	18,9%
Mejorar la economía	29,9%	27,2%	38,5%	18,0%	31,2%	26,7%	40,3%	30,0%	30,5%
Libertad de expresión	28,9%	31,1%	23,1%	22,0%	19,1%	26,1%	15,3%	20,0%	24,4%
N.s./N.c.	5,9%	6,0%		18,0%	9,5%	8,1%	12,2%	30,0%	8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Segundo objetivo para España según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Orden en el país	19,0%	19,1%	17,9%	18,1%		3,2%	17,6%
Más peso popular	22,2%	19,7%	18,0%	20,5%	14,3%	25,8%	18,9%
Mejorar la economía	25,4%	29,5%	31,4%	26,5%	57,1%	29,0%	30,5%
Libertad de expresión	20,6%	20,2%	26,0%	25,3%	28,6%	12,9%	24,4%
N.s./N.c.	12,7%	11,5%	6,7%	9,6%		29,0%	8,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Igualdad o libertad

Igualdad o libertad según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Libertad personal	34,7%	33,2%	33,9%
Igualdad de clases	58,9%	61,1%	60,1%
N.s./N.c.	6,4%	5,7%	6,0%
Total	100	100	100

Igualdad o libertad según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Libertad personal	31,0%	35,5%	40,0%	27,2%	31,6%	37,7%	33,9%
Igualdad de clases	65,0%	59,7%	53,5%	67,3%	60,5%	53,9%	60,1%
N.s./N.c.	4,0%	4,7%	6,5%	5,6%	7,9%	8,4%	6,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Igualdad o libertad según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Libertad personal	34,9%	30,3%	37,8%	35,3%	43,5%	33,3%	33,9%
Igualdad de clases	51,8%	64,8%	57,1%	52,9%	52,2%	55,6%	60,1%
N.s./N.c.	13,3%	4,8%	5,1%	11,8%	4,3%	11,1%	6,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Igualdad o libertad según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Libertad personal	29,9%	35,0%	26,9%	40,0%	31,7%	34,8%	36,2%	50,0%	33,9%
Igualdad de clases	61,5%	58,3%	73,1%	56,0%	63,3%	62,7%	55,6%	50,0%	60,1%
N.s./N.c.	8,6%	6,7%		4,0%	5,0%	2,5%	8,2%		6,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Igualdad o libertad según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Libertad personal	38,1%	29,5%	33,2%	45,8%	14,3%	41,9%	33,9%
Igualdad de clases	55,6%	63,4%	60,9%	48,2%	85,7%	54,8%	60,1%
N.s./N.c.	6,3%	7,1%	5,9%	6,0%		3,2%	6,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos a la hora de aceptar un trabajo

Aspectos a la hora de aceptar un trabajo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Sueldo	32,4%	26,9%	29,5%
Compañeros	7,2%	12,4%	9,9%
Presión	2,1%	3,3%	2,7%
Estable	39,3%	44,0%	41,7%
Promocionable	3,6%	2,9%	3,3%
Utilidad	5,9%	2,8%	4,2%
Vacaciones	1,1%	,5%	,8%
Interesante	7,8%	6,9%	7,3%
N.s./N.c.	,6%	,3%	,5%
Total	100	100	100

Aspectos a la hora de aceptar un trabajo según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Sueldo	33,2%	29,9%	27,8%	29,8%	27,0%	28,2%	29,5%
Compañeros	8,8%	7,6%	7,7%	14,3%	7,9%	13,8%	9,9%
Presión	2,7%	5,7%	3,0%	1,2%	1,3%	1,6%	2,7%
Estable	35,4%	38,9%	41,4%	45,3%	46,7%	45,7%	41,7%
Promocionable	4,9%	4,3%	5,9%	1,2%	2,0%	,5%	3,3%
Utilidad	,9%	4,7%	4,1%	5,0%	7,9%	4,3%	4,2%
Vacaciones	1,8%	,5%	,6%		,7%	1,1%	,8%
Interesante	11,5%	8,5%	9,5%	3,1%	6,6%	3,2%	7,3%
N.s./N.c.	,9%					1,6%	,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos a la hora de aceptar un trabajo según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Sueldo	34,1%	30,1%	31,5%	22,4%	23,7%	44,4%	29,5%
Compañeros	15,9%	12,0%	6,0%	8,2%	3,5%	11,1%	9,9%
Presión		2,2%	5,1%	3,5%	2,6%		2,7%
Estable	34,1%	45,8%	38,0%	36,5%	37,7%	33,3%	41,7%
Promocionable	2,4%	1,2%	6,0%	7,1%	7,0%		3,3%
Utilidad	3,7%	4,2%	1,4%	9,4%	7,0%		4,2%
Vacaciones	3,7%	,8%	,5%				,8%
Interesante	6,1%	3,3%	10,6%	12,9%	18,4%	11,1%	7,3%
N.s./N.c.		,5%	,9%				,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos a la hora de aceptar un trabajo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Sueldo	31,0%	29,5%	26,9%	34,0%	25,1%	31,1%	29,5%	50,0%	29,5%
Compañeros	8,6%	11,0%	15,4%	8,0%	11,6%	5,6%	11,4%	10,0%	9,9%
Presión	2,7%	2,1%	3,8%	8,0%	3,5%	1,9%	2,1%		2,7%
Estable	39,6%	39,9%	34,6%	34,0%	50,3%	37,9%	45,1%	20,0%	41,7%
Promocionable	4,3%	5,0%	3,8%		1,0%	5,6%	,5%	10,0%	3,3%
Utilidad	5,3%	3,6%	3,8%	8,0%	4,5%	1,2%	5,7%		4,2%
Vacaciones	,5%	,4%		2,0%		1,2%	1,6%	10,0%	,8%
Interesante	8,0%	8,5%	11,5%	6,0%	3,5%	14,3%	3,1%		7,3%
N.s./N.c.					,5%	1,2%	1,0%		,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Aspectos a la hora de aceptar un trabajo según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Sueldo	23,8%	33,1%	29,2%	28,9%	42,9%	26,7%	29,5%
Compañeros	11,1%	11,0%	9,8%	6,0%	14,3%	13,3%	9,9%
Presión	1,6%	3,9%	2,7%		28,6%		2,7%
Estable	42,9%	37,0%	43,7%	39,8%		33,3%	41,7%
Promocionable	3,2%	3,3%	2,8%	8,4%			3,3%
Utilidad	6,3%	4,4%	3,8%	6,0%	14,3%	3,3%	4,2%
Vacaciones		1,7%	,8%				,8%
Interesante	11,1%	5,0%	6,6%	10,8%		23,3%	7,3%
N.s./N.c.		,6%	,5%				,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Por qué se sacrificaría

Por qué se sacrificaría según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Nada	3,8%	2,1%	2,9%
Familia	84,2%	87,4%	85,9%
País	1,1%	,5%	,8%
Persona	3,6%	1,0%	2,2%
Justicia	1,7%	2,1%	1,9%
Libertad	2,4%	1,7%	2,1%
Paz	2,1%	3,4%	2,8%
Religión	,4%	,9%	,6%
N.s/N.c.	,6%	,9%	,7%
Total	100	100	100

Por qué se sacrificaría según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Nada	2,2%	3,3%	2,4%	1,9%	2,0%	5,2%	2,9%
Familia	82,3%	86,3%	90,0%	88,9%	88,2%	81,7%	85,9%
País	1,3%	,5%		,6%	,7%	1,6%	,8%
Persona	4,9%	4,7%	,6%	,6%		1,0%	2,2%
Justicia	1,3%	1,4%	1,2%	3,1%	3,3%	1,6%	1,9%
Libertad	4,4%	1,4%	1,8%	1,9%	1,3%	1,0%	2,1%
Paz	2,2%	,9%	2,9%	1,2%	3,9%	5,8%	2,8%
Religión		,5%		,6%	,7%	2,1%	,6%
N.s/N.c.	,9%	,9%	1,2%	1,2%			,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Por qué se sacrificaría según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Nada	3,6%	3,0%	2,8%	3,5%	,9%	11,1%	2,9%
Familia	84,3%	87,2%	85,3%	85,9%	81,7%	77,8%	85,9%
País		1,2%	,9%				,8%
Persona		1,5%	3,2%	2,4%	6,1%		2,2%
Justicia		2,3%	,9%	2,4%	2,6%		1,9%
Libertad	1,2%	1,2%	3,7%	3,5%	3,5%		2,1%
Paz	8,4%	2,8%	1,4%	1,2%	1,7%	11,1%	2,8%
Religión	2,4%	,5%	,5%		,9%		,6%
N.s/N.c.		,3%	,9%	1,2%	2,6%		,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Por qué se sacrificaría según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Nada	3,2%	3,5%		2,0%	2,0%	1,9%	4,1%		2,9%
Familia	86,1%	88,0%	84,6%	92,0%	89,4%	78,3%	84,2%	80,0%	85,9%
País	,5%	,7%				1,2%	2,0%		,8%
Persona	1,6%	1,8%	3,8%		,5%	8,1%	1,0%		2,2%
Justicia	2,7%	1,8%	11,5%		2,0%	,6%	1,5%		1,9%
Libertad	1,1%	2,1%		2,0%	,5%	6,2%	1,5%		2,1%
Paz	3,2%	1,4%		2,0%	4,5%	1,9%	3,6%	10,0%	2,8%
Religión	1,1%	,4%					2,0%		,6%
N.s/N.c.	,5%	,4%		2,0%	1,0%	1,2%		10,0%	,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Por qué se sacrificaría según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Nada	4,8%	4,4%	2,8%				2,9%
Familia	88,9%	81,4%	85,6%	96,4%	100,0%	80,6%	85,9%
País		1,1%	,8%	1,2%			,8%
Persona	1,6%	3,3%	2,4%				2,2%
Justicia		3,3%	2,0%				1,9%
Libertad		2,2%	2,4%	1,2%			2,1%
Paz	4,8%	2,7%	2,7%	1,2%		6,5%	2,8%
Religión		,5%	,5%			6,5%	,6%
N.s/N.c.	88,9%	1,1%	,7%	96,4%	100,0%	3,2%	,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Valores a fomentar en la sociedad

Valores a fomentar en la sociedad según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Amabilidad	27,7%	30,6%	29,2%
Independencia	5,3%	4,3%	4,8%
Honestidad	26,9%	24,4%	25,6%
Responsabilidad	10,2%	12,4%	11,3%
Tolerancia	9,8%	12,4%	11,2%
Solidaridad	12,1%	10,8%	11,4%
Otra	8,1%	5,0%	6,5%
Total	100	100	100

Valores a fomentar en la sociedad según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Amabilidad	19,9%	19,4%	21,8%	35,2%	36,8%	46,6%	29,2%
Independencia	9,7%	5,7%	3,5%	3,1%	2,6%	2,1%	4,8%
Honestidad	24,8%	26,1%	31,2%	29,0%	25,0%	18,8%	25,6%
Responsabilidad	10,2%	13,3%	13,5%	8,0%	10,5%	12,0%	11,3%
Tolerancia	12,4%	17,1%	16,5%	8,6%	7,2%	3,7%	11,2%
Solidaridad	18,1%	15,2%	9,4%	11,7%	6,6%	4,7%	11,4%
Otra	4,9%	3,3%	4,1%	4,3%	11,2%	12,0%	6,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Valores a fomentar en la sociedad según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Amabilidad	48,2%	36,8%	16,6%	15,3%	9,6%	33,3%	29,2%
Independencia		4,3%	7,4%	4,7%	6,1%		4,8%
Honestidad	15,7%	24,2%	29,5%	30,6%	29,6%	22,2%	25,6%
Responsabilidad	12,0%	9,3%	13,4%	12,9%	15,7%	22,2%	11,3%
Tolerancia	3,6%	8,3%	13,8%	17,6%	22,6%		11,2%
Solidaridad	8,4%	10,3%	13,8%	14,1%	13,0%	11,1%	11,4%
Otra	12,0%	6,8%	5,5%	4,7%	3,5%	11,1%	6,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Valores a fomentar en la sociedad según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Amabilidad	31,0%	24,0%	26,9%	18,0%	35,7%	13,7%	44,9%	20,0%	29,2%
Independencia	3,2%	5,7%	3,8%	8,0%	2,0%	9,3%	3,1%	10,0%	4,8%
Honestidad	30,5%	27,2%	19,2%	32,0%	26,6%	22,4%	20,9%		25,6%
Responsabilidad	13,4%	12,4%	15,4%	10,0%	9,5%	9,9%	11,2%		11,3%
Tolerancia	7,5%	14,5%	15,4%	14,0%	11,1%	16,1%	4,1%	20,0%	11,2%
Solidaridad	8,6%	10,2%	19,2%	16,0%	11,1%	23,0%	4,6%	10,0%	11,4%
Otra	5,9%	6,0%		2,0%	4,0%	5,6%	11,2%	40,0%	6,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Valores a fomentar en la sociedad según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Amabilidad	33,3%	32,2%	30,1%	21,7%	14,3%	6,5%	29,2%
Independencia	1,6%	3,8%	5,0%	8,4%	14,3%		4,8%
Honestidad	23,8%	24,6%	25,4%	28,9%	28,6%	32,3%	25,6%
Responsabilidad	12,7%	12,0%	10,7%	10,8%	14,3%	19,4%	11,3%
Tolerancia	7,9%	9,3%	11,8%	12,0%	14,3%	9,7%	11,2%
Solidaridad	11,1%	10,4%	11,5%	12,0%		16,1%	11,4%
Otra	9,5%	7,7%	5,5%	6,0%	14,3%	16,1%	6,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Interés por la política

Interés por la política según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Nada	35,0%	42,2%	38,8%
Mayor que otros temas	25,6%	26,7%	26,2%
Sí, pero no activamente	30,1%	24,3%	27,1%
Interés activo	6,0%	2,9%	4,4%
N.s./N.c.	3,2%	4,0%	3,6%
Total	100	100	100

Interés por la política según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Nada	49,1%	30,8%	30,6%	28,4%	40,8%	49,7%	38,8%
Mayor que otros temas	26,5%	34,1%	28,2%	31,5%	23,0%	13,1%	26,2%
Sí, pero no activamente	19,0%	28,4%	32,4%	30,2%	27,0%	27,7%	27,1%
Interés activo	4,0%	3,3%	4,7%	6,2%	4,6%	4,2%	4,4%
N.s./N.c.	1,3%	3,3%	4,1%	3,7%	4,6%	5,2%	3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Interés por la política según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Nada	67,5%	43,3%	32,7%	21,2%	19,1%	33,3%	38,8%
Mayor que otros temas	9,6%	24,9%	32,3%	28,2%	33,0%	11,1%	26,2%
Sí, pero no activamente	14,5%	24,2%	28,6%	40,0%	36,5%	55,6%	27,1%
Interés activo	2,4%	3,3%	4,6%	9,4%	7,8%		4,4%
N.s./N.c.	6,0%	4,3%	1,8%	1,2%	3,5%		3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Interés por la política según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Nada	40,6%	25,8%	38,5%	30,0%	45,2%	46,0%	46,9%	10,0%	38,8%
Mayor que otros temas	24,1%	31,8%	30,8%	28,0%	24,1%	28,6%	18,4%	40,0%	26,2%
Sí, pero no activamente	29,4%	33,9%	26,9%	40,0%	20,1%	18,0%	26,5%	20,0%	27,1%
Interés activo	4,3%	5,7%			4,0%	6,2%	3,1%	10,0%	4,4%
N.s./N.c.	1,6%	2,8%	3,8%	2,0%	6,5%	1,2%	5,1%	20,0%	3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Interés por la política según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Nada	38,1%	46,4%	38,8%	22,9%	28,6%	38,7%	38,8%
Mayor que otros temas	20,6%	20,2%	27,7%	32,5%	28,6%	19,4%	26,2%
Sí, pero no activamente	31,7%	23,5%	27,1%	30,1%	28,6%	29,0%	27,1%
Interés activo	4,8%	3,3%	3,9%	10,8%	14,3%	3,2%	4,4%
N.s./N.c.	4,8%	6,6%	2,6%	3,6%		9,7%	3,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación ideológica

Autoubicación ideológica según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Totalmente de Izquierdas	7,0%	5,3%	6,1%
Bastante de Izquierdas	8,9%	8,6%	8,7%
Algo de Izquierdas	14,5%	14,1%	14,3%
Centro	21,1%	21,7%	21,4%
Algo de Derechas	12,2%	13,6%	12,9%
Bastante de Derechas	5,6%	4,0%	4,8%
Totalmente de Derechas	3,2%	1,7%	2,4%
N.s./N.c.	27,5%	31,0%	29,3%
Total	100	100	100

Autoubicación ideológica según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Totalmente de Izquierdas	8,0%	7,6%	7,6%	6,2%	3,9%	2,6%	6,1%
Bastante de Izquierdas	7,1%	10,9%	12,9%	12,3%	2,6%	6,3%	8,7%
Algo de Izquierdas	11,9%	20,4%	14,7%	16,0%	11,8%	10,5%	14,3%
Centro	21,7%	19,0%	18,8%	22,2%	22,4%	24,6%	21,4%
Algo de Derechas	11,1%	12,8%	11,8%	12,3%	17,8%	13,1%	12,9%
Bastante de Derechas	1,3%	4,7%	1,8%	4,9%	7,2%	9,4%	4,8%
Totalmente de Derechas	2,7%	2,4%	1,8%	,6%	2,0%	4,7%	2,4%
N.s./N.c.	36,3%	22,3%	30,6%	25,3%	32,2%	28,8%	29,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación ideológica según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Totalmente de Izquierdas	1,2%	4,3%	8,8%	11,8%	10,4%		6,1%
Bastante de Izquierdas	2,4%	5,8%	12,0%	9,4%	22,6%		8,7%
Algo de Izquierdas	10,8%	13,1%	17,5%	15,3%	17,4%		14,3%
Centro	8,4%	24,5%	17,5%	22,4%	20,9%	22,2%	21,4%
Algo de Derechas	20,5%	13,4%	12,4%	12,9%	5,2%	22,2%	12,9%
Bastante de Derechas	4,8%	5,0%	3,7%	4,7%	5,2%	11,1%	4,8%
Totalmente de Derechas	2,4%	2,2%	2,3%		5,2%	11,1%	2,4%
N.s./N.c.	49,4%	31,7%	25,8%	23,5%	13,0%	33,3%	29,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación ideológica según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Totalmente de Izquierdas	6,4%	8,5%	7,7%	8,0%	2,0%	8,7%	4,1%		6,1%
Bastante de Izquierdas	9,1%	11,0%	11,5%	18,0%	5,5%	9,3%	5,1%	10,0%	8,7%
Algo de Izquierdas	12,3%	16,3%	23,1%	14,0%	17,6%	14,3%	9,2%	10,0%	14,3%
Centro	25,1%	20,1%	11,5%	16,0%	19,1%	18,0%	26,5%	40,0%	21,4%
Algo de Derechas	12,8%	13,1%	3,8%	8,0%	16,1%	10,6%	14,8%		12,9%
Bastante de Derechas	2,7%	5,7%	11,5%		5,0%	1,2%	8,7%		4,8%
Totalmente de Derechas	4,8%	2,1%		2,0%	,5%	1,9%	3,6%		2,4%
N.s./N.c.	26,7%	23,3%	30,8%	34,0%	34,2%	36,0%	28,1%	40,0%	29,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación ideológica según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Totalmente de Izquierdas	6,3%	3,8%	6,6%	7,2%		6,5%	6,1%
Bastante de Izquierdas	11,1%	7,7%	8,7%	8,4%	14,3%	9,7%	8,7%
Algo de Izquierdas	7,9%	15,3%	15,3%	9,6%		12,9%	14,3%
Centro	19,0%	18,6%	22,4%	22,9%	28,6%	12,9%	21,4%
Algo de Derechas	19,0%	12,0%	13,3%	9,6%	14,3%	6,5%	12,9%
Bastante de Derechas	1,6%	3,8%	4,4%	9,6%	28,6%	6,5%	4,8%
Totalmente de Derechas		1,1%	2,4%	8,4%			2,4%
N.s./N.c.	34,9%	37,7%	26,8%	24,1%	14,3%	45,2%	29,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación territorial

Respuestas múltiples basadas en % de respuestas

Autoubicación territorial según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Ciudad	17,7%	17,7%	17,7%
Galicia	19,4%	18,9%	19,2%
España	18,7%	18,7%	18,7%
Europa	17,7%	16,9%	17,2%
Mundo	17,6%	17,0%	17,3%
N.s./N.c.	8,9%	10,8%	9,9%
Total	100	100	100

Autoubicación territorial según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Ciudad	18,2%	17,9%	17,3%	17,3%	17,4%	17,6%	17,7%
Galicia	19,6%	19,0%	18,9%	19,1%	19,2%	19,2%	19,2%
España	18,4%	18,7%	18,0%	18,6%	19,1%	19,4%	18,7%
Europa	18,0%	17,5%	16,9%	16,8%	17,0%	17,0%	17,2%
Mundo	18,2%	17,5%	16,8%	16,9%	17,1%	17,0%	17,3%
N.s./N.c.	7,6%	9,4%	12,0%	11,2%	10,3%	9,9%	9,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación territorial según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Ciudad	17,3%	17,6%	18,1%	16,7%	18,1%	15,6%	17,7%
Galicia	19,0%	19,2%	19,3%	18,8%	19,0%	20,0%	19,2%
España	19,0%	18,7%	18,9%	18,8%	17,7%	17,8%	18,7%
Europa	16,6%	16,9%	17,9%	17,4%	18,4%	15,6%	17,2%
Mundo	16,6%	17,1%	18,0%	17,6%	17,4%	17,8%	17,3%
N.s./N.c.	11,3%	10,4%	7,9%	10,6%	9,4%	13,3%	9,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación territorial según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Ciudad	17,8%	17,7%	19,2%	16,4%	17,3%	18,3%	17,7%	14,0%	17,7%
Galicia	19,3%	19,2%	20,0%	18,4%	18,8%	19,5%	19,4%	16,0%	19,2%
España	19,7%	18,3%	19,2%	17,2%	18,9%	18,1%	19,0%	16,0%	18,7%
Europa	17,3%	16,9%	18,5%	18,4%	17,2%	18,3%	16,7%	12,0%	17,2%
Mundo	17,5%	17,2%	18,5%	16,8%	17,2%	18,3%	16,8%	14,0%	17,3%
N.s./N.c.	8,4%	10,7%	4,6%	12,8%	10,7%	7,6%	10,4%	28,0%	9,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Autoubicación territorial según clase social autopercibida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Ciudad	17,5%	18,0%	17,7%	17,1%	17,1%	16,1%	17,7%
Galicia	18,7%	19,3%	19,2%	19,0%	20,0%	19,4%	19,2%
España	17,5%	18,7%	18,8%	19,0%	17,1%	16,8%	18,7%
Europa	17,1%	17,4%	17,4%	17,3%	17,1%	13,5%	17,2%
Mundo	17,1%	17,2%	17,5%	16,6%	17,1%	15,5%	17,3%
N.s./N.c.	12,1%	9,4%	9,4%	10,8%	11,4%	18,7%	9,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Identificación territorial

Identificación territorial según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Español	9,2%	6,9%	8,0%
Más español que gallego	9,6%	8,4%	9,0%
Tan español como gallego	43,5%	51,6%	47,8%
Más gallego que español	24,1%	21,9%	22,9%
Gallego	10,0%	7,7%	8,8%
N.s./N.c.	3,6%	3,4%	3,5%
Total	100	100	100

Identificación territorial según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Español	6,2%	5,7%	5,3%	10,5%	9,2%	12,0%	8,0%
Más español que gallego	5,3%	11,4%	6,5%	6,2%	9,9%	14,7%	9,0%
Tan español como gallego	42,0%	46,4%	50,0%	59,3%	47,4%	44,5%	47,8%
Más gallego que español	31,0%	24,2%	25,9%	15,4%	20,4%	17,8%	22,9%
Gallego	12,8%	7,1%	7,1%	4,9%	11,2%	8,9%	8,8%
N.s./N.c.	2,7%	5,2%	5,3%	3,7%	2,0%	2,1%	3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Identificación territorial según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Español	6,0%	9,3%	7,4%	4,7%	5,2%	22,2%	8,0%
Más español que gallego	14,5%	8,3%	8,8%	8,2%	8,7%	22,2%	9,0%
Tan español como gallego	41,0%	48,8%	44,7%	60,0%	46,1%	22,2%	47,8%
Más gallego que español	19,3%	22,1%	28,6%	17,6%	23,5%	22,2%	22,9%
Gallego	14,5%	9,5%	6,0%	3,5%	10,4%	11,1%	8,8%
N.s./N.c.	4,8%	2,2%	4,6%	5,9%	6,1%		3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Identificación territorial según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Español	9,6%	6,4%		8,0%	8,5%	6,8%	10,7%		8,0%
Más español que gallego	8,0%	9,9%	11,5%	8,0%	7,0%	4,3%	14,8%		9,0%
Tan español como gallego	49,2%	47,3%	73,1%	42,0%	54,8%	39,8%	43,4%	70,0%	47,8%
Más gallego que español	22,5%	24,4%	7,7%	30,0%	19,6%	32,3%	17,9%	10,0%	22,9%
Gallego	7,5%	9,2%	3,8%	6,0%	6,5%	12,4%	10,7%		8,8%
N.s./N.c.	3,2%	2,8%	3,8%	6,0%	3,5%	4,3%	2,6%	20,0%	3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Identificación territorial según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Español	3,2%	5,5%	9,0%	8,4%	14,3%	6,5%	8,0%
Más español que gallego	9,5%	13,1%	7,8%	9,6%		12,9%	9,0%
Tan español como gallego	39,7%	50,3%	48,5%	45,8%	57,1%	35,5%	47,8%
Más gallego que español	27,0%	19,7%	23,6%	24,1%		19,4%	22,9%
Gallego	14,3%	7,7%	8,6%	7,2%	14,3%	12,9%	8,8%
N.s./N.c.	6,3%	3,8%	2,6%	4,8%	14,3%	12,9%	3,5%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociacionismo

Asociacionismo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Sí	34,5%	22,2%	28,1%
No	65,5%	77,8%	71,9%
Total	100	100	100

Asociacionismo según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Sí	29,6%	31,8%	31,8%	24,1%	29,6%	20,9%	28,1%
No	70,4%	68,2%	68,2%	75,9%	70,4%	79,1%	71,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociacionismo según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Sí	15,7%	24,5%	34,6%	31,8%	40,0%	33,3%	28,1%
No	84,3%	75,5%	65,4%	68,2%	60,0%	66,7%	71,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Asociacionismo según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Sí	34,2%	30,4%	26,9%	24,0%	17,1%	34,2%	26,0%	30,0%	28,1%
No	65,8%	69,6%	73,1%	76,0%	82,9%	65,8%	74,0%	70,0%	71,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Asociacionismo según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Sí	27,0%	24,0%	28,1%	39,8%	14,3%	25,8%	28,1%
No	73,0%	76,0%	71,9%	60,2%	85,7%	74,2%	71,9%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de asociación de pertenencia

Tipo de asociación de pertenencia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Deportiva	43,4%	17,7%	32,7%
Cultural	18,1%	33,8%	24,7%
Política	3,3%	2,3%	2,9%
Religiosa	1,6%	2,3%	1,9%
Social	13,2%	25,4%	18,3%
Otra	6,6%	6,2%	6,4%
N.s./N.c.	13,7%	12,3%	13,1%
Total	100	100	100

Tipo de asociación de pertenencia según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Deportiva	51,5%	42,6%	27,8%	23,1%	15,6%	20,0%	32,7%
Cultural	18,2%	25,0%	25,9%	15,4%	40,0%	25,0%	24,7%
Política	1,5%	1,5%	5,6%	5,1%	2,2%	2,5%	2,9%
Religiosa	1,5%		3,7%	2,6%	4,4%		1,9%
Social	10,6%	19,1%	5,6%	25,6%	22,2%	35,0%	18,3%
Otra	1,5%	5,9%	14,8%	10,3%	2,2%	5,0%	6,4%
N.s./N.c.	15,2%	5,9%	16,7%	17,9%	13,3%	12,5%	13,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de asociación de pertenencia según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Deportiva	30,8%	32,2%	43,2%	25,9%	19,6%	66,7%	32,7%
Cultural	7,7%	24,8%	24,3%	18,5%	32,6%	33,3%	24,7%
Política		2,0%	1,4%	3,7%	8,7%		2,9%
Religiosa		2,7%	1,4%	3,7%			1,9%
Social	61,5%	21,5%	8,1%	18,5%	13,0%		18,3%
Otra		6,0%	6,8%	3,7%	10,9%		6,4%
N.s./N.c.		10,7%	14,9%	25,9%	15,2%		13,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de asociación de pertenencia según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Deportiva	39,1%	34,9%	14,3%	25,0%	8,6%	55,6%	19,6%		32,7%
Cultural	31,3%	22,1%	42,9%	33,3%	14,3%	18,5%	29,4%	33,3%	24,7%
Política	1,6%	4,7%			2,9%	1,9%	2,0%	33,3%	2,9%
Religiosa		3,5%			2,9%	1,9%	2,0%		1,9%
Social	9,4%	10,5%	28,6%	16,7%	51,4%	7,4%	29,4%	33,3%	18,3%
Otra	10,9%	8,1%		16,7%	5,7%		3,9%		6,4%
N.s./N.c.	7,8%	16,3%	14,3%	8,3%	14,3%	14,8%	13,7%		13,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de asociación de pertenencia según clase social autopercibida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Deportiva	35,3%	29,5%	33,5%	33,3%		25,0%	32,7%
Cultural	29,4%	18,2%	27,8%	15,2%		12,5%	24,7%
Política			1,9%	12,1%	100,0%		2,9%
Religiosa		4,5%	1,9%				1,9%
Social	23,5%	27,3%	16,7%	12,1%		25,0%	18,3%
Otra	5,9%	6,8%	5,3%	12,1%		12,5%	6,4%
N.s./N.c.	5,9%	13,6%	12,9%	15,2%		25,0%	13,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aficiones

Respuestas múltiples basadas en % de respuestas

Aficiones según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Deporte	19,4%	7,8%	13,4%
Lectura	13,3%	16,5%	14,9%
Música	12,7%	12,9%	12,8%
Amigos	19,3%	17,5%	18,4%
Cine	7,1%	7,5%	7,3%
Manualidades	8,4%	13,7%	11,1%
Otros	12,8%	14,4%	13,7%
No tiene	,6%	2,2%	1,4%
N.s./N.c.	6,4%	7,5%	7,0%
Total	100	100	100

Aficiones según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Deporte	19,6%	15,0%	13,3%	12,2%	10,5%	7,1%	13,4%
Lectura	7,5%	15,0%	17,3%	17,5%	18,2%	17,0%	14,9%
Música	19,6%	12,4%	13,9%	11,4%	9,2%	7,7%	12,8%
Amigos	20,8%	18,7%	17,9%	15,8%	18,6%	17,3%	18,4%
Cine	9,1%	9,6%	9,6%	6,1%	4,7%	3,5%	7,3%
Manualidades	1,5%	5,9%	14,8%	10,3%	2,2%	5,0%	11,1%
Otros	21,2%	19,6%	9,4%	16,3%	23,2%	20,4%	13,7%
No tiene		,5%	,8%	1,3%	1,1%	5,2%	1,4%
N.s./N.c.	,7%	3,3%	3,0%	9,1%	12,3%	16,8%	7,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aficiones según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Deporte	6,2%	12,8%	17,3%	13,7%	14,0%	12,0%	13,4%
Lectura	8,9%	14,3%	14,5%	18,4%	20,4%	12,0%	14,9%
Música	4,9%	13,1%	15,1%	13,3%	11,1%	20,0%	12,8%
Amigos	22,2%	17,9%	18,4%	18,8%	17,8%	16,0%	18,4%
Cine	5,8%	6,4%	8,0%	7,1%	12,2%	4,0%	7,3%
Manualidades	13,8%	10,8%	10,2%	14,5%	10,2%	8,0%	11,1%
Otros	12,5%	14,9%	14,2%	9,1%	11,4%	12,0%	13,7%
No tiene	5,3%	1,7%	,3%		,3%	4,0%	1,4%
N.s./N.c.	20,4%	8,1%	2,0%	5,1%	2,6%	12,0%	7,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Aficiones según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Deporte	15,9%	15,5%	15,4%	11,5%	4,9%	21,7%	9,7%	10,0%	13,4%
Lectura	14,1%	16,7%	7,7%	13,5%	18,5%	7,2%	17,2%	20,0%	14,9%
Música	12,8%	13,1%	14,1%	14,9%	11,1%	18,0%	8,6%	16,7%	12,8%
Amigos	19,3%	18,6%	21,8%	16,2%	16,2%	20,9%	17,8%	6,7%	18,4%
Cine	7,4%	8,7%	10,3%	10,1%	6,5%	8,9%	2,7%	20,0%	7,3%
Manualidades	10,5%	11,1%	16,7%	12,9%	15,5%	5,0%	11,7%	13,3%	11,1%
Otros	13,3%	11,3%	14,0%	13,4%	14,2%	17,3%	13,8%	3,3%	13,7%
No tiene	,7%	,6%		,7%	2,5%		3,8%		1,4%
N.s./N.c.	6,0%	4,4%		6,8%	10,2%	1,0%	14,7%	10,0%	7,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Aficiones según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Deporte	13,0%	12,4%	13,5%	15,9%	19,0%	9,7%	13,4%
Lectura	11,2%	13,0%	15,1%	17,1%	19,0%	21,5%	14,9%
Música	13,0%	11,6%	12,9%	13,5%	19,0%	14,0%	12,8%
Amigos	16,0%	18,7%	18,7%	15,9%	14,3%	19,4%	18,4%
Cine	4,7%	5,5%	8,3%	6,5%		4,3%	7,3%
Manualidades	13,1%	12,0%	10,5%	11,4%	14,3%	15,0%	11,1%
Otros	13,6%	12,7%	14,2%	13,2%	14,4%	9,6%	13,7%
No tiene	5,9%	2,3%	1,0%	,8%			1,4%
N.s./N.c.	9,5%	11,8%	5,8%	5,7%		6,5%	7,0%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de vida preferida

Tipo de vida preferida según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Tranquila	69,6%	74,7%	72,3%
Con emociones	27,6%	23,4%	25,4%
Ninguna	2,8%	1,9%	2,3%
Total	100	100	100

Tipo de vida preferida según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Tranquila	40,4%	63,0%	76,9%	82,1%	90,1%	93,2%	72,3%
Con emociones	56,9%	34,6%	18,3%	15,4%	9,9%	5,2%	25,4%
Ninguna	2,7%	2,4%	4,7%	2,5%		1,6%	2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de vida preferida según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Tranquila	90,4%	78,9%	54,4%	63,5%	64,3%	66,7%	72,3%
Con emociones	9,6%	19,7%	40,9%	32,9%	32,2%	22,2%	25,4%
Ninguna		1,3%	4,7%	3,5%	3,5%	11,1%	2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de vida preferida según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Tranquila	70,6%	72,0%	42,3%	66,0%	86,4%	39,4%	92,3%	70,0%	72,3%
Con emociones	26,2%	25,5%	50,0%	32,0%	12,6%	58,1%	6,1%	20,0%	25,4%
Ninguna	3,2%	2,5%	7,7%	2,0%	1,0%	2,5%	1,5%	10,0%	2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de vida preferida según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Tranquila	87,3%	77,0%	70,8%	65,1%	57,1%	71,0%	72,3%
Con emociones	12,7%	21,3%	26,8%	31,3%	42,9%	22,6%	25,4%
Ninguna		1,6%	2,4%	3,6%		6,5%	2,3%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de trabajo preferido

Tipo de trabajo preferido según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 531	Mujer N= 581	Total N= 1112
Más estable y menos dinero	79,8%	87,8%	84,0%
Menos dinero y más estable	15,1%	9,8%	12,3%
Ns / Nc	5,1%	2,4%	3,7%
Total	100	100	100

Tipo de trabajo preferido según edad del entrevistado

% verticales	16-24 N= 226	25-34 N= 211	35-44 N= 170	45-54 N= 162	55-64 N= 152	65 y + N= 191	Total N= 1112
Más estable y menos dinero	78,3%	76,3%	82,9%	88,9%	89,5%	91,6%	84,0%
Menos dinero y más estable	18,1%	17,1%	11,8%	8,6%	9,9%	5,8%	12,3%
Ns / Nc	3,5%	6,6%	5,3%	2,5%	,7%	2,6%	3,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de trabajo preferido según estudios del entrevistado

% verticales	Sin estudios N= 83	Primarios N= 603	F.P. N= 217	Secundarios N= 85	Universitarios N= 115	Ns / Nc N= 9	Total N= 1112
Más estable y menos dinero	91,6%	88,4%	77,0%	78,8%	73,9%	66,7%	84,0%
Menos dinero y más estable	7,2%	8,6%	19,4%	14,1%	20,0%	22,2%	12,3%
Ns / Nc	1,2%	3,0%	3,7%	7,1%	6,1%	11,1%	3,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de trabajo preferido según situación laboral del entrevistado

% verticales	Asalariado N= 187	Autónomo N= 283	Busca 1º empleo N= 26	Parado trabajó antes N= 50	Labores del hogar N= 199	Estudiante N= 161	Jubilado/ Pensionista N= 196	Ns/Nc N= 10	Total N= 1112
Más estable y menos dinero	82,9%	83,0%	69,2%	76,0%	90,5%	77,6%	90,8%	50,0%	84,0%
Menos dinero y más estable	15,0%	12,7%	23,1%	16,0%	7,5%	18,6%	6,6%	10,0%	12,3%
Ns / Nc	2,1%	4,2%	7,7%	8,0%	2,0%	3,7%	2,6%	40,0%	3,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Tipo de trabajo preferido según clase social autopercebida

% verticales	Baja N= 63	Media- Baja N= 183	Media N= 745	Media-Alta N= 83	Alta N= 7	No sabe N= 31	Total N= 1112
Más estable y menos dinero	84,1%	88,0%	84,2%	74,7%	57,1%	87,1%	84,0%
Menos dinero y más estable	12,7%	8,2%	12,5%	20,5%	28,6%	6,5%	12,3%
Ns / Nc	3,2%	3,8%	3,4%	4,8%	14,3%	6,5%	3,7%
Total	100	100	100	100	100	100	100

ANEXO IV

Tablas

Estudio

Tipologías de la Población Gallega

FICHA TÉCNICA

ÁMBITO: Galicia.

UNIVERSO: Población de ambos sexos de 16 años y más, residente en cualquier municipio de Galicia.

TIPO DE MUESTREO: No probabilística. Por cuotas.

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 2.800 entrevistas totales, distribuidas en cuatro submuestras provinciales de 700 encuestas.

AFIJACIÓN DE LA MUESTRA: No proporcional por provincias y, dentro de cada una de ellas, proporcional por tamaño hábita. Por cuotas de edad y sexo.

SELECCIÓN DE LAS ENTREVISTAS: Aleatoria de domicilios a entrevistar entre los que constan en listado telefónico; cuotas de sexo y edad para el entrevistado.

ERROR MUESTRAL: Con un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y $p=q=0,5$ como caso más desfavorable, el error es de $\pm 2\%$ para el conjunto de la muestra y $\pm 3,8\%$ en cada submuestra bajo idénticos supuestos.

TIPO DE ENCUESTA: Telefónica, asistida por ordenador (sistema CATI)

FECHA DE REALIZACIÓN: Segunda quincena de Septiembre del 2000.

INSTITUTO RESPONSABLE: Instituto Sondaxe, S.L. Donantes de Sangue, 5-1º. 15004. A Coruña. Tel.: 902.167.300; Fax: 981.180.210; correo electrónico: sondaxe@sondaxe.com; sitio web: www.sondaxe.com

DIRECTOR: Xosé Gabriel Vázquez Fernández

IMPORTANCIA DE DETERMINADOS VALORES

Familia

Importancia de la familia según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 1133	Mujer N= 1322	Total N= 2455
Ninguna	,5%	,2%	,3%
Alguna	1,5%	,8%	1,1%
Bastante	16,8%	11,6%	14,0%
Mucha	81,1%	87,5%	84,6%
Total	100	100	100

Importancia de la familia según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 368	25-34 N= 473	35-44 N= 423	45-54 N= 307	55-64 N= 374	65 y + N= 510	Total N= 2455
Ninguna	,5%	,4%	,7%	,7%	,5%	,4%	,3%
Alguna	1,1%	1,9%	,7%	1,3%	,5%	1,0%	1,1%
Bastante	23,9%	16,5%	15,6%	9,8%	11,0%	7,8%	14,0%
Mucha	74,2%	81,2%	83,7%	88,3%	88,5%	90,8%	84,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la familia según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 52	Sin estudios N= 244	Primarios N= 1007	F.P. N= 696	U. Medios N= 228	U. Superiores N= 228	Total N= 2455
Ninguna			,2%	,3%	1,3%	,4%	,3%
Alguna	3,8%	,8%	,9%	,7%	,9%	3,1%	1,1%
Bastante	11,5%	11,1%	11,3%	17,2%	12,3%	21,1%	14,0%
Mucha	84,6%	88,1%	87,6%	81,8%	85,5%	75,0%	84,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la familia según situación laboral del entrevistado

% verticales	NC N= 29	Trabajadora N= 1183	Parado N= 130	Estudiante N= 273	Labores del hogar N= 375	Jub. Pens. N= 465	Total N= 2455
Ninguna		,3%		,7%		,4%	,3%
Alguna	3,4%	,9%	2,3%	1,1%	,5%	1,5%	1,1%
Bastante	13,8%	16,8%	16,2%	19,0%	6,7%	9,0%	14,0%
Mucha	82,8%	81,9%	81,5%	79,1%	92,8%	88,8%	84,6%
Total	100		100	100	100	100	100

Importancia de la familia según clase social autopercibida

% verticales	NC N= 204	Alta N= 17	Media-Alta N= 394	Media N= 972	Media- Baja N= 685	Baja N= 182	Total N= 2455
Ninguna			,3%	,5%	,1%	,5%	,3%
Alguna	3,4%	5,9%	,8%	,6%	1,2%	1,1%	1,1%
Bastante	15,7%	11,8%	16,0%	14,2%	12,1%	13,7%	14,0%
Mucha	80,9%	82,4%	83,0%	84,7%	86,6%	84,6%	84,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Amigos

Importancia de los amigos según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 1133	Mujer N= 1322	Total N= 2455
Ninguna	,8%	,8%	,8%
Alguna	4,2%	3,8%	4,0%
Bastante	32,5%	30,0%	31,2%
Mucha	62,5%	65,4%	64,1%
Total	100	100	100

Importancia de los amigos según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 368	25-34 N= 473	35-44 N= 423	45-54 N= 307	55-64 N= 374	65 y + N= 510	Total N= 2455
Ninguna	,5%	,4%	,5%	2,0%	,8%	,8%	,8%
Alguna	1,9%	2,5%	3,1%	6,2%	4,8%	5,7%	4,0%
Bastante	26,6%	25,2%	37,4%	36,8%	31,0%	31,6%	31,2%
Mucha	70,9%	71,9%	59,1%	55,0%	63,4%	62,0%	64,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de los amigos según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 52	Sin estudios N= 244	Primarios N= 1007	F.P. N= 696	U. Medios N= 228	U. Superiores N= 228	Total N= 2455
Ninguna	1,9%	1,2%	,8%	,4%	1,3%	,4%	,8%
Alguna	1,9%	8,2%	5,1%	3,0%	2,2%		4,0%
Bastante	21,2%	34,4%	32,8%	29,2%	28,9%	31,1%	31,2%
Mucha	75,0%	56,1%	61,4%	67,4%	67,5%	68,4%	64,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de los amigos según situación laboral del entrevistado

% verticales	NC N= 29	Trabajadora N= 1183	Parado N= 130	Estudiante N= 273	Labores del hogar N= 375	Jub. Pens. N= 465	Total N= 2455
Ninguna		,8%	,8%	,4%	1,1%	,9%	,8%
Alguna	10,3%	3,0%	4,6%		4,0%	8,2%	4,0%
Bastante	31,0%	32,8%	30,8%	21,6%	32,8%	31,4%	31,2%
Mucha	58,6%	63,4%	63,8%	78,0%	62,1%	59,6%	64,1%
Total	100		100	100	100	100	100

Importancia de los amigos según clase social autopercebida

% verticales	NC N= 204	Alta N= 17	Media-Alta N= 394	Media N= 972	Media- Baja N= 685	Baja N= 182	Total N= 2455
Ninguna	1,0%		,5%	,7%	,6%	2,2%	,8%
Alguna	4,4%	5,9%	2,0%	3,2%	5,4%	6,6%	4,0%
Bastante	33,8%	41,2%	27,4%	30,8%	32,8%	30,8%	31,2%
Mucha	60,8%	52,9%	70,1%	65,3%	61,2%	60,4%	64,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Trabajo

Importancia del trabajo según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 1133	Mujer N= 1322	Total N= 2455
Ninguna	2,5%	1,4%	1,9%
Alguna	9,6%	6,9%	8,1%
Bastante	36,7%	33,1%	34,8%
Mucha	51,2%	58,5%	55,2%
Total	100	100	100

Importancia del trabajo según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 368	25-34 N= 473	35-44 N= 423	45-54 N= 307	55-64 N= 374	65 y + N= 510	Total N= 2455
Ninguna	2,4%	,6%	,7%	2,3%	,8%	4,3%	1,9%
Alguna	12,0%	7,6%	7,3%	7,8%	3,7%	10,0%	8,1%
Bastante	42,1%	36,8%	32,9%	33,6%	32,9%	31,4%	34,8%
Mucha	43,5%	55,0%	59,1%	56,4%	62,6%	54,3%	55,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del trabajo según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 52	Sin estudios N= 244	Primarios N= 1007	F.P. N= 696	U. Medios N= 228	U. Superiores N= 228	Total N= 2455
Ninguna	1,9%	3,7%	2,2%	,9%	3,1%	,9%	1,9%
Alguna	5,8%	8,2%	8,0%	8,5%	9,6%	6,6%	8,1%
Bastante	34,6%	34,8%	30,7%	38,6%	32,0%	43,9%	34,8%
Mucha	57,7%	53,3%	59,1%	52,0%	55,3%	48,7%	55,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del trabajo según situación laboral del entrevistado

% verticales	NC N= 29	Trabajadora N= 1183	Parado N= 130	Estudiante N= 273	Labores del hogar N= 375	Jub. Pens. N= 465	Total N= 2455
Ninguna		,6%	1,5%	2,6%	1,1%	5,8%	1,9%
Alguna	10,3%	5,9%	11,5%	12,5%	5,9%	12,0%	8,1%
Bastante	27,6%	35,3%	28,5%	47,3%	29,9%	32,3%	34,8%
Mucha	62,1%	58,2%	58,5%	37,7%	63,2%	49,9%	55,2%
Total	100		100	100	100	100	100

Importancia del trabajo según clase social autopercebida

% verticales	NC N= 204	Alta N= 17	Media-Alta N= 394	Media N= 972	Media- Baja N= 685	Baja N= 182	Total N= 2455
Ninguna	2,5%		1,0%	1,7%	2,0%	3,8%	1,9%
Alguna	8,3%	2,5%		1,0%	1,7%	2,0%	8,1%
Bastante	42,2%	8,3%	11,8%	8,4%	7,6%	8,8%	34,8%
Mucha	47,1%	42,2%	41,2%	35,8%	33,7%	34,2%	55,2%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Tiempo libre

Importancia del tiempo libre según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 1133	Mujer N= 1322	Total N= 2455
Ninguna	1,6%	1,7%	1,6%
Alguna	11,8%	11,9%	11,9%
Bastante	36,8%	40,7%	38,9%
Mucha	49,8%	45,8%	47,6%
Total	100	100	100

Importancia del tiempo libre según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 368	25-34 N= 473	35-44 N= 423	45-54 N= 307	55-64 N= 374	65 y + N= 510	Total N= 2455
Ninguna	,5%	1,3%	1,4%	2,3%	2,1%	2,2%	1,6%
Alguna	4,9%	8,0%	12,5%	15,0%	12,6%	17,5%	11,9%
Bastante	41,0%	34,9%	39,5%	43,6%	35,8%	40,0%	38,9%
Mucha	53,5%	55,8%	46,6%	39,1%	49,5%	40,4%	47,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del tiempo libre según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 52	Sin estudios N= 244	Primarios N= 1007	F.P. N= 696	U. Medios N= 228	U. Superiores N= 228	Total N= 2455
Ninguna	1,9%	2,5%	2,0%	1,1%	1,3%	,9%	1,6%
Alguna	7,7%	20,1%	15,0%	8,2%	7,0%	6,1%	11,9%
Bastante	28,8%	43,9%	38,8%	38,2%	39,0%	38,2%	38,9%
Mucha	61,5%	33,6%	44,2%	52,4%	52,6%	54,8%	47,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia del tiempo libre según situación laboral del entrevistado

% verticales	NC N= 29	Trabajadora N= 1183	Parado N= 130	Estudiante N= 273	Labores del hogar N= 375	Jub. Pens. N= 465	Total N= 2455
Ninguna		1,4%	,8%	1,1%	1,9%	2,8%	1,6%
Alguna	20,7%	11,3%	8,5%	5,1%	12,5%	17,0%	11,9%
Bastante	31,0%	36,2%	31,5%	39,6%	45,6%	42,6%	38,9%
Mucha	48,3%	51,1%	59,2%	54,2%	40,0%	37,6%	47,6%
Total	100		100	100	100	100	100

Importancia del tiempo libre según clase social autopercebida

% verticales	NC N= 204	Alta N= 17	Media-Alta N= 394	Media N= 972	Media- Baja N= 685	Baja N= 182	Total N= 2455
Ninguna	1,5%	5,9%	1,0%	1,1%	2,0%	3,8%	1,6%
Alguna	12,7%	5,9%	6,9%	10,8%	13,6%	20,9%	11,9%
Bastante	41,7%	23,5%	35,0%	38,2%	41,9%	38,5%	38,9%
Mucha	44,1%	64,7%	57,1%	49,9%	42,5%	36,8%	47,6%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Política

Importancia de la política según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 1133	Mujer N= 1322	Total N= 2455
Ninguna	36,3%	41,6%	39,1%
Alguna	38,3%	39,6%	39,0%
Bastante	15,0%	12,7%	13,8%
Mucha	10,4%	6,1%	8,1%
Total	100	100	100

Importancia de la política según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 368	25-34 N= 473	35-44 N= 423	45-54 N= 307	55-64 N= 374	65 y + N= 510	Total N= 2455
Ninguna	42,4%	43,3%	39,2%	36,2%	35,0%	37,6%	39,1%
Alguna	39,7%	37,8%	38,5%	42,3%	37,4%	39,0%	39,0%
Bastante	12,2%	11,0%	14,2%	15,0%	16,3%	14,5%	13,8%
Mucha	5,7%	7,8%	8,0%	6,5%	11,2%	8,8%	8,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la política según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 52	Sin estudios N= 244	Primarios N= 1007	F.P. N= 696	U. Medios N= 228	U. Superiores N= 228	Total N= 2455
Ninguna	42,3%	44,3%	42,1%	39,1%	32,9%	26,3%	39,1%
Alguna	32,7%	37,7%	38,9%	38,4%	43,0%	39,9%	39,0%
Bastante	13,5%	12,7%	12,2%	13,6%	15,8%	20,2%	13,8%
Mucha	11,5%	5,3%	6,8%	8,9%	8,3%	13,6%	8,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la política según situación laboral del entrevistado

% verticales	NC N= 29	Trabajadora N= 1183	Parado N= 130	Estudiante N= 273	Labores del hogar N= 375	Jub. Pens. N= 465	Total N= 2455
Ninguna	20,7%	40,4%	43,1%	37,4%	40,5%	35,9%	39,1%
Alguna	55,2%	37,5%	40,0%	40,7%	39,7%	39,8%	39,0%
Bastante	17,2%	13,9%	6,2%	14,3%	13,6%	15,1%	13,8%
Mucha	6,9%	8,1%	10,8%	7,7%	6,1%	9,2%	8,1%
Total	100		100	100	100	100	100

Importancia de la política según clase social autopercebida

% verticales	NC N= 204	Alta N= 17	Media-Alta N= 394	Media N= 972	Media- Baja N= 685	Baja N= 182	Total N= 2455
Ninguna	37,3%	29,4%	33,8%	38,8%	41,6%	46,7%	39,1%
Alguna	41,7%	35,3%	39,6%	40,2%	37,5%	34,1%	39,0%
Bastante	14,2%	35,3%	19,0%	12,7%	13,3%	7,1%	13,8%
Mucha	6,9%		7,6%	8,3%	7,6%	12,1%	8,1%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Religión

Importancia de la religión según sexo del entrevistado

% verticales	Varón N= 1133	Mujer N= 1322	Total N= 2455
Ninguna	31,9%	20,0%	25,5%
Alguna	35,0%	29,7%	32,1%
Bastante	19,8%	23,9%	22,0%
Mucha	13,3%	26,4%	20,4%
Total	100	100	100

Importancia de la religión según edad del entrevistado

% verticales	18-24 N= 368	25-34 N= 473	35-44 N= 423	45-54 N= 307	55-64 N= 374	65 y + N= 510	Total N= 2455
Ninguna	35,9%	39,5%	31,4%	12,7%	23,5%	9,2%	25,5%
Alguna	43,5%	37,0%	36,2%	25,4%	28,6%	22,7%	32,1%
Bastante	13,3%	13,5%	21,7%	30,3%	24,9%	29,2%	22,0%
Mucha	7,3%	9,9%	10,6%	31,6%	23,0%	38,8%	20,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la religión según estudios del entrevistado

% verticales	Ns / Nc N= 52	Sin estudios N= 244	Primarios N= 1007	F.P. N= 696	U. Medios N= 228	U. Superiores N= 228	Total N= 2455
Ninguna	23,1%	10,2%	19,0%	34,1%	34,6%	36,0%	25,5%
Alguna	26,9%	23,4%	30,2%	36,4%	34,2%	36,4%	32,1%
Bastante	23,1%	30,7%	26,1%	15,4%	17,5%	18,9%	22,0%
Mucha	26,9%	35,7%	24,7%	14,2%	13,6%	8,8%	20,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

Importancia de la religión según situación laboral del entrevistado

% verticales	NC N= 29	Trabajadora N= 1183	Parado N= 130	Estudiante N= 273	Labores del hogar N= 375	Jub. Pens. N= 465	Total N= 2455
Ninguna	13,8%	32,0%	36,9%	39,6%	11,5%	9,7%	25,5%
Alguna	48,3%	35,6%	34,6%	39,6%	24,0%	23,9%	32,1%
Bastante	24,1%	19,5%	16,2%	13,2%	27,2%	30,8%	22,0%
Mucha	13,8%	12,9%	12,3%	7,7%	37,3%	35,7%	20,4%
Total	100		100	100	100	100	100

Importancia de la religión según clase social autopercibida

% verticales	NC N= 204	Alta N= 17	Media-Alta N= 394	Media N= 972	Media- Baja N= 685	Baja N= 182	Total N= 2455
Ninguna	18,6%	23,5%	27,2%	27,6%	25,3%	19,8%	25,5%
Alguna	35,3%	41,2%	34,3%	32,2%	30,2%	29,7%	32,1%
Bastante	23,0%	23,5%	18,5%	22,3%	23,4%	21,4%	22,0%
Mucha	23,0%	11,8%	20,1%	17,9%	21,2%	29,1%	20,4%
Total	100	100	100	100	100	100	100

ANEXO V

Resultados de la Encuesta: El ADN de los gallegos

FICHA TÉCNICA

ÁMBITO: Galicia.

UNIVERSO: Población de ambos sexos de 18 años y más, residente en cualquier municipio de Galicia.

TIPO DE ENCUESTA: Telefónica, asistida por ordenador (sistema CATI)

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 800 entrevistas.

SELECCIÓN DE LAS ENTREVISTAS: Proporcional por provincia y tamaño de hábitat; selección aleatoria de domicilios a entrevistar entre los que constan en listado telefónico; cuotas de sexo y edad para el entrevistado.

ERROR MUESTRAL: Con un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y $p=q=0,5$ como caso más desfavorable, el error es de $\pm 3,54\%$ para el conjunto de la muestra.

FECHA DE REALIZACIÓN: del 14 al 19 de Julio de 2005.

INSTITUTO RESPONSABLE: Instituto Sondaxe, S.L. Donantes de Sangue, 5-1º. 15004. A Coruña. Tel.: 902.167.300; Fax: 981.180.210; correo electrónico: sondaxe@sondaxe.com; sitio web: www.sondaxe.com

DIRECTOR: Xosé Gabriel Vázquez Fernández

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

	Frecuencia	Porcentaje
GÉNERO		
Hombre	336	41,9
Mujer	465	58,1
EDAD		
De 18 a 24 años	84	10,5
De 25 a 34 años	141	17,6
De 35 a 44 años	138	17,2
De 45 a 54 años	119	14,8
De 55 a 64 años	114	14,2
65 o más años	206	25,7
NIVEL DE ESTUDIOS		
Sin estudios	73	9,1
Primarios/ EGB / Bachiller Elemental	364	45,4
FPI / FP II	82	10,2
Bachiller Superior / BUP	105	13,1
Universitarios de Grado Medio	77	9,6
Universitarios de Grado Superior	88	11,0
No contesta	12	1,5

	Frecuencia	Porcentaje
PROVINCIA		
A Coruña	327	40,8
Lugo	111	13,9
Ourense	102	12,7
Pontevedra	261	32,6
SITUACIÓN LABORAL		
Trabajando como asalariado	259	32,3
Trabajando como autónomo	54	6,7
En paro, buscando el 1º empleo	12	1,5
En paro, habiendo trabajado más	44	5,5
Labores del hogar	129	16,1
Jubilado / Pensionista	236	29,5
Estudiante	64	8,0
No contesta	3	,4

Hablando de la actualidad de Galicia. ¿Cuál cree Ud. que es el principal problema de Galicia en la actualidad?

PRINCIPAL PROBLEMA DE GALICIA	% VERTICALES
PARO	39,1%
INFRAESTRUCTURAS	6,0%
LOS POLITICOS	5,1%
PRECIOS, SALARIOS, CAPACIDAD ADQUISITIVA	4,5%
LA ATENCIÓN SANITARIA	3,9%
DROGAS	2,7%
MEDIO AMBIENTE Y R.S.U	2,6%
LA ECONOMÍA	2,2%
LAS PENSIONES	2,0%
LA VIVIENDA	2,0%
URBANISMO, VÍAS Y OBRAS	1,9%
DELINCUENCIA E INSEGURIDAD CIUDADANA	1,6%
EDUCACIÓN Y CULTURA	1,1%
SERVICIOS SOCIALES	1,0%
OTROS PROBLEMAS	10,2%
NINGUNO	4,7%
NS/NC	9,4%

PRINCIPALES PROBLEMAS SEGÚN SEXO Y EDAD

% VERTICALES	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
PARO	36,3%	41,1%	35,7%	48,2%	54,3%	53,4%	35,1%	18,0%
INFRAESTRUCTURAS	7,1%	5,2%	7,1%	10,6%	5,1%	5,9%	6,1%	2,9%
LOS POLITICOS	7,4%	3,4%	7,1%	2,8%	5,8%	1,7%	5,3%	7,3%
PRECIOS, SALARIOS, CAPACIDAD ADQUISITIVA	4,5%	4,5%	3,6%	7,1%	2,2%	4,2%	8,8%	2,4%
LA ATENCIÓN SANITARIA	3,0%	4,5%	1,2%	4,3%	2,2%	1,7%	4,4%	6,8%
DROGAS	3,0%	2,6%	3,6%	1,4%	0,7%	4,2%	3,5%	3,4%
MEDIO AMBIENTE Y R.S.U	3,3%	2,2%	1,2%	0,7%	4,3%	2,5%	5,3%	1,9%
LA ECONOMÍA	2,4%	2,2%	2,4%	2,8%	5,8%	1,7%	5,3%	7,3%
LAS PENSIONES	1,2%	2,6%					1,8%	6,8%
LA VIVIENDA	1,8%	2,2%	4,8%	3,5%	0,7%	0,8%	0,9%	1,9%
URBANISMO, VÍAS Y OBRAS	1,5%	2,2%	4,8%	1,4%	1,4%	2,5%	0,9%	1,5%
DELINCUENCIA E INSEGURIDAD CIUDADANA	1,5%	1,7%		0,7%	0,7%	0,8%	3,5%	2,9%
EDUCACIÓN Y CULTURA	1,5%	0,9%	2,4%	0,7%	1,4%		1,8%	1,0%
SERVICIOS SOCIALES	0,9%	1,1%	1,2%			1,7%	0,9%	1,9%
OTROS PROBLEMAS	10,3%	9,6%	8,2%	10,2%	6%	9,6%	3,3%	9,8%
NINGUNO	5,7%	4,1%	6,0%	3,5%	1,4%	3,4%	2,6%	9,2%
NS/NC	8,6%	9,9%	10,7%	2,1%	8,0%	5,9%	10,5%	16,0%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
PARO	44,3%	32,4%	40,2%	34,9%
INFRAESTRUCTURAS	5,2%	8,1%	5,9%	6,1%
LOS POLITICOS	4,3%	7,2%	2,0%	6,5%
PRECIOS, SALARIOS, CAPACIDAD ADQUISITIVA	4,0%	3,6%	6,9%	4,6%
LA ATENCIÓN SANITARIA	3,4%	,9%	4,9%	5,4%
DROGAS	2,4%	2,7%	1,0%	3,8%
MEDIO AMBIENTE Y R.S.U	2,8%	1,8%	3,9%	2,3%
LA ECONOMÍA	3,1%	1,8%	1,0%	1,9%
LAS PENSIONES	1,5%	3,6%	2,9%	1,5%
LA VIVIENDA	1,8%		2,0%	3,1%
URBANISMO, VÍAS Y OBRAS	2,1%	3,6%		1,5%
DELINCUENCIA E INSEGURIDAD CIUDADANA	1,8%	,9%		2,3%
EDUCACIÓN Y CULTURA	1,8%	,9%	1,0%	,4%
SERVICIOS SOCIALES	1,5%	,9%	1,0%	,4%
OTROS PROBLEMAS	10,5%	9,1%	10,7%	10,0%
NINGUNO	3,4%	9,0%	3,9%	5,0%
NS/NC	6,1%	13,5%	12,7%	10,3%

¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASES SE IDENTIFICA UD. EN MAYOR MEDIDA?

SENTIMIENTO NACIONALISTA	% VERTICALES
ME SIENTO ÚNICAMENTE ESPAÑOL	9,2%
ME SIENTO MÁS ESPAÑOL QUE GALLEGO	8,7%
ME SIENTO TAN ESPAÑOL COMO GALLEGO	49,8%
ME SIENTO MÁS GALLEGO QUE ESPAÑOL	18,2%
ME SIENTO ÚNICAMENTE GALLEGO	12,2%
NO SABE / NO CONTESTA	1,7%

SEGÚN SEXO Y EDAD

% VERTICALES	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
ME SIENTO ÚNICAMENTE ESPAÑOL	11,0%	8,0%	2,4%	5,0%	9,4%	11,0%	12,3%	12,1%
ME SIENTO MÁS ESPAÑOL QUE GALLEGO	11,0%	7,1%	7,1%	7,8%	6,5%	13,6%	10,5%	7,8%
ME SIENTO TAN ESPAÑOL COMO GALLEGO	50,0%	49,7%	38,1%	56,0%	58,0%	44,1%	50,0%	48,1%
ME SIENTO MÁS GALLEGO QUE ESPAÑOL	17,3%	18,9%	29,8%	23,4%	19,6%	19,5%	13,2%	11,2%
ME SIENTO ÚNICAMENTE GALLEGO	8,6%	14,8%	19,0%	5,7%	5,1%	10,2%	13,2%	19,4%
NO SABE / NO CONTESTA	2,1%	1,5%	3,6%	2,1%	1,4%	1,7%	,9%	1,5%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
ME SIENTO ÚNICAMENTE ESPAÑOL	7,3%	11,7%	8,8%	10,7%
ME SIENTO MÁS ESPAÑOL QUE GALLEGO	8,3%	7,2%	6,9%	10,7%
ME SIENTO TAN ESPAÑOL COMO GALLEGO	52,6%	40,5%	55,9%	47,9%
ME SIENTO MÁS GALLEGO QUE ESPAÑOL	19,3%	15,3%	18,6%	18,0%
ME SIENTO ÚNICAMENTE GALLEGO	11,0%	25,2%	8,8%	9,6%
NO SABE / NO CONTESTA	1,5%		1,0%	3,1%

¿QUÉ LENGUA HABLA HABITUALMENTE A LO LARGO DEL DÍA?

UTILIZACIÓN DEL GALLEGO	% VERTICALES
SÓLO GALLEGO	31,6%
MÁS GALLEGO QUE CASTELLANO	25,8%
MÁS CASTELLANO QUE GALLEGO	19,6%
SÓLO CASTELLANO	22,2%
NO SABE / NO CONTESTA	,7%

SEGÚN SEXO Y EDAD

% VERTICALES	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
SÓLO GALLEGO	24,1%	37,0%	29,8%	14,9%	26,8%	37,3%	37,7%	40,3%
MÁS GALLEGO QUE CASTELLANO	27,1%	24,9%	22,6%	18,4%	29,7%	28,8%	26,3%	27,7%
MÁS CASTELLANO QUE GALLEGO	22,0%	17,8%	20,2%	29,8%	14,5%	19,5%	19,3%	16,0%
SÓLO CASTELLANO	25,6%	19,8%	26,2%	36,9%	28,3%	13,6%	16,7%	14,6%
NO SABE / NO CONTESTA	1,2%	,4%	1,2%		,7%	,8%		1,5%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDR A
SÓLO GALLEGO	31,2%	49,5%	42,2%	20,3%
MÁS GALLEGO QUE CASTELLANO	20,2%	24,3%	29,4%	32,2%
MÁS CASTELLANO QUE GALLEGO	24,8%	8,1%	8,8%	22,2%
SÓLO CASTELLANO	23,2%	16,2%	18,6%	24,9%
NO SABE / NO CONTESTA	,6%	1,8%	1,0%	,4%

CAMBIANDO DE TEMA, ¿PODRÍA DECIRME QUE ES AQUELLO QUE LE HACE MÁS FELIZ?

INQUIETUDES DE LOS GALLEGOS	% VERTICALES
LA FAMILIA / LOS HIJOS	65,9%
EL DINERO /LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL	4,7%
LOS AMIGOS / COMPARTIR EL TIEMPO LIBRE	6,5%
EL FÚTBOL / CUALQUIER HOBBY O PASATIEMPO	2,6%
EL TRABAJO	5,0%
LOS ESTUDIOS	,4%
NINGUNO EN ESPECIAL	6,5%
NO SABE / NO CONTESTA	8,4%

SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

% VERTICALES	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
LA FAMILIA / LOS HIJOS	56,5%	72,7%	36,9%	61,7%	77,5%	62,7%	71,9%	71,4%
EL DINERO /LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL	7,1%	3,0%	3,6%	6,4%	3,6%	9,3%	3,5%	2,9%
LOS AMIGOS / COMPARTIR EL TIEMPO LIBRE	9,2%	4,5%	29,8%	8,5%	3,6%	1,7%	1,8%	2,9%
EL FÚTBOL / CUALQUIER HOBBY O PASATIEMPO	4,8%	1,1%	3,6%	1,4%	2,9%	3,4%	3,5%	1,9%
EL TRABAJO	6,0%	4,3%	6,0%	8,5%	4,3%	7,6%	4,4%	1,5%
LOS ESTUDIOS	,6%	,2%	2,4%	,7%				
NINGUNO EN ESPECIAL	6,8%	6,2%	9,5%	6,4%	2,2%	2,5%	6,1%	10,7%
NO SABE / NO CONTESTA	8,9%	8,0%	8,3%	6,4%	5,8%	12,7%	8,8%	8,7%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
LA FAMILIA / LOS HIJOS	65,1%	70,3%	66,7%	64,8%
EL DINERO /LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL	3,7%	5,4%	8,8%	4,2%
LOS AMIGOS / COMPARTIR EL TIEMPO LIBRE	8,3%	4,5%	2,9%	6,5%
EL FÚTBOL / CUALQUIER HOBBY O PASATIEMPO	3,4%	,9%	2,0%	2,7%
EL TRABAJO	6,1%	3,6%	1,0%	5,7%
LOS ESTUDIOS	,3%	,9%	1,0%	
NINGUNO EN ESPECIAL	5,2%	3,6%	12,7%	6,9%
NO SABE / NO CONTESTA	8,0%	10,8%	4,9%	9,2%

¿Y AQUELLO QUE MÁS LE PREOCUPA?

INQUIETUDES DE LOS GALLEGOS	% VERTICALES
EL PARO	14,7%
LA ENFERMEDAD PROPIA / DE ALGÚN FAMILIAR	30,1%
EL TERRORISMO	7,0%
LA INSEGURIDAD CIUDADANA / DELINCUENCIA	5,5%
PROBLEMAS FAMILIARES EN GENERAL	16,1%
PROBLEMAS LABORALES EN GENERAL	12,2%
NADA EN ESPECIAL	7,4%
NO SABE / NO CONTESTA	7,0%

SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

% VERTICALES	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
EL PARO	14,6%	14,8%	21,4%	23,4%	13,0%	15,3%	14,0%	7,3%
LA ENFERMEDAD PROPIA / DE ALGÚN FAMILIAR	23,8%	34,6%	19,0%	23,4%	34,1%	22,9%	23,7%	44,2%
EL TERRORISMO	6,3%	7,5%	2,4%	6,4%	2,9%	12,7%	8,8%	7,8%
LA INSEGURIDAD CIUDADANA / DELINCUENCIA	4,5%	6,2%	2,4%	2,1%	3,6%	7,6%	6,1%	8,7%
PROBLEMAS FAMILIARES EN GENERAL	15,8%	16,3%	9,5%	16,3%	22,5%	16,9%	15,8%	14,1%
PROBLEMAS LABORALES EN GENERAL	14,6%	10,5%	19,0%	14,2%	12,3%	10,2%	15,8%	7,3%
NADA EN ESPECIAL	11,0%	4,7%	11,9%	5,0%	5,8%	7,6%	10,5%	6,3%
NO SABE / NO CONTESTA	9,5%	5,2%	14,3%	9,2%	5,8%	6,8%	5,3%	4,4%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDR A
EL PARO	12,2%	13,5%	10,8%	19,9%
LA ENFERMEDAD PROPIA / DE ALGÚN FAMILIAR	30,9%	27,9%	34,3%	28,4%
EL TERRORISMO	6,4%	4,5%	9,8%	7,7%
LA INSEGURIDAD CIUDADANA / DELINCUENCIA	6,1%	,9%	5,9%	6,5%
PROBLEMAS FAMILIARES EN GENERAL	16,5%	20,7%	15,7%	13,8%
PROBLEMAS LABORALES EN GENERAL	14,4%	11,7%	10,8%	10,3%
NADA EN ESPECIAL	6,4%	11,7%	9,8%	5,7%
NO SABE / NO CONTESTA	7,0%	9,0%	2,9%	7,7%

DESDE SU PUNTO DE VISTA, ¿CÓMO CREE QUE SERÁ LA VIDA EN GALICIA EN LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS?

PERSPECTIVAS DE FUTURO	% VERTICALES
MUCHO MEJOR	2,6%
MEJOR	42,6%
IGUAL	21,0%
PEOR	18,2%
MUCHO PEOR	2,2%
NO SABE / NO CONTESTA	13,4%

SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

% VERTICALES	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
MUCHO MEJOR	2,7%	2,6%	2,4%	1,4%	5,8%	4,2%	1,8%	1,0%
MEJOR	44,3%	41,3%	65,5%	46,8%	44,9%	42,4%	45,6%	27,2%
IGUAL	23,2%	19,4%	20,2%	23,4%	18,1%	16,9%	14,0%	27,7%
PEOR	14,9%	20,6%	6,0%	21,3%	19,6%	19,5%	20,2%	18,4%
MUCHO PEOR	2,1%	2,4%	2,4%	2,1%	2,2%	3,4%	1,8%	1,9%
NO SABE / NO CONTESTA	12,8%	13,8%	3,6%	5,0%	9,4%	13,6%	16,7%	23,8%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDR A
MUCHO MEJOR	2,4%	4,5%	1,0%	2,7%
MEJOR	43,7%	34,2%	38,2%	46,4%
IGUAL	22,0%	26,1%	21,6%	17,2%
PEOR	17,4%	14,4%	16,7%	21,5%
MUCHO PEOR	2,1%		6,9%	1,5%
NO SABE / NO CONTESTA	12,2%	20,7%	15,7%	10,7%

¿CUÁL ES SU PERSONAJE GALLEGO FAVORITO?

PREFERENCIAS DE LOS GALLEGOS	% VERTICALES
ROSALÍA DE CASTRO	7,9%
MANUEL FRAGA	6,7%
CASTELAO	4,6%
CAMILO JOSE CELA	3,2%
JESÚS VAZQUEZ	2,0%
XOSE MANUEL BEIRAS	1,5%
EMILIO PEREZ TOURIÑO	1,5%
JOSE MANUEL PIÑEIRO	1,5%
JUAN PARDO	1,4%
ALVARO CUNQUEIRO	1,2%
MANUEL RIVAS	1,2%
ANXO QUINTANA	1,0%
OTROS	19,2%
NINGUNO	20,8%
NS/NC	26,3%

Y DE LAS SIETE GRANDES CIUDADES QUE LE VOY A MENCIONAR, ¿CUÁL DIRÍA UD. QUE ES SU FAVORITA?

PREFERENCIAS DE LOS GALLEGOS	% VERTICALES
A CORUÑA	40,0%
FERROL	2,4%
SANTIAGO DE COMPOSTELA	16,0%
LUGO	6,1%
OURENSE	5,2%
PONTEVEDRA	8,0%
VIGO	18,2%
NINGUNA, NO TENGO PREFERENCIAS	1,6%
TODAS ME GUSTAN / LAS PREFIERO POR IGUAL	1,7%
NO SABE / NO CONTESTA	,7%

SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

% VERTICALES	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
A CORUÑA	38,7%	40,9%	40,5%	37,6%	41,3%	48,3%	38,6%	36,4%
FERROL	3,0%	1,9%		3,5%	2,2%	1,7%	6,1%	1,0%
SANTIAGO DE COMPOSTELA	14,6%	17,0%	23,8%	24,8%	17,4%	12,7%	10,5%	10,7%
LUGO	5,1%	6,9%	6,0%	5,7%	8,0%	4,2%	2,6%	8,3%
OURENSE	5,7%	4,9%	3,6%	2,8%	4,3%	9,3%	4,4%	6,3%
PONTEVEDRA	8,9%	7,3%	6,0%	8,5%	10,1%	4,2%	12,3%	6,8%
VIGO	21,1%	16,1%	20,2%	15,6%	15,2%	14,4%	20,2%	22,3%
NINGUNA, NO TENGO PREFERENCIAS	1,5%	1,7%		,7%		2,5%	3,5%	2,4%
TODAS ME GUSTAN / LAS PREFIERO POR IGUAL	1,5%	1,9%		,7%	1,4%	1,7%	1,8%	3,4%
NO SABE / NO CONTESTA		1,3%				,8%		2,4%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
A CORUÑA	62,4%	35,1%	34,3%	16,1%
FERROL	4,6%	,9%	1,0%	,8%
SANTIAGO DE COMPOSTELA	19,3%	10,8%	9,8%	16,5%
LUGO	1,2%	37,8%	1,0%	,8%
OURENSE	1,5%	,9%	32,4%	1,1%
PONTEVEDRA	1,8%	,9%	2,9%	20,7%
VIGO	6,7%	8,1%	11,8%	39,5%
NINGUNA, NO TENGO PREFERENCIAS	,6%	,9%	3,9%	2,3%
TODAS ME GUSTAN / LAS PREFIERO POR IGUAL	,9%	3,6%	1,0%	2,3%
NO SABE / NO CONTESTA	,9%	,9%	2,0%	

¿Y CUÁL CONSIDERA UD. QUE ES EL PUEBLO MÁS BONITO DE GALICIA?

PREFERENCIAS DE LOS GALLEGOS	% VERTICALES
ALLARIZ	5,5%
A CORUÑA	4,4%
BAIONA	3,5%
SANTIAGO DE COMPOSTELA	3,2%
SANXENXO	2,2%
VIGO	2,2%
COMBARRO	2,2%
CONJUNTO DE LAS RÍAS BAJAS	2,2%
OTROS	61,2%
NS / NC	13,0%

¿Y QUÉ ES, PARA UD, LO MEJOR QUE TIENE GALICIA? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

PREFERENCIAS DE LOS GALLEGOS	% VERTICALES BASADOS EN NÚMERO DE CASOS
EL CLIMA	15,4%
EL PAISAJE	34,6%
LA GASTRONOMÍA	27,5%
SU GENTE	21,2%
LAS PLAYAS	17,9%
LA NATURALEZA	18,1%
EL MAR	12,5%
OTRAS	7,2%
TODO	9,5%

SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

% VERTICALES BASADOS EN EL NÚMERO DE CASOS	SEXO		GRUPOS DE EDAD					
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	65 Ó MÁS
EL CLIMA	17,6%	13,8%	6,0%	13,5%	17,4%	17,8%	21,9%	14,1%
EL PAISAJE	31,5%	36,8%	33,3%	42,6%	37,0%	39,8%	28,1%	28,6%
LA GASTRONOMÍA	28,9%	26,5%	22,6%	22,0%	23,2%	28,8%	34,2%	31,6%
SU GENTE	20,8%	21,5%	22,6%	30,5%	21,0%	19,5%	21,1%	15,5%
LAS PLAYAS	17,3%	18,3%	29,8%	19,9%	16,7%	16,1%	11,4%	17,0%
LA NATURALEZA	17,3%	18,7%	13,1%	20,6%	18,8%	16,1%	19,3%	18,4%
EL MAR	11,6%	13,1%	8,3%	14,2%	13,8%	7,6%	10,5%	16,0%
OTRAS	8,0%	6,7%	6,0%	7,8%	8,0%	9,3%	4,4%	7,3%
TODO	9,2%	9,7%	6,0%	5,7%	8,0%	6,8%	10,5%	15,5%

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES BASADOS EN EL NÚMERO DE CASOS	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDR A
EL CLIMA	17,4%	11,7%	9,8%	16,5%
EL PAISAJE	33,9%	34,2%	35,3%	35,2%
LA GASTRONOMÍA	26,0%	29,7%	31,4%	26,8%
SU GENTE	20,2%	21,6%	18,6%	23,4%
LAS PLAYAS	14,1%	11,7%	21,6%	23,8
LA NATURALEZA	14,4%	23,4%	17,6%	20,7
EL MAR	12,2%	5,4%	10,8%	16,5
OTRAS	8,6%	7,2%	7,8%	5,4
TODOS	9,2%	9,9%	5,9%	11,1

EN SU CONJUNTO, ¿QUÉ VALORACIÓN (DE 0 A 10) LE DARÍA UD. A...?

PREFERENCIAS DE LOS GALLEGOS	<i>NOTA MEDIA</i>
COMUNIDAD AUTÓNOMA DE GALICIA	7,69
SU PROVINCIA	7,55
SU PUEBLO O CIUDAD	7,32

SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

NOTA MEDIA (0-10)	SEXO		GRUPOS DE EDAD					65 Ó MÁS
	VARÓN	MUJER	18 A 24	25 A 34	35 A 44	45 A 54	55 A 64	
COMUNIDAD AUTÓNOMA DE GALICIA	7,52	7,81	7,57	7,48	7,70	7,47	7,57	8,10
SU PROVINCIA	7,26	7,77	7,46	7,29	7,21	7,29	7,49	8,25
SU PUEBLO O CIUDAD	7,17	7,43	7,16	6,86	6,70	7,43	7,27	8,17

SEGÚN PROVINCIA DE RESIDENCIA

% VERTICALES	PROVINCIA DE RESIDENCIA			
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
COMUNIDAD AUTÓNOMA DE GALICIA	7,58	7,93	7,67	7,73
A CORUÑA*	7,82	—	—	—
LUGO*	—	7,29	—	—
OURENSE*	—	—	6,75	—
PONTEVEDRA*	—	—	—	7,63
SU PUEBLO O CIUDAD	7,44	7,39	6,87	7,31

- SOLO VALORAN CADA PROVINCIA AQUELLAS PERSONAS QUE RESIDEN EN LAS MISMAS.

- BASES: A CORUÑA N=327; LUGO N=111; OURENSE N=102; PONTEVEDRA N=261

¿LE GUSTARÍA QUE GALICIA SE PARECIESE A?

% VERTICALES	FRANCIA	PORTUGAL	ITALIA	ESPAÑA	CATA LUÑA	ANDALUCÍA	PAÍS VASCO	ALGÚN PAÍS LATINO AMERICANO	ALEMANIA	SUIZA	E.E.U.U
SÍ	20,2%	12,1%	13,0%	46,8%	30,5%	18,5%	20,0%	12,0%	21,2%	27,7%	9,5%
NO	60,8%	75,2%	65,8%	44,4%	59,8%	69,4%	70,8%	72,9%	62,4%	55,9%	75,2%
NS / NC	19,0%	12,7%	21,2%	8,7%	9,7%	12,1%	9,2%	15,1%	16,4%	16,4%	15,4%

ANEXO VI

**Suplemento Especial de
La Voz de Galicia
“El ADN de los gallegos”**

EL ADN DE LOS GALLEGOS



ALVARO VALIÑO

LA VOZ BUSCA LOS 25 GROMOSOMAS QUE DEFINIRÁN A LOS GALLEGOS. Escriben: Presentación (Bieito Rubido) - Raíces (R. Villares) - Laboriosidad (R. Chao) - Listos (F. Ónega) - Retranca (S. López) - Emigración (A. Luxilde) - Individualismo (C. Casal) - Creatividad (A. Patiño) - Seductores (B. Manjón) - Escépticos (T. Calvo) - Reservados (J. Varela) - Ahorradores (J. R. Quintás) - Familia (F. Arias) - Fiesta (M. Mandiánes) - Desinhibidos (J. Casanova) - Biotipo (A. Carracedo) - Comida (C. Álvarez) - Españoles (R. B. Valdés) - Galeguistas (X.L. Barreiro) - Dependes (F. Buján) - Morriña (Nérida Piñón) - Gallego (V. Freixanes) - Moda (R. Verino) - Fefsmo (T. Taboas) - Mar (F. G. Laxe) - Éxito (X.L. Vilela)

Prólogo

Un ciego sentado sobre un tesoro

A PESAR DE SUS MUCHAS DIFICULTADES, GALICIA AFRONTA EL FUTURO CON MÁS FORTALEZAS QUE DEBILIDADES. NUESTRO PRINCIPAL INCONVENIENTE SIGUE SIENDO QUE DESARROLLAMOS POCO LA AUTOESTIMA COLECTIVA; NECESITAMOS CREER MÁS EN NOSOTROS MISMOS.

Galicia es marinera. Pocos pueblos como el nuestro han entendido y convivido mejor con el mar. Galicia es agrícola: la pasión por la tierra nos ha llevado a amarla tanto que la hemos tatuado en su piel hasta la extenuación del minifundismo. Galicia son millones de árboles y el país de los mil ríos, receptores del petróleo gallego llamado lluvia. Galicia fue emigrante. Galicia es Europa en el Camino de Santiago. Galicia empieza a despuntar. Galicia puede ser tantas y tantas cosas que casi nunca se cree nada.

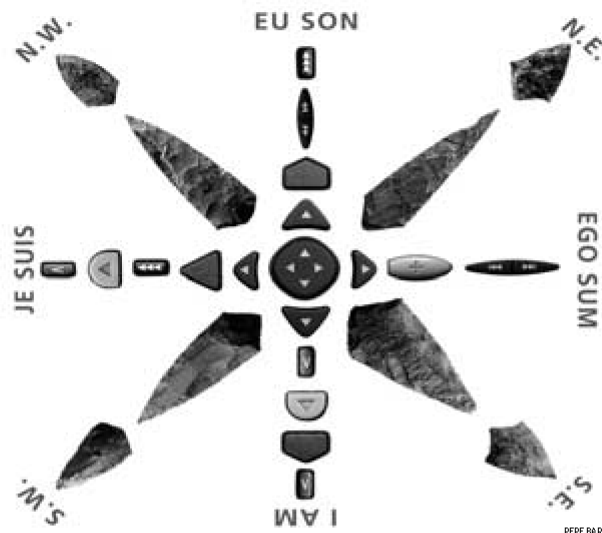
El escepticismo ha acompañado a los gallegos a lo largo de la historia. El escepticismo y la resignación. *Mentras o pau vai e ven, descanza o lombó*. Y así nos ha ido: regular, tirando a mal. Somos un pueblo peculiar, lleno de potencialidades, que no hemos querido creer en nosotros mismos, con autoestima baja. El geólogo Baltar escribió que Galicia era un tesoro con un ciego sentado sobre él. Se refería a los muchos y diversos minerales que se guardan bajo la epidermis de la tierra gallega.

La imagen sirve para otros análisis. Esta tierra sigue siendo un tesoro, pero los que la habitamos padecemos cegueras que nos llevan a no percatarnos de que aspectos que se presentan como debilidades son en realidad fortalezas, y viceversa. A lo peor es pretencioso por nuestra parte replantear o revisar algunos tópicos, que aceptamos ya como reducidos de verdades incuestionables, pero que no sea por no plantearnoslo. Por eso, en *La Voz de Galicia*, en este arranque de milenio y siglo, en pleno tiempo de cambio, hemos querido abordar lo que denominamos el ADN gallego, aquellos rasgos que, para bien o para mal, han caracterizado a los habitantes de esta esquina. Y ambicionamos aportar una provocación para el debate acerca de aquellos aspectos que nos convierten en un pueblo singular, de acusada personalidad.

El catálogo de genes es todo lo amplio que uno quiera. Hemos decidido acotarlo y buscar los 25 que más nos pueden definir. Lo hacemos jugando con la fecha de nuestra fiesta nacional, el Día de Galicia o de Santiago, 25 de julio.

Es curioso que relejendo esa nómina uno aprecie lo contradictorios que podemos llegar a ser. De hecho, ésta es probablemente la comunidad que más se diferencia del resto de España, y el gallego medio se siente muy español. Somos tan diferentes que no necesitamos alardear de ello.

En la sociedad global en la que vivimos supone una suicidio renunciar a tener un lugar en ese mundo o rechazar novedades y corrientes que lleguen de lugares dispares. No es menos cierto, sin embargo, que cada vez más los pueblos van a necesitar poseer una personalidad, esos



PEPE BARRO

Nuestra condición de periferia en España y en Europa nos sitúa, paradójicamente, en el centro del mundo. Frente a nuestras costas pasan diariamente centenares de grandes barcos. La geografía nos ha convertido en la puerta atlántica de España. Es curioso porque siempre fuimos grandes cuando supimos entendernos con el Atlántico

anticuerpos que nos van a defender de corrientes uniformadoras. Y no todos poseen, como nos ocurre a nosotros, un andamiaje cultural, en su amplio sentido, que nos permite salir potenciados en los tiempos de una globalización, que posee más luces que sombras, más oportunidades que riesgos, más ventajas que inconvenientes, pero en donde puedan zozobrar muchos pueblos.

Nuestra condición de periferia en España y en Europa nos sitúa, paradójicamente, en el centro del mundo. Frente a nuestras costas pasan diariamente centenares de grandes barcos. La geografía nos ha convertido en la puerta atlántica de España, y desde Felipe II nuestro país le ha dado la espalda al Atlántico. Es curioso, porque siempre fuimos grandes cuando supimos entendernos con el Atlántico. El Estado español todavía no ha acordado a entender la gran apuesta atlántica que Galicia puede representar. Y los gallegos no lo hemos sabido vender ni reivindicar. Una vez más, el ciego sentado encima del tesoro. Vuelven tiempos de mar. Vuelven los barcos y no podemos mantenernos al margen.

Da la impresión de que suena la hora de Galicia. O al menos eso queremos creer muchos. No por razones de cambio político, como algunos puedan pensar, sino por evolución y madurez histórica. Siempre y cuando se apueste por todo aquello que nos pueda permitir crecer. Para ello, también parece oportuna una puesta en valor de todo aquello que nos convierte en una sociedad

atractiva, más allá de las estadísticas. Esa nueva capacidad de seducción que hoy posee la sociedad gallega se asienta en gran parte en esa personalidad, cuyo ADN analizamos en las siguientes páginas.

El gallego es pacífico, pero cada vez está menos resignado. A nada que tiene libertad, trinita, como lo han demostrado ejemplos sonoros en el textil, en la alimentación, en la siderurgia, en el naval o en la automoción.

Los pueblos, las sociedades, son siempre proyectos inacabados. Afortunadamente. Qué triste creer que la historia se termina con nosotros o con el buen balance de un año. En ese tender y no alcanzar, este país se encuentra con la luminosidad de una sociedad libre, acogedora, que cada mañana reinventa su propia oportunidad de crecer. Y no sólo en lo material, que, siendo importante, no lo es todo.

Queda, eso sí, mucho camino por andar. En realidad no parece tener fin el sendero de la historia. En él encontramos emigrantes, trabajadores, morriñosos, ahorradores, escépticos, reservados, seductores, creativos y humoristas. Es la Galicia luminosa que tantas veces irrocamos. En esa en la que debemos creer. Que posee su propia lengua y la capacidad de hablar otras muchas. Es también una sociedad contradictoria, llena de complejos y de dudas. Esas dudas donde empieza cualquier método de conocimiento. Las dudas del ciego que está sentado encima de un tesoro llamado Galicia.

EL ADR DE LOS GALLEGOS

POR
Bieito Rubido

Indice

CON MOTIVO DEL DÍA DE GALICIA, EN ESTA PUBLICACIÓN ESPECIAL
HEMOS SELECCIONADO LOS 25 CROMOSOMAS QUE PODRÍAN
DEFINIR EL ADN DE LOS GALLEGOS. ESTA ES LA PROPUESTA:

4-5. Las raíces.
¿De dónde venimos?, ¿cuáles
son los orígenes históricos de
Galicia?

Por Ramón Willares.

6. La laboriosidad.
La fama de buenos y tenaces
trabajadores acompaña a los
gallegos.

Por Ramón Chao.

7. Listos.
Taimados, astutos y dueños de
una mirada penetrante.

Por Fernando V. Vega.

8-9. La retranca.
Galicia es de los pocos países
de su tamaño que posee un
sentido del humor propio.

Por Siro López.

10-11. Emigración.
Nuestra gran epopeya como
pueblo.

Por Anxo Lugilde.

12. Individualistas.
Espíritus libres, poco afectos
al trabajo en equipo.

Por César Casal.

14. Creatividad.
¿Por qué Galicia aporta tantos
grandes literatos y artistas

plásticos?

Por Anton Patiño.

16. Seductores.
Nosotros no lo sabemos, pero
fuera nos ven así.

Por Beatriz Franjo.

18. Escépticos.
"Nunca choveu que non es-
campara". Los gallegos somos
poco dados a afirmaciones
categóricas.

Por Tacho Calvo.

19. Reservados.
Intimidad con blindaje.

Por José Varela.

20-21. Ahorro.
Galicia debe potenciar pro-
ductos con su propio ADN
para triunfar en la economía
global.

Por Juan Ramón Quintas.

22. La familia.
Los gallegos hicimos de la
cohesión familiar sabiduría
y arte.

Por Pedro Arias.

23. Fiesta.
Ni una parroquia sin verbena.
La fiesta en los genes.

Por Manuel Rendanes.

26. Desinhibidos.
Lo contrario de puritanos.

Por Jorge Casanova.

27. Biotipo.
¿Cuáles son nuestras caracte-
rísticas físicas peculiares, si es
que existen?

Por Ángel Carracedo.

28. La comida.
La gastronomía, religión gal-
lega.

Por Cristina Álvarez.

30. Españoles.
El sentimiento español se com-
bina con la fuerte querenia
por lo propio.

Por Roberto Blanco Vega.

32. Galegustas.
Al margen de su articulación
política, el sentimiento galle-
gista es fortísimo.

Por José Luis Barreiro Rivas.

34. El feísmo.
Un rasgo distintivo dramático
que ha traído la época moder-
na: la destrucción de nuestro
paisaje.

Por Teresa Taboas.

35. Depende.
Una de las palabras llaves de

la galleguidad.

Por Federico Fernández de Buján.

38-39. O galego.
El tesoro de nuestro idioma.

Por Víctor Treixemias.

40-41. Moda.
Y pasó lo inesperado, Galicia
marca estilo.

Por Roberto Venmo.

42. Morriña.
Una pena con
denominación de origen.

Por Delicia Piñón.

44-45. Mar.
Galicia se prolonga por los
océanos del mundo.

Por Fernando González Laza.

46-47. Éxito.
El gen nuevo de la Galicia del
siglo XXI, gallegos que triun-
fan masivamente.

Por José Luis Vila.





DEL NOROESTE, S.A.

OFICINAS CENTRALES:
Polígono Industrial de Xarás • Parcela, 29 • 15060 Ribeira

DELEGACIONES EN ESPAÑA Y DELEGACIONES EN EL EXTRANJERO

<p>FACTORIA Nº1 (FRÍO INDUSTRIAL) <small>Polígono Industrial de Xarás, Ribeira</small></p> <p>FACTORIA Nº2 (FÁBRICA DE CONSERVAS DE TUNIDOS) <small>Polígono Industrial de Xarás, Ribeira</small></p> <p>FACTORIA Nº3 (PLANTA DE COGENERACIÓN) <small>Polígono Industrial de Xarás, Ribeira</small></p>	<p>MARCAS:</p> 	<p>FACTORIA Nº4 (FÁBRICA DE CONSERVAS DE PESCADOS, MARISCOS Y CEFALÓPODOS) <small>Polígono Industrial de Xarás, Ribeira</small></p> <p>FACTORIA Nº5 (CÁMARAS FRIGORÍFICAS) <small>Polígono Industrial de Xarás, Ribeira</small></p> <p>FACTORIA Nº6 (ALMACENES) <small>Polígono Industrial de Xarás, Ribeira</small></p>
--	---	---

Os devanceiros: unha rosa

SOMOS O RESULTADO DUNHA EVOLUCIÓN HISTÓRICA E NON AO REVÉS, ONDE A HISTORIA FOSE UN SIMPLE TRASUNTO DUNHA RAZA ORIXINARIA

Gromosoma n.º 1 raíces

Ter devanceiros e unha cousa pero ter que depender do seu traxecto e de así as voces é outra.

A identificación da condición étnica dunha comunidade humana ten sido asunto que cativou moitas mentes. Hai algo na nosa fasquia exterior, cando non nos nosos comportamentos e actitudes, que leva á clasificación das persoas, sexa pola súa cor de pel, sexa polo conxunto dos seus trazos físicos e por virtudes morais. Canto non se leva dito sobre as razas humanas, en xeral con aparencia científica e con difusión no ámbito escolar. Porque a definición do outro, en xeral de forma contraposta ao «nós», é un dos elementos máis estables da cultura, antiga e moderna. Esta definición admite, sen embargo, moitos matices que mudaron claramente co paso do tempo. Non é o mesmo definir ao outro en termos biolóxicos que con parámetros simplemente culturais.

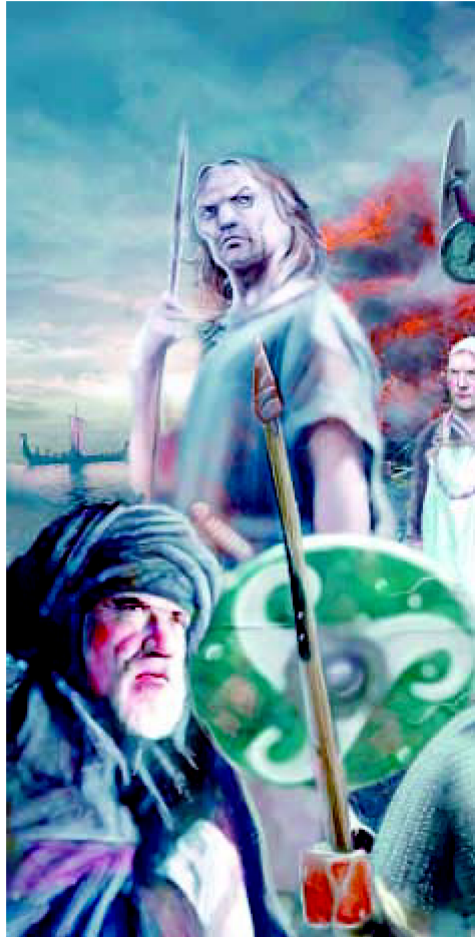
Porque o outro pode ter moitas denominacións, non sempre racistas no senso que hoxe lle damos a esta expresión. Nos tempos clásicos, a condición de «bárbaro» era unha expresión da diferenza cultural entre os moradores da polis grega ou da civitas romana e non o resultado dunha concepción racial do xénero humano. Porque «bárbaros» eran os non civilizados, fosen os negros da Etiopía ou os guerreiros do norte de Europa. Algo semellante acontece cos «sábaros» dos tempos modernos ou cos indios da América descuberta. En cambio, os conceptos de «negro» ou «amarelo» da época do colonialismo europeo do século XIX ou, noutra orde de cousas, o «semita» obxecto da «solución final» nazi xa designaban unha concepción racial da humanidade, na que as razas actuaban como unha identidade orixinaria, xeralmente en termos de superioridade e de maior ou menor pureza.

Felizmente, estes criterios están hoxe en declinio, especialmente despois da experiencia que supuxo o Holocausto nazi, como exemplo supremo de xenocidio por razóns étnicas. Non desa-

pareceron, nin moito menos, os casos de «limpeza étnica», como puido verse hai poucos anos na guerra dos Balcáns ou en episodios especialmente violentos de loitas tribais africanas (Nixeria, Uganda). Sen embargo, vivimos nun tempo histórico no que esta visión racial do mundo carece da lexitimidade que tivo noutras épocas históricas. Fenómenos como o apartheid sudafricano, se ben aínda non resolto de todo, teñen sido superados no plano político nos últimos anos, o mesmo que aconteceu coa segregación racial vivente nos EE. UU. aínda nos tempos de Kennedy e Johnson. As diferenzas políticas e culturais baseadas nas pertenza a razas concretas está, pois, en posta en cuestión. Certamente, algúns adiantos científicos teñen axudado a superar este enfoque, tanto no plano estritamente biolóxico como no cultural. As pesquisas sobre o ADN humano amosan que as distancias da especie humana con moitas outras especies do mundo animal son ben pequenas. E se reparamos na famosa boutade de Chomsky segundo a cal, se un

marciano chegase ao planeta Terra, concluiría que os terráqueos falamos practicamente a mesma lingua, amosa canto de artificial (ou de análogo) hai nas nosas culturas. Pero isto que hoxe vemos con meridianos claridade, tivo épocas nas que acontecía xustamente o contrario. Houbo un período da historia da humanidade, basicamente desde o século XVIII ata mediados do XX, no que a idea de raza dominou claramente non só o pensamento social, senón tamén o propiamente científico. A diversidade era, máis do que unha riqueza, unha razón de ser para a confrontación e a fixación de lindeiros entre uns pobos e outros, unha razas e outras. As razas serviron, ademais, para fixar identidades e explicar comportamentos, ata o punto de se crearen «festas da raza» (como sucedeu en España co 12 de outubro) ou atribuír á mesma éxitos deportivos, poéticos ou artísticos.

Este período histórico, que coincide co da expansión da sociedade industrial, a creación dos modernos estados-nación e o dominio do mundo por parte de Occidente tamén se caracterizou por unha intensa racialización do



seu discurso social e científico. A procura de devanceiros ilustres ou heroicos foi unha paixón da cultura occidental desde finais do século XVIII. Logo, sumouse a esta obsesión a afirmación, propia da tendencia taxonómica, de clasificar o xénero humano segundo diversas razas. O asunto máis delicado non foi tanto esta taxonomía, senón a afirmación de que as razas tiñan caracteres invariables, que se mantían ao longo da historia. Identificar os devanceiros era, por esta razón, algo máis do que unha cuestión académica.

OS DEVANCEIROS CELTAS

A definición dos galegos e de quen teñan sido os seus devanceiros non anda moi lonxe deste

panorama xeral. Desde logo, a percepción de que os moradores das rexións máis occidentais da Iberia posuían algunhas características comúns foi xa cuñada por autores clásicos, como Estrabón ou Plinio. O feito de que Estrabón fale dos «montañeses» como comedores de landras e bebedores de cervexa, ou que descoñecesen o aceite, alén doutras prácticas sociais e culturais, está a indicar que se trata de «bárbaros», isto é, pouco ou nada civilizados. Pasados moitos séculos, cando Aymeric Picaut redacta o Codex Calixtinus, os moradores de Galicia son, en troques, ben considerados, porque se asemellan moito aos habitantes da Franza, da queela reputados por este autor os máis



POR
Ramón
Villares

sa de moitas follas



A coñecida expresión de 'os nosos ancestrs, os galos' foi un dos lugares comúns da ensinanza da historia na escola francesa

O paradigma celta, sen estar totalmente arrumbado, carece na actualidade dos valedores que tivo no seu día

Ter devanceiros é unha cousa, pero ter que depender do seu mandato e das súas voces ancestrais sería unha carga insoportable

ARRALDES

cultivados da Europa cristiá. E moitos máis viaxeiros que se chegaron a Galicia, polos camiños de peregrinación, deixaron testemuño do seu parecer sobre os galegos, pero en ningún caso adobíados de consideracións de carácter racial. A diferenza estaba na lingua, nos costumes, na maior ou menor relixiosidade, pero non na condición étnica da poboación galega. Esta percepción, máis construída desde fóra do que cunhada desde dentro, comezou a mudar no século XIX, cando unha serie de autores formados nas ideas do romantismo epocal comezou a aplicar a Galicia conceptos forxados na cultura europea da altura. Pensamos nas obras de historiadores

como Veree y Aguiar ou Martínez Paadín, de Benito Vicetto, Leandro Saralegui e de Manuel Murguía. Os seus estudos históricos (normalmente, en forma de «historias xerais de Galicia»), aínda que diversos entre si, conduciron a dous resultados moi claros. Por unha banda, a fixación dun compoñente racial na definición de Galicia e, doutra banda, na identificación dun patrón racial orixinario, que eran os celtas. O autor que con máis determinación sostivo estas posicións foi o patriarca Murguía, que foi o principal artífice da aplicación da tese do celtismo a Galicia. Para Murguía, os celtas eran os verdadeiros devanceiros dos galegos do seu tempo, como os galos o eran para os franceses ou

os xermanos para os alemáns. A coñecida expresión de «os nosos ancestrs, os galos» foi un dos lugares comúns da ensinanza da historia na escola francesa, desde o século XIX, tanto na metrópole como nas súas amplas colonias, espalladas por medio mundo. Tamén os textos escolares españois fixeron dos iberos ou dos celtiberos a fonte orxinal da que manaba toda a evolución histórica de España e do carácter daqueles pobos facían depender o carácter indómito dos españois da época medieval ou moderna, ata chegar á guerra contra o francés en 1808. O mesmo podería ter acontecido en Galicia, de existiren textos escolares que contasen a súa historia, que debería comezar pola sentenza de «os nosos devanceiros, os celtas» e acreditar que dos celtas derivaba o lirismo e o amor á terra que supostamente caracterizaba xa aos celtas que habitaban Galicia antes da chegada dos romanos. Estes textos non existiron, pero a aceptación común, mesmo popular, do celtismo foi enorme. Malia algunhas controversias menores, a visión de Murguía triunfou plenamente no seu tempo.

UNHA ETNIA COMPOSTA

O paradigma celta, sen estar completamente arrumbado, carece na actualidade dos valedores que tivo no seu día. Estes valedores, alén dos máis populares (do estilo da música «celta»), atópanse hoxe máis entre os lingüistas do que entre os historiadores e, nomeadamente, entre os arqueólogos. Naturalmente, tampouco se invoca a condición celta para definir politicamente a Galicia actual. A forza do celtismo devalou abruptamente, de forma parella a como foi decaendo a visión racial da historia no pensamento europeo da segunda metade do século XX. Isto permitíenos concluir cunha observación evidente, pero que durante moito tempo estivo oculta ou esquecida: que a etnia galega é unha rosa de moitas follas, que está composta de moitas achegas diferentes.

De feito, a situación de Galicia como un fistera europeo leva a máis dun engano. Ben podería pensarse que por ser o extremo occidental da Romanía, sería máis uniforme a composición racial dos habitantes de Galicia. Pero nada máis lonxe da realidade. A chamada do solpor foi moi forte para moitas xeixes que viñeron a Galicia e que aquí ficaron. Deixemos xa á beira do camiño a celtas e mesmo a continxentes romanos. Temos desde a época altomedieval unha constante chegada de continxentes étnicos diversos. Houbo unha notable inmigración britona que deixou fortes pegadas no norte da provincia de Lugo, mesmo na lingua. Houbo unha chegada de francos desde a descuberta do sartego do

ASÍ SOMOS



Población

En Galicia viven actualmente 2.698.880 persoas, según el último padrón de habitantes. Más del 40% lo hacen en las ciudades y 30 de cada cien en los municipios próximos a las grandes urbes.

apóstolo en Compostela, así como doutros pobos dos que fala con tanto pasmo o autor do Calixtinus. O propio Murguía observou como se asentaran no Betanzos bakromedieval moitos xenoveses. E, desde logo, nos tempos modernos foi ben frecuente a chegada de importantes continxentes de cataláns, de vasco-franceses, de maragatos e cameranos, cando non de portugueses.

Nun artigo conciso pero cheo de suxerencias, escrito hai case corenta anos polo saudoso profesor Carlos Alonso del Real («Las raíces de Galicia», Grial, 1969), atópase no seu introito a seguinte reflexión: «Non existe nada que, cun mínimo de rigor, se poida chamar a raza galega».

Existe, en troques, a xulzo deste autor, unha etnia galega, que ten «rasgos comúns (cara adentro) e diferenciais (cara afóra)», que son a súa lingua, historia, costumes e tradicións. En suma, unha conciencia dun «nós» diferencial, pero de raíz cultural e non racial. O pano de fondo da reflexión de Alonso del Real era a vella cuestión de se os devanceiros dos galegos eran ou non celtas, para acabar concluíndo que a etnia galega non era unha raza, senón que simplemente era unha etnia «compuesta, máis composta». Nada substancial mudou desde 1969 que obrigase a revisar este enfoque sobre os devanceiros ou as «raíces de Galicia». A nosa condición de galegos, ollada de cerca e non ao modo dun marciano, non admite ningunha dúbida. Pero esta condición non deriva dunha forza orixinaria de natureza racial, senón que, como lle acontece a case todos os pobos coñecidos, é o resultado dun proceso histórico, no que se foron sobrepoñendo diversos aportes raciais e diferentes continxentes humanos que, amalgamados e fundidos, fixeron dos galegos un pobo singular, pero cheo de diferenzas internas.

A fin de contas, nós somos un resultado dunha evolución histórica, e non ao revés, onde a historia fose un simple trasunto dunha raza orixinaria, pura e invariable. Ter devanceiros é unha cousa, pero ter que depender do seu mandato e das súas voces ancestrais sería unha carga insoportable.

OADR DOS GALEGOS



FOR
Ramón
Chao

¡Un esfuercillo más!

LOS GALLEGOS SE HICIERON RICOS EN AMÉRICA GRACIAS, EN PARTE, A LA
INDOLENCIA CONGÉNITA DE LOS ORIUNDOS

Cromosoma n.º 2
laboriosidad

El gallego ya no emigra, sino que pide y exige, como se demostró en la catástrofe del Prestige

Ya lo decía Primo Levi «Trabajar fátiga», aunque en asuntos de laboriosidad y reventaciones, todo es cuestión del color con que se mira, o de quien mira. Mi padre solía declamar unos cuplés que allá por los años veinte se cantaban en las revistas habaneras: «En el fondo de un barranco / grita un negro con afán / ¡Dios mío, quien fuera blanco / Aunque fuera catalán!». Años después, Alejo Carpentier me explicó la razón de esa invocación: los catalanes iban de puerta en puerta bajo el sol tropical cargados de retales para muestra y sudaban como esclavos. De modo que los emigrantes de un país más rico que el nuestro eran considerados en Cuba mucho más miserables que los gallegos.

Es también un asunto de circunstancias. Fuimos laboriosos cuando en Galicia se pasaba hambre y nuestros antecesores tuvieron que emigrar hacia lo que entonces eran todavía posesiones españolas de ultramar, donde no tenían más remedio que buscárselas. Dada la indolencia congénita de los oriundos, y de su estatuto social más alto, se volvían ricos los gallegos recién llegados.

El ejemplo más claro es la Irlanda del siglo XIX. Celtas como nosotros, y también gaiteros, sobrevivían los irlandeses gracias a las patatas, lo que llevó a la emigración de varios millones de habitantes, algunos de los cuales se convirtieron en magnates de la prensa, de la industria y de las finanzas. Basta con citar a los Kennedy, cuyo patriarca, el otrora paupérrimo Joseph, se pudo permitir el lujo de comprar a la gallega Bella Otero, una de las meretrices más lujosas del mundo.

En los Kennedy se comprueba que la laboriosidad no le quitó al celta, al gallego, el aspecto lídico de su naturaleza que es, sencillamente, su sensualidad. Y no sólo aportó humor y fantasía a la literatura del nuevo continente (las novelas de dictadores de Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Gabriel García Márquez no se explican sin *Tirano Banderas*, de Valle Inclán), sino que nuestros antepasados crearon una nueva categoría de mujeres, las mulatas. ¡Cuántas negras no fueron fecundadas por gallegos y gallegas por cubanos, empezando por mi abuela! Y es que nuestra gente, esencial-



PILAR CANCORA

mente panteísta, no obedece a la maldición más perentoria del colérico lavé: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente».

Yo tengo fama de ser muy trabajador, y bastaría con sumar el número de artículos, de libros y de reportajes que publiqué, amén de películas y la dirección de un

Afortunadamente, nuestra reputación de currantes no es tan halagüeña como se podría pensar. El gallego ya no emigra, sino que pide y reclama

servicio importante de Radio Francia, para aceptar esta desdichada reputación. Pero he de asegurar que nunca trabajé, salvo en los primeros veinte años de mi vida en los que mi padre me obligó a estudiar piano. Quiero que quede bien claro, por lo que voy a contar. Todo lo demás lo hice, lo hago por placer. Cierta vez llamé por teléfono a mi hijo Manu, como solía hacer cuando él andaba por sus veinte años. Era como los ocho de la tarde. «¿Qué haces, Manu?». «Estoy tocando la guitarra». «¿Hombre, estarás estudiando, haciendo escalas, arpeggios...». «No, estoy tocando la guitarra porque me gusta. Si a ti te cuesta escribir, puedes decir que trabajas. Yo no. Yo toco la guitarra». Aprendí la lección. Desde entonces nunca digo que trabajo. Sin embargo, y mal que le pese a Manu, la mejor diferencia entre laboriosidad y placer, gusto y trabajo, me la proporcionó Juan Carlos

Onetti. En una serie de entrevistas televisadas que hice con el escritor uruguayo le pregunté qué pensaba de Mario Vargas Llosa. «Lo admiro mucho —me contestó— porque es muy trabajador». «Una vez —prosigue Onetti— coincidimos en un congreso en Nueva York. Le dije eres admirable, Mario. Te levantas todos los días a las siete de la mañana, vas a trabajar a Radio Francia y por la tarde te pones a escribir. No fallas ni un día. Tienes relaciones de esposo con la literatura. Has de cumplir. Yo, en cambio, tengo con ella relaciones de amante. Sólo escribo cuando tengo ganas». En ningún momento me dijo que era un buen escritor.

La significación religiosa del trabajo —es decir, que padezca una sacralización añadida por la penalidad o su condición de castigo divino— remonta al mito sumerio Atrahasis, según el cual la creación del ser humano es la

consecuencia de los rebelión de los dioses, hartos de cargar ellos con el trabajo. Prosigue con el lema de la orden de San Benito (Ora y labora) y culmina en la espiritualidad del trabajo que profesa institutos religiosos como el Opus Dei: «Ser santo significa santificar el propio trabajo y santificar a los demás con el trabajo», dice el fundador Escrivá de Balaguer.

Así pues, y afortunadamente, nuestra reputación de currantes no es tan halagüeña como se podría pensar ni tampoco de actualidad. El gallego ya no emigra, sino pide y reclama, como lo demostró cuando la catástrofe del Prestige y sus consecuencias.

Y no nos detengamos ahí. Gallegos, un esfuerzo todavía para ser realmente haraganes. En su libro *El derecho a la pereza*, Paul Lafargue, yerno de Karl Marx y nacido en Cuba (ya que andamos por esas latitudes), puso en hervor una frase de Lessing: «Somos holgazanes en todo, excepto en amar y en beber, excepto en ser holgazanes». A continuación Paul Lafargue empieza su tratado de forma premonitoria: «Una extraña pasión invade las clases obreras de los países en que reina la civilización capitalista: Esa pasión es el amor al trabajo, el furibundo frenesí del individuo y de su progenitura. En vez de reaccionar contra esa aberración mental, los curas, los economistas y los moralistas han sacrosantificado el trabajo. Hombres ciegos y de limitada inteligencia han querido ser más sabios que su Dios; seres débiles y detestables han pretendido rehabilitar lo que su Dios ha maldicionado».

ASÍ SOMOS



Retornados

Entre 1999 y el 2004
emprendieron el camino de
regreso algo más de 42.000
gallegos

Ni ministros ni sirvientes

HOY EL GALLEGO TRIUNFA, SOBRE TODO, EN LA ECONOMÍA



KIKO DA SILVA

Gromosoma n=3 listos

El gallego, cuando emigra, no tenía más remedio que adaptarse, de ahí su fama de listo

«Para un gallego, es más fácil emigrar a Buenos Aires que a Madrid. En Madrid tiene que aspirar a ser ministro, mientras que en Buenos Aires tiene que ser empleado de pompas fúnebres, sirviente o artista de circo». Esta descripción de Julio Camba la pude comprobar en mi propia persona. El día que, con la maleta de madera, cogía el coche de línea en Mosteiro camino de Lugo hacia Madrid, mi vecina Pilar me despidió con una pregunta que nunca podré olvidar: «Fernandinho, ¿é verdade que vas estudar pra ministro?». Creo que Pilar ha mirado todos los días el periódico desde entonces a ver si salía mi nombramiento. Como todavía no salió, debo de ser la estampa viva del fracaso. Ya ni me pregunta.

Ministro o sirviente. Esa pareció la disyuntiva durante mucho tiempo. ¿Por qué? Porque el ministro

era el ejemplo máximo de poder, y el sirviente, el ejemplo máximo de humildad. La verdad final es que la mayoría de los gallegos que lograron triunfar en el mundo, ni fueron tentos como dice la leyenda, ni lo hicieron en el ámbito de la política. En la política hubo muchos con sangre gallega, como Adolfo Suárez; otros que siguen cultivando la galleguidad, como Calvo Sotelo; y otros de los que no presumimos, como Franco o Fidel.

Hoy el gallego triunfa, sobre todo, en la economía. Pero ojo: de los dos millones que expulsó el exodo cruel de la emigración, sería un éxito que el diez por ciento se pudieran considerar triunfadores. Frente a ellos hay un ejército inmenso de paisanos que viven de la caridad pública en países como Argentina. Todos conocemos casos de vecinos nuestros que, después de una vida de trabajo, no pueden pagar un pasaje de avión que los traiga. Y la más amarga realidad: el gallego que no retorna, ha fracasado. Nadie quiere volver a su aldea sin

el as del triunfo en su mano.

Cada biografía de un gallego triunfante del exodo es una novela. Pero a mí me siguen emocionando tres grandes supuestos. Primero, el que salió de casa con veinte duros, y se las tuvo que ingeniar. Es un caso frecuente en la hostelería: el emigrante a Suiza que no conocía ni el idioma, pero consiguió llegar a camarero y hoy es propietario de un hotel en Madrid; el casi heroico que limpió platos y ahorró para conocer las

Los hay astutos, los hay cautos y los hay del montón. Como en todas partes

grandes casas de París, y hoy posee una cadena de restaurantes en Barcelona; el pequeño empresario que llegó a fundar una constructora y cuyo hijo maneja hoy una cadena de hoteles de lujo en plena expansión... No hace falta ponerles nombres propios. Son el reflejo de una característica: la constancia.

Segundo, el de los caminos

ASÍ SOMOS



Emigración

43.19% extranjeros residen legalmente en Galicia, la mayoría procedentes de América, mientras que, según el censo electoral, son 305.015 los gallegos residentes en el exterior

marcados. La sociedad agraria resultó ser un cesto de cerezas. El gallego que vio abierto el camino del éxito tiró de sus vecinos, de sus amigos, de sus parientes. Y así llegaron a conseguir casi el monopolio de sectores enteros: la joyería, en Madrid; las funerarias, a lo largo de todo Brasil; los locales de ocio en São Paulo y Río... En la guía telefónica de Miami hay más «Ónegas» que en la guía de Lugo. Los llamé a todos, y todos son pequeños comerciantes de Pastoriza, expulsados de la Cuba de Fidel. Tercer supuesto, el de las grandes individualidades: personas de gran instinto empresarial o buena formación que han conquistado la cima de su sector. Galicia ofrece hoy una auténtica selección de primera, con dominio en la Banca (BEVA); en las Cajas de Ahorro (CECA); en la Justicia (Fiscal General); en las instituciones (Tribunal Constitucional); en los partidos (PP y PSOE); en la construcción, con muchos ejemplos; en la auditoría (Deloitte); en el cine (Filmart); en la confección, la industria, el transporte... Un auténtico poder. No es extraño que se trate de crear un lobby gallego.

¿Es que el gallego tiene algunas dotes especiales? ¿Es astuto, como se dice? ¿Es cauto? ¿Tiene alguna virtud excepcional? Supongo que no. Como en todas partes. En el «Gran Encuentro» recién celebrado en Barcelona, los empleadores atribuyeron al gallego dos cualidades: el trabajo y la lealtad. Nadie mencionó ni su retranca, ni su desconfianza, ni esas artes especiales que cuenta la leyenda. Lo que hizo siempre el gallego en el exterior ha sido recibir bien a su paisano. Ya lo escribió Lope de Vega en *El mejor alcalde el Rey*: «Como Alfonso se ha criado en Galicia, no le negará la puerta a ningún gallego». Lo que practicó ha sido la recomendación, nuestro «derecho constitucional básico», según Cunqueiro. Y lo que hizo fue apoyarse. Jesús Pardo cuenta en su autobiografía lo difícil que era entrar a trabajar en la BEC de Londres: «Tropezabas con la mafia gallega que la controlaba».

¿Mafia, dice usted? ¡Pero si hemos tenido siempre fama de individualistas! Lo que ocurre es que, cuando estás fuera, no queda más remedio que arrimar el hombro.

EL ADR DE LOS GALLEGOS



FOR
Fernando
Ónega

O humor como mecanis

A RETRANCA GALEGA É UNHA CARACTERÍSTICA PSICOLÓXICA DIRECTAMENTE VENCELLADA Á NOSA RECONOCIDA DESCONFIANZA

Gromosoma n.º 4
retranca

A retranca é sempre unha actitude defensiva, nunca agresiva.

Resulta curioso que, sendo a retranca a peculiaridade que máis nos identifica aos galegos ante os outros españois, sexa tan pouco o escrito sobre ela. A retranca galega, esa permanente e divertida inconcreción do noso dicir e actuar, converteuse nun tópico aceptado por todos, aínda que os alleos non saiban moito ben en que consiste e se limiten a dicir que cando atopan un galego na escaleira non saben se sobe ou baixa, e nós, convencidos de que non é certo, pero valorando o enxeño do dito, asintamos cun sorriso e aceptemos que así é.

Pose por mor desa alusión abusiva a unha característica psicolóxica, intimamente vencellada á nosa reconhecida desconfianza; fose polo escaso engado do termo, o certo é que son poucos os estudosos que se ocuparon dela. Ate Castelo na conferencia *Humorismo. Debuxo humorístico. Caricatura*, preferiu empregar o termo non galego «soccarronería» na vez do galego retranca: «Un galego é sempre socarrón ou humorista e a socarronería é o humorismo dos incultos así como o humorismo é a socarronería dos cultos». Se na vez de «socarrón» e «soccarronería» dicese «retranqueiro» e «retranca», a reflexión sería máis atinada porque a «soccarronería» castelá non é só astucia e disimulo, senón tamén burla encoberta, que non é propia da retranca.

Claro que a vella que protagoniza a ilustración deste traballo móstrase astuta ante os que lle venen pedir para as festas, e pode que na súa resposta haza unha burla sutil, pero o que caracteriza á retranca, tamén á súa retranca, é o valor defensivo: «Como vostedes xa viñeron outros, e tampouco levaron nada, e non se lles pode dar a todos». A fin que persegue, o que lle importa, é non ter que dar os cartos.

Nonten volta, a retranca é unha trécola intelectual que nos permite saír dunha situación conflictiva sen comprometermos. O arquetipo de resposta retranqueira vén dado por un dito anónimo, saído do enxeño popular galego: «Por un lado ti xa ves, e polo outro ¿que queres que che diga?» Cando se nos pide unha resposta que non pode ser sincera, o mellor é botar man da retranca e seguir o modelo citado. Como fixo aquel cliente do bar nunha vifeta de



Castelo, cando o taberneiro lle preguntou:

—¿Que che parece o meu viño?

—O viño era ruín, pero o paisano saíu do apuro dicindo:

—Por onde vai mollá, e como refrescar, refresca.

TIPOS DE IRONÍA

Baldomero Cores, Carlos Balañas e Valentín Paz Andrade —quizais as únicas excepcións—

si falaron da retranca, pero os máis dos nosos pensadores preferiron tratar da ironía dos galegos. Porén, ¿son retranca e ironía a mesma cousa? Se na linguaxe coloquial entendemos a ironía como disimulo, pódense identificar ironía e retranca, pero se facemos unha análise minimamente rigorosa coídamos que non.

Celestino Fernández de la Vega falou de tres formas de ironía: a socrática, a retórica e a romántica ou humorística.

A ironía socrática é só un método de coñecemento. Sócrates

facíase o inxenuo para ensinar a pensar e axudar a parir ideas aos seus discípulos. A ironía retórica é unha forma de discurso que consiste en dicir o contrario do que se quere dar a entender. Para que funcione como diálogo divertido esixe a complicidade dos interlocutores. A ironía romántica ou humorística é unha trécola da que se vale o humo-

Non ten volta, a retranca é unha trécola intelectual que nos permite saír dunha situación conflictiva sen comprometermos

rista para distanciarse afectivamente de alguén ou de algo; ben por pudor, cando se trata dunha realidade conmovedora, ben para manter a obxectividade ante as súas criaturas, cando se trata da creación artística. Cervantes precisou a ironía romántica para non identificarse totalmente co Don Quijote creado polo seu xenio. Compré sinalar aínda a existencia

da ironía arbitraria, de usos múltiples, como a que quero crer que empregou Unamuno cando dixo que Cervantes non entendera a Don Quijote.

A retranca non encaixa en ningún destes moldes da ironía, como tampouco encaixa nos da sátira ou o sarcasmo, formas agresivas do humor, cousas que tamén se identifica ás veces. A retranca é sempre unha actitude defensiva, nunca agresiva.

A voz retranca é tamén castelá, e o dicionario da Real Academia de la Lengua Española, dá a etimoloxía: de retro e anca, e defínese como «Correa ancha, a maneira de ataharre, que forma parte del atalaje y coopera a frenar el vehículo, y aun a hacerlo retroceder».

Velal como o nome dun aparello que serve de freo a un carruaxe pasou ao idioma, con valor metafórico, para nomear unha actitude persoal, que tamén serve de freo nas relacións sociais. Porque eso é xustamente a intención de quen se vale da retranca: frear, mesmo facer recuar ao inoportuno.

Razón tiña Baldomero Cores



POR
Siro López

mo de defensa

cando no ano 1957 publicaba na revista *Lar*, do Centro Galego de Buenos Aires, o ensaio *Sociología del humorismo y de la retranca*, no que dicía que a retranca é unha actitude comunitaria específica de pobos que concorren determinadas condicións, e nos que o suxeto ten a retranca como medio para evitar a intromisión na súa intimidade; para esquivar a curiosidade allea, proceda do grupo ou doutro individuo.

A partir desta premisa resultan perfectamente válidas as definicións como «habildade para falar con segundas intencións, en especial cando se procura unha gracia intencionada no que se di», e que valería como segunda acepción despois de sinalar o valor defensivo que reflicten as outras.

A retranca acada a forma máis requintada cando é defensa contra o mesmo suxeto que a practica; cando tencionamos defendernos con ela da nosa propia anguria. Daquela a retranca trócase en senso do humor e realízase o enunciado de Castela: «a retranca é o humorismo dos incultos, así como o humorismo é a retranca dos incultos».

À retranca acada a forma máis requintada cando é defensa contra o mesmo suxeto que a practica, cando tencionamos defendernos con ela da nosa propia anguria

O idioma galego desapareceu como lingua escrita durante moitos anos, pero nese tempo a cultura popular arriqueceuse con enxeñosísimas aportacións ao refraneiro, ao cantigueiro e aos contos de transmisión oral. Refrás como «Mexa por nós e hai que dicir que chove», «Mentres o pao vai e vén descansa o lombo», «A boa fame non hai pan duro», «Menos dá unha pedra»,

«A falta de homes bos, meu home é alcalde», «O can vello cando ouvea dá consello», entre moitos outros, son espléndidas leccións de humorismo construídas sobre o alicerce da retranca.

A retranca é un recurso que se dá no medio rural e que está a perderse —se non se perdeu xa— nas cidades.

A miña nai era unha muller da aldea, e cando facía o caldo e lle saía soso, defendíase: «O sal non é bo», pero se lle saía salgado demais, defendíase igualmente: «As comidas sen sal non saben a nada». Talmente como naquela viñeta de Castela, na que un paisano fala con outro ante un can esfameado:

—Dálle de comer ao can, ho.

—¡Boh, pra o que fai...!

—Pois logo mátao.

—¡Boh, pra o que come...!

Cando Adolfo Suárez someteu a Reforma Democrática a referendo, publiquéi unha viñeta na que falaban dous paisanos:

—E ti, ¿vas votar «sí» ou vas votar «non»?

—¿E non se poderá votar «deixa

a ver»?

Cando Tejero nos deu o susto do 23 F, fixen outra na que un paisano filosofaba:

—Ainda non curara a capadura e xa se oiu o chifaro.

¿É a retranca unha habelencia intelectual exclusiva dos galegos? Coido que non. Intúo que noutras comunidades rurais agromou coas mesmas ou con semellantes características. Un aldeán do Ampurdán era Josep Pla. Cando o ministro Sánchez Bella, substituído de Fraga en Información e Turismo, foino visitar para lle entregar unha medalla e botarlle un discurso sobre a liberalidade do Réxime, que premiaba a un escritor coma el, que non era da corda, Pla, que o escoitara en silencio, preguntoulle:

Gelestino Fernández de la Vega falou de tres formas de ironía: a socrática, a retórica e a romántica ou humorística.

—¿Qué se debe?

ADR GALIEGO

- I+D+i
- Suelo empresarial
- Comunicaciones
- Logística
- Puntos de encuentro
- Cultura
- Ocio
- Termalismo

Ourense Activo

con otra mirada

Provincia de Ourense, una oportunidad para invertir

El país que tuvo que hac

CASI TRES DÉCADAS DESPUÉS DEL FIN DE LA EMIGRACIÓN MASIVA, EL 18% DE LOS GALLEGOS DE NACIMIENTO, MÁS DE MEDIO MILLÓN DE PERSONAS, VIVEN FUERA DE SU TIERRA

Gromosoma n.º 5 emigración

La emigración es la epopeya distintiva del pueblo gallego. En el mundo viven tres millones de personas nacidas en Galicia.

Sin emigración, Galicia no existiría. Sería otra. Para bien y para mal. Es un país cuyo himno fue estrenado en La Habana y cuya bandera actual se empezó a usar en América. Su más insigne ideólogo, Alfonso Daniel Rodríguez Castelao, vivió de niño en La Pampa y murió, exiliado, en Buenos Aires. Su más renombrado artista plástico, Luis Seoane, nació en Argentina. Su político más respaldado en las urnas, Manuel Fraga, pasó parte de su infancia en Cuba. Su mártir de la barbarie terrorista, Miguel Ángel Blanco, era un hijo de ourensanos de Ermia, País Vasco. Su cerveza «nacional», Estrella Galicia, se embotella en una empresa fundada con dinero ganado en Veracruz, México. El poema más célebre de su literatura, *Adiós ríos, adiós fontes*, de Rosalía de Castro, narra la lacerante despedida del hogar. La foto más emblemática de su historia, tomada por Manuel Ferrol, ilustra los preparativos para la partida de un trasatlántico. La novela más elogiada de sus letras, *A esmorga*, de Eduardo Blanco Amor, fue publicada por primera vez en Buenos Aires...

Incluso, los principales hits de la música pop de los setenta y los ochenta en Galicia, *O tren*, de Andrés do Barro y *Miña terra galega*, de Sinistro Total, remiten al éxodo, como también sucede con las primeras películas del cine gallego contemporáneo, como *Sempre Xoxa* y *Mama-sunción*, de Chano Piñeiro. Los cantantes gallegos más célebres en el mundo, Julio Iglesias y Manu Chao, nacieron fuera, al igual que la bruselese Verónica Codesal, hija de un obrero de Guitiriz, que casi da a Galicia su primera victoria en el festival de Eurovisión bajo la bandera belga. El futbolista en activo de mayor renombre, Michel Salgado, es hijo de un matrimonio retornado de Río de Janeiro...

La lista de ejemplos resulta inabarcable, pero en ella no puede faltar el hijo de Ángel Castro, un lucense de Láncara. Tras luchar en la guerra de Cuba y sufrir, al parecer, un desengaño amoroso a su regreso a Galicia, Castro decidió, allá por el año 1900, establecerse definitivamente en el Caribe. Su hijo, Fidel, es el gran superviviente de los regímenes dictatoriales comunistas



del siglo XX; el hombre que, con astucia gallega, le ha parado los pies a Estados Unidos frente a sus costas.

LA GALICIA PLANETARIA

«Que grande é o mundo!», exclamaba a su vuelta de Buenos Aires un personaje de *Arguiños de Truxo*, obra de Rafael Dieste, quien también vivió la emigración y el exilio, en México y Argentina. Pero la concepción galaica del globo terráqueo es especial, realista. Quizá porque, como afirmó Castelao en *Sempre en Galiza*, los gallegos saben pedir trabajo en cualquier idioma. Para el sabio de Rianxo existía un impulso atávico, una «alma viaxeira», nutrida de los sedimentos de las sucesivas oleadas de pobladores que fueron llegando poco a poco al Finisterre europeo. Sin embargo, como sostenía Julio Camba, aquel genial periodista de Vilanova de Arousa, si a un nómada celta se le da de comer se obtiene un euro-

peo sedentario. «Los pueblos que emigran lo hacen por falta de pan y de libertad», concluyó.

«La emigración es buena y eso es lo malo». En sólo nueve palabras, Camba construyó hace un siglo todo un tratado migratorio. El marcharse constituyó, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta finales de los años setenta de la pasada centuria, la solución particular al problema colectivo de una Galicia incapaz de ofrecer un futuro prometedor. Individualmente, con el único sostén de la red familiar y vecinal, cientos de miles de paisanos expandieron su tierra por medio mundo. Porque Galicia existe allí donde hay un gallego.

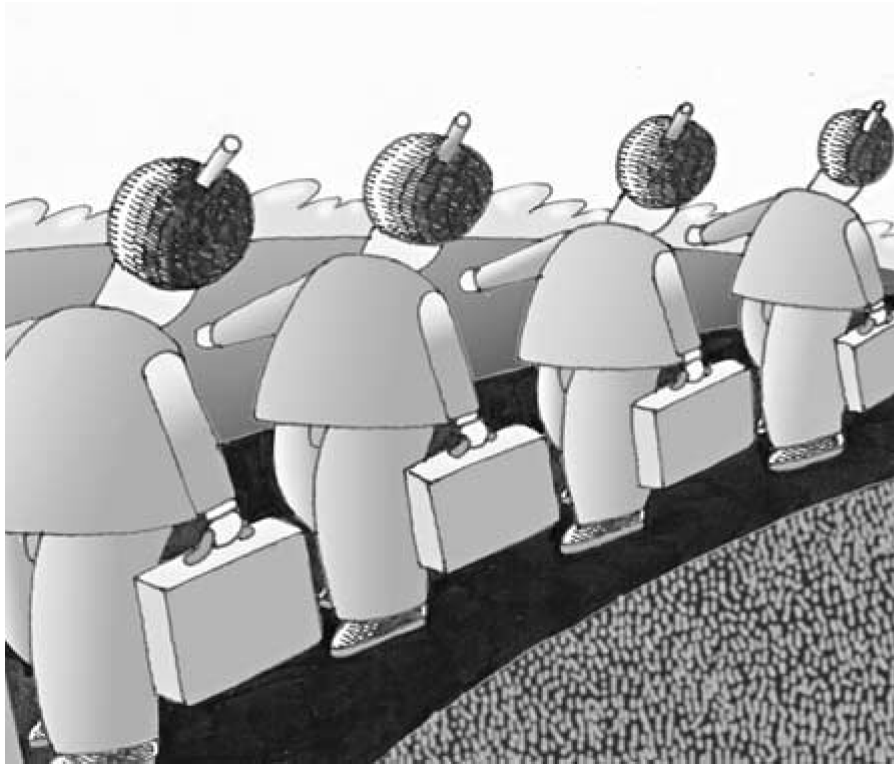
La Galicia mundial, en la que se agrupa el 90% o más de la diáspora gallega, se extiende en América de Buenos Aires a Nueva Jersey, y en Europa, desde Zúrich hasta Fuerteventura, ya en las costas africanas. En esa isla canaria se sigue escribiendo en la

peo sedentario. «Los pueblos que emigran lo hacen por falta de pan y de libertad», concluyó.

«La emigración es buena y eso es lo malo». En sólo nueve palabras, Camba construyó hace un siglo todo un tratado migratorio. El marcharse constituyó, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta finales de los años setenta de la pasada centuria, la solución particular al problema colectivo de una Galicia incapaz de ofrecer un futuro prometedor. Individualmente, con el único sostén de la red familiar y vecinal, cientos de miles de paisanos expandieron su tierra por medio mundo. Porque Galicia existe allí donde hay un gallego.

La Galicia mundial, en la que se agrupa el 90% o más de la diáspora gallega, se extiende en América de Buenos Aires a Nueva Jersey, y en Europa, desde Zúrich hasta Fuerteventura, ya en las costas africanas. En esa isla canaria se sigue escribiendo en la

er las maletas



XAQUÍN MARÍN

actualidad, aunque a una escala muy inferior a la de antaño, el drama emigrante.

LAS CIFRAS DEL ÉXODO

Según el Instituto Nacional de Estadística español, en el mundo viven hoy 3.032.000 personas nacidas en Galicia. Esta cifra incorpora a esa Santa Compañía errante los emigrantes ya fallecidos que todavía pueden votar desde el exterior. Serán varios miles. Una cantidad escasa, pero escandalosa en términos democráticos. De ese total de tres millones de gallegos de nacimiento, 2.458.000 viven en Galicia. El resto, 547.000, un 18%, residen fuera: 377.000 en otras zonas de España y 170.000 en el extranjero.

Sobre la segunda, tercera e incluso cuarta generación de emigrantes, a la que pertenecía Simón Bolívar, no existen datos. Hay unos 125.000 descendientes de gallegos, hijos mayoritariamente, con derecho al voto desde

Según el Instituto Nacional de Estadística, en el mundo viven hoy 3.032.000 personas nacidas en Galicia

Nuestra comunidad acoge al 6% de la población española, pero el 30% de los españoles residentes en el extranjero tienen origen gallego

el extranjero. Esa es la única cifra disponible. De mantenerse dentro de España la proporción que se da en el exterior, habría unos 280.000 gallegos de segunda generación en otras autonomías.

Pero el rasgo diferencial de la emigración gallega, además de su gigantesca intensidad, reside en su dimensión internacional y, sobre todo, americana. Galicia cuenta hoy con apenas el 6% de la población española. Sin embargo, casi el 30% de los españoles residentes en el extranjero tienen origen gallego. Esa hegemonía alcanza proporciones aplastantes en Sudamérica, hasta el punto de que en las antiguas colonias de España lo gallego ha suplantado a lo español. Por ejemplo, en Buenos Aires se habla de «gayegos originales», nacidos en Galicia, y «gayegos en general», de Madrid o Andalucía. Por eso, parece claro que los hijos y nietos de los gallegos que un día hicieron las maletas superan en número a los 2,7 millones de habitantes actuales

ASÍ SOMOS



Desconfianza

Los gallegos son más desconfiados al consumir; valoran con un 4,7 su seguridad a la hora de comprar por Internet y con un 5,7 su grado de satisfacción en las cafeterías y bares.

de la comunidad autónoma de Galicia, el «país de la memoria», como lo bautizó el uruguayo Eduardo Galeano tras sorprenderse al encontrarse bares llenos de recuerdos sudamericanos, del mismo modo que en Montevideo los había visto repletos de evocaciones gallegas.

EL XADR DE LOS GALLEGOS

Egoístas como los de Cuenca

JULIO IGLESIAS, HIJO DE GALLEGO, FRANCO Y CELA AVALAN EL MITO DEL GALAICO QUE VA A LO SUYO. PUCHO BOEDO, PABLO IGLESIAS Y ROSALÍA LO TUMBAN

Cromosoma nº 6

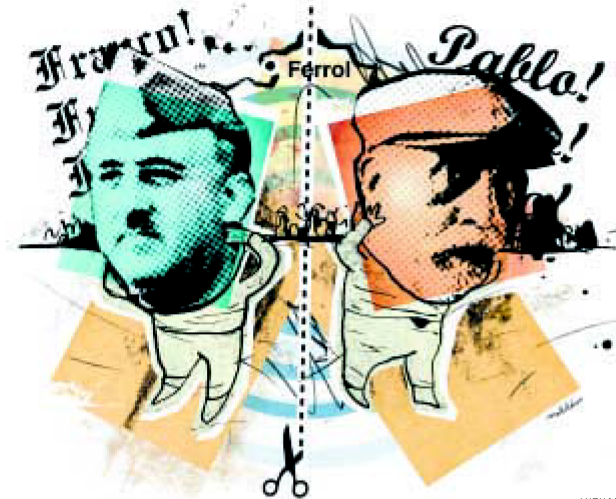
individualismo

Entre los tópicos que pesan sobre el gallego, está su fama de individualista.

¿El gallego sube o baja de la escalera? El gallego es muy creativo. El gallego es un comilón, un tragadabas. El gallego es triste, morriñoso, una pena. A los gallegos los pintan de moitos xeitos y uno de ellos dice que el gallego es un individualista. El típico que usa los codos para que no le copien en los exámenes. El típico que practica el minifundio mental del que hace gala también con el terruño. El gallego que sólo piensa en su ombligo viene derivado de la figura del emigrante. Lejos de casa, las cosas se ven de un color muy negro, nejrísimo, y el gallego sería entonces un trabajador infatigable, alguien que no ceja en su empeño y que no presta ni un patacón. Todo para el peto, el de uno, claro.

Menos mal que tenemos la realidad para explicar esta cuestión. ¿Somos o no somos individualistas? Nada cómo echar mano de lo que nos rodea para retratarlos. Y ¿qué dice el retrato? Que el gallego no sube ni baja de la escalera, que haberlos, hallos, que sí, pero no. Que hay gallegos que matan por unos ferrados y otros que abren las puertas de par en par y que saben muy bien que la mejor manera de cocinar es siempre con el fuego lento, de leña, del carriño. Que está el gallego que es un hábil político, pasou o que pasou, porque nunca se sabrá bien qué es lo que piensa. Y que está el gallego que si no quieres caldo te invita a dos tazas y así hasta el fondo de la pota, como un hermano más. Los gallegos son como los de Cuenca. Está el ladrón, un sinvergüenza que te chulearía a la hija, y está el pedazo de pan, un bó home que nunca fixo mal algún.

Pero dejemos que hable la música. Conocida es la leyenda del cantante gallego, hijo de gallego, para ser exactos, hey Obradeiro, que cimentó su carrera hasta los canales de Miami, hasta la cima con Sony Music, a base de no pararse en sombras. Me refiero a Julio Iglesias, al Frank Sinatra latino, en venta por una multinacional. Por las venas de Iglesias correría la sangre gallega del sambenito, la egoísta. Todo logrado con una voz de grillo. Enfrente, un ruseñor. Nacido en A Coruña da República. Me refiero al mítico Picho Boedo. Un perdedor a su



MATALOBOS

ASÍ SOMOS



Bibliotecas

En Galicia existen 693 bibliotecas pero el 83,9% de la población no acude nunca a ellas, según la última Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España.

Socialista Obrero Español. Peleó y siempre dio la cara, la barba. Muy distinto al otro ferrolano que ganó los votos con la póbrora, con las penas de muerte, con el salario del miedo, con el sindicato vertical.

No es el único gallego que casa como anillo a su dedo para ser besado al tópic del gallego muy mio. Al tópic del amiguíños, pero a vaquiña polo que vale. Si vivamos al mundo de las letras, nos encontramos al Nobel, don Camilo. Otro gallego que no daba un paso sin medirlo ni escribía una letra sin cobrarla. Camilo José Cela era una empresa de la literatura. Cela cobraba por tomarse una fabada ante una cámara, por jirar de nuevo La Alcarria con una choferesa negra. Encaja en el tópic del egoísmo galaico de los pies hasta su lema horaciano, el que corona su Fundación en Iria Flavia, el que resiste, gana. Yo, mi, me, conmigo. Pero no hay que salir de Galicia

manera que cantaba para ponerle música a su derrota. Su padre y un hermano fusilados en el guerra incivil. El triunfó en el mundo de las orquestas. Malgastó una voz de pájaro. Nunca medró a costa de los demás. En el corazón, una manzana sana. Sus éxitos fueron cruzar el charco y viajar con los Satélites a Venezuela. Después Los Tamara, París, Suiza, donde entonces en gallego y hacía llorar a los emigrantes de soledade. Sus discos se venden en los casettes de las gasolineras. Pero no importa. Era gallego, y no tenía nada de individualista. Su talento era para regalarlo y así no se entra en los grandes estudios. Picho Boedo se quedó el mejor aplauso. En A Coruña tiene una estatua en la que siempre hay flores frescas.

Pero ahí están los tópicos tópicos y me he propuesto desmontarlos. La política es otro buen ejemplo. Quieren la cara y la cruz. La cruz

Otra vez se puede demostrar que el tópic del egoísmo galaico se escribe de forma muy distinta según de quién se hable.

está bien clara: Francisco Franco, egoísta por la Gracia de Dios. Ferrolano, las manos manchadas de sangre. Tomó un avión en África que nunca olvidaremos. Por ferrolano, gallego, claro. Pero ferrolano fue también Pablo Iglesias, la cara. De egoísta, nada. Fundó el Partido

para encontrarnos justo lo contrario en el mundo de las letras, con el mismo talento creativo. Se nos tambalea de nuevo el tópic del gallego anti concentración parcelaria.

Me refiero a Rosalía de Castro. De la misma zona que Cela, donde CJC ponía descarro y puñaladas, Rosalía era ternura y dolor. La vida que Cela se brujuleó de festines, fue para Rosalía una rosario de calamidades. De padres desconocidos, perdió a sus hijos, de mala salud, murió de cáncer con sólo 48 años. Y sentía tanto que era imposible que su corazón se salvase de los aiudes de tristeza. La melancolía era una miel para Rosalía. Y Rosalía fue tan gallego, casi tan de Padrón, como Cela.

Otra vez se puede demostrar que el tópic del egoísmo galaico se escribe, como en todos los pueblos, de forma muy distinta según de quién se hable. Es más cosa del animal que de la raza del animal. Hay gallegos que usan un cuchillo para apuñalarle tan pronto les das la espalda y hay otros que sólo sacan el cuchillo para partir la empanada de su pueblo, non a hai mellor, que pagaron ellos y que van a compartir contigo hasta el último trozo. El minifundio mental del gallego es como el minifundio mental del de Cuenca. Desconfiados somos de tanto que nos han robado, en casa y a miles de kilómetros de casa, pero, cuando se espanta el temor, abrimos las puertas, las ventanas, los bolsillos y los brazos para el abrazo.



POR
César Casal

Arte, creación, vida

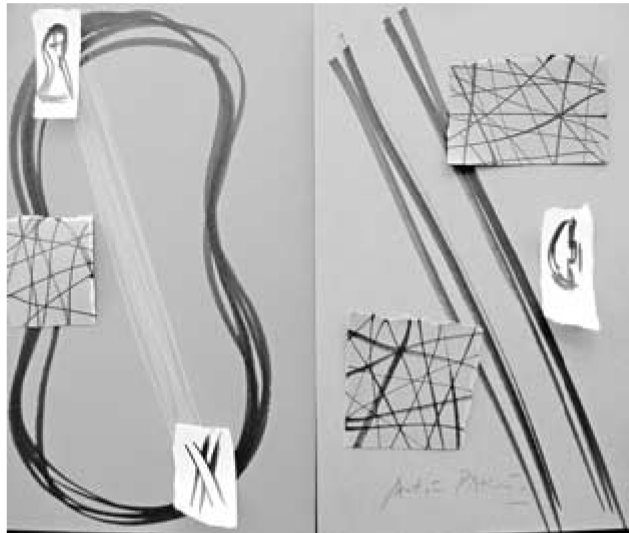
A ACTIVIDADE CULTURAL E ARTÍSTICA CUMPRE UN PAPEL DECISIVO NA CONFIGURACIÓN ABERTA DA IDENTIDADE DUN PAÍS

Crómoxoma n.º 7
creatividade

o reto hoxe en día dende Galicia
segue a ser como ofrecer unha
perspectiva do noso momento
histórico

O imaxinario colectivo vai recoñecerse en moitas achegas senlleiras da creación individual. Artellando un proceso de devoción, correspondencia e interacción. Á arte como feito social, onde son centrais os aspectos simbólicos (mesmo intanxibles) deica acadar unha decisiva irradiación no eido colectivo. Existe un patrimonio inmaterial. A fonda pegada da innovación e da reinvencción. Todos estes aspectos teñen, como é ben sabido, mesmo unha dimensión económica crecente. Economía e cultura son de feito polaridades complementarias no desenvolvemento dos países máis avanzados. Ben o saben moitos prestixiosos economistas cando teiman no concepto de «capital social» con relacións aspectos vencellados á educación e á formación das novas xeracións. O milagre económico de países como Irlanda ten o seu segredo máis nido no apoio á cultura, á educación e á creatividade. Un país que consegue exportar a súa cultura ten gran parte do camiño andado. Neste sentido con respecto a Galicia está case todo practicamente por facer. A endogamia académica, o ensinamento com-pracente e folclórico nun ruín oficialismo populista foron deica agora as consignas e coordenadas básicas da actuación política co relación á cultura (con moi contadas ex-

cepcións). O cambio en Galicia de feito tería para se materializar que incidir de xeito decisivo na cultura e na educación. Para non lle ter medo á palabra futuro e mira para adiante sen complexos. Galicia ten un importante patrimonio artístico tanto no eido histórico coma no contemporáneo. Xurde dende un fértil palimpsesto onde cada estrato cultural vai amosar as claves da época. Hai xa anos que Galicia vive un novo resurdiramento cultural no ámbito poético e literario, nas diferentes faixas das artes plásticas, na música, na arquitectura. O remuíño das xeracións. Un ecoar de imaxes, ideas, palabras, sons, volumes, formas e cores a xeito de calidoscopio para poder visualizar a impronta do pulo creador. Metáfora, viaxe e metamorfose. Grazas á iniciativa individual e ás inquedanzas renovadas de fatos de artistas e creadores que sen medios e con moi escaso apoio foron quen de vertebrar novos espazos de



ANTÓN PATIÑO

sensibilidade. Conqueriuse neste tempo a creación dalgúns centros e museos de arte que actúan esencialmente como caixas de resonancia mediática, mantendo unha programación de calidade. Cómpre salientar positivamente o

Un dos nosos retos é como
mirar ao mundo de xeito
anovado dende a atalaia da
Fisterra europea

desenvolvemento do ecosistema e infraestruturas de medición artística cunha importancia crecente do labor das fundacións vencelladas ás diferentes entidades e institucións. Xerando unha rede de actividades de divulgación, de espallamento de actitudes receptoras cara ao feito artístico. Consolidouse a obra de artistas de varias xeracións e tamén avanzou parcialmente o estudo e descuberta da nosa vangarda histórica. O triplo consello do poeta Uxío Novoneyra segue a ser a clave de todas estas cuestións: preservar e conservar, inventar e transmitir. A licida mensaxe do gran poeta do Courrel é o mellor programa e a máis convincente análise de base arredor da cultura. Unha cultura de intensidade na procura de novos vieiros de expresión. As escolas buciando na autenticidade da creación. Novos signos que viaxan dende a raigame cara ao contacto con novas formas de vida. O evolucionar dos cumes de expresividade: a me-

tamorfose creadora. Á árbore viva da cultura e da arte como aquela fermosa viñeta que debuxara Luis Seoane valter unha chea de novas pólas. Que medran con seiva anovada. Facer unha síntese da vitalidade da escena non é doado en poucas liñas. Efervescencia creativa, as fumegantes fábricas da imaxinación que seguíron a funcionar dende a eclosión resistente do antifranquismo deica aos recentes episodios de loita pola liberdade e dignidade. Os complexos procesos da chamada mundialización ou globalización representan hoxe unha imédita encrucillada histórica. Cómpre fixir na arte de mimetismos baldeiros e da superficial apropiación de propostas alleas. A estandarización dentro dos parámetros estéticos da chamada sociedade do espectáculo cos incesante reificación da parafernalia do consumo. O triunfo

arreo do «realismo capitalista» na autocelebración da lóxica do capital e da alineación humana no estrafamento colectivo. Xa o artista Torres García facía no seu tempo distinción entre a pulsión internacional (dun falso cosmopolitismo) e a dinámica universal que toda obra de arte auténtica ten. O cerne de toda obra poderosa vai expresar a raíz universal da arte. A radicallidade vén ser (na vertice das verbas cara a súa intrahistoria) a raíz da orixe. O núcleo ético e mítico que expande á obra deica acadar o acougo comunitario. Vivencia que ten moito de transpessoal e sobrepasa de feito todas as lindes ou barreiras que se lle queiran poñer. Hai «déficit de visionarios», dicía hai pouco en Santiago de Compostela o teórico da imaxe (e da percepción) Romá Gubern. «O pragmatismo e a especialización tenden a eclipsar a loitura creativa, esa galaxia mental imaxinaria, que é a dos xenios. Coido que estamos cun déficit de visionarios». Neste senso, a precipitación e o oportunismo son moeda corrente. O que Walter Benjamin chamaba xa moeda devaluada do actual. O reto hoxe en día dende Galicia segue a ser como ofrecer unha perspectiva de seu ao noso momento histórico (cheo de incertidume e complexidade). Como mirar ao mundo de xeito anovado dende a atalaia da Fisterra europea.

O dobre compromiso que artistas coma Luis Seoane ou Feimundo Patiño no seu momento souberon manter mesturando de xeito moi fermoso: arte, creación e vida.

ASÍ SOMOS



Lectura

El 42,4% leen la prensa diaria
y el 26,8% afirman leer todos
o casi todos los días algún libro
no relacionado con su profesión o
estudios

FOR
Antón
Patiño

Melodía de seducción

EL GALLEGO SEDUCE CON LOS OJOS ABIERTOS PORQUE AMAR CON LOS OJOS CERRADOS SERÍA AMAR CIEGAMENTE



Cromosoma n° 8 seductores

Las cosas que enamoran a los gallegos son el carácter del otro, su fidelidad sexual y sus valores

Si una de las protagonistas de Sexo en Nueva York escribiera estas líneas, sin duda contemplaría sólo dos de las tres acepciones de la palabra seducir recogidas por la R.A.E. Después de ser abandonada por el hombre de su vida, diría que seducir es el arte de engañar con arte y maña, y, después de una noche loca, diría que es atraer físicamente a alguien con el propósito de obtener una relación sexual. Me van a permitir que les hable de la tercera acepción, que a mí el número tres siempre me gustó más que el dos. Dice el diccionario que seducir es embargar o cautivar el ánimo. Cómo hacerles saber a muchos y muchas que para seducir no hace falta escote, ni silicona en los labios, ni mecha porque yo lo valgo, ni prendas de licra, ni «Bravo polos amigos», ni «Estoy portti», ni llevar tación en la

guanter para repostar el deseo en cualquier área de servicio. Cómo hacerles saber que la seducción es más bien un guiño, un dedo índice que te indica el camino de vuelta antes incluso de marcharte, un jersey tejido a medida con virtudes y defectos, una palabra a destiempo y mucho tiempo de silencio para reconocerse incluso a oscuras. Cómo hacerles saber que, para seducir, al gallego le sobran silencios, pues conoce el valor del silencio como premio del combate importante, como lo conocen las fieras que aguardan, agzazapadas, el mejor momento para abalanzarse sobre su codiciada presa. Y es que en el amor, como en la guerra, todo vale, aunque falten las palabras, que hechos son amores y no buenas razones, aunque una piense, como escribió Benedetti, que negar palabras indica abrir distancias, que abrírnos no es amar indiscriminadamente, y que buscar un equilibrio no implica ser tibio. Pero es ese ni frío ni calor, es ese ser precavido del gallego, poco dado al aquí te pillo aquí te

mato, con su misteriosa adicción al depende, al no sé, al quizás y al bueno, es su yo distinto el que lo hace deseable, aunque uno desespere deseando y esté tentado de abandonar el barco al no escuchar canto de sirena alguno que le seduzca. Cuando de niños cenábamos con ejemplos de manzanas y madrastras, ya lo intuíamos: no hay romance sin obstáculo, porque nuestras pasiones están siempre vinculadas a pasiones contrarias, nuestro amor a nuestro odio y nuestros placeres a nuestros dolores. ¿Qué sería de tantas historias

En medio de la escalera te guiña un ojo, sabiendo lo mucho que tú desearías coger el ascensor destino al séptimo cielo

de carmín y frenesi si el amante no tuviera que abandonar la cama de la amada a las doce como cenicienta en el país de las mentiras? ¿Qué sería de Don Juan con zapatillas y gazpacho Don Simón viendo con su parienta la liga de las estrellas? ¿Qué sería del romance entre

ASÍ SOMOS



Parejas

El pasado año 7.892 gallegos dejaron de convivir con su pareja, de los cuales 4.783 decidieron separarse y 3.109 divorciarse.

Romeo y Julieta si sus familias lo hubieran consentido? ¿Qué sería de la rosa sin su espinas? ¿Qué sería del gallego sin su prudencia? Hablaba Aristóteles, en su Ética a Nicómano, de que «el prudente no aspira al placer, sino a la ausencia de dolor», claro que el gallego se recrea placenteramente en su prudencia y sonríe socarronamente, sabiendo que es, quizás, su mejor arma para ganar la guerra, aunque pierda batallas, que las pierde. En medio de la escalera te guiña un ojo, apoyado en la barandilla con los brazos flexionados y la pekris inclinada, sabiendo lo mucho que tú desearías coger el ascensor destino al séptimo cielo. Y escala un peldaño y se detiene, y cuando tú avanzas, baja otro peldaño para volver al mismo sitio, que es sitio distinto, distinto de los que te toman al asalto en cualquier escalón, para susurrarte al oído argumento de película codificada que, como toda película, siempre llega a su fin, y casi siempre sin perdidos.

Para que no crean que me voy por los cerros de Ubeda, me remitiré a la última encuesta de salud y hábitos sexuales de los españoles. Dice este estudio que el gallego es el que antes se inicia en eso que se llama hacer el amor, aproximadamente a los 16 años, pero que enamórase, sumirse en ese estado de enajenación transitoria que es el enamoramiento para algunos, se enamora poco a poco, pasenito... No en vano lo han entrenado a conciencia para coger las fichas de Cupido al vuelo, como en un partido de fútbol americano, para luego ingresarlas en su caja de ahorros de confianza a un interés elevado. Comprobado su beneficio, dispone de ellas en efectivo para clárselas a sí mismo cuando él, y sólo él, se encuentre preparado para morir de amor, o de deseo. Y es que las cosas que enamoran a los gallegos según el citado estudio, esto es, el carácter del otro, su fidelidad sexual o sus valores, no se advierten en un día. Al gallego le interesa más el conjunto que las partes, aunque, de entre las partes, la que se lleva la mejor parte sea la mirada, y eso que ojos verdes son traidores y azules mentirosos. El gallego abre los ojos para observar, analizar, sopesar, indagar, para adentrarse en el futuro sin perder de vista lo pasado y sin que se le escape ni un solo detalle del presente. El gallego seduce con los ojos abiertos porque amar con los ojos cerrados sería, ya lo dice Jorge Bucay, amar ciegamente.

POR
Beatriz
Manjón





DAVID RUBIN

Non che digo si nin non

SÉCULOS VENDO PASAR O TEMPO CON CICLOS NATURAIS NOS QUE NUNCA CHOVEU QUE NON ESCAMPASE FAN AOS GALEGOS ALLEOS ÁS AFIRMACIÓNS CATEGÓRICAS

Cromosoma n.º9 escépticos

A palabra que os define, de orixe grega, significa estrididamente mirar con colado, visor ou examinar stertantemente

Non sei se os galegos somos escépticos ou non. Éme imposible determinar así polas boas existencia do xen que nos faría neste asunto diferentes do resto dos humanos. Pero podo intuír a posibilidade de que, máis aló da reflexión teórica, contemos cun pouso secular de elaborada filosofía popular que nos move a ser cautos ante as novidades e abertos á posibilidade de que pase calquera cousa que non sexa a prevista. Nesta liña, o mellor é plexiar o título dun traballo firmado por un contemporáneo noso, M. Gondar Portasany, que recolle o otodo é aseghúny como sabio paradigma do xeito de pensar dos galegos. Ao cabo, a certeza de que nunca choveu que non escampase non quere dicir que non podamos instalarnos algunha vez no diluvio permanente.

Pero non é só que eu non saiba se hai un xen do escépticismo nos galegos. Ademais, tampouco

unha suposta demostración científica do asunto sería moi de fiar e a única variante que me queda é a de ser consciente da propia ignorancia. Esa é a liña dos filósofos escépticos, entre os que ben representados estivemos polo tu dense Francisco Sánchez (1550-1623). «Ou tampouco era tan galego? Houbo un tempo en que si. Foi cando as culturas oficiais das ditaduras de Salazar e de Franco andaban a procura dunha conexión coas grandes correntes filosóficas e Sánchez era moitoso. Os guías intelectuais da patria non nos darían ocasión algunha de dúbida».

Pero, en realidade, a familia de Sánchez era de cristiáns novos, sempre sospelitosos de xudeus, e tiña que andar a escapar do ambiente asfixiante da España e do Portugal do Medievo. Así que o médico filósofo, aínda que naceu en Tui, aos doos anos xa estaba vivindo en Burdeos. E calculo que pouco pouso galego debía ter por moito que chegase a razoar cousas como: «Nin siquera sei isto: que non sei nada. Sospeto, non embargantes, que nin eu nin os outros. Sexa o meu estandarte esta proposición, que sparece como a que debe seguirse: nada se sabe».

Pode que os galegos teñamos un pouso secular que nos move a ser cautos ante as novidades e abertos á posibilidade de que pase calquera cousa imprevista

Teríamos que pensar antes de nada se podemos falar da existencia de trazos que singularizan aos habitantes dunha zona concreta, neste caso Galicia, para lles poder atribuír aos galegos diferenzas significativas de carácter ou de comportamento. Hai realmente razóns que xustiquen que as persoas que habitan o noroeste peninsular teñan, por así dicilo, un RH diferente que os fai escépticos?

Non che digo nin que si nin que non. Aínda que se cadra... O que si pode ser certo é que as cousas mudan co tempo e que as cidades son un cantar diferente. Pero alí onde o noso idioma puido pervirir por séculos, tamén terou unha filosofía popular marcada polos

intelixentes ciclos da natureza e pola desconfianza fronte ás mensaxes e mensaxeiros interesados que chegaban do mundo exterior, alleo e ignorado.

A obra máis coñecida de Francisco Sánchez no eido filosófico, *Quenada sesabe*, é un «auténtico breviario de incertidumbre» que ilustra como pocas a crisis intelectual desde a que o Renacemento asiste al derrumbe del orden tan laboriosamente edificado a lo largo de la Edad Media». Quen o di é Fernando A. Palacios no prólogo á edición en castelán da colección Austral, e anuncia, segundo el, «lo que será la segunda navegación del pensamiento occidental en el momento mismo en el que se verifica el naufragio del orden antiguo y medieval, es una mente moderna atrapada en la maraña de conceptos heredados».

«Somos pechados e ocultamos o que sabemos? Ou temos unha vella e rotunda sabedoría que nos sitúa aínda en restos positivos dunha mentalidade medieval para a que as certezas que agora se fixan e desfixan dun día para outro deben facer fronte ao escépticismo de raíces milenarias?»



POR
Tucho
Calvo

VOLVO S40 ¿QUÉN DIJO QUE LA FELICIDAD NO SE PODÍA MEDIR?

En la celebración World of Volvo en Volvo Plaza descubrimos una manera nueva de medir la felicidad. No necesitamos tener el poder de una fuerza invisible que cambia según el estado de ánimo, como una idea. Necesitamos sólo tener un V40 y un voluntario feliz, así como un Volvo S40 y un buen conocimiento de felicidad, que es feliz. Necesitamos también que el voluntario feliz sea un voluntario de confianza y un voluntario de confianza.

VOLVO S40, DESDE 11.800 €

BALPERSA
Ctra. de Vigo, 26
Quintela de León
988 38 50 76
OURENSE
Avda. Benigno Rivera, 66
Polígono Ceso
982 20 98 28
LUGO

VOLVO
en life

Tute para todos

EN EL CARÁCTER DEL GALLEGO ES MÁS IMPORTANTE NO
COMETER ERRORES QUE ALUMBRAR ACIERTOS

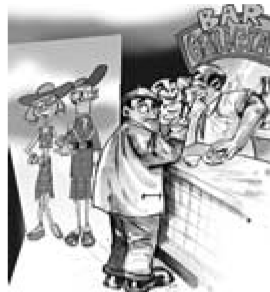
«Gromosoma nº 10 reservados»

Está a punto de comenzar una
nueva partida en Galicia.
Rompamos la reserva disrazada de
prudencia.

Somos jugadores de tute y necesi-
tamos tener en la mano todas las
cartas. Las que nos toquen, claro:
algunos quieren creer que es algo
que nos viene dado. Pero todas las
cartas. Cada uno las suyas. Falta-
ría más. Inclínadas hacia abajo,
recogidas; pero no mucho, con un
cuidado descuido. El párpado caí-
do no impide advertir las uñas que
ponen fin a las morcillas por dedos
que tienen algunos. Incluso mien-
tro compañero. El tute es juego de
compañeros, claro. Alguien tiene
que cometer los errores. Involun-
tarios, claro. Los demás, los otros,
qué sé yo, sospechan que los que
vivimos en esta esquina peninsular
estamos en el secreto de que son
más de cuarenta los naipes de la
baraja. Que sabemos que no siem-
pre un tres se puede picar con un
rey, que convenimos que es posible

asistir sin desprenderse de un triunfo. En fin,
allá ellos. El dominó reproduce como el
tute la parábola de los talentos: ahí está todo,
a quien Dios se la dé, que san Pedro se la
bendiga. Los triunfos o el seis doble atra-
gantado: la lotería de la vida. El fatalismo
admite pocos regates, más allá del lamento:
los dados de Dios, ya se sabe. Porque de par-
tida ehude el riesgo. No es el mus. Ni siquiera
las siete y media. No digamos el póker. Los
gallegos somos maestros en el tute. El riesgo
como actitud vital, como valor social, no cotiza
demasiado entre nosotros.

En el tute no se habla. No se piensa
mucho, es verdad, aunque se tutee o se vocifere,
pero habla no se habla. Es un juego para
reservados. Es el maestro: es más importante
no cometer errores que alumbrar aciertos.
Por si a caso (los errores, claro). Los gallegos
preferimos que



otro hable por nosotros. Un cunero, por ejemplo, era lo natural. O un socio, aunque resulte trillero, que mira más por sus intereses pero que tenga mueca de mus. Nos vale un catalán o un vasco aunque sean raposos en el gallinero de la caja común: son los señoritos, y son ricos. Pero un castellano no. Eso no: también son reservados y sentenciosos, pero les pierde la petanca: demasiado claro, demasiado obvio, demasiado medible.

El tute proporciona el argumento de la fatalidad. Las cartas, como el fútbol, son así. Creada la figura, no hay más que ponerle un nombre, que tiene la impagable virtud de ser perfectamente intercambiable. En estos momentos sirve el de Magdalena Álvarez, por ejemplo. O, sensu contrario, el del Plan Galicia... Pero siempre con reserva.

El personaje acaba devorando al actor. Tantos años de inevitable mansa laboriosidad ha consolidado un cliché granítico, inamovible de los gallegos como reservados. Poco puede el lengua-raz Moncho Borrajo o los dicharacheros Paula Vázquez, Tete Delgado o Jesús Vázquez frente a la apisonadora de una tradición prejuiciosa que nos adjudica virtudes y defectos, en una lectura interesada de la historia reciente. Bien es cierto que algunas actitudes de nuestros paisanos han contribuido a consolidarla. Por activa y por pasiva: en Lepe han hecho virtud de lo que aquí escucece a algunos hipersensibles. Reservados, pero hipersensibles que rien los chistes contruidos con clichés de catalanes o polacos pero se ofenden cuando el lardo de la humorada es un gallego. Ja, ja. Pero, si llegamos hasta aquí. Dispóngase a hacer juego. Está a punto de empezar una nueva partida en Galicia. Rompamos la reserva disrazada de prudencia. Que no sea un tute cabrón un menage a trois con papeles intercambiables. Que no pierda uno para que se salven dos. Que ganemos todos.

EL
ADR



POR
José Varela
Cachaza

conéctate www.usc.es

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

PON EN MARCHA OS TEUS SOÑOS
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ADIR

Adiós al mito del ahorro

EN CONTRA DE NUESTRA FAMA DE AHORRADORES, LOS DATOS DEL AÑO PASADO INDICAN QUE LA TASA GALLEGA ESTÁ SIETE PUNTOS POR DEBAJO DE LA MEDIA ESPAÑOLA

Gromosoma n° II ahorradores

Galicia ya ha emprendido un proceso de captación imprescindible para reducir la alta tasa de paro

En una economía como la gallega que viene registrando un crecimiento en su producción regional ligeramente por encima de la media española, cimentado -como también ocurre en el resto de España- sobre una demanda interna que pulsa con fuerza, seguramente el verbo ahorrar no es algo que se conjugue con simpatía por el conjunto de los ciudadanos.

Sin embargo, la historia económica nos enseña que una sociedad que no ahorra, no se capitaliza y si no se capitaliza, termina poniendo en riesgo las bases de su crecimiento económico para el futuro. Es obvio que hoy, integrados en el área del euro y con uno de los sistemas financieros más desarrollados y eficientes de Europa, parece que ahorrar más

o menos ha pasado a ser un tema menor. Ahí están -se dice- los mercados financieros europeos para atender las necesidades de España en general y de Galicia en particular. Sin embargo, la experiencia demuestra que un país no puede financiar permanentemente su crecimiento acudiendo al ahorro exterior. Un ahorro, por otra parte, cada vez más escaso ante las crecientes necesidades de unas sociedades con poblaciones cada vez más envejecidas y con presión persistente de atender las cuantiosas inversiones en capital físico, humano y tecnológico que permitá a medio plazo incrementar el crecimiento potencial en sus economías.

En términos generales existen tres enseñanzas del pasado que debentenerse en cuenta a la hora de valorar el comportamiento del ahorro. La primera es que, aunque todo ahorro es importante, el ahorro familiar es el que tiene una mayor importancia social en un sistema de mercado. El ahorro público, obtenido normalmente a través de la imposición, tiene hoy

ASÍ SOMOS



Ahorro

Gada hogar gallego ingresa una media de 1.554 euros mensuales. Buena parte de estos ingresos se destinan a pagar la hipoteca; las 31.641 viviendas hipotecadas en Galicia suponen una deuda de 2.744.054 euros.

riesgos de eficiencia. Por ello, es el ahorro familiar el que tiene una naturaleza más conforme a la lógica del mercado.

La segunda es que el ahorro familiar debe protegerse por la política pública y debe tener un tratamiento fiscal favorable en sí mismo con independencia de su materialización en activos financieros respecto a la cual lo mejor que la fiscalidad debería hacer es mantener un patrón básico de neutralidad.

La tercera es que la materialización financiera del ahorro debe ser extremadamente cuidadosa a la hora de seleccionar los productos e instituciones con los que se mantenga la relación básica.

Estas consideraciones son válidas para el conjunto del ahorro nacional y también para el ahorro gallego, cuyos rasgos más destacables, utilizando los datos de FUNCAS, son:

1. La tasa de ahorro regional se situaba en 2004 en el 16,9 por cien del PIB regional, aproximadamente siete puntos por debajo de la media nacional.



POR
**Juan R.
Quintás
Seoane**

Apóstolo 2005. Santiago de Compostela.
Do 15 ao 31 de Xuño.

CONCELLO DE SANTIAGO
Compostela de Festas

Do 15 **DAVID BUSTAMANTE**
Diversión. Entrada libre

Do 17 ao 21 **NOITES NA ALAMEDA**
Cinco noites. Entrada libre

Do 19 **NOITE DE NEW ORLEANS**
Pz. Quiroga. Entrada libre

Do 20 **MAN Y LO GARCIA**
Pz. Quiroga

Do 21 - 24 **COMPOSTELA FESTIVAL**
Praza da Quintana:

Do 21 **ANTONY AND THE JOHNSONS**

Do 22 **MACACO**

Do 23 **SARGENTO GARCIA**

Do 24 **CHICO CESAR & RAY LEMA**

Do 25 **VERÓNICA CODESAL** + convidada

Do 26 **Pequeño Concerto: BEBE + COMBOLINGA + EL TIO CALAMBORES + OI FONRO OMAR**

Do 29 **KILEMA**
Pz. Quiroga. Entrada libre

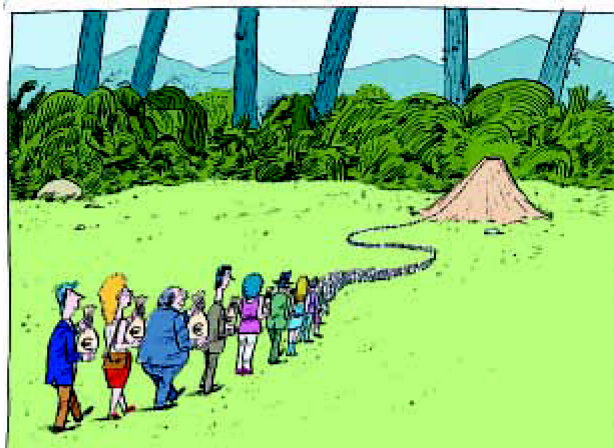
Do 27 **BALLET CLÁSICO DE TIANLIN (China)** Pz. Quiroga

Do 28 **XXVII DIA DO TRAXE**

Do 29 **AMARAL** Pz. Quiroga

Do 30 **Espectáculo extraordinario de luz e son. QUEIMA DA FACHADA GÓTICA**

Do 31 **Fogos fin de festa HOMBRES G**
Pz. Quiroga



PINTO Y CHINTO

Las divergencias más notables están en el ahorro público que en Galicia es negativo (-35% del PIB) y en la menor tasa de ahorro de las familias gallegas (13,5% de la Renta familiar disponible) frente al 14,1 de la media española.

2. La tasa de ahorro familiar en Galicia demuestra que la vieja creencia que atribuía a las familias gallegas una mayor capacidad de ahorro ha dejado paso a la idea

más convencional de que las tasas de ahorro familiar van en íntima conexión con el nivel de renta por habitante. Con pocas variantes, las comunidades más ricas tienen mayores tasas de ahorro que las menos desarrolladas.

3. Los datos disponibles dan testimonio de una tendencia secular a caer, en la tasa de ahorro familiar que, al menos en Galicia parecía haber repuntado en 2004, aunque

las previsiones para 2005 parecen menos optimistas.

4. Si cabe constatar con los datos de FUNCAS que existen algunas diferencias en la estructura del ahorro entre las cuatro provincias gallegas.

En el año 2003 último para el que existe información desagregada por provincias, Lugo era la provincia con mayor tasa de ahorro empresarial y Pontevedra

la que la tenía más baja. Estas mismas provincias protagonizaban las posiciones más alta y más baja de ahorro familiar. Sin embargo, el des ahorro de las administraciones públicas -no solo autonómicas y locales- alcanzaba su mayor expresión en Lugo en dicho año.

Es difícil a la altura en que nos encontramos, hacer previsiones sobre la economía y el ahorro de Galicia. Los analistas de economía regional parecen inclinarse por un escenario de crecimiento positivo pero menos intenso que en 2004 (se estima en el 2% del VAB lo que representa aproximadamente el 91 por cien del crecimiento previsto para el conjunto de España).

En ese marco de referencia se espera en 2005 una caída de la tasa de ahorro regional ya que, si bien se vaticina, una ligera recuperación del ahorro de las familias, en términos de PIB, no en términos de renta disponible familiar, también se prevé un deterioro de las tasas de ahorro empresarial y público.

Como se ve, nada en el fondo es muy distinto en el ahorro gallego privado respecto a la media nacional, salvo su menor tasa relativa. La elevación de dicha tasa sería de la mayor conveniencia si se quiere acelerar el proceso de capitalización que Galicia ya ha emprendido y que es imprescindible para reducir la elevada tasa de paro que aún padece y garantizar su desarrollo futuro.

ADR GALLEGOS



*Logo de 99 anos compartindo amigos, festas, momentos, ocasións,
familias, raíces, tradición, partidos, festas, celebracións e mesmo gusto.
e 25 de xullo celebra máis co tempo con Galicia.*

Buscando la familia perdida

RECONOZCAMOS EL VALOR DE LA EXPERIENCIA Y NO ABANDONEMOS LA
BÚSQUEDA DE LA RECUPERACIÓN DEL MODELO FAMILIAR PERDIDO



Gromosoma nº 12 familia

Se discute nuevamente una esfera
de comprensión y afecto más allá
de todo papel social

Al parecer somos todos hijos de Eva, la negrita africana homo sapiens que acertó con la combinación genética afortunada para el inicio de la conquista del universo. Debería tener monumento en plaza principal de todos los municipios gallegos; para suavizar las soberbias, para recordarnos que nuestro «devanceiro común» fue una sacrificada señora de la sabana salvaje. Después todo fue naturaleza, colonización, guerra, desarrollo asimétrico y algunas felices excepciones que, con bíblico dolor, parieron las civilizaciones. Los gallegos de hoy ya no nos vemos en perspectiva histórica completa; los jefes de la tribu acotan la memoria colectiva según prioridades de su agenda política coyuntural. Obedecemos a la lógica partidista. Nos hablan de la deuda histórica de los vecinos peninsulares de habla latina común, de los intelectuales y políticos que en la era moderna se distinguieron importando el idealismo alemán, el romanticismo europeo que adaptaron al país, ofertando esquemas

de nuevas identidades nacionales que ellos administrarían como nuevos brujos homologados del invento. Seguimos intelectualmente atrasados, aún no hemos acertado con modelos que sitúen la libertad y potencial de cada persona individual en el eje del latir de Galicia; todavía pensamos que hay que manipular a los otros para sobrevivir con ventaja o simplemente para no ser víctimas de las ambiciones ajenas.

En la nueva sebra simbólica seguimos necesitando una esfera de comprensión y afecto más allá de todo papel social. La vieja solución de la familia tradicional no está superada, la preservación de los viejos santuarios de la intimidad supone el aprovechar los saberes intrahistóricos del pasado. El orden espontáneo de las mejores sociedades se creó sobre la base de familias amplias, sólidas y bien estructuradas. En Galicia, tierra de campesinos pequeño propietarios o de trabajadores humildes, de una mayoría de supervivientes con principios y sentimientos, hicimos de la cohesión familiar sabiduría y arte. Las reglas de juego eran muy duras y complejas; se tenían los hijos que mandaba la naturaleza, según la puñetera explotación de las pasiones en la edad sin cautelas. Se la trataba de dominar con trucos de anticoncepción arcaicos o con artimañas insatisfactorias. Lo más

seguro era la renuncia a la pasión o la continencia calculada. Después ideas, creencias y en muchos casos trucos, interferían para la fijación del tamaño básico de la familia. Por lo general salían numerosas, verdaderas muchedumbres para los estándares actuales, que poblaban el imaginario sentimental de todos los gallegos. Abuelas, madres, hermanas, esposas eran el centro afectivo de nuestra sociedad. Junto con los amigos, la familia electiva. Para el gallego cada uno era su familia y su circunstancia; fuera cual fuera el destino territorial de su vida, con frecuencia lejos del lugar que lo viera nacer, el gen adquirido de la morriña le garantizaba las señas de identidad de sus coordenadas vitales.

Lugo llegaron los pedantes de Europa y nos dijeron que la familia era una superestructura ideológica destinada a reproducir las condiciones de dominación del sistema capitalista. Desde su esotérica autoridad introdujeron el desconcierto y la falsa conciencia en los jóvenes que, desde finales de los sesenta, pretendían cambiar la vida y cambiar la historia. Se cargaron las referencias construidas por tanto esfuerzo paciente y empezó la tarea de racionalización de la nada. Hoy las chicas gallegas apenas tienen hijos, ni siquiera se alcanza el nivel de reproducción de

la población. Los chicos no buscan desesperadamente el amor de su vida. Y convertimos a los viejos en devaluado grupo social; que voten, se conformen y callen. No tienen nada que decir ni legarnos. No somos como ellos, nuestra fugaz y oscilante sabiduría nos llega por las autopistas del adoctrinamiento interesado y ocasional. Hay que ser modernos, esto es, gentes sin atributos por encima de cualquier lealtad.

En el laberinto de identidades intercambiables rozamos el esferpento. En una época sin amor incondicional, ni natalidad, ni futuro familiar, nos dividen por las políticas de apariencia de generosidad con aquellos de los nuestros que no son o no han elegido ser de sexualidad complementaria. Y, cuando las mujeres no están teniendo hijos, se sitúa el derecho de adopción a las parejas de igual sexo en el centro de nuestro debate colectivo. Estamos dejando de adoptar salidas vitales desde la enseñanza de la experiencia paciente. Los irresponsables con poder nos ven como chicle moldeable a imagen y semejanza de sus estrategias electorales. Nos garantizan televisión basura en todas sus gamas, destinada a convertir a los ciudadanos en perfectos idiotas postmodernos, en seres sin arraigo emocional y sin creencias fuertes.

Los nuevos seudointellectuales, los Franksteins de turno, los señores de la razón aparente, no verán a las personas como dependientes de asociaciones involuntarias, que en la fértil combinación de azar y necesidad nos han hecho tal como hemos sido, somos y podemos ser. Nuestros abuelos analógrafos tenían razón sin familias sólidas, dimensionadas y estables, todo se convertirá en un juego de vanidades epifónicas. En realidad también eran buenos demógrafos, sus recetas son la solución del problema poblacional gallego. Reconozcamos su experiencia y no abandonemos la búsqueda de la recuperación del modelo familiar perdido.

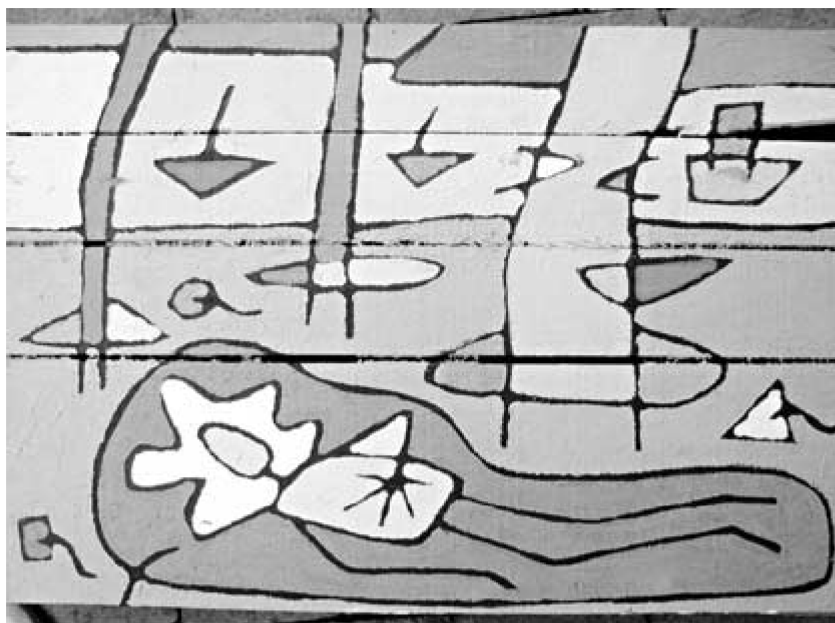


POR
**Pedro Arias
Veira**

ABECONSA, S.L. empresa constructora, es consciente de la mejora continua de la calidad, respetando el Medio Ambiente y minimizando al máximo la ocurrencia de accidentes laborales, con su Sistema Integrado de Gestión



Avda de Esteiro, 56-58 entresuelo 15,403-FERRDOL, A Coruña; Tlf. 981 35 22 12 Fax. 981 35 22 90 / www.abeconsa.com / E-mail: ferrol@abeconsa.com



XORO PINTERO

¿Fiesta? ¿Qué fiesta?

DURANTE MUCHO TIEMPO, LAS AUTORIDADES DICTARON
NORMAS PARA QUE EL PUEBLO NO CELEBRASE TODOS LOS RITOS

Gromosoma n° 13 fiesta

La fiesta tradicional se celebra en un momento determinado del calendario y en un lugar muy concreto del territorio

En Galicia, el ciclo se divide en dos mitades siguiendo el ciclo natural de la serpiente. La primera parte, desde finales de septiembre, San Miguel, hasta finales de abril, San Pedro Mártir. La segunda, desde primeros de mayo, los mayos y la Santa Cruz, hasta finales de septiembre. Durante la primera mitad, la serpiente está escondida y durante la segunda, se deja ver. Las grandes fiestas, que contaminan todas las otras son el magosto y fieles difuntos (Samahaim), la Candelaria (Imbood) y el carnaval, los mayos y la Santa Cruz (Beñina) y Santiago (Lugnasard). Este bloque afecta siempre a una comunidad, a un pueblo, a una ciudad.

El segundo bloque de fiestas son las celebraciones de hitos del ciclo de vida: nacimiento (bautismo), matrimonio (boda) y muerte (entierro: banquete funerario). Este bloque de fiestas no son móviles ni fijas sino que están determinadas por acontecimientos familiares e individuales; y afectan a los indivi-

duos, a la familia o un grupo unido por lazos afectivos y sentimentales. Durante mucho tiempo, los sínodos diocesanos y las autoridades civiles dictaron normas para que la gente del pueblo no se empeñara en la celebración de los ritos de pasaje.

Parece ser que la fiesta de Santiago empezó celebrándose el 30 de diciembre, en Asturias, en donde se sitúan los primeros vestigios de la devoción al Apóstol en territorio español la única razón aparente de celebrarlo este día es que el 29 se celebra la de Santiago el Menor. Antes, este día se celebraba San Cucufate, y aún sigue celebrándose en Cataluña. La parroquia gallega

El 25 de julio las calles se llenan de banderas gallegas, el himno gallego se oye por todas partes y, de vez en cuando, hay refriegas callejeras

de Sacobade celebra Santiago pero debería celebrar San Cucufate del que, etimológicamente, procede su nombre.

La celebración de Santiago el 25 de julio es relativamente tardía y para cristianizar la fiesta de Lugnasard. Los primeros referencias a las fiestas del Apóstol en Compostela

datan de 1531. Las crónicas dan cuentas de la fiesta desde este año hasta 1533, luego se interrumpen las referencias hasta 1545. Las crónicas sólo dan cuenta de las corridas de toros y de las candelas que también tenían lugar el día de San Juan y el quince de agosto, día de Nuestra Señora. Todas las casas tenían obligación de encender hogueras a sus puertas y poner haces en las ventanas. En 1545 también refieren las crónicas el juego de cañas en honor de la princesa reina doña María de Portugal, primera mujer de Felipe II. hacia los años 1565 el Conde de Altamira sufrió los gastos de los juegos de cañas y un banquete porque el prelado y el cabildo sólo se preocupaban de la fiesta religiosa. Los años 1568-69 se prohibe la entrada sin control a toda persona ajena a la ciudad para evitar que la peste entrara y era obligatorio quemar ramos

de vides y de romero, precursor del botafumeiro, para desinfectar las calles.

En nuestros días, el 25 de julio, fiesta de Santiago Apóstol patrón de España, el Rey de España u otra persona en su nombre, hace una ofrenda al Apóstol y la ciudad está llena de peregrinos. Los gallegos

ASÍ SOMOS



Matriculaciones

Galicia mantiene la quinta plaza en venta de coches, con cerca de 11.000 vehículos matriculados durante el 2004

se reúnen en la capital de Galicia, Compostela, más que para festejar al santo Patrón, para celebrar y exaltar el día de la nación gallega. Las calles se llenan de banderas gallegas, el himno gallego se oye por todas partes y, de vez en cuando, hay refriegas callejeras entre nacionalistas y gentes de otras tendencias. En las últimas décadas, la solemnidad de la fiesta de Santiago, patrón de España, se ha visto favorecida con la recuperación del camino de Santiago a nivel de toda Europa por las más altas estancias políticas.

La fiesta tradicional se celebra en un momento determinado del calendario y en un lugar preciso del territorio, significativos ambos para sus actores. Todo lo que ocurre «ahí en ese momento» hace la fiesta y la fiesta da sentido a todo. Muchas fiestas modernas no son más que la ocasión de actuaciones antioficiales porque sus promotores, por la falta de capacidad para ver más allá de sus narices, o para defender sus intereses, así lo hacen. ¿Fiesta? ¿Qué fiesta?

EL ADR DE LOS GALLEGOS



POR
Manuel
Mandiães



Galicia, un país optimista

UNA ENCUESTA DE SONDAXE MUESTRA QUE LA MAYORÍA DE LOS GALLEGOS CONFÍAN EN EL FUTURO Y DAN UN NOTABLE ALTO A LA COMUNIDAD AUTÓNOMA

El paro, el principal problema

¿Cuál es el principal problema de Galicia?

Principal problema	% verticales basados en nº de casos
Paro	39,1%
Infraestructuras	6%
Los políticos	5,1%
Precios, salarios, capacidad adquisitiva	4,5%
La atención sanitaria	3,9%
Drogas	2,7%
Medio ambiente y R.S.U.	2,6%
La economía	2,2%
Otros problemas	10%

A la hora de analizar la situación del país, los gallegos coincidimos con otros muchos lugares de España en señalar el paro como el principal problema de Galicia. Una gran mayoría de los encuestados lo destaca con bastante ventaja sobre otros asuntos, como la vivienda, las pensiones o la economía. Junto al paro, los temas económicos que tienen que ver con los salarios y los precios ocupan un lugar destacado. Llama la atención la importancia que se da a las infraestructuras y los políticos en la lista de trabas para el desarrollo de la comunidad.

Tan españoles como gallegos

¿Con qué frase se identifica más?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
Me siento únicamente español	9,2%
Me siento más español que gallego	8,7%
Me siento tan español como gallego	49,8%
Me siento más gallego que español	18,2%
Me siento únicamente gallego	12,2%
No sabe/no contesta	1,7%

El sentimiento nacionalista está muy presente en nuestra comunidad, aunque podríamos decir que convive en paz con el españolista. De hecho, la mitad de los encuestados declara que se siente tan español como gallego, mientras que el porcentaje que dice sentirse sólo español o sólo gallego es casi el mismo (algo superior en el segundo caso). En total, los que se definen ante todo como gallegos son más de un treinta por ciento del total, mientras que, si sumamos, quienes anteponen el sentimiento españolista no llegan al 18 %.

El gallego se habla más

¿En qué lengua habla habitualmente?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
Sólo gallego	31,6%
Más gallego que castellano	25,8%
Más castellano que gallego	19,6%
Sólo castellano	22,2%
No sabe	0,7%
no contesta	0,7%

La utilización del gallego es otro aspecto interesante de esta encuesta. Los resultados aseguran que el porcentaje de población que habla sólo gallego o más gallego que castellano, en total un 60 por ciento, casi un 20 por ciento más de los que hablan sólo castellano o más castellano que gallego.

Los resultados, eso sí, varían mucho si los desglosamos por provincias, ya que en Lugo y Ourense, por ejemplo, el porcentaje de encuestados que habla sólo gallego supera con creces al de A Coruña y Pontevedra.

La felicidad está en la familia

¿Qué es lo que le hace más feliz?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
La familia/Los hijos	65,9%
El dinero/situac. económica	4,7%
Los amigos/compartir el tiempo libre	6,5%
El fútbol/cualquier hobby o pasatiempo	2,6%
El trabajo	5%
Los estudios	0,4%
Ninguno en especial	6,5%
No sabe/No contesta	8,4%

Está claro: lo que nos hace más felices a los gallegos es la familia. Una aplastante mayoría reconoce que los vínculos familiares, sobre todo con los hijos, son la principal causa de su bienestar personal. A mucha más distancia aparecen otros factores como los amigos, el dinero, o incluso el fútbol, que también contribuyen, según los encuestados, a hacer la vida de los gallegos más llevadera. Estos factores son más importantes en el caso de los hombres, que dan más importancia a la situación económica y a los hobbies en detrimento de la familia.

Inquietud ante la enfermedad

¿Qué es lo que más le preocupa?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
El paro	14,7%
La enfermedad propia o de algún familiar	30,1%
El terrorismo	7%
La inseguridad ciudadana y la delincuencia	5,5%
Problemas familiares	16,1%
Problemas laborales	12,2%
Nada en especial	7,7%

Si la familia es la principal fuente de felicidad del gallego, es también la principal preocupación, sobre todo en lo que a salud se refiere. La enfermedad propia o de algún familiar es lo que más intranquilidad produce a los encuestados, aunque hay también un alto porcentaje de personas cuya principal preocupación es el paro. Los problemas familiares y laborales en general son también causa de inquietud, junto a otros como el terrorismo o la delincuencia, que lo son en una medida menor.

Lo mejor está por venir

¿Cómo cree que será la vida en Galicia en los próximos 10 años?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
Mucho mejor	2,6%
Mejor	42,6%
Igual	21%
Peor	18,2%
Mucho peor	2,2%
No sabe/no contesta	13,4%

Contra todo pronóstico, los gallegos en general somos optimistas con respecto al futuro, aunque tampoco hay que echar las campanas al vuelo. Sólo un 2,6 por ciento de los encuestados piensa que la vida en Galicia en los próximos 10 años va a ser mucho mejor, aunque hay un jugoso 42,6 por ciento que tiene claro que será mejor.

En el bando de los pesimistas se coloca algo más de un veinte por ciento de los participantes en la encuesta, mientras que algo más del trece por ciento prefiere no contestar.



y satisfecho

Rosalía, personaje predilecto

¿Cuál es su personaje gallego favorito?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
Rosalía de Castro	7,9%
Manuel Fraga	6,7%
Castelao	4,6%
Camilo José Cela	3,2%
Jesús Vázquez	2%
José Manuel Piñeiro	1,5%
Manuel Rivas	1,2%
Otros	19,2%
Ninguno	20,8%
No sabe/N.C.	26,3%

A juzgar por los datos, la mitomanía en Galicia no tiene mucho futuro. El 20,8 por ciento de los entrevistados asegura que no tiene ningún personaje gallego favorito, mientras que más del 26 por ciento no saben o no contestan. Del resto, sólo un ocho por ciento coincide en señalar a la escritora Rosalía de Castro como la primera en la lista de los personajes destacados, y tras ella destaca una serie en la que figuras de la talla de Castelao conviven casi al mismo nivel de fama que Jesús Vázquez o José Manuel Piñeiro.

A Coruña, la favorita

¿Cuál de las siete ciudades es su favorita?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
A Coruña	40%
Ferrol	2,4%
Santiago de Compostela	16%
Lugo	6,1%
Ourense	5,2%
Pontevedra	8%
Vigo	18,2%
No tengo preferencias	1,6%
Todas me gustan	1,7%

A Coruña es la preferida entre las siete principales ciudades de Galicia, con diferencia. Y no sólo porque el 62,4 por ciento de los coruñeses la elijan antes que ninguna otra, sino porque también la prefieren un 35,1 por ciento de los encuestados de Lugo, un 34,3 por ciento de los de Ourense y un 16,1 por ciento de los de Pontevedra. En el caso de Ourense, A Coruña es elegida incluso antes que su propia ciudad. Después de A Coruña, la segunda en el listado de preferencias es Vigo, le sigue Santiago y, a mayor distancia, Pontevedra, Lugo, Ourense y la última, Ferrol.

Allariz, el pueblo más bonito

¿Cuál es el pueblo más bonito de Galicia?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
Allariz	5,5%
A Coruña	4,4%
Baiona	3,5%
Santiago	3,2%
Sanxenxo	2,2%
Vigo	2,2%
Combarro	2,2%
Conjunto de las Rías Baixas	2,2%
Otros	61,2%

La belleza geográfica de Galicia está esparcida a lo largo y ancho de centenares de pueblos y villas. Los de la zona de las Rías Baixas son los que se llevan un mayor número de votos de los encuestados en el momento de elegir el pueblo más bonito de la comunidad. Sanxenxo, Baiona, Combarro y el propio Vigo figuran en el listado entre los seleccionados. Del interior, la localidad más votada es Allariz, en Ourense, si bien la encuesta revela una gran dispersión de votos en este apartado, ya que un 61,2 por ciento de los participantes dio nombres diferentes a los que muestra el estadiño.

Lo mejor: el paisaje y la gente

¿Qué es, para usted lo mejor que tiene Galicia?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
El clima	15,4%
El paisaje	34,6%
La gastronomía	27,5%
Su gente	21,2%
Las playas	17,9%
La naturaleza	18,1%
El mar	12,5%
Otros	7,2%
Todo	9,5%

De las muchas virtudes que tiene Galicia, la preferida por sus habitantes es el paisaje. Un alto porcentaje de los encuestados se queda con la belleza geográfica del país, aunque la gastronomía no se queda atrás. En total son un 27,5 por ciento de personas las que la sitúan como lo mejor de Galicia, aunque un grupo también importante se queda con su gente. Otros de los aspectos preferidos por los encuestados son la naturaleza, el clima, las playas y el mar. Sobre un 10 por ciento de las respuestas dicen también que lo mejor de Galicia es, simplemente, todo.

Calificación: notable alto

¿Qué valoración de 0 a 10 le daría a...?

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
Comunidad Autónoma de Galicia	7,69%
Su provincia	7,55%
Su pueblo o ciudad	7,32%

En general, los gallegos están satisfechos con su país. O al menos eso se desprende de la encuesta, en la que los entrevistados dieron a Galicia un notable alto. En concreto, la comunidad autónoma en general obtuvo una nota media del 7,69, algo por encima de la que los encuestados dieron a su provincia o a su pueblo o ciudad. Si se analiza la respuesta por edades, la nota más alta es la que otorgaron los mayores de 65 años, que dieron una calificación por encima del ocho en todos los apartados, mientras que la calificación más baja es la del grupo de edad de 25 a 45 años.

Galicia, espejo de España

Le gustaría que Galicia se pareciera a...

Preferencias de los gallegos	% verticales basados en nº de casos
Francia	20,2%
Portugal	12,1%
Italia	13%
España	46,8%
Cataluña	30,5%
Andalucía	18,5%
País Vasco	20%
Alemania	21,2%
Suiza	27,7%
EE. UU.	9,5%

Galicia es siempre tierra de contradicciones. Si en otro apartado hablamos del nacionalismo, en este tenemos que destacar que la mitad de los encuestados señalaron que les gustaría que Galicia se pareciera a España. Muchos eligieron como lugar de referencia Cataluña, y el tercer puesto (tal vez por el factor emigración) lo ocupa Suiza. Alemania, Francia y el País Vasco también fueron países destacados de los que a muchos les gustaría ver reflejo en esta comunidad. Es significativo que la cifra de votos más escasa sea para Estados Unidos.

EL XADR DE LOS GALLEGOS

Una alegría para el cuerpo

LOS GALLEGOS, SOBRE TODO LAS MUJERES, MANTIENEN ANTE EL SEXO UNA ACTITUD MÁS DESINHIBIDA QUE EL RESTO DE LOS ESPAÑOLES

Gromosoma n.º 14

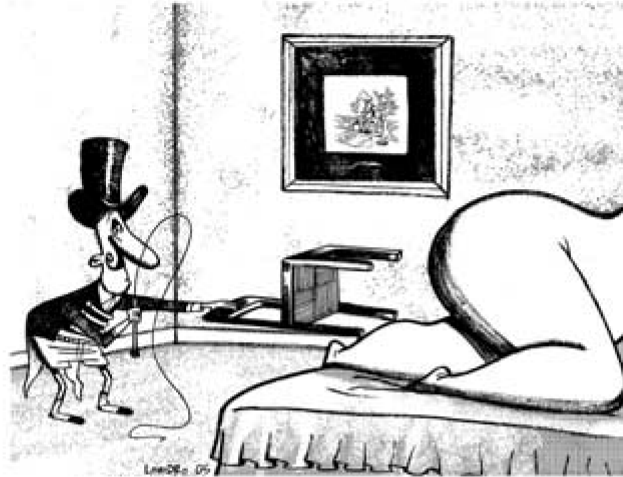
desinhibidos

Todavía hoy se considera al pueblo gallego como uno de los que más ha desarrollado el cromosoma de la desinhibición

¿Desinhibidos o desinhibidas? Y... ¿desinhibid@s frente a qué? La segunda pregunta es más fácil de responder que la primera: desinhibidos frente al sexo. Los gallegos, en general, aún mantienen algún indicador estadístico que los distingue como un pueblo cercano a los placeres de alcoba, con algunas zarcandajas menos que otras nacionalidades a la hora de afrontar la placentera tarea del amor. Hoy en día, las gallegas siguen siendo las que antes pierden la virginidad en España y, ya más talluditas, las que más relaciones mantienen con parejas diferentes si se les pregunta por sus encuentros sexuales durante el último año. Son dos datos recientes y oficiales que retornan a la primera pregunta: ¿más ellas o ellos?

«A las estadísticas sobre comportamientos sexuales no hay que hacerle mucho caso. O mejor, ninguno, porque todo el mundo miente», dice la sexóloga Lucrecia Puparelli, salmantina de nacimiento, gallega de adopción. Pero esta profesional admite que, cuando llegó a Galicia, se quedó patidifusa ante las bromas sobre «el hijo del cura», impensables en las rancias tierras de Castilla. Tanto ella como otros expertos coinciden en que la imprenta de la Iglesia en Galicia llegó como llegó y evolucionó como evolucionó.

Tierra de muchos curas, este país se tomó el concepto de pecado de otra manera y los picores de sus habitantes sobrevivieron a las embestidas sexorrepresoras mejor que en otras partes de España: «Aquí no llegó la época victoriana», sintetiza la sexóloga.



Y si la revolución industrial llegó hace quince días, como aquel que dice, la represión sexual propia de la época fue también de penetración más ligera.

A estos indicadores históricos hay que sumar otros que también

Tierra de muchos curas, este país se tomó el concepto de pecado de otra manera y sus habitantes sobrevivieron a las embestidas sexorrepresoras mejor que en otras partes de España

juegan a favor de la mujer como quien ha desarrollado más este cromosoma de la desinhibición. Las gallegas han sido tradicionalmente mujeres acostumbradas a añadir el rol de esposa y madre al de mujer trabajadora. Y han sido

también mujeres solas, de emigrantes y de marineros. He ahí, pues, la capacidad de decisión más la oportunidad. ¿Resultado? Una alegría. Y a veces una consecuencia inesperada, con la que se vivirá mal frente a los comentarios de los vecinos, pero con la que se podía vivir, que es más de lo que se podría decir de otros lugares de España. Volviendo a la estadística, pero con datos sobre los que se miente menos, el INE refleja que la tasa de fecundidad en Galicia entre los 15 y los 19 años era, en 1975, de 32,71 por 1.000 y que en 1980 subió a 41,42, sólo por debajo de Ceuta y Canarias.

Hay que admitir que estas cifras hoy son mucho más homogéneas con respecto al resto de España y que la revolución industrial puede que llegara tarde, pero la televisión tiene una cobertura absoluta y todo tiende a parecerse. ¿Seguimos manteniendo aquella actitud desinhibida a la hora de decidir entre el sí o el no

ASÍ SOMOS



Sexualidad

Los gallegos son los más precoces en comenzar sus relaciones sexuales. Sólo el 15% esperan a cumplir 20 años para iniciarse en el sexo

cuando aparece la oportunidad? «Esas cosas permanecen dentro, forman parte del carácter y no es tan fácil que se diluyan ni por culpa de la televisión ni por cualquier otro factor», concluye la doctora Puparelli. En cierto modo, resulta una constatación reconfortante.



por Jorge Casanova

Nada igual en el centro de Santiago

SSG le ofrece la última oportunidad de mejorar su calidad de vida: nuevo ensanche Santa Marta.

Sin atascos, sin agobios, con aparcamientos. La última zona para invertir en el centro de la ciudad. Construcción de alta calidad.

Infórmese: 981 941 650
www.santiagosur.com



Seguridad. Satisfacción. Garantía

Tan galegos como africanos

A NOSA TERRA É UNHA DAS POBOACIÓNS MÁIS INTERESANTES PARA ENCONTRAR XENES RESPONSABLES DAS ENFERMEDADES COMÚNS

Cromosoma nº 15 biotipo

Os galegos teñen en común, desde o punto de vista xenético, máis ou menos o mesmo que os non galegos

A tentación para un científico é tentar explicar a historia desde o punto de vista da xenética, o cal é un tremendo erro porque a historia dun pobo non é a historia dos seus xenes, senon un proceso cultural moito máis complexo. Os pobos van construíndose a si mesmos nun proceso que non ten fin e os seus sinais de identidade poden renovarse, alterarse ou desaparecer. O que nun momento pode resultar alleo, invasor, pódese converter máis adiante no máximo sinal de identidade, como acontece coa nosa propia lingua, aprendida dos conquistadores romanos.

Con todo, os xenes poden contar-nos cousas dos nosos antecesoros, e o estudo do noso ADN é una ferramenta máis para os historiadores, que, cun conxunto de datos derivados doutras ciencias tales como a arqueoloxía ou a lingüística lles permite reconstruír mellor o noso pasado.

Grazas ao estudo do noso ADN, e particularmente o estudo do mitocondrial (herdado a través das nais), sabemos hoxe que o home moderno no ten máis de 150.000 anos e que conviviu sen chegar a mesturarse co home de Neanderthal.

Traballos do noso grupo puideron explicar, por exemplo, como foi a expansión bantú en África, un dos grandes movementos demográficos da historia da humanidade, e reconstruír así a historia da África subsahariana. Tamén nos permitiron entender mellor movementos poboacionais máis desafortunados na historia da humanidade, tales como o tráfico de escravos trasatlántico, hoxe en día responsable da enorme riqueza étnica do continente americano.

Os seres humanos temos un ADN moi semellante, cun 99,9% de identidade, no que, ademais, a maior parte



LUIS VENTOSO

de la variabilidade acontece dentro das poboacións (nada menos que un 96%). Quere isto dicir que, se consideramos dous individuos da mesma poboación, estes son só un 4% máis iguais xeneticamente que dous individuos collidos ao azar de dúas poboacións distintas. Así pois á pregunta ¿como é o ADN dos galegos?, estamos obrigados a responder como científicos: Moi parecido ao ADN dos non galegos, sobre todo ao da aqueles pobos que temos ao redor. O que máis se parece ao ADN dos galegos é, por suposto, o dos portugueses do norte como o que máis se parece ao ADN dos vascos é o das poboacións que teñen ao redor.

Pero nese «moi parecido», está implícito que aínda que non temos un ADN galego, como ningún pobo o ten, si que presenta sinais de identidade como lle ocorre a outros pobos que se foron definindo froito do seu illamento (maior ou menor) por razóns xeográficas, históricas ou culturais. Sabemos tamén que dentro de

Galiza as diferenzas culturais e lingüísticas das distintas comarcas non se reflicten nos nosos xenes na escala que hoxe podemos analizar, froito dunha gran mestura e mobilidade histórica dunhas a outras zonas da nosa terra e isto inclúe tamén o Norte de Portugal. Ambas as poboacións, Galiza e Norte de Portugal, son, posiblemente, as mellor estudadas a nivel mundial, e esta similitude entre comarcas que pode ser frustrante para os investigadores da historia ou da lingüística, fai da nosa terra unha das poboacións máis interesantes do mundo para encontrar xenes responsables de enfermidades comúns e da resposta a fármacos, pois os resultados da busca destes xenes pode verse alterada en poboacións que teñen diferenzas entre distintas áreas xeográficas ou grupos culturais. Con todo, o noso relativo illamento histórico, e o feito de ter tido historicamente, polo menos nos últimos dous mil anos moita máis emigración que inmigración,

fai que moitas enfermidades xenéticas ou cun compoñente xenético como é o caso do cancro de mama ou colon, mostren en Galiza mutacións causantes de enfermidade practicamente exclusivas da nosa terra. Tamén nos datos que vamos coñecendo da análise dos nosos xenes aparecen cousas que non entendemos ben. Por exemplo, aparentemente hai máis diferenzas entre comarcas de xenes que se herdán por vía materna que por vía paterna. Isto non parece que aconteza noutras poboacións e podería ser explicado por unha maior mobilidade dos homes que das mulleres. Deixemos isto como parangón coa reflexión de que o ADN só non pode explicar a nosa historia, pero pode achegar datos de interese para os historiadores, que complementados e entendidos de forma integrada cos doutras disciplinas como a arqueoloxía, a paleontropoloxía e a lingüística, farán que pouco a pouco entendamos mellor o noso pasado.

EL ADN GALLEGO



Por Ángel Carracedo



CORAZÓN DE GALICIA

CONCELLO DE CHANTADA

DÍA DE GALICIA

¡¡VENNOS VISITAR!!



1885 - Emilio Gastelar:

«... el gallego es original en su modo de ser; el gallego tiene el acuerdo y el trasacuerdo lo mismo en las ideas que en los propósitos, y no ha perdido su compleción pagana, con todos los factores de intransigencia y la intolerancia religiosa; el gallego es el celta de los celtas...»



BERNASCONI

Fascinados por la buena mesa

« A OUSESIÓN DA COMIDA EN GALICIA NON É PORQUE ABONDE, SENON PORQUE FALTÓU » (GARCÍA SABELL)

Cromosoma n.º 16 comida

Hoy los gallegos comemos más o menos lo que nos apetece y cuando nos apetece

¿Podría ser esta afirmación del doctor García Sabell la clave para entender que la fascinación por la comida sea una de las señas identitarias del gallego? Creo que, en buena parte, sí. Galicia es y ha sido una tierra con una despensa privilegiada, generosa tanto en lo referente a la cabaña como a la huerta y el mar. Sin embargo, esa abundancia no se ha visto reflejada hasta casi ahora mismo en la alimentación. Hablo de la gran mayoría, de las clases populares; la burguesía (la reducida burguesía decimonónica gallega), las gentes de pazo (la aristocracia urbana o rural) y, durante mucho tiempo, el aho clero (no así el cura de aldea) si

que podían comer razonablemente bien cuando les apetecía. El pueblo, no. Hoy, y vuelvo a García Sabell, constancia de hambres pasadas. No hay más que acudir a viejos textos (las novelas más costumbristas de Emilia Pardo Bazán, por ejemplo) para darse cuenta de que, para el gallego normal, la dieta no era excesivamente rica ni abundante. El caldo gallego, pero el caldo modesto, sin más proteínas animales que las que aportaba el unto, era plato cotidiano... y muchas veces único, con el apoyo de un pedazo de pan. Vegetariano malgré lui, el gallego no concebía que un día de fiesta grande se sirvieran verduras en esas comidas formadas por veintitantos platos. Alguien dijo que para el gallego había hambre todo el año y hartazgo el día de la fiesta del patrón. O en caso de ferias, o de celebraciones familiares; en todos estos casos, la comida era el centro de la festividad. Da mucho que pensar que, durante tanto tiempo, una de las señas de identidad del

gallego fuera la emigración: un pueblo que come bien no emigra, al menos no en la cantidad que lo hicieron los gallegos.

Así las cosas, ¿alguien puede extrañarse de que la comida sea una obsesión o, más aun, una fiesta, una ocasión lúdica importante? Al gallego tipo le encanta ver los

ros ha quedado en el subconsciente más profundo el recuerdo de otros tiempos menos abundantes

platos llenos, poder repetir... No es extraño que sea Galicia una de las regiones más reacia a aceptar las nuevas formas de comer derivadas de la reforma que supuso la nouvelle cuisine: un menú degustación, con muchos pocos, no le satisface visualmente, que es lo mismo que no satisfacerle psicológicamente, y lo rechaza.

ASÍ SOMOS



Vida laboral

La tasa de paro femenino en Galicia es prácticamente el doble que la masculina y la media de sus sueldos supone el 73% de lo que cobran los hombres.

Lo ridiculiza. Quiere abundancia; quiere, incluso, que sobre comida, sobre todo si es él quien organiza el festín. Picadillo, tanto en Pote Aldeano como en *Mi historia política*, nos ha dejado descripciones casi aterradoras de lo que eran las comidas de bodas en el medio rural, de los excesos en las comidas del día del patrón... Esas visiones pantagruélicas, excesivas, contrastan con la realidad del día a día para la mayoría de la población rural o marinera, e incluso para una nada corta capa urbana. Las cosas, afortunadamente, han cambiado mucho, y para bien.

Hoy los gallegos comemos más o menos lo que nos apetece y cuando nos apetece. Otra muestra de la importancia que el gallego da a la comida es la cantidad de fiestas gastronómicas que se celebran en Galicia a lo largo del año, muy especialmente en el verano. Todo concello, sobre todo si carece de otra clase de gancho para atraer visitantes, acaba organizando una fiesta gastronómica en torno a algún producto más o menos típico de la zona; y lo curioso es que, pese a que es imposible acudir a todas, todas registran una espectacular afluencia de visitantes que devoran toneladas del producto festejado. Claro que aquí también entra otra de las clásicas ficciones del gallego: comer de balde o, por lo menos, a un precio casi simbólico. Pero comer, al fin y al cabo.

Por fortuna, Galicia es, pese a todo y todos, tierra generosa con, como apuntamos, una despensa privilegiada. Aquí, ahora mismo, se come muy bien, o al menos puede hacerse. Pero están demasiado cerca los tiempos en que no bastaba con querer comer para tener la seguridad de hacerlo: había que poder, y no todos podían. Los recetarios de Picadillo o Pardo Bazán muestran una cocina urbana, burguesa, con toques afrancesados; no estaba, ni mucho menos, cuando sus autores los escribieron, al

alcance de todos. Hoy, sí. Pero esas marcas en el subconsciente, esa conciencia de un hambre antigua, condicionan mucho la actitud del gallego ante la comida; actitud que, por otra parte, tampoco tiene nada de sorprendente: quiere buen producto, cocinado de forma sencilla y, a poder ser, abundante. Más o menos... como todo el mundo.



por
Cristino
Álvarez

1903 - Martin Hume:
«Como buen gallego que era, encubría la agudeza de su
inteligencia bajo maneras casi rústicas, y su sabiduría se
disfrazaba a menudo con formas amenas y jocosas».

EL ADN

Woody Allen, «o neiro» y los gallegos

LOS GALLEGOS VIVIMOS EN PAZ Y ARMONÍA
CON EL RESTO DE LOS ESPAÑOLES DESDE
HACE VARIOS SIGLOS

Cromosoma nº 17
españoles

Los gallegos somos una de las
comunidades más identificadas con
España, a pesar del temor a la
propia identidad

«Tratando ben, o neiro é dócil». El comentario, simple y brutal, se lo oí a alguien que había trabajado durante años con inmigrantes africanos. La evidente idiotez de un juicio tan sumario no procede sólo, desde luego, de la racista atribución a los negros de una cualidad que solemos asignar a perros o caballos, sino de la descabellada pretensión de que existen los negros -o el negro- como tales. Es decir, de que existen como unidad quintaesenciada, más allá de la diversidad que caracteriza a todo grupo humano una vez que ha abandonado el primitivismo propio de las tribus.

Digámoslo sin rodeos: no existen los negros, como no existen los

amarillos o los blancos. Incluso, apurando el argumento, cabría aceptar sin alboroto que así, «alzadamente o en globo», no existen los franceses, los noruegos o los norteamericanos. Tampoco, claro, los gallegos.

Como mi tesis quizá escandalice a los foros de las patrias (políticas, religiosas o raciales) me explicaré. Y lo haré exponiendo una Teorema que se me ha ocurrido a mí solito -el Woody Allen-, teorema que podría enunciarse como sigue: el gusto por las películas del gran comediante americano es directamente proporcional al alejamiento de cada uno respecto a la parte más tradicional de su sociedad de procedencia. Aunque es obvio que la obra de Allen resulta diversa en temas y en estilos, lo es también que la mayor parte de sus películas más célebres (*Sueños de un seductor*, *Annie Hall*, *Manhattan*, *Hannah y sus hermanas*, *Desmontando a Harry*, *Mariños y Mujeres*) describen un mundo social y cultural que, salvadas las



distancias, es igual en Nueva York y en La Coruña, en Buenos Aires y en Helsinki. ¿Cómo explica sino el éxito de Allen entre los grupos más ilustrados del mundo occidental y su fracaso estrepitoso en la Norteamérica profunda?

Tal contraste constituye una prueba irrefutable de la gran variedad de mundos que pueden llegar a cobijarse bajo un mismo espacio geográfico y político. Hay miles de gallegos a quienes nos apasiona Woody Allen y otros miles a quienes sus delirantes historias neoyorquinas les parecerían historias de marcianos. ¿Tenemos unos y otros algo que nos una por encima de nuestras diferencias culturales y sociales?

Veamos. Nos une, claro, el ADN, por más que esa unión no unifique no sólo a los gallegos, sino también a todos los humanos y aun, al parecer, con pequeñas diferencias, a algunos tipos de primates. Nos une también la vecindad administrativa, que ahora compartimos con docenas de miles de conciudadanos

hispanoamericanos que sólo saben de Galicia lo que les dicen los agentes electorales del PSOE y del PP cuando tocan elecciones. Y nos une, por supuesto, la pertenencia a un mismo Estado y la vivencia de una historia colectiva.

Sin embargo, nada de esto resulta a la postre decisivo: lo único que nos vincula de verdad es la convicción compartida de que por encima de nuestras muchas diferencias tenemos un sentimiento general que nos conecta al lugar de nacimiento. En eso consiste, en mi opinión, lo que llamamos frecuentemente galleguismo.

La razón por la que ese galleguismo, amplio y difuso, ha sido y es perfectamente compatible con un paralelo sentimiento españolista, también difuso y también amplio, es bastante elemental: sencillamente los gallegos llevamos viviendo en paz y en armonía con los restantes españoles desde hace varios siglos. Es cierto que en España nos hemos peleado muchas veces; pero tales peleas no han sido nunca luchas regionales, sino luchas político-ideológicas, en las que la posición de cada una no dependía del lugar de nacimiento sino, si se me permite la expresión, del lugar de vivimiento.

Así las cosas, algún día habremos de explicar por qué razón llamar hoy a alguien galleguista constituye en Galicia una alabanza y un insulto llamarle españolista. Pero esa, claro, es otra historia.



POR
Roberto L.
Blanco
Valdés

WWW.GALICIAABERTA.COM



Galicia aberta

CO
25 de Xullo

Galicia ábrese ó mundo.
O mundo ábrese a Galicia.



Un cornudo dilema

GALICIA RECLAMA SU CONDICIÓN NATURAL E HISTÓRICA DE NACIÓN DE BREOGÁN PERO, A LA HORA DE LA VERDAD, LO CIERTO ES QUE NO LA EJERCE

Gromosoma n.º 18
galeguistas

Aunque en Galicia hay un gran sentimiento españolista, somos una de las comunidades que más votaron de lo nuestro

No es cierto que los gallegos seamos desconfiados, individualistas y resignados. Tampoco pasamos toda la vida en medio de una escalera, sin que nadie sepa si subimos o bajamos. Y menos aún se puede decir que cuando nos hacen una pregunta contestamos con otra. Todos esos son tópicos mesetarios, hechos a la medida de un país centralista que, siguiendo el modelo consagrado por el famoso poema de Miguel Hernández, necesita atribuir un rol y una imagen a cada región periférica: «Andalices de relámpagos, / nacidos entre guitarras / y forjados en los yunques / torrenciales de las lágrimas; / extremeños de centeno, / gallegos de lluvia y calma...».

La verdad es que los gallegos somos altos, rubios, fuertes y valientes. Tenemos los ojos azules y nos gusta la vida social. Y siempre desdenamos cualquier atisbo de localismo o favoritismo que ponga nuestros intereses por delante del bien común. El único defecto que tenemos es que, tras el trauma sufrido por la derrota de los Irmandiños, padecemos un proceso mórbido de doble personalidad —entre el suicidio del Monte Medulio y la sumisión enfermiza al cacique relumbrón—, y que, lejos

de asomar nuestro carácter dual en tramos equilibrados, pasamos un 90 % aguantando como chafinas, y sólo un 10 % peleando en las trincheras como héroes indomables: «Hombres que entre las raíces, / como raíces galardas, / vais de la vida a la muerte, / vais de la nada a la nada...».

De los 200.000 manifestantes que recorrieron las calles de Vigo en contra del aldraxe, pasamos a una abstención del 80 % cuando llegó la hora de la verdad y hubo que apoyar el Estatuto. Del orgullo incontenido por un título de «nacionalidad histórica» que encontramos de milagro durante la Transición, pasamos a darle cuatro mayorías absolutas —y una casi absoluta— a quien quiso hacer de nosotros la nueva Covadonga de la España única y centralizada refundada por Aznar. Los trabajadores de Citroën e Inditex, que hacen sus turnos en fábricas ultramodernas, residen después en un caos suburbano de minifundios y laberintos, donde todavía practican la agricultura del autoconsumo, del alpendre y la ruralita. Las fiestas gastronómi-

PRE
LIZA

cas de fin de semana —innumerables, cutes, aldeanas y subvencionadas—, conviven con la ópera y el teatro, o con la cultura divina que consumimos a esgalla en nuestra versión de urbanitas ilustrados y europeos nuevos ricos. De la maravilla urbana que rodea el cosmos catedralicio de Compostela pasamos al feísmo generalizado que destruye paisajes y ambientes. Marifán y Placeres

Pasamos un 90% del tiempo aguantando como chafinas y sólo un 10% peleando en las trincheras como héroes indomables

—marismas saladas y lodo fedentes— son parte de nuestras Rías. Los hospitales del SERGAS compiten en cursos y milagros con San Benito de Lérez y la Vinosa do Corpóño. Los marifeiros y los narcos se rozan peligrosamente. Y los espectadores de luar, ataviados con pano, mandil y zapatillas, hilvanan a puro destajo la moda de medio mundo: «¿Quién ha puesto al huracán / jamás ni yugos ni trabas, / ni quién al rayo detuvo / prisionero en una jaula?..».

Galicia es una profunda contradicción, maravillosa y esperanzante a la vez, que se expresa en su cultura, en su historia, en su vida social, en su lengua y sus creencias y, ¿cómo no?, en sus élites políticas y en el comportamiento electoral de los ciudadanos. Quizá por eso nos tiene atrapados en el cornudo dilema que se nos presenta a los que más la queremos: con deseos

de entregarle nuestra vida y todos nuestros esfuerzos, y contentaciones evidentes de mandarla a paseo, dejara abrazada a su caciques y demólatras, y esperar a que espabile con el viento de la historia: «Vientos del pueblo me llevan, / vientos del pueblo me arrastran, / me esparcen el corazón / y me aventan la garganta...».

Galicia sufrió marginaciones históricas e injusticias que claman al cielo, pero también desperdició, sin siquiera despeñarse, algunas de sus mejores oportunidades. Galicia no tuvo mucha suerte con sus dirigentes políticos y sus élites empresariales, que unas veces la tuvieron por la teta de la vaca y otras veces se perdieron en tertulias tan cultas y encendidas como minoritarias y estériles. Galicia mantiene créditos fiscales con el Estado que nunca fueron ni serán atendidos, pero también fue causa de dispendios

y mal a las administraciones que nos señalan a todos con el dedo acusador. Galicia reclama su condición cultural e histórica de nación de Breogán, pero luego no la ejerce. Galicia quiere ser como Cataluña pero sin hacer lo que hacen los catalanes. Cuando tenemos un camino cerca lo despreciamos (Portugal), y cuando tenemos una meta lejana e imposible la aforamos y lamentamos toda la vida. Y, cuando hablamos de la riqueza natural y sus bellezas, siempre da la impresión de que aforamos flores exóticas, jardines ingleses y paisajes maravillosos.

La historia no es acicate, sino disculpa. La emigración no es empresa, sino una fina huida hacia paraísos perdidos. La política no es decisión y esfuerzo, sino el maná que cae, cada mañana, sobre los campos de votos. Y el cambio que se ve y toca por las calles no es el resultado de un esfuerzo colectivo, consciente y bien orientado, sino la sorpresa de vivir en un contexto político y económico que nos arrastra hacia la modernidad y el cambio de forma inexorable.

Galicia es sí y no a la vez, ilusión y desespero, desorden y maravilla, ancestro y modernidad, inmovilismo y progreso, vigor y debilidad, rebelión y conformismo, desprecio propio y orgullo, identidad e incoscienza, agua llena de smillas y tierras cubiertas de musgo, y una pregunta eterna que nadie acierta a responder: Por eso los gallegos somos así: «co corazón aberto / a toda verba amiga, / e minha man a fouce / e noutra man a olíva».

SIRO LÓPEZ

ASÍ SOMOS



Tercera edad

En el 2003 Galicia dispuso de 25 centros residenciales públicos, que, añadidos a las plazas concertadas, ofrecen más de 4.600 plazas a nuestros mayores.



FOR
Xosé Luís
Barreiro
Rivas

La galleguidad, generadora de la teoría de la relatividad

A VECES, EL GALLEGO QUE NO DICE NADA CLARO, NO PRETENDE ENCUBRIR ALGO, SINO QUE DICE LO QUE PIENSA Y SIENTE

«Cromosoma n.º 19 depende»

Un buen conocedor de esta tierra dijo: todos los hombres deberían ser gallegos o, si menos, pasar un par de años en Galicia.

Muchos siglos antes de que Albert Einstein formulara su célebre Teoría de la Relatividad, ya un labriego anónimo, quizás ignorante pero sin duda sabio, de origen celta y habitante del noroeste hispano, había aprendido a relativizar cualquier suceso que la propia existencia le deparaba o cualquier acontecimiento que acontecía en su entorno. Y es que la sabiduría oficial va a remolque de la sabiduría popular. Y es que esta tierra galaica rezuma sabiduría popular y sus depositarios son sus sencillas gentes con un proverbial sentido común para valorar las cosas cotidianas.

Este cierto distanciamiento, que no indiferencia, de la realidad circundante, había llevado a nuestro antepasado a asumir un escepticismo

saludable que le proporcionaba una apacible tranquilidad y sosiego frente los avatares vitales, turbulentos o inquietantes que, en ocasiones, conmocionan nuestra vida.

Pues bien, enmarcada en esa tendencia existencial, cuando nuestro sabio antepasado era interpelado sobre una cuestión que él consideraba discutible, solía contestar: depende. Y en esa máxima laconica encerraba su filosofía vital, relativizando su juicio o decisión, al ser consciente de que las cosas deben ser situadas en el lugar que les corresponde y deben ser valoradas tomando en cuenta las circunstancias que las acompañan, tratando, pues, de evitar la tentación de absolutizar lo relativo.

Y es que, salvo unos cuantos principios y valores absolutos, prácticamente todo lo demás en esta vida es relativo. Por ello, ese depende gallego, tan original y tan nuestro, impide convertir el pensar o el sentir subjetivo en un pensar o sentir absoluto. Además ese depende, tan prudente y juicioso, deja, primera-



mente, indefinida la respuesta, para posteriormente volver a analizar la cuestión interrogada, desde un conocimiento más completo de la misma y así, contestar de forma relativa a quien, a pesar de ver lo mismo que nosotros puede apreciarlo de forma diversa.

Desde esta creencia, que deviene vivencia, en Galicia la vida discurre de forma flexible, adaptándose a cada concreta circunstancia, y por ello la existencia se transforma en un ejercicio más amable y apacible. Por ello, casi nada es en todo caso igual, por contra, casi todo es, dependiendo de su circunstancia. No es, pues, cierto que con su de-

pende, el gallego trate, en todo caso, de evitar pronunciarse, buscando en esa indefinición su propio interés. Es obvio que, en ocasiones, será así, pero reconducir, en todo caso, nuestro connatural depende —que ni afirma ni niega—, a una búsqueda astuta de la indeterminación como forma de beneficio propio, es una suerte de torpe reduccionismo que tan admirablemente combate nuestro depende. Por ello, quien desde la ironía con tono jocoso, repite ese tópico tan manido como superficial: con un gallego nunca se sabe, si te lo cruzas en una escalera y no sabes si sube o baja, no llegará a captar la posible profundidad de esa contestación galaica, que al no comprender trata de descalificar. Un buen conocedor de esta tierra afirmó: Todos los hombres deberían ser gallegos, pero como eso no es posible, al menos todos deberían pasar un par de años en Galicia. Pues bien, Einstein, que no era gallego —realmente no lo sé con seguridad—, quizás pasó un tiempo en nuestra tierra. Si no fue así, un día nos atopou con él y a una pregunta suya, entera opinable, nuestro paisano le contestó: depende. Lejos de crearle confusión, en ese momento, Einstein lo vio claro.

EL
X
D
R

POR
Federico
Fernández
de Buján



FORMAMOS A ADMINISTRACIÓN DO SÉCULO XXI



PLAN DE FORMACIÓN CONTINUA 2005

Prazas	Actividades	Horas
10.659	489	9.867

ESCOLA GALEGA DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA (EGAP)

Rúa Madrid, 2-4

15707 Santiago de Compostela.

Tel 981 546 040 - Fax: 981 546 337

<http://www.egap.xunta.es> e-mail: egap@xunta.es

A secreta morriña

É UN SENTIMENTO GRATO. HONRA ÁS DEMAIS EMOCIÓNNS HUMANAS. E DISTÍNGUESE EN MEDIO DAS PECULIARIDADES QUE FORMAN AO GALEGO.

Gromosoma n.º 20
morriña

A morriña é unha das características máis típicas que se lle atribúen ao galego

Tal morriña, que se celebra como propiedade de Galicia, nunca impediu que este pobo, ao mesmo tempo marifeiro e montañés, emeresse noutras realidades que despuntan no seu horizonte psíquico. A morriña non é así unha prerrogativa, senón un sinal da súa identidade.

O galego, en busca talvez dunha simetría interior, rebelouse contra os efectos da morriña cos recursos da imaxinación construtiva que o levou a atravesar os mares, a aloxarse onde puidese sobrevivir. Aínda que eventualmente apátrida, comprendeu que, se parte do corpo lle doía, o corazón seguía alívio. Non aceptou ser cómplice dun sentimento que aniquilaa aos que padecen da falta da terra e do amor.

A pesar de previr contra un sentimento imperativo, foi facendo un precioso repertorio de lembranzas. E como, por indole, sempre foi evocativo, dedicouse a narrar. A narra porque ama unha terra pequena, á que el, máis que todos, atribuíu un reforzo cualitativo capaz de facelo sentir orgulloso dos seus escasos bens.

Onde habite, entón, o galego ten presente no corpo o leite materno, o cheiro do caldo, os suspiros afectivos, o prado, os fios de auga que repasan as oficinas, o litoral encapelado, os vigorosos sinais da morte. Unha memoria que lle facilita despedirse do lugar natal sen esmorecer. Sabedor de que, retorne ou non á patria, el leva consigo a lealdade á terra, ao que ama, ao que cre non ter perdido.

Esta capacidade de non aceptar a perda do que lle é esencial é unha virtude moral do pobo galego. É unha licenza poética que a vida lle outorga de percorrer o mundo certo de non esquecer a súa orixe,



VÍTOR MEUTO

de non levar a melancólica imaxe da vaca Mallada.

¿Mais, se non fose así, se non tivese este galego deixado atrás a súa alma inmortal, como soporitar andar polo mundo batendo á porta allea coa ansia de sobrevivir? ¿Como abandonar o lar se non puidese de repente evocalo? ¿Como partir sen á certeza de regresar un día á casa aínda que en ruínas? ¿Como abolir do corazón as paredes do lar que fala da súa identidade, só por temer as lágrimas derramadas?

Ao longo da súa ingrata historia, o galego aprendeu a descer

dos beneficios da vaidade e da arrogancia. Aprendeu que, a fin de erixir un legado perdurable, había que recurrer a morriña, unha substancia en si cinematográfica e económica. Xa que para bafarse das súas dores e maravillas, bastáballe acender o botón da memoria e traer de volta os pedazos ausentes, recuperar os sofós, as rías, os castafíos, o caldo feito con unto, o queixo de tetiña, os amores avasaladores, as materias da vida...

Xamais vin a un galego sucumbir á morriña que se alimenta do tórrido e das laios brandos.

ASÍ SOMOS



Turismo

6,8 millóns de turistas visitaron Galicia durante a celebración do ano Xacobeo. Durante el año santo se crearon 1898 plazas hoteleras.

Nunca o oín proclamar que a falta da aldeia lle doía tanto que lle impedía afrontar as intemperies do cotiá. Pois cando o vento norte da morriña o inoculaba, el cortaba as penas pola raíz.

Esta morriña, lonxe de abateo, restáurao. Presente na súa alma, correspóndelle pasar revista aos bens perdurables da terra, que asolan a súa antigüidade. Pois ao inventariar o seu patrimonio ao anoitecer, el sorri coa ironía da pobreza, el refuta os excesos dun racionalismo frío e calculista mediante a invención de formas de existencia que o devolverán un día á Galicia onde viu o sol nacer na ventá da sala.

Sen dúbida, esta morriña, contraria á saudade brasileira, que se aplica desde ao amor e á feboada, caracterízase por un pudor específico. Concéntrase na aldeia, na casa familiar, no que é a representación visible da patria.

Esta morriña, que é unha incómoda melancolía que lle perturba a alma, mide, agónica, a distancia que separa o galego da terra amada. Cando, do barco que o leva para lonxe, el ve a liña do horizonte e intue que, non importando para onde siga, réstalle a ilusión de continuar dono da terra que a vida o forzou a abandonar. Unha vez que, a despeito das penosas perdas, nada poderá libralo do mal do amor. Un amor que só se aplacará cando no futuro inicie a viaxe de retorno á patria.



POR
Nélica
Piñón

ESPECTACULOS
MUSICALES
LITO S.L.

La **mayor** agencia de
(orquestas y grupos
en exclusiva) **espectáculos**

San Martín, Arcos da Condesa • 36655 Caldas de Reis • Pontevedra • Tel.: 986 530 861 • Fax: 986 530 863

Unha lingua de futuro

O FUTURO DO IDIOMA VÉN DADO POLA VONTADE DOS SEUS FALANTES, QUE SON OS QUE O USAN E CONSTRÚEN, OS QUE O DISFRUTAN E, SE CHEGA O CASO, O DESTRÚEN

«Cromosoma n.º 21 gallego»

Expandir dun idioma propio é unha riqueza. A súa función e utilidade social é dobre

Dispoñer de idioma propio é unha riqueza. Unha impagable riqueza, que nos vén dada pola historia a través da memoria dos pais, dos avós e dos devanceiros. Un río antigo, que corre a través do tempo. En ningún caso é un atranco, nin un problema, como ás veces se nos pretende facer crer.

Como tal riqueza cómpre, xa que logo, xestionalo e administralo, desenvólvelo socialmente e mesmo capitalizalo (se o lector me acepta esta expresión tan directa, tan fortemente vencellada ao mando da economía e as leis da rendibilidade). Pero é que quero orientar o meu discurso nesta dirección, non dende a nostalgia, nin dende o idealismo. Tampoco dende o voluntarismo. O futuro do idioma vén dado pola vontade dos seus falantes, que son os que o usan e constrúen, os que o disfrutan e, se chega o caso, o destrúen.

A lingua galega ten máis de mil anos de historia. Tanto coma o castelán, o catalán, o portugués ou calquera das chamadas linguas romances, fillos ou herdeiros do latín do Imperio nas provincias. Este é un patrimonio obxectivo, que cómpre medir e valorar. Non é casual que na historia de Galicia, o florecemento do idioma, a súa consideración como lingua de pleno uso na sociedade galega, a súa utilización (ou reivindicación) como lingua culta e de cultura (de alta cultura), apareza estreitamente relacionada co florecemento e o desenvolvemento das potencialidades obxectivas da nosa sociedade. Cando Galicia se sente segura do seu, con capacidades para desenvolver o seu proxecto colectivo, mesmo a súa modernidade histórica, o uso culto do galego xorde coma a expresión

desas capacidades, representación simbólica do mundo, que os falantes asumen coma propio, sen renunciar a outros mundos, a outros horizontes, que nos enriquecen.

Entrados nun novo século, e integrada Galicia nas sociedades desenvolvidas do que se chama a cultura da Información e o Coñecemento, as novas tecnoloxías e a mundialización, cómpre preguntarnos, pois, pola utilidade e o futuro do galego. Dito doutra maneira: ¿que queremos facer co noso idioma, este patrimonio común, nos desafíos da sociedade contemporánea, onde tantas cousas se transforman (e algunhas se han perder) tan aceleradamente?

Dispoñer dun idioma propio, repito, é unha riqueza. A súa función (e utilidade social) é dobre. Sirva esta consideración para o galego e para calquera outra lingua. Por unha banda actúa como estrutura de cohesión (función simbólica), na medida en que resfirma e reforza a identidade dos seus falantes, a identidade e cohesión do corpo social Galicia como proxecto colectivo, con marcas de identidade de seu e, ao mesmo tempo, como liña de acción común, apretando e activando as devanditas potencialidades para estar presente, con personalidade recoñecida, no concerto das culturas do mundo. No espazo universal da globalización, que tende a uniformizalo todo, dispoñer de identidade propia é un valor obxectivo que impide que nos diluamos no gran tinglado xeral (o gran mercado) como un azucarillo nun vaso de auga (auga allea, por certo). Para sobrevivir precisamos de ser nós (non outros). O idioma pode e debe ser un dos cimentos de cohesión dese grupo humano de intereses e individuos que chamamos Galicia.



CASTELAO

A segunda función é a comunicación. O idioma serve para comunicarnos: entre nós e cara a fóra. A lingua galega non está illada no mundo, forma parte dun gran espazo lingüístico e mesmo cultural que os especialistas denominan a Romanía occidental, irmá do portugués e do brasileiro, o que afortunadamente nos conecta con outros espazos, non nos reduce a nós mesmos. Sen perder a súa identidade (o galego), os mozos e mozas da Galicia deste século poden conectarse sen grandes esforzos nin dificultades con culturas (e mercados) alén das nosas fronteiras políticas e administrativas: a lusofonía e o castelán. Un galego da Galicia moderna, universitario, culto, informado e sen complexos, sabe que con moi pouco traballo, sen perder a identidade que salientabamos no parágrafo anterior, fundamental para ser el mesmo (e para marcar o seu discurso), pode relacionarse co gran territorio do castelán e co gran espazo histórico da lusofonía (Portugal, Brasil, as nacións atri-

casas de lingua lusa). Se lle engadimos o inglés como lingua útil (autoestrada de relacións internacionais) e mais as novas linguaxes da tecnoloxía da comunicación (informática, redes, multimedia, etcétera), cómpre recoñecer que nos atopamos nunha posición xeostratéxica certamente privilexiada. Nesta dirección cómpre traballar e avanzar.

Temos no noso caso unha condición a maiores que nos favorece, froito da nosa vontade social e mais das circunstancias históricas. A lingua galega pertence ao grupo minoritario e selecto dos idiomas de alta cultura: instalado no discurso do libro, os medios de comunicación, o coñecemento, etcétera. Dos cinco mil idiomas que nestes momentos, segundo a Unesco, existen no mundo, só uns poucos, apenas o cinco por cento, teñen esta característica e, por tanto, están en condicións de dar a batalla da súa continuidade e do seu desenvolvemento. En grande medida debémollos ao esforzo dos devanceiros.

O galego é unha lingua de cultura. Está pois en condicións de competir, dende o máis lingüístico, que caracteriza ás sociedades contemporáneas desenvolvidas, sen complexos. O seu futuro depende da nosa vontade social e mais da calidade dos produtos (intelectuais, materiais) que sexamos quen de elaborar, desenvolver e xerar a partir do coñecemento, ese gran valor que adquire especial relevancia na nosa época. Discurso propio, de calidade, e produtos que interesen, dentro e fóra das nosas fronteiras, coa marca de identidade dos nosos avós e conscientes, asemade, de estar a administrar unha riqueza que han saber aproveitar e desenvolver os nosos netos.



POR
Victor F. Freixanes



A Coruña, goza dela

Buscando una fórmula gallega para el mundo

EL RETO PARA QUE NUESTRA MODA SIGA SIENDO COMPETITIVA EN TODO EL PLANETA PASA ANTE TODO POR NO RENUNCIAR A LA CALIDAD

Cromosoma nº 22 moda

Galicia faz una potencia en el mundo de la moda y como tal es observada desde fuera.

Si hay una industria que se asocia internacionalmente con Galicia hoy en día, ésa es sin duda alguna la de la moda. Tiene un mérito añadido que este reconocimiento a escala global se produzca en un momento en el que todo el modelo europeo está teóricamente en crisis...

¿Cómo es posible que hayamos sido capaces, más allá de otras industrias muy propias de Galicia, que en principio deberían haber tenido más posibilidades -como el turismo, la gastronomía, o la investigación- de haber llegado

tan lejos? Hay dos explicaciones, porque hay dos fenómenos que se miran mutuamente con respeto, uno es el de Zara y el otro el del resto de los diseñadores de esta región europea...

LAS DOS VÍAS

El modelo de Zara nos sirve para aprender una lección imprescindible, la de racionalizar los costes hasta hace poco intocables, de la producción de moda. Y al mismo tiempo podemos aprender la única asignatura verdaderamente pendiente de la moda española, la de su expansión internacional. El otro modelo que hemos indicado, con varios nombres absolutamente indiscutibles (como el de Adolfo Domínguez, el de Purificación García, y pasando por Roberto Verino, los de Kina Fernández, Antonio Pernas o Caramelo) ha conseguido dominar una fórmula

que se considera de «referencia», al haber sido capaces de aunar en una misma empresa, los requisitos imprescindibles del diseño y la imagen con la fabricación y distribución propia. Todos los diseñadores del país miran con una cierta envidia, supongo que sana, también este segundo fenómeno, que no deja de ser gallego sin necesidad de ser Zara.

LAS RAZONES DEL ÉXITO

Tras lo que hemos ya expuesto, hay que hacerse ahora una pregunta que rondará la mente de los lectores. Es la siguiente cuestión: ¿Hubo una condición «genéticamente gallega» para conseguir que ese puñado de nombres fuesen incluidos en el panorama español, por no decir ya internacional, o se trató sólo de una mera coincidencia? Sea como fuese, el resultado

ASÍ SOMOS



Internet

El 21,9% de los gallegos son usuarios de Internet, la mayoría de ellos accede a la red desde su casa y sólo el 4,5% lo hace desde su trabajo.



POR
Roberto
Verino



Impórtannos as nosas orixes

pero IMPÓRTANOS MÁIS O NOSO FUTURO

Na Deputación de Pontevedra preocupámonos da recuperación e conservación da nosa cultura, das nosas tradicións, do noso patrimonio arquitectónico e artístico...

Pero preocupámonos máis o futuro de todos os concellos de Pontevedra, o futuro de Galicia. O teu futuro.

25 de xullo, Día de Galicia. Día de futuro



DEPUTACIÓN
PONTEVEDRA

A provincia que nos importa

final es que somos como país, una potencia en moda observada con atención en todo el mundo.

LA FÓRMULA UNIFICADORA

Nuestra fórmula común, ya ahora sí que es común para las dos vías que hemos venido presentando, es sólo una: ser competitivos sin renunciar a la calidad.

Para triunfar ahí fuera, en un mercado cada vez más duro, tenemos que ser absolutamente originales. Y además, esa creatividad debe producirse sin renunciar a las sabias decisiones del mercado. Tenemos ser rápidos, pero sin descuidar el detalle.

Porque, a fin de cuentas, la única fórmula que nos garantiza el futuro ahí fuera es el valor de nuestra marca.

Es evidente que aquí, en Galicia, todos los diseñadores y empresarios de la moda, o al menos los mejores, entendieron hace mucho tiempo que esa era la forma y la fórmula indiscutible.

Tenemos que ser originales, pero esa originalidad debe producirse sin renunciar a las sabias decisiones del mercado, y rápidos, pero sin descuidar el detalle



EDGARDO CAROSÍA

25 de xullo
Día de Galicia
2005

Felicitamos a todos los gallegos no día do noso Santo Patron.

 CONCELLO DE OURENSE

El paisaje roto

EL TERRITORIO GALLEGO NO ES AJENO A LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN, LO QUE IMPLICA UNA PROFUNDA REVISIÓN DE LA OCUPACIÓN DEL MISMO

Cromosoma nº 23

feísmo

Es imprevisible que la sociedad ya no sea espectadora en el círculo del urbanismo, sino que se involucre.

El territorio gallego, que ha estructurado y configurado sus asentamientos poblacionales alrededor de las diferentes áreas productivas que dependían mayormente de los sectores agrícolas, pesqueros, y ganaderos, comienza hoy en día a reflejar como muchos de ellos se encuentran en claro estancamiento y sumidos en un progresivo despoblamiento, convirtiendo ciertas áreas en pobres y marginales, evidenciando así que la articulación y desarticulación de un territorio está basada en el potencial económico, y que esa importante pérdida del tejido productivo en ciertas áreas tendría que tener una respuesta en la ordenación del mismo.

Evidentemente, no cabe duda de la estrecha relación entre medio y cultura, porque finalmente la actividad económica es reflejo de un territorio y ésta a su vez genera un patrimonio cultural, porque son estos recursos los que engendran el espacio social, el lugar socializado, de ahí la necesidad de la perfección de este espacio y el equilibrio ambiental, no como meta sino como comparativo de su condición imperfecta. Por lo tanto, habrá que incidir en la preocupación del sentido social de esa planificación, pensando en esas nuevas formas de habitarlo, y que exige como premisa el equilibrio socialmente y evitar que este se convierta en testimonio de las diferencias y modos de vida que nacen de la renta económica de las distintas funciones y actividades. Este reto, entraña una enorme responsabilidad en como se debe ocupar y habitar el territorio, porque el reflejo de esa ordenación es expresión física de la sociedad que lo interviene y por lo tanto de las acciones políticas, sociales y económicas de sus habitantes.

Es imprescindible, para ello, que la sociedad ya no solo sea espectadora, sino que deberá involucrarse, tomando conciencia de la importancia de ese territorio como patrimonio, como identidad, entendido este como modelo dinámico de pertenencia, es decir, consciente de su capacidad hoy en día de ampliar su espacio existencial por la posibilidad de movilidad que nos ofrecen las infraestructuras y los medios de transporte lo cual significa un mayor conocimiento del mismo. Seguramente éste es el momento de compromiso, por la relevancia y la responsabilidad



CHENCHO PARDO VALDÉS

que entraña ese espacio común. Para ello es primordial que la sociedad pueda evaluar y controlar el como los agentes económicos intervienen en el territorio, ya que esta participación es clave en cuestiones como la inclusión de criterios medio ambientales en la planificación, de cohesión social y de equilibrio territorial.

Pero tampoco hay que olvidar, que el territorio no es ajeno a los procesos de globalización, lo cual entraña una profunda revisión de la ocupación del mismo, ya que las transformaciones productivas dictadas por la economía mundial, nos obligan a procesar de manera distinta la respuesta a esos cambios globales, teniendo en cuenta nuestros propios determinantes, ya que se trata de cambios económicos, sociales y tecnológicos tan profundos como complejos. Una nueva economía global que se estructura entorno a redes de ciudades, es decir, a territorios urbanos extensos, discontinuos, heterogéneos y multipolares, y cuyo ejemplo en Galicia sería la euro-región que conforma el eje atlántico gallego con el norte de Portugal. Y ello no significa un planteamiento meramente económico, sino nuevas políticas que tendrán que singularizarse en base a nuestras señas de identidad, condición indispensable para ser un referente global. La nueva concepción de esa planificación deberá regirse por el principio de rigor en el conjunto y diversidad en el detalle, definiéndose un proyecto

de futuro no en la solución de lo evidente, sino desde una posición muchos más ambiciosa, que no es otra que la puesta en valor de nuestro territorio, pero no sobre la idea convencional, sino en base a la idea de red, de flujo de ciudades interconectadas clave para el éxito de acceso a esa economía global. Redes de ciudades complementarias y conectadas que faciliten los intercambios económicos, sociales y culturales, y su relación con los sistemas rurales y espacios naturales. Impulsando para ello, proyectos medio ambientales que renueven nuestros ecosistemas naturales, así como las áreas urbanas y rurales degradadas física, social y económicamente y promoviendo las condiciones y las reformas para evitar la bipolaridad entre espacios urbanos y rurales, tecnología y arcaísmo, pasado y futuro.

Sin lugar a dudas uno de los retos sería la re-qualificación del territorio es decir limitar la dispersión urbana y la ocupación excesiva del territorio, fomentando para ello, tipologías y densidades que no desplazasen suelo y portante energía. Para ello, las políticas urbanas deberán primar la rehabilitación y la reutilización del patrimonio edificado, destinándose recursos económicos para sanear barrios deteriorados, lo cual propiciará la propia re-qualificación de las ciudades en su conjunto, incluida su periferia, y podrá servir como contenedor de la especulación inmobiliaria, porque este patrimonio construido exige reflexión y creatividad, para definir las funciones estratégicas en el cambio de usos. Esta renovación urbana de amplias zonas, las convertirían en piezas con un gran dinamismo en el conjunto de estrategias para un desarrollo sostenible. Por otra parte se tendrá que dar respuesta de un modo ágil esas demandas, que devienen de la rápida transformación de la sociedad actual, promoviendo los instrumentos de planeamiento y los mecanismos de gestión necesarios y que deberán ser más ágiles, evitando la complejidad burocrática, que no constituye ninguna garantía en la calidad de las intervenciones sobre el territorio, porque existen instrumentos de planeamiento que si bien regulan el régimen jurídico del suelo o el uso del mismo son obsoletos para la transformación de Galicia.

ASÍ SOMOS



Agua

En Galicia se consume una media de 131 litros de agua por habitante y día. El m3 nos cuesta 0,61 euros.

POR
Teresa
Táboas
Veleiro



Galicia y su ADN pesquero

GALICIA ES EL ÚNICO PAÍS EN DONDE EL CONJUNTO DE LAS ACTIVIDADES PESQUERAS ESTÁN AGRUPADAS, CONCENTRADAS Y ALINEADAS EN LA MISMA DIRECCIÓN Y ESTRATEGIA



JORGE CABEZAS

Gromosoma nº 24 mar

Los gallegos mantenemos una relación casi parásita con el mar

Galicia ha sido un punto de referencia obligado en la historia de la pesca europea. Su vinculación al desarrollo de la capacidad extractiva, la industrialización y transformación de sus productos, la transmisión de una cultura propia y dependiente de los recursos ícticos, la conformación de un patrimonio específico y su anclaje territorial que sirve de soporte a las economías locales del beiramar, hace que en los tiempos actuales sea ineludible e imprescindible referirse a la pesca gallega como una de las principales señales identitarias del continente europeo.

Las sucesivas líneas de especialización desarrolladas en nuestro territorio también avalan dicho marco referencial. En Galicia se dan cita no solamente el desarrollo de la pesca extractiva en las proximidades de la plataforma continental que agrupa a la pesca costera, de bajura y artesanal, sino que nuestros puertos albergan a las unidades que hacen en caladeros y áreas gestionadas por otros Estados u Organismos Internacionales de

Pesca, constituyendo, por lo tanto, una industria extendida, internacionalizada y multinacional. Asimismo, la presencia de explotaciones productivas en los yacimientos y bancos naturales de nuestras rías proporciona riqueza, rentas y empleo, convirtiendo a esos recursos comunes en una alternativa de progreso para aquellos colectivos que sean capaces de profesionalizarse y de aplicar mecanismos de regulación apropiados y adaptados a las nuevas circunstancias. En cuarto lugar, el emergente crecimiento de los cultivos marinos buscan obtener una mayor rentabilidad y un soporte regular y constante de nuevos productos alimentarios, bajo fórmulas de explotación más intensivas en áreas propicias para ello. Y finalmente, la consolidación de una industria de transformación, industrialización y elaboración de productos pesqueros completa e integra el conjunto de las actividades relacionadas tanto vertical como horizontalmente, para que no puedan existir desajustes ni desaprovechamientos económicos que queden fuera del control de los habitantes de este territorio atlántico y marítimo.

En consecuencia Galicia es el único país en donde el conjunto de las actividades pesqueras están agrupadas, concentradas y

alineadas en la misma dirección y estrategia. Somos a la vez importadores y exportadores; pescadores y cultivadores; transformadores y comercializadores; investigadores y pioneros en el diseño de técnicas y de productos. De ahí, que como bien afirmaba Cunqueiro, Galicia está en el mar, a la vez que la mar es Galicia.

Revisando la historia pesquera podemos realizar una clasificación de la misma en función de los avances en la gestión pesquera y en las orientaciones del mercado.

Antes de que Hugo Grotius escribiera el «Mare Liberum» no había necesidad de discutir medidas de gestión ni tampoco había preocupación por la conservación de los recursos. Tampoco se planteaban

Antes de que Hugo Grotius escribiera el Mare Liberum no había necesidad de discutir medidas de gestión ni había preocupación por la conservación de los recursos

situaciones relativas a definir objetivos biológicos en tanto que los mercados estaban muy limitados a las demandas locales. No existían ni derechos de propiedad ni tam-

co los monopolios ejercían posiciones dominantes. Los controles los realizaban las autoridades locales y la calidad de los productos estaban determinadas por las funciones de demanda.

A partir de ese comienzo las etapas las podemos clasificar siguiendo un orden cronológico ajustado a las distintas transformaciones y adaptaciones llevadas a cabo.

1ª etapa: Es la correspondiente a la época medieval. Comienza a forjarse las organizaciones de productores y la pesca se desarrolla en las áreas costeras. Al no existir una regulación de los derechos de propiedad, las disputas y las interferencias entre productores de la misma o de diferentes localidades son constantes. Los monarcas asignaban ciertos privilegios sobre las capturas y, de esta forma, las cuestiones mercantiles quedaban en segundo plano.

2ª etapa: Emergen las necesidades de regulación biológica. A finales del siglo XIX ya son conocidas las pre-ocupaciones vinculadas con los recursos. Los científicos preparan recomendaciones en torno a las capturas por unidad de esfuerzo y, en consecuencia, la ciencia pesque-

por
**Fernando
González
Laxe**

ero

ra cobra interés. Se recomiendan medidas de pesca que afectan a los buques, artes de pesca, y temporadas de pesca. Después de la II Guerra Mundial se plantea la conformación de una nueva regulación internacional y los controles sobre las capturas son cada vez mayores. Los mercados, aún reducidos, ya comienzan a presentar distintos productos que son demandados en función del mejor precio.

3ª etapa: A partir de los años sesenta se acelera en el marco de Naciones Unidas el proceso de redefinición del orden oceánico. Afecta a la regulación de las condiciones de acceso mediante la instauración de las Zonas Económicas Excluyas, y se asignan licencias comerciales. Los Estados costeros son quienes determinan el marco de funcionamiento siendo muy relevantes las transformaciones efectuadas. Se regulan las pesquerías en alta mar, los recursos transzonales, las especies altamente migratorias y la pesca en aguas profundas. Se insiste en la calidad del producto y en las condiciones de acceso. Los mercados son amplios y los productores son identificables. Con mercados más abiertos la capacidad de pesca de los nuevos productores consiste en captar nuevas cuotas de mercado.

ASÍ SOMOS



Inversiones

De los 168 millones de euros invertidos en el 2004, 63 millones se destinaron a proyectos inmobiliarios, 42 a industria alimentaria, 35 a distribución y comercio y 0,27 millones a banca.

Los precios están en función de las ofertas y de las oportunidades de acceso.

4ª etapa: Las Cuotas Individuales de Pesca y la propiedad. Se asignan las mencionadas cuotas individuales de pesca para cada grupo de especies, para áreas determinadas, y para específicos periodos de tiempo. Se regulan los conceptos de exclusividad, de transferibilidad y de duración de las condiciones de acceso. Los mercados se regulan en función de las estrategias de los operadores, predominando los rasgos de calidad de los productos.

5ª etapa: Globalización de las alianzas. Se demandan nuevas estrategias. Se insiste en la co-gestión a través de las cuotas individuales

de pesca transferibles, siendo los mercados universales. Asistimos a una especialización productiva y al desarrollo de economías de escala y de aglomeración. Se incorpora mayor valor a los productos pesqueros y se procede a destacar la trazabilidad de productos. Las empresas son organizaciones que integran varios procesos, ya sean verticales, horizontales y transversales, y están abiertas a la colaboración. Las marcas de identidad empresarial son apreciadas y valoradas como agregación de producto.

En suma, de aquellas decisiones individuales y de modelos a corto plazo hemos pasado a formular estrategias de conjunto sobre la base de la sostenibilidad y la competitividad en un marco global.

Que debemos plantear los gallegos como señal diferenciada y aglutinadora de nuestros intereses?

Tres elementos:

a) subrayar la trazabilidad de los productos; b) ajustar nuestras políticas bajo el principio de respeto al medio ambiente; y c) procurar unas gamas de calidad por encima de los estándares normales, contribuyendo a valorizar nuestros productos.

Galicia y nuestros productores

deben adoptar con la mayor rapidez posible aquellos mecanismos que supongan identificar el producto, procediendo a proporcionar al consumidor los datos necesarios para que este último conozca como, cuando, donde y quien fue el productor que capturó o cultivó la especie en cuestión. Asimismo los certificados de calidad, las características organolépticas y la presentación final del producto deben constituir la enseña de un producto y de una gama diferenciadora en relación a los demás competidores. Y al mismo tiempo, debemos de alinearnos con aquellos que defienden los principios

de la sostenibilidad para asegurar los correctos niveles de los ecosistemas y el mantenimiento de las condiciones requeridas para salvaguardar el medio ambiente.

En suma, Galicia que ha mantenido su señal diferenciadora e impulsado un desarrollo sectorial en torno a la pesca de enorme magnitud y relevancia; debe perseverar en potenciar aquellos productos con nuestro ADN propio en los mercados globales contribuyendo, con ello, a reforzar y a consolidar una actividad de elevado valor estratégico y de amplias posibilidades de futuro.

Galicia debe perseverar en potenciar aquellos productos con nuestro ADN propio en los mercados globales

ADN GALLEGO



Declaración Institucional do Concello de Lugo

25 de xullo - Día de Galicia

Galicia vístese hoxe novamente de festa, coa celebración do que sen dúbida é o día máis importante da nosa Comunidade Autónoma. Hoxe festexamos a nosa unión como pobo e reivindicamos tamén o progreso nos eidos económica, social e cultural.

Non podemos deixar pasar este día sen facer extensivo, en primeiro lugar, o noso cariño e a nosa lembranza a todos os galegos e as galegas que se atopan lonxe da nosa terra nai, a todos aqueles que converten a morriña por Galicia no seu primeiro 'mandamento'. Eles, coma nós, senten esta celebración porque, de certo, o Día de Galicia é para festexar entre todos

este día tan sentido nos corazóns dos galegos e galegas estamos nas vésperas dunha nova lexislatura do noso goberno, que deberá afrontar os problemas que, día a día, xorden, e nos que é necesario o traballo conxunto dos cidadáns e das cidadás e de institucións públicas e privadas, sempre coa meta do consenso e co compromiso dun maior desenvolvemento para esta terra.

recientes atentados de Londres, en correlación cos de Madrid e Nova York, lémbrranos a importancia da unión, da paz, do compromiso e da solidariedade, valores moi destacados nos galegos e nas galegas, e que marcan o espírito do noso pobo.

Hoxe, reivindicamos unha Galicia máis xusta, igualitaria, libre e de progreso. Todos temos que traballar por iso e, aínda que soe a tópico, sempre nos queda moito por facer.

Lugo, 25 de xullo de 2005

El esplendor vive aquí

DESDE LA NAVEGACIÓN A LA LITERATURA NO SE ENCUENTRA NI UN SOLO ÁMBITO DE LA ACTIVIDAD HUMANA EN LA QUE LOS GALLEGOS NO HAYAN ALCANZADO SU COTA DE ÉXITO

Gromosoma nº 25 éxito

Galicia tiene hoy un nuevo signo distintivo: el éxito, resultado de muchos de sus hijos. Del Tour a los negocios, pasando por la política.

¡Aaaaah, el éxito! ¿Pero no decían los anales de la historia que a Galicia le ha cabido todo en suerte menos el éxito? ¿No existe, extendido por ahí, el convencimiento de que los gallegos son un pueblo majo, pero menor, que no ha sido capaz de dar ninguna satisfacción de importancia al avance del mundo ni a su propia autoestima? ¿No es un pueblo ensimismado, triste y pasivo? ¿No dijo el amado Hernández que nuestro ADN se compone de lluvia y calma? ¿Y Góngora, qué dijo Góngora, eh?

Nada más lejos de la realidad que esa imagen pacata. Por ejemplo:

Señala la historia de los descubrimientos que fue el británico James Cook quien colonizó las ignotas islas del Pacífico, pero los estudiosos saben que fue el gallego Álvaro de Mendaña, mucho antes, el primer navegante que desembarcó en aquellos parajes. (También podríamos recordar a su mujer, Isabel Barreto, goberna-

dora de las tierras descubiertas; o a Sebastián de Ocampo, que circunnavegó Cuba e hizo saber que aquella ubérrima tierra era una isla; o al noiés Juan da Nova, que ha hecho que en el mapamundi aparezca en el Índico una isla que se llama Agalego).

Hablan las memorias y las leyendas épicas del mítico galo Vercingetórix, o de los iberos Indibil y Mandonio, pero los gallegos saben por Pondal que tienen a Breogán y a su hijo Ith; y los irlandeses reconocen en su mitología que fueron poblados por seres poderosos llegados del otro confín de su mundo atlántico.

Han pasado a los anales de la historia del arte y la civilización constructores de catedrales como Villard de Honnecourt, que legó al mundo los portentosos secretos del gótico, pero en Galicia tenemos al maestro Mateo, que revolucionó el románico, lo hizo eterno e inició la transición al gótico.

Se dice que Galicia ha sido siempre una tierra periférica, que quedó postergada y a contramano de todo desarrollo y signo de civilización, pero se olvidó interesadamente que es una de las constructoras de Europa, como lo demuestra el hecho de que la



ANTON PATIÑO

tradición occidental sólo reconociese tres capitales espirituales: Roma, Jerusalén... y Santiago.

—Claro, claro —terciará el desocupado lector—: habla usted de cosas muy antiguas, y en semejante vaso bien pueden encontrarse unas gotitas de dulzura. Seguro que si centra la mirada en lo que a todos nos incumbe e interesa, su hagiografía termina convirtiéndose en elegía.

Pues no. La epopeya gallega no es sólo cosa del pasado ni tiene límites en el presente. Es cierto que, por fortuna y justicia, el éxito está perfectamente distribuido en saludables dosis entre todas las

sociedades de la tierra, y Galicia no iba a ser menos. Muy al contrario: no se encuentra ni un solo ámbito de la actividad humana en la que los gallegos no hayan aportado su contribución al esplendor Ayer y hoy.

Si pensamos en la literatura, tenemos la joya universal de Valle Inclán, por no citar a Cunqueiro, Blanco Amor, Rosalía, Curros, Celso Emilio, Manuel Antonio, Emilia Pardo Bazán, Ángel Valente, el primer Cela.

Si echamos la mirada al arte, nos encontramos con la imperdonablemente olvidada Xeración Doente del romanticismo, o con



POR
José Luís
Vilela



NARON

www.concellodenaron.com

Unha cidade
para vivir



«¿Cómo han de ser feroces estas bellas mujeres de Galicia, si son las más amorosas, las más dulces, las más tiernas de toda la patria española?»

Laxeiro, Asorey, Lugris, Bugnino Granell, Maruja Mallo, Luis Seoane.

Si aguzamos el oído en la música clásica, presumimos en las capitales del mundo con el excepcional nivel de la Orquesta Sinfónica de Galicia y con la Real Filharmonía. O con las partituras injustamente cubiertas de polvo de Andrés Gaos, Marcial del Adalid y Juan Montes; la malograda sensibilidad del joven desaparecido Manuel Balboa, o la apertura de caminos contemporáneos de nuevos compositores como Juan Vara.

Si hablamos de música popular, es mejor callarse para escuchar hasta la elevación a Carlos Núñez. O a Milladoiro, Luar na Lubre, los jóvenes gaiterías líricas o saltarinas, la exquisita sensibilidad de Amancio Prada.

Si vamos al cine o al teatro hoy mismo, Luis Tosar, Nancho Novo, Manuel Lourenzo, Chano Piñeiro, Xosé Mamiel Rabón, Mabel Rivera, María Pujalte, Celso Bugallo, *O soño dunha noite desan Xoán, Mar adentro*, la productora Dygra.

FIGURAS UNIVERSALES

Si preferimos el deporte, contamos con jóvenes gallegos que ya son figuras universales, como el gigante del remo David Cal o la coleccionista de ocomiles Chus Lago. Con glorias para la eternidad, como Amancio, Luis Suárez o Álvaro Pino. Y con promesas emergentes, como Oscar Pereiro, dos ciclistas que nos llenan de satisfacciones ahora mismo.

—Si, si... —inferrumpirá el crítico lector—, en eso de la creatividad y la brillantez personal es fácil, y encima se olvida usted de muchos injustamente. Pero no sólo de arte y estrellas del deporte vive una sociedad de éxito. ¿Qué me dice de las cosas prosaicas, que son las que hacen que un país sea grande? Ahí sí que le pillo.

Pues no. Si por prosaicas se entienden aquellas relacionadas con la vida cotidiana, el trabajo y la

iniciativa personal, está muy claro que el éxito es una parte sustancial de nuestro ADN. Lo que puede suceder es que estemos tan acostumbrados a convivir con él que el triunfo ya nos parezca algo normal y habitual, e incluso a veces preferimos ignorarlo. Pero los cromosomas son tercios.

Por ejemplo: Tenemos multinacionales propias, que están en vanguardia en todo el mundo, como Inditex, Zeltia, Pescanova, Calvo.

Acogemos a multinacionales foráneas que encuentran aquí un caldo de cultivo excepcional para su desarrollo, como Citroën, las granjas noruegas de acuicultura, la industria del aluminio.

Contamos con proyectos de enorme envergadura basadas en capital gallego en sectores como la energía (gas, electricidad, parques eólicos), las finanzas (Caixa Galicia, Caxanova, Banco Pastor), la comunicación (La Voz de Galicia), la industria (Hierros Añón), la construcción (Padesa), la distribución, la alimentación, el comercio...

Somos referencia en muchos aspectos de la investigación científica y médica en universidades y hospitales.

Podemos desarrollar hasta lo indecible el turismo del siglo XXI, porque contamos con todas las materias primas que aportan la naturaleza, el clima, la cultura, la tradición, el arte, la gastronomía, la personalidad y todos los ingredientes que reúnen las esencias del gusto por vivir.

...Y así hasta que el curioso lector tenga a bien parar. Si se ha tomado el trabajo de llegar hasta aquí, además de benevolente, es una persona interesada por el éxito. Y defensora a capa y espada de Galicia. Seguro que él tendrá más argumentos para derribar la injusta, inmisericorde e ignorante dialéctica de Góngora.

¿Y qué decía Góngora?

El poeta, en un soneto de tanta altura técnica como baja moral, dejó escrita esta infame imagen de Galicia:

Pálido sol en cielo encapotado,

Está muy claro que el éxito es una parte sustancial de nuestro ADN. Lo que puede suceder es que estemos tan acostumbrados a convivir con él que el triunfo ya nos parezca algo normal y habitual, e incluso a veces preferimos ignorarlo

Podemos desarrollar hasta lo indecible el turismo del siglo XXI, porque contamos con todas las materias primas

/ mozas rollizas de anchos culseos, / tetas de vacas, piernas de correos, / suelo menos barrido que regado; / campo todo de tojos matizado; / berzas gigantes, nabos filisteos, / gallos del Cairo, búcaros pigmeos, / traje tosco y estilo mal limado; / cuevas que llegan a la ardiente esfera, / pan de Guinea, techos sahumerados, / candelas de resina con tercia; / papas de mijo en congas de madera, / cuevas profundas, ásperos collados, / es lo que llaman Reino de Galicia.

Está claro que Góngora no tuvo mucho éxito cuando se dejó caer por aquí a pedir favores. Y que su luminosa cabeza no entendió nada. No entendió la diferencia entre pobreza material y nobleza de espíritu, entre oro y oropel, entre gracia y desgracia, entre dificultad y esfuerzo.

Porque no es cierto que los

ASÍ SOMOS



Universidad

Durante el curso 2003-2004 63.656 personas se matricularon en las universidades, la mayoría en la Universidad de Santiago que contó con 32.911 alumnos.

gallegos sean resignados. Ya en su tiempo, cuando el país permanecía abandonado, y la metrópoli sólo lo usaba para sacarle beneficio, los gallegos no se conformaban y buscaban el éxito por muy lejos que estuviese. Ya entonces los barcos de Galicia pescaban en todos los mares y sus hijos se arriesgaban en todos los destinos. Incluso la propia emigración ha sido fruto de nuestro empeño en pelear hasta las últimas consecuencias por el éxito. Lo llevamos en los genes.

Por eso hay que responder así al despectivo Góngora:

Insigne poetaastro culterano, / que tanta ofensa diste a los gallegos, / perdónamos tus afrentas y tus juegos / de versos hechos con torcida mano. / Ya comprendemos que tus ojos ciegos / ocupaban sus cuencas muy en vano. / Si confundiste el mar con el marrano / fue por dar al mal vino buen trasiego. / Tus rimas nos importan medio bledo. / Así que nos pasamos a Quevedo.

O a Miguel de Cervantes Saavedra. Porque, por mucho que nos argumenten en contra, sus apellidos delatan claramente que era gallego. Y también su éxito. De hecho, tiene en común con los hijos de Galicia que el reconocimiento universal le ha llegado mucho tiempo después de merecerlo. Claro que ese bucle, ese retardo, también debe de ser cosa de nuestro ADN.

ADN GALLEGO

**O patrimonio de Santiago en boas mans.
Traballando por Compostela.**



CONSORCIO DE SANTIAGO







ANEXO VII

Presentación de Brasil mediante datos estadísticos

Con este último Anexo he querido traer a colación otro ejemplo, ajeno a nuestra investigación empírica, pero que refleja bien a las claras la utilización y recurso a los datos estadísticos y procedentes de encuestas para presentar, en este caso, todo un país como Brasil en una convención celebrada en Salvador de Bahía (Brasil) en noviembre del 2004, con motivo del Foro Bilateral Brasil-Galicia, organizado por la Xunta de Galicia en colaboración con el IGADI (Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional).

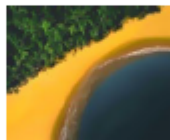
Llamo la atención sobre el hecho de presentar un país de esta forma, y el paralelismo con el hecho parecido o similar (a otra escala y/o dimensión, referente a lo personal y en el campo de la psicología), cuando nos presentan a una persona. Si en ambos casos estamos hablando de presentaciones, con la diferencia de que en un caso se intenta presentar un ente social –como es un país- mientras que en el otro –más habitual y al que estamos acostumbrados- son personas; lo que también parece lógico y cierto es que en ambos procesos lo que se trata es de transmitir cierto conocimiento e información sobre los objetos-sujetos en cuestión, para que a quienes se hace la presentación puedan tener una idea acerca de lo presentado. Idea, conocimiento e información que, tanto en el caso del ente social como cuando se nos presenta a una persona, resulta interactiva o, cuando menos, no solo referenciada indirectamente (está claro que un país como Brasil no puede estar presente físicamente, como ocurre con las presentaciones personales). De ahí que, tanto por los entes a los que nos estamos refiriendo en esta tesis, como por las connotaciones propias del proceso, se haya convenido en denominar a estos conceptos, ideas, informaciones o conocimientos de carácter social e interactivos con el nombre genérico de imágenes, aplicadas a las partes, elementos o aspectos conformantes de la realidad social.

Agradezco a la socióloga y colega, María Soledad Recamán, Directora-Socia de la empresa demoscópica brasileña Consultora Pesquisa de Opinião Pública, por dejarme disponer de estos datos que, como queda dicho, lo que pretenden es demostrar cómo se pueden dar a conocer aspectos y entes conformantes de la realidad social a través de estas técnicas demoscópicas que, entre otras ventajas, también permiten la interacción con el objeto de estudio y, en

definitiva, nos dan un conocimiento objetivo y en conjunto sobre el mismo. Es decir, una imagen basada en datos y métodos científicos; lo que por propia definición nos está garantizando el tener un conocimiento que se aproxima más a la realidad que, por ejemplo, los que nos facilitan los estereotipos, las categorizaciones y que, por otro lado, son distintos de otros como el de identidades o imaginarios sociales. De hecho, en mi caso personal, la imagen que tenía sobre Brasil antes de esta presentación cambió mucho a la hora de conocer los datos y demás informaciones vertidas por Marisol en su exposición. De ahí la reivindicación de la objetivización de la realidad social y de sus elementos y/o partes por medio de la Sociología, y la de poder nombrar ese conocimiento, información o idea objetiva sobre entes sociales a través del término “imagen” que se explicita en esta tesis.



Brasil sócio demográfico

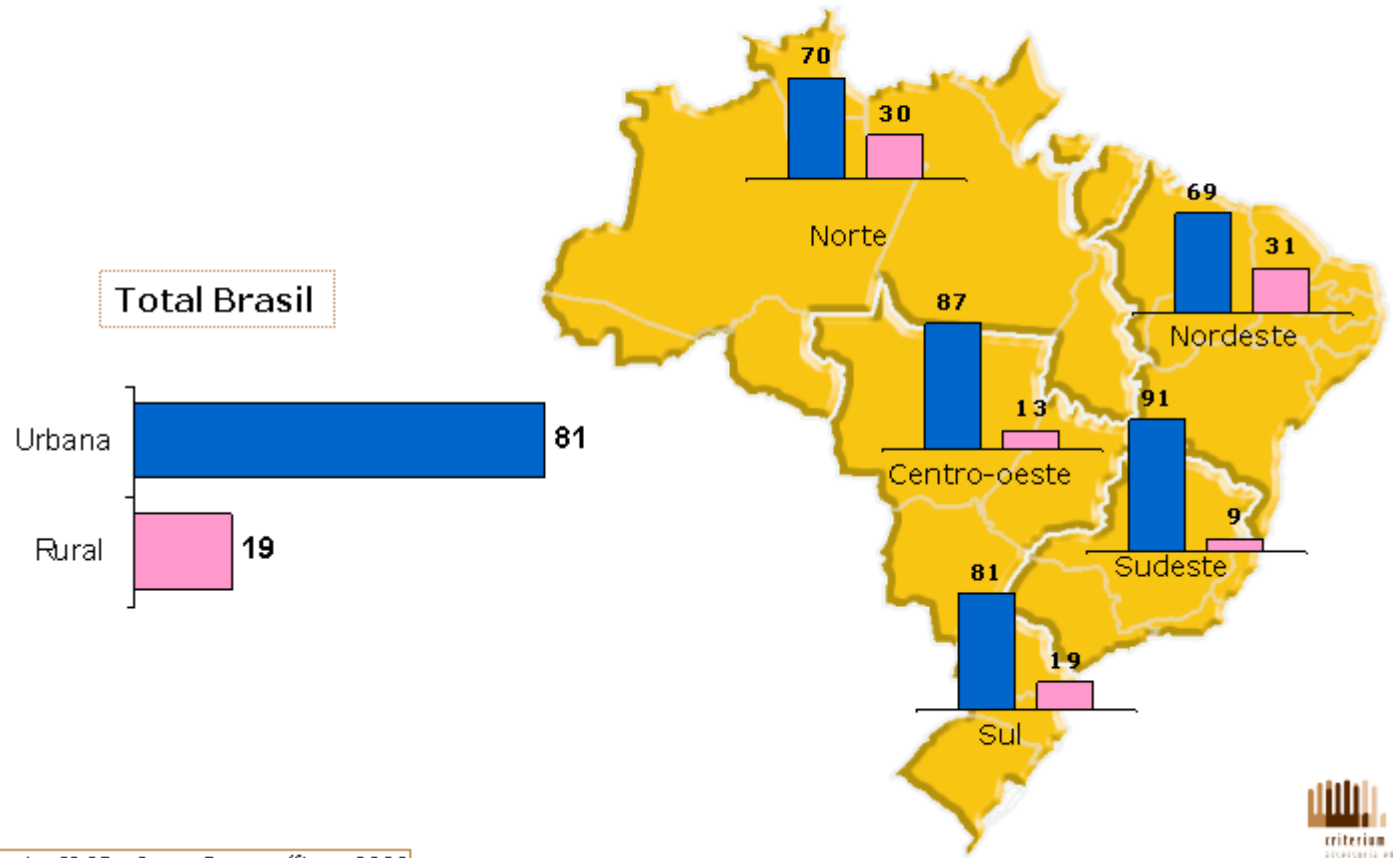


Perfil da população brasileira

- > sexo
- > idade
- > escolaridade
- > população economicamente ativa
- > renda
- > responsável pelo domicílio
- > etnia
- > situação conjugal
- > religião
- > moradores por domicílio
- > população urbana e rural
- > cultura política
- > democracia x ditadura
- > obrigatoriedade do voto

> sexo > idade > escola > peq > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
> moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

População urbana e rural, em%

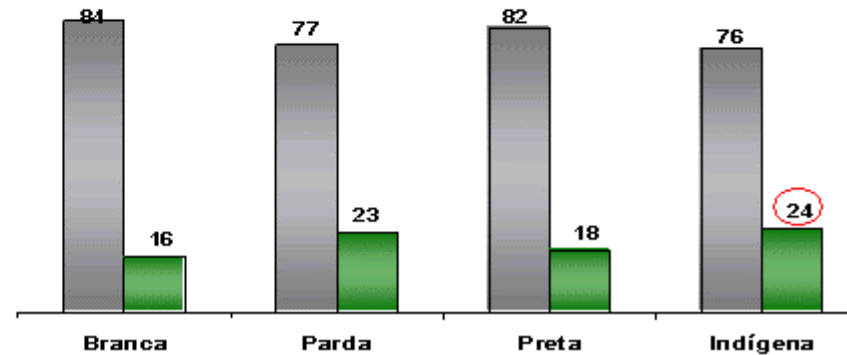
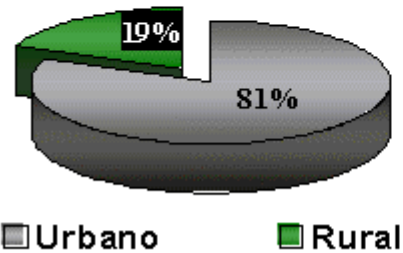


Fonte: IBGE - Censo Demográfico - 2000

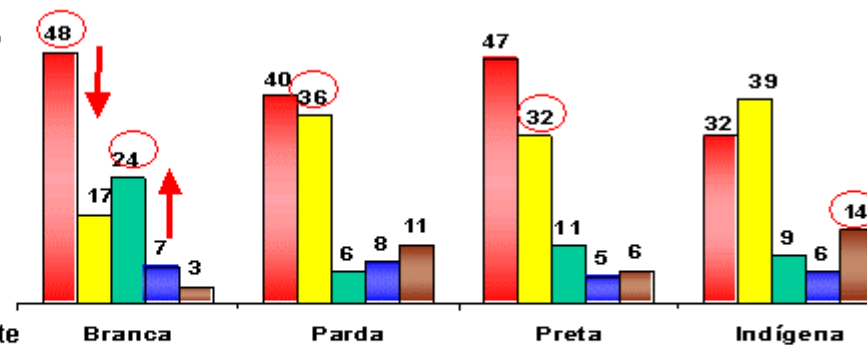
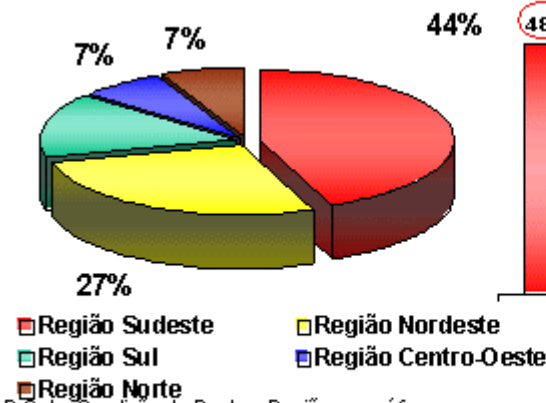
PERFIL SÓCIO-DEMOGRÁFICO

CONDIÇÃO DO MUNICÍPIO DE RESIDÊNCIA E REGIÃO GEOGRÁFICA: (Estimulada e única, em %)

URBANA X RURAL:



REGIÃO GEOGRÁFICA:



P.Cota. Condição do Ponto e Região geográfica.

Base: Total das Amostras A, B e C

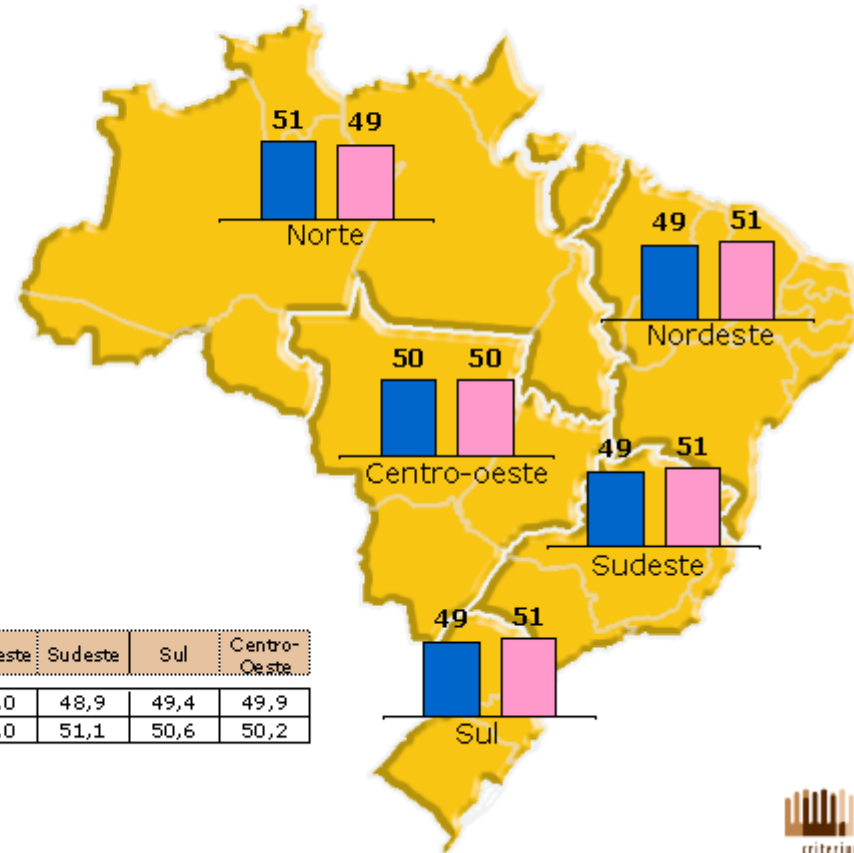
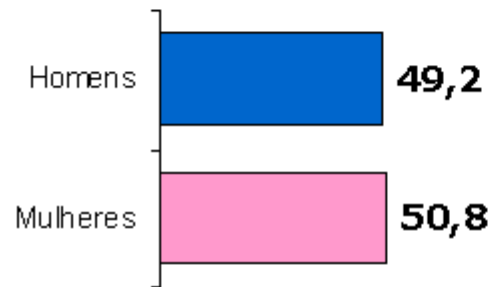
Fonte: NOP - FPA - 2003

> sexo > idade > escola > pea > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Sexo, em%

> sexo e faixa etária por etnia

Total Brasil



	Brasil	Norte	Nordeste	Sudeste	Sul	Centro-Oeste
Homens	49,2	50,6	49,0	48,9	49,4	49,9
Mulheres	50,8	49,4	51,0	51,1	50,6	50,2

Fonte: IBGE - Censo Demográfico - 2000

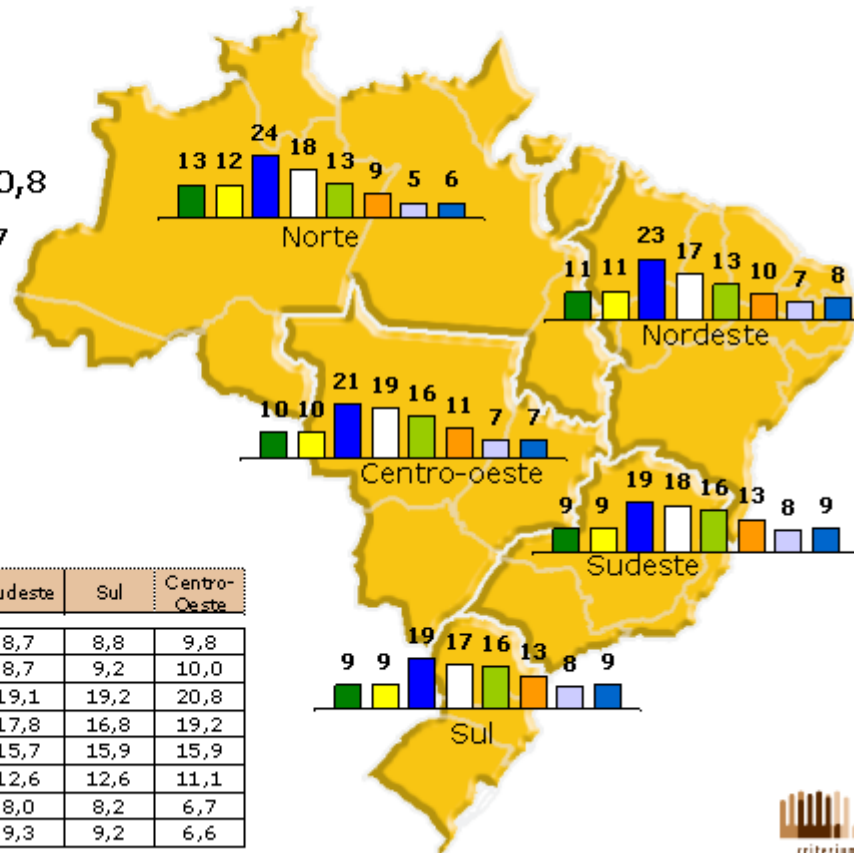
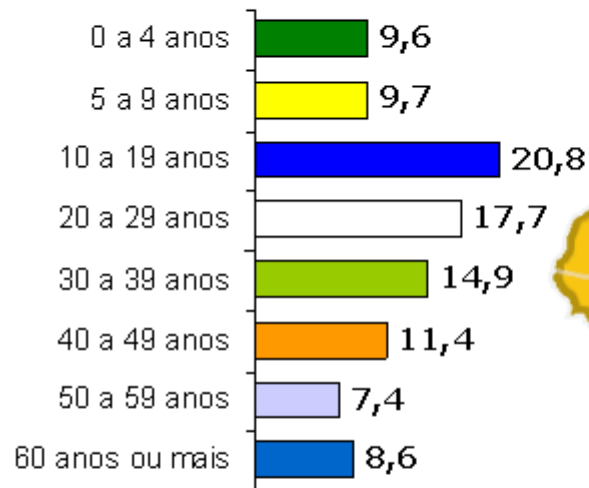


> sexo > idade > escola > peq > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Idade, em %

> sexo e faixa etária por etnia

Total Brasil



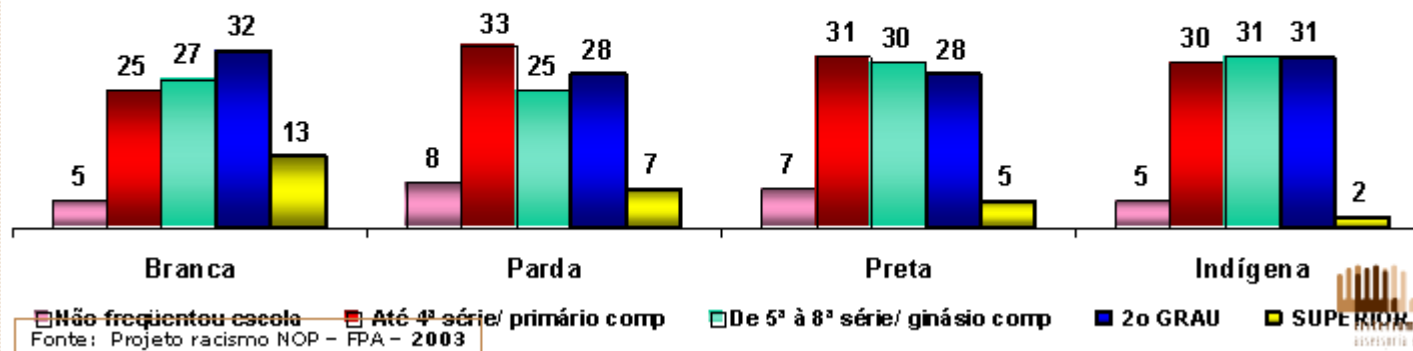
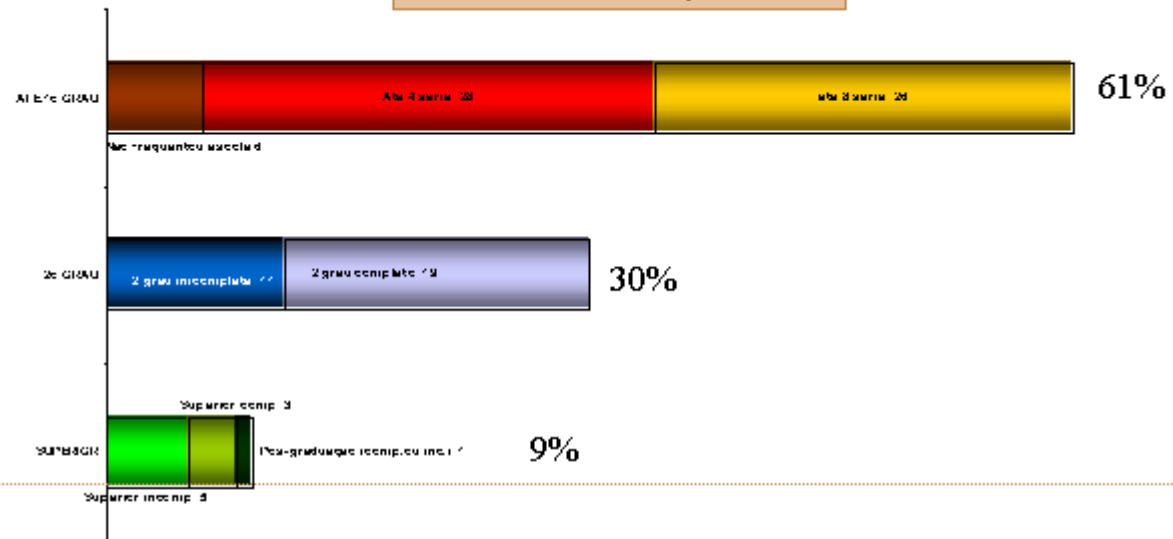
	Brasil	Norte	Nordeste	Sudeste	Sul	Centro-Oeste
0 a 4 anos	9,6	12,7	10,6	8,7	8,8	9,8
5 a 9 anos	9,7	12,4	10,8	8,7	9,2	10,0
10 a 19 anos	20,8	23,9	23,3	19,1	19,2	20,8
20 a 29 anos	17,7	18,3	17,4	17,8	16,8	19,2
30 a 39 anos	14,9	13,1	13,4	15,7	15,9	15,9
40 a 49 anos	11,4	8,9	9,5	12,6	12,6	11,1
50 a 59 anos	7,4	5,3	6,6	8,0	8,2	6,7
60 anos ou mais	8,6	5,5	8,4	9,3	9,2	6,6

Fonte: IBGE - Censo Demográfico - 2000



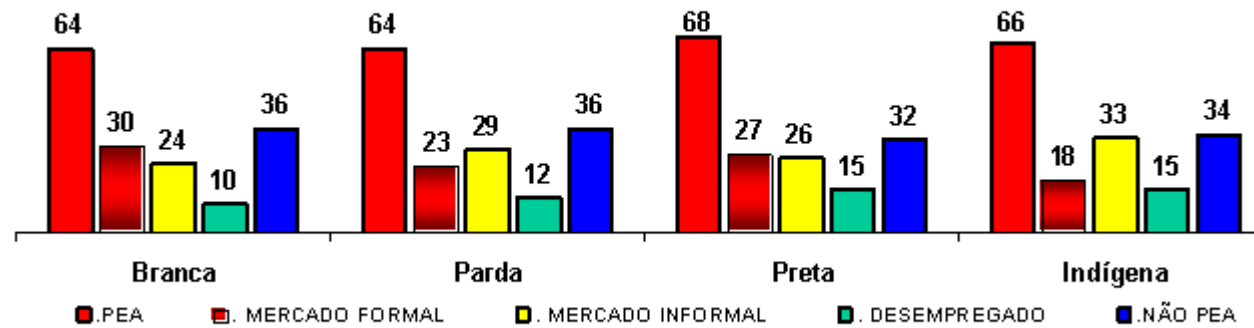
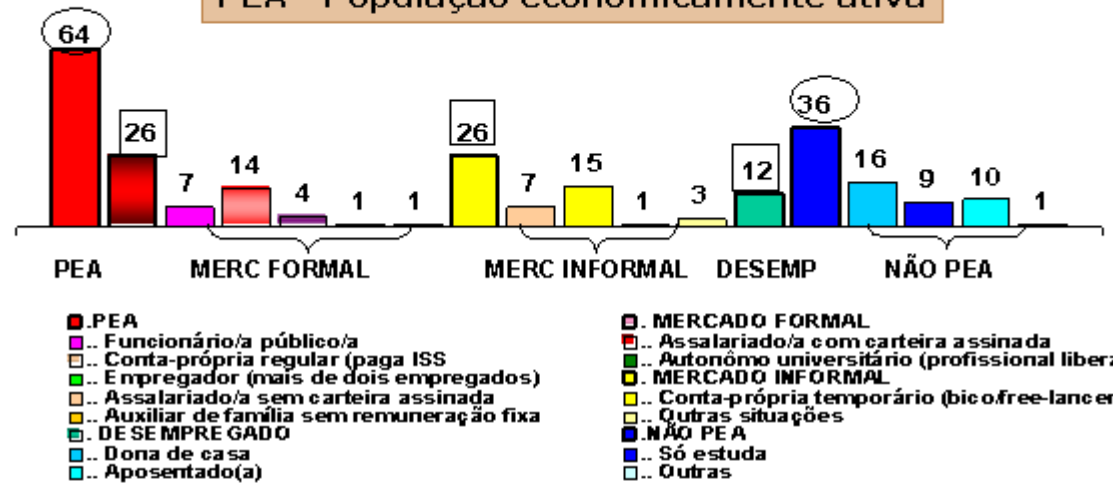
> sexo > idade > escola > peq > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Escolaridade, em %



> sexo > idade > escola > pea > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

PEA - População economicamente ativa



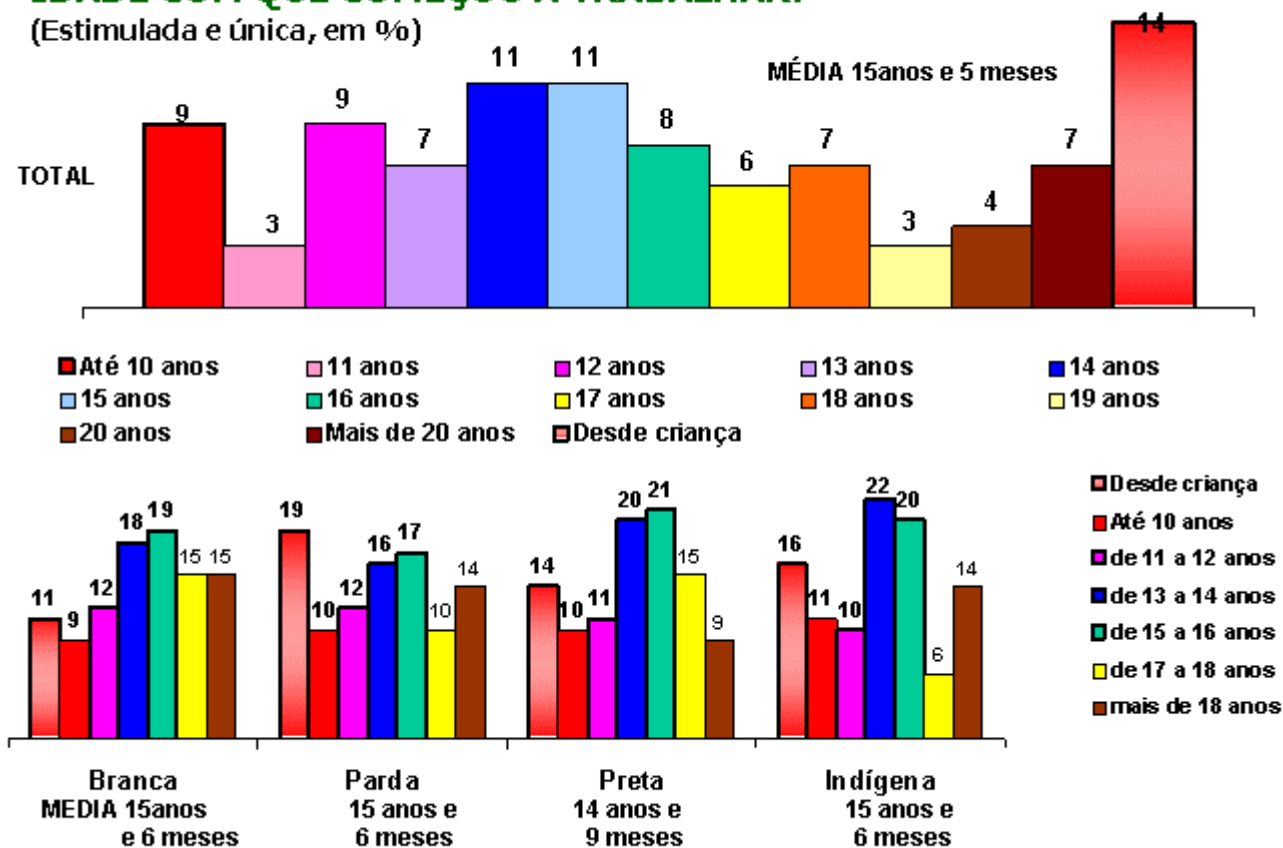
Fonte: Projeto racismo NOP - FPA - 2003



TRABALHO REMUNERADO

IDADE COM QUE COMEÇOU A TRABALHAR:

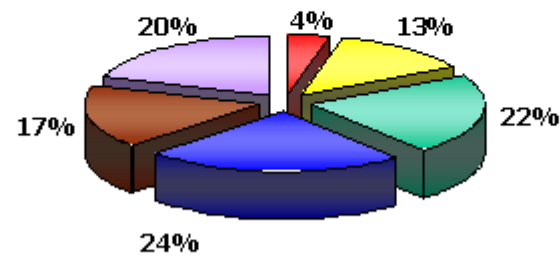
(Estimulada e única, em %)



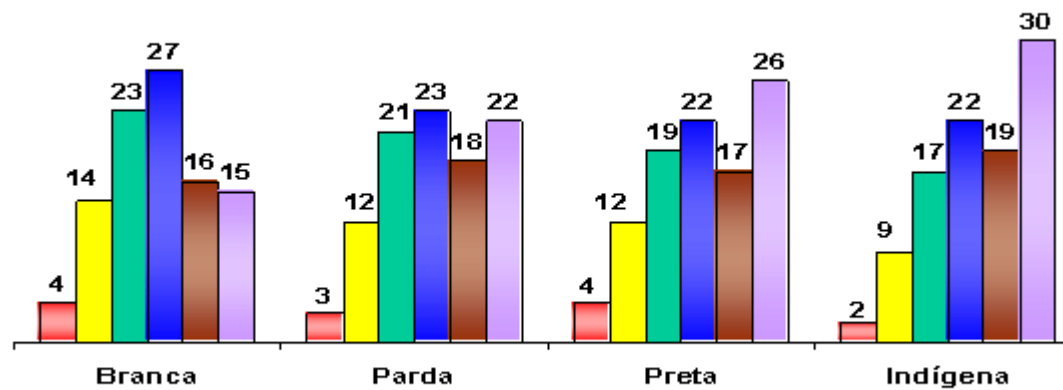
P84. Com que idade o(a) sr(a) começou a trabalhar?
 Base: Entrevistados que já trabalharam - Amostra A,
 Fonte: NOP - FPA - 2003

> sexo > idade > escola > pea > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Renda familiar mensal, em %



■ Até 2 S.M ■ Mais de 2 a 5 SM ■ Mais de 5 a 10 SM
■ Mais de 10 a 20 SM ■ Mais de 20 SM ■ Não teve renda



Fonte: Projeto racismo NOP – FPA – 2003



TRABALHO REMUNERADO

RENDA MENSAL:

(Espontânea e única, em %)

	TOTAL	MERCADO FORMAL			MERCADO INFORMAL		
		Total	Branca	Não branca	Total	Branca	Não branca
Base: Entrevistados(as) que trabalham atualmente - Amostra A	885	434	219	213	450	191	260
Até 100 reais	8	1 *		2	18	14	20
Mais de 100 a 240 reais	22	12	10	15	29	26	30
Mais de 240 a 480 reais	24	30	27	34	23	25	22
Mais de 480 a 720 reais	14	20	20	21	9	9	9
Mais de 720 a 960 reais	6	8	9	7	4	3	5
Mais de 960 reais	12	20	23	17	7	10	5
Nenhuma	3	1	1 *		5	5	4
Não sabe	1	1	2 *		2	2	2
Recusa	5	6	9	3	3	4	2
Não respondeu	5	*	-	*	1	*	1
MÉDIA	573.23	797.89	878.04	725.15	371.37	418.81	337.54

P87. E somando esse com outros trabalhos pagos e rendas, ao todo quanto o(a) sr(a) ganhou no mês passado?

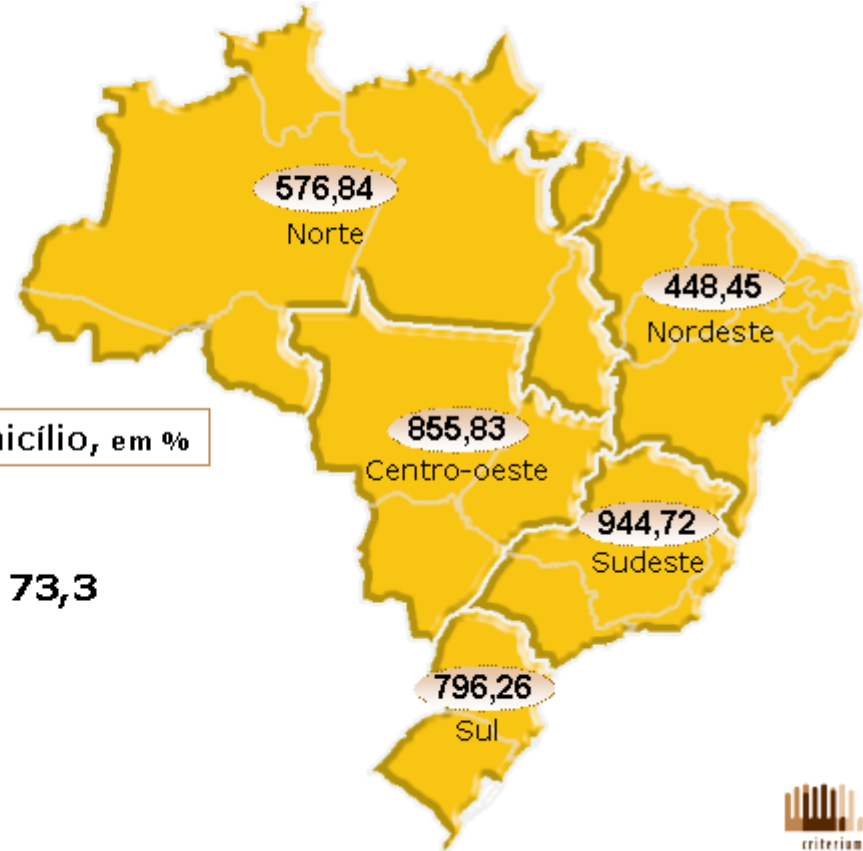
Base: Entrevistados que já trabalham ou tem alguma renda - Amostra A,

Fonte: NOP – FPA - 2003

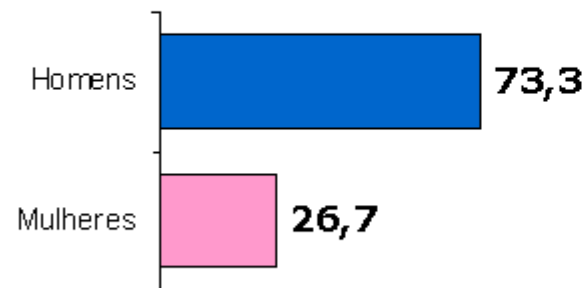
> sexo > idade > escola > peq > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
> moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Renda média do responsável pelo domicílio, em reais

Total Brasil → 768,83



Pessoa responsável pelo domicílio, em %



Fonte: IBGE - Censo Demográfico - 2000

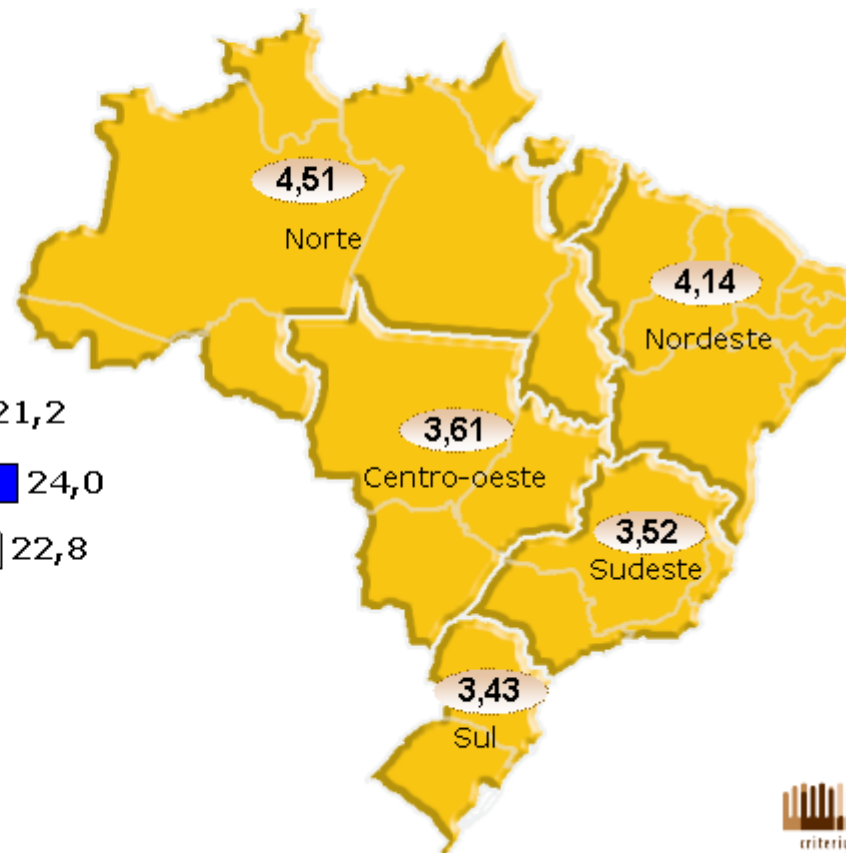
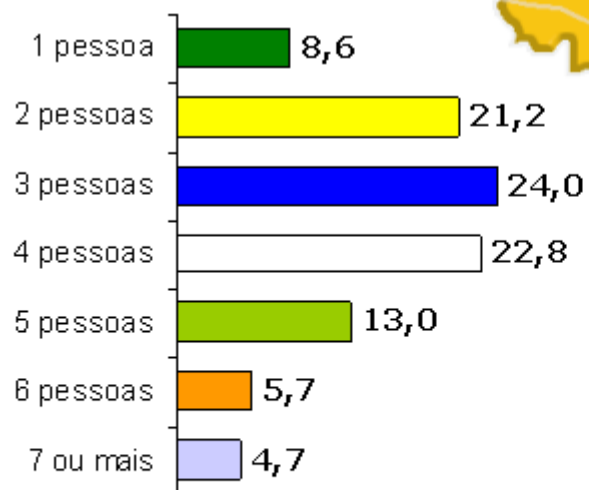


> sexo > idade > escola > peaa > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
> moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Média de moradores por domicílio

Total Brasil → 3,73

Número de pessoas por domicílio, em %



Fonte: IBGE - Censo Demográfico - 2000



TRABALHO REMUNERADO

JORNADA SEMANAL DE TRABALHO:

(Espontânea e única, em %)

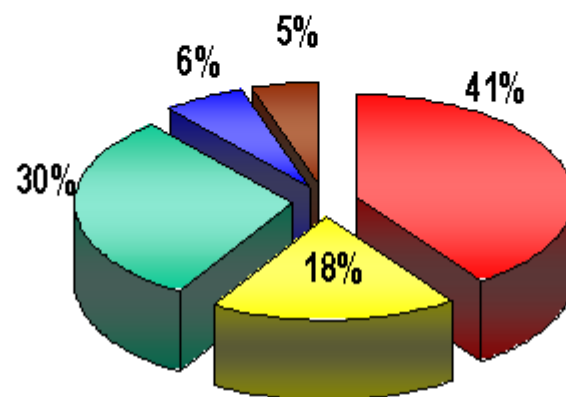
	TOTAL	MERCADO FORMAL			MERCADO INFORMAL		
		Total	Branca	Não branca	Total	Branca	Não branca
Base: Entrevistados (as) que trabalham atualmente - Amostra A	885	434	219	213	450	191	260
PESOS	100%	49%	25%	24%	51%	22%	29%
Até 30 horas	23	13	14	12	32	34	31
Mais de 30 a 40 horas	25	28	28	29	21	20	22
Mais de 40 a 50 horas	26	32	29	35	19	19	20
Mais de 50 horas	23	23	27	19	22	25	21
Nenhuma	3	3	1	5	3	2	3
MÉDIA	43h24	46h17	47h33	44h58	40h29	40h53	40h11

P86. Ao todo, mais ou menos quantas horas o(a) sr(a) gastou trabalhando na semana passada?

Base: Entrevistados que já trabalham ou tem alguma renda - Amostra A,

Fonte: NOP – FPA - 2003

Situação conjugal, em %



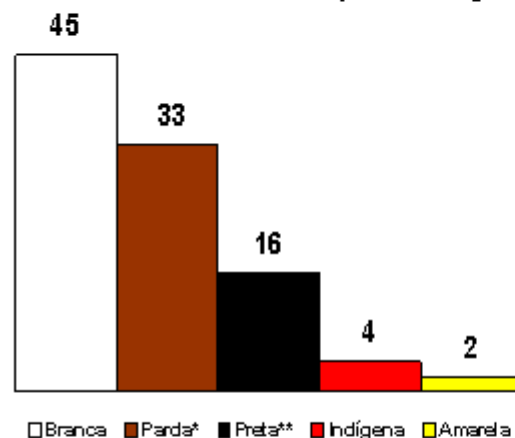
- Casado(a) no civil (papel passado)
- Amigado(a)/ casado(a) sem registro (mora com parceiro(a))
- Solteiro(a)
- Separado(a) (desquitado(a) ou divorciado(a))
- Viúvo(a)

Fonte: Projeto racismo NOP – FPA – 2003

IDENTIDADE RACIAL

CRITÉRIO DE COR/RAÇA IBGE:

(Estimulada e única, em %)



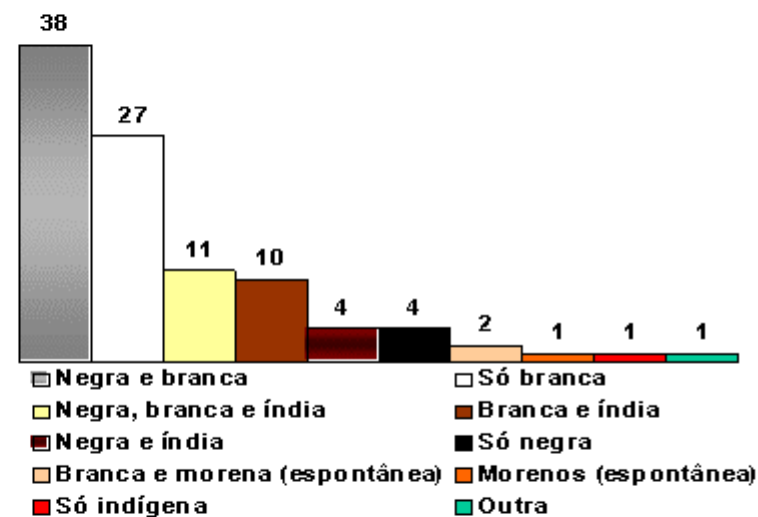
*Inclui morena, mencionada espontaneamente

**Inclui negro, mencionada espontaneamente

P12. O sr. Diria que sua raça ou cor é branca, preta, parda, indígena ou amarela:

Base: Total das Amostras A, B e C

Fonte: NOP – FPA - 2003



P12. Considerando as combinações de cor ou raça dos seus avós e dos seus p, o(a) sr(a) tem quais das seguintes combinações de cor ou raça:

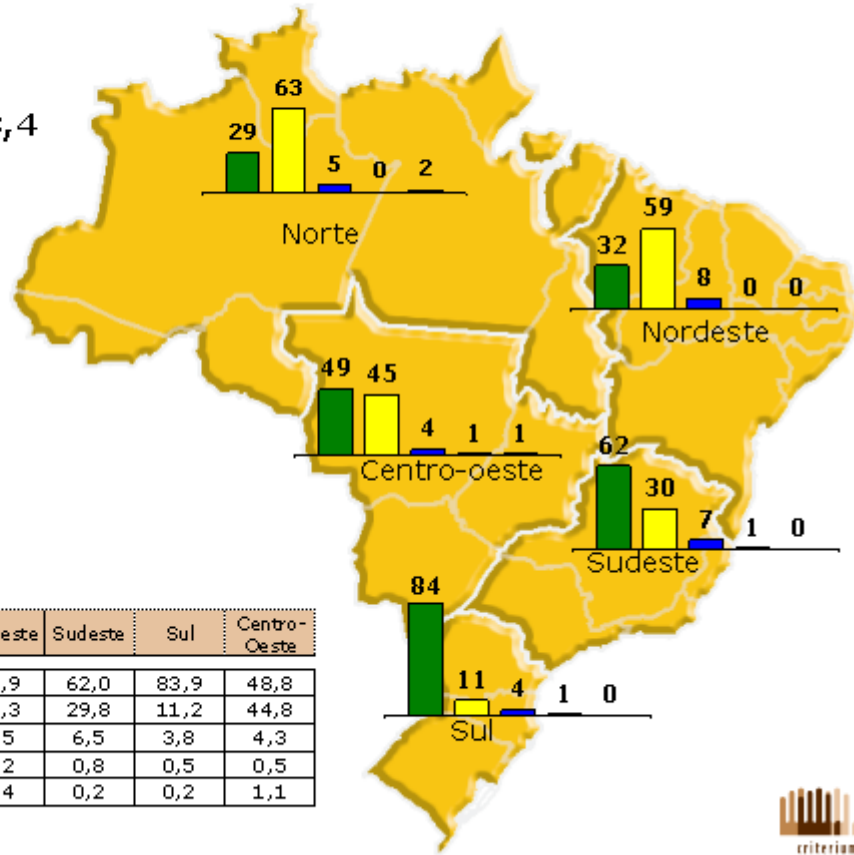
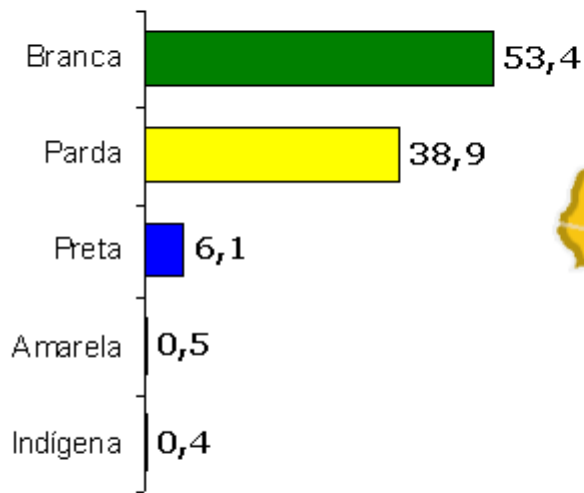
Base: Total das Amostras A, B e C

Fonte: NOP – FPA - 2003

> sexo > idade > escola > pea > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Etnia, em %

Total Brasil



	Brasil	Norte	Nordeste	Sudeste	Sul	Centro-Oeste
Branca	53,4	29,3	31,9	62,0	83,9	48,8
Parda	38,9	62,7	59,3	29,8	11,2	44,8
Preta	6,1	5,0	7,5	6,5	3,8	4,3
Amarela	0,5	0,2	0,2	0,8	0,5	0,5
Indígena	0,4	1,6	0,4	0,2	0,2	1,1

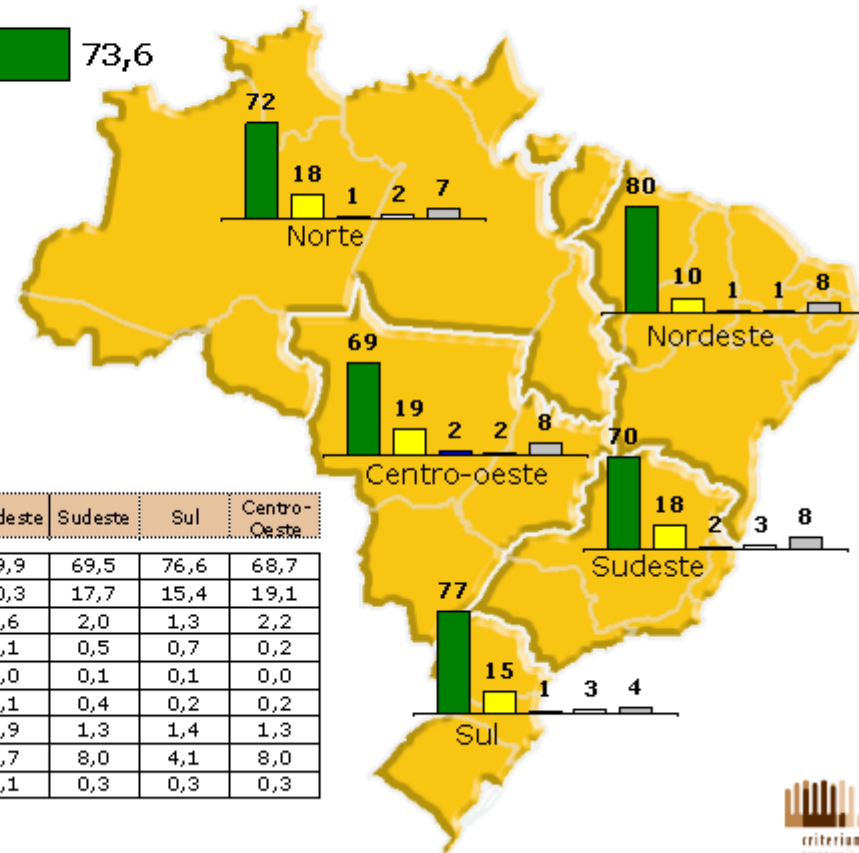
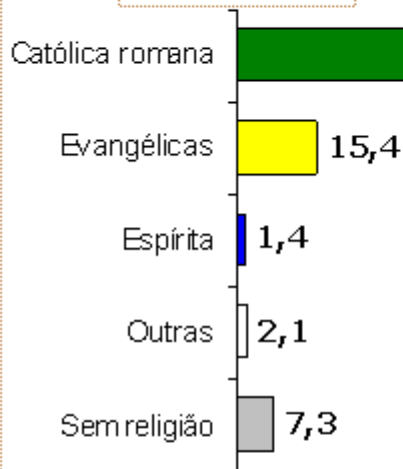
Fonte: IBGE - Censo Demográfico - 2000



> sexo > idade > escola > pea > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

Religião, em %

Total Brasil



	Brasil	Norte	Nordeste	Sudeste	Sul	Centro-Oeste
Católica romana	73,6	71,9	79,9	69,5	76,6	68,7
Evangélicas	15,4	18,2	10,3	17,7	15,4	19,1
Espírita	1,4	0,5	0,6	2,0	1,3	2,2
Umbanda e candomblé	0,3	0,0	0,1	0,5	0,7	0,2
Judaica	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0
Religiões orientais	0,3	0,1	0,1	0,4	0,2	0,2
Outras	1,3	1,7	0,9	1,3	1,4	1,3
Sem religião	7,3	7,0	7,7	8,0	4,1	8,0
Não determinadas	0,2	0,3	0,1	0,3	0,3	0,3

Fonte: IBGE - Censo Demográfico - 2000

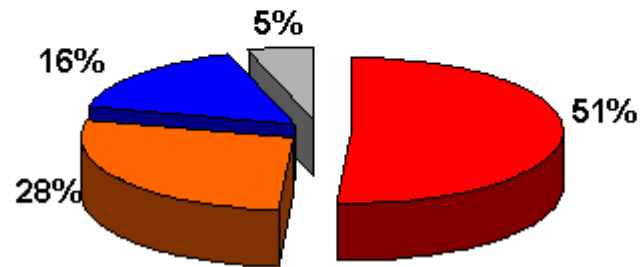


> sexo > idade > escola > peq > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

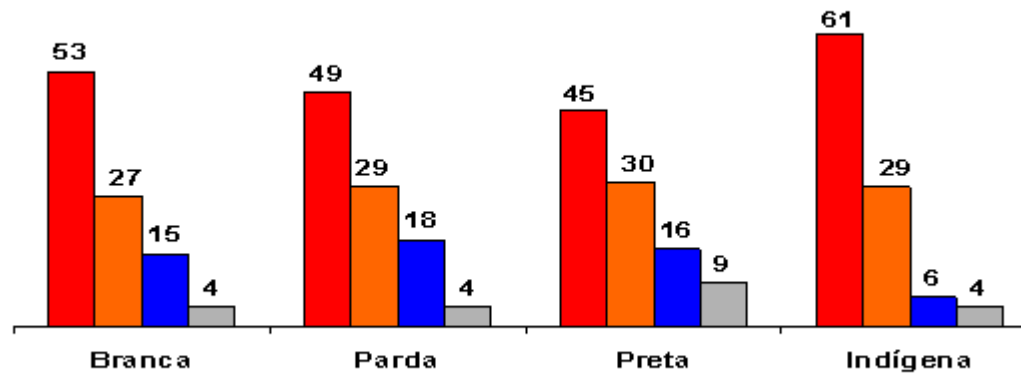
Cultura política

> influência da política na vida pessoal

IMPORTÂNCIA DA POLÍTICA



■ Muito importante ■ Mais ou menos importante ■ Nada importante ■ Não sabe



Fonte: Projeto racismo NOP - FPA - 2003

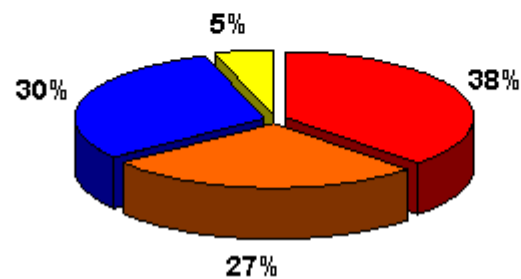


> sexo > idade > escola > pea > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

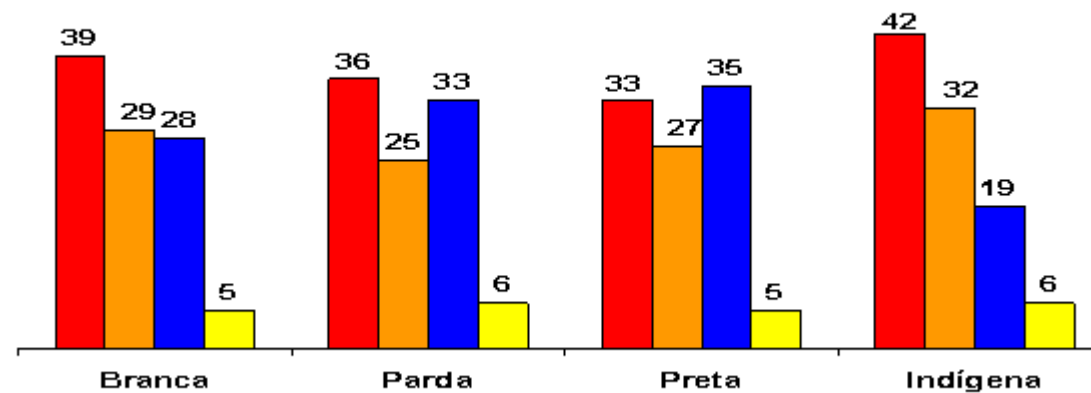
Cultura política

> participação em associações, entidades e grupos

INFLUÊNCIA DA POLÍTICA NA VIDA PESSOAL



■ Muito ■ Um pouco ■ Não influi ■ Não sabe



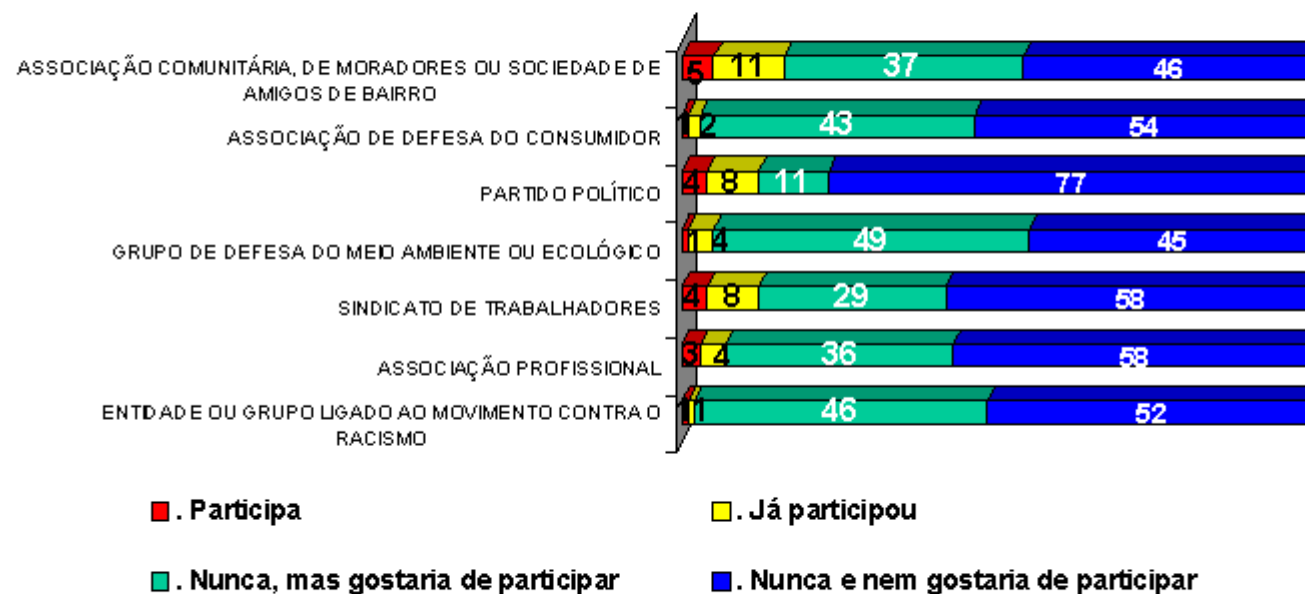
Fonte: Projeto racismo NOP - FPA - 2003



Cultura política

>continua

PARTICIPAÇÃO EM ASSOCIAÇÕES, ENTIDADES E GRUPOS

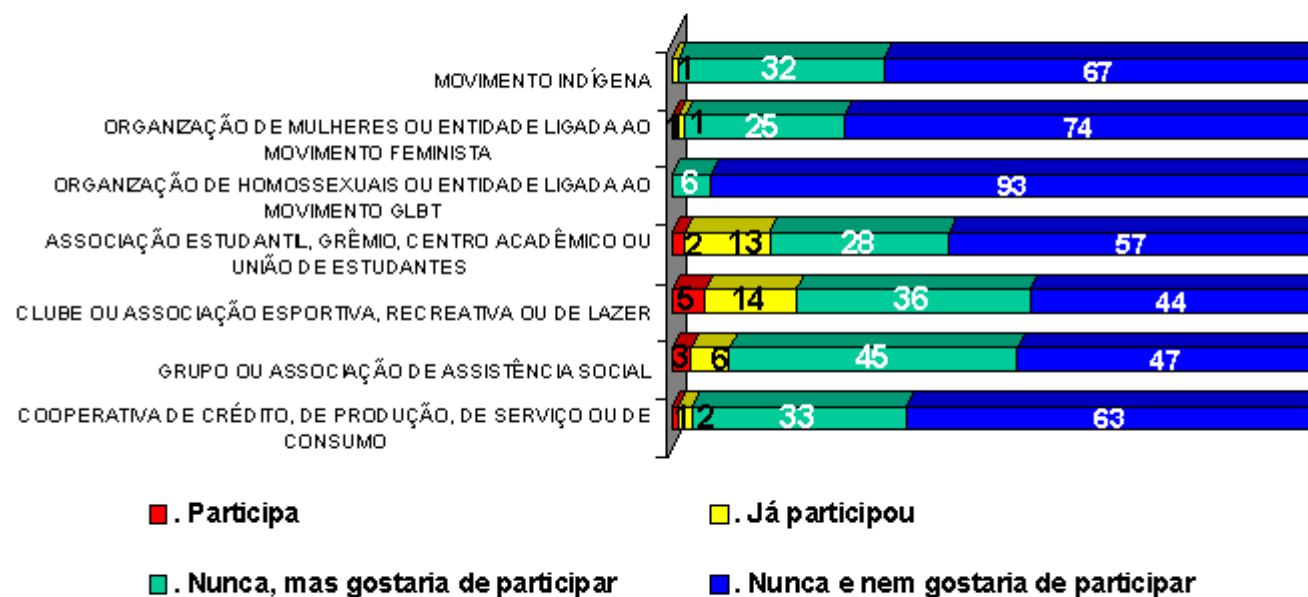


* Sindicato e ** Associação Profissional , em dez/97 e set/03 foram avaliados separadamente

Cultura política

> continua

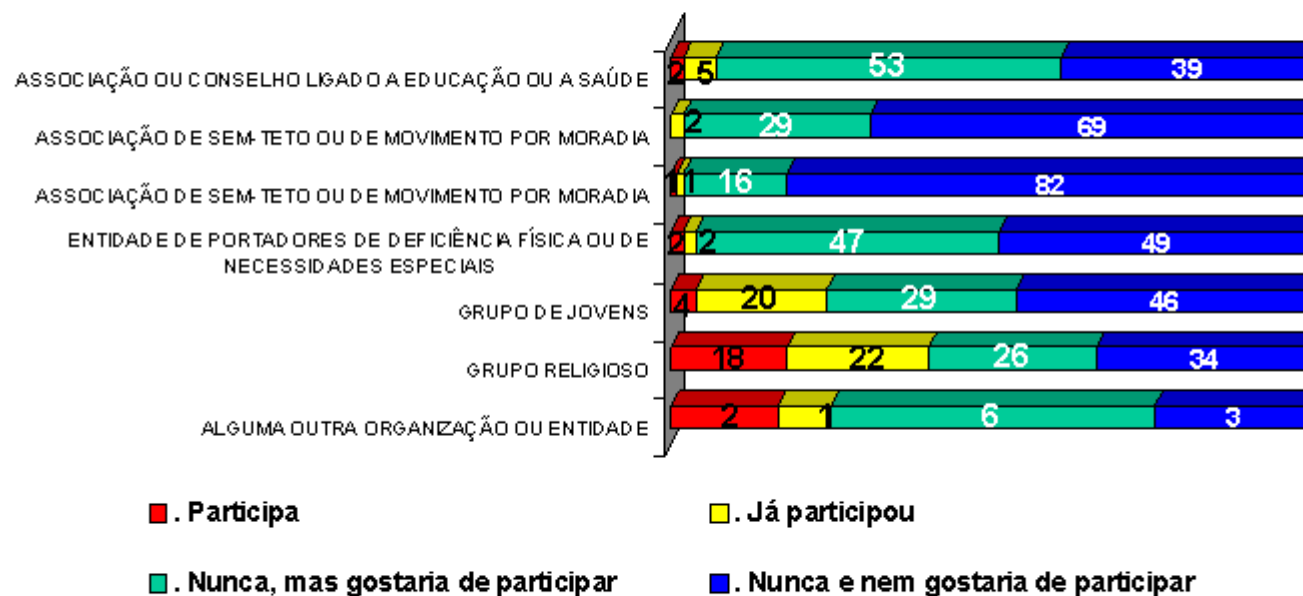
PARTICIPAÇÃO EM ASSOCIAÇÕES, ENTIDADES E GRUPOS



Fonte: Projeto racismo NOP – FPA – 2003

Cultura política

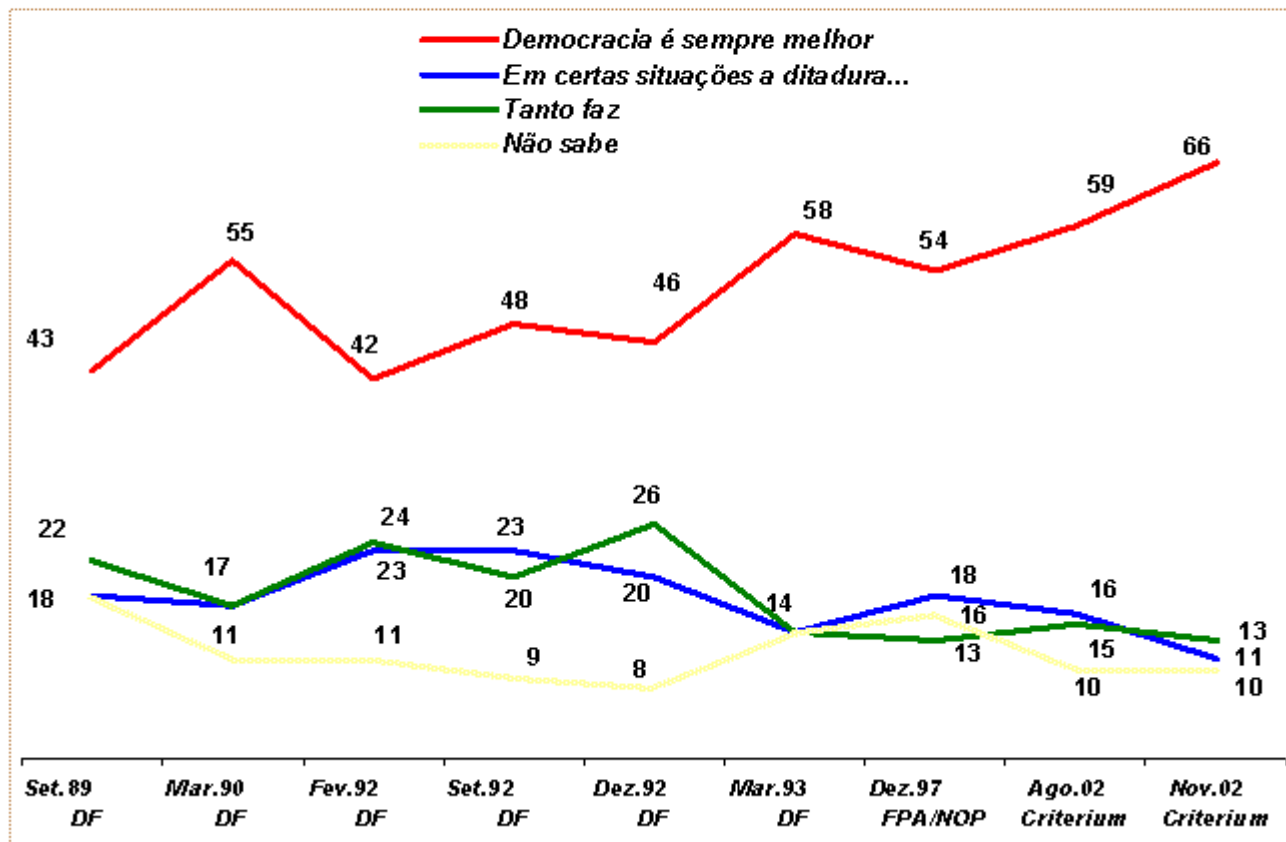
PARTICIPAÇÃO EM ASSOCIAÇÕES, ENTIDADES E GRUPOS



Fonte: Projeto racismo NOP - FPA - 2003

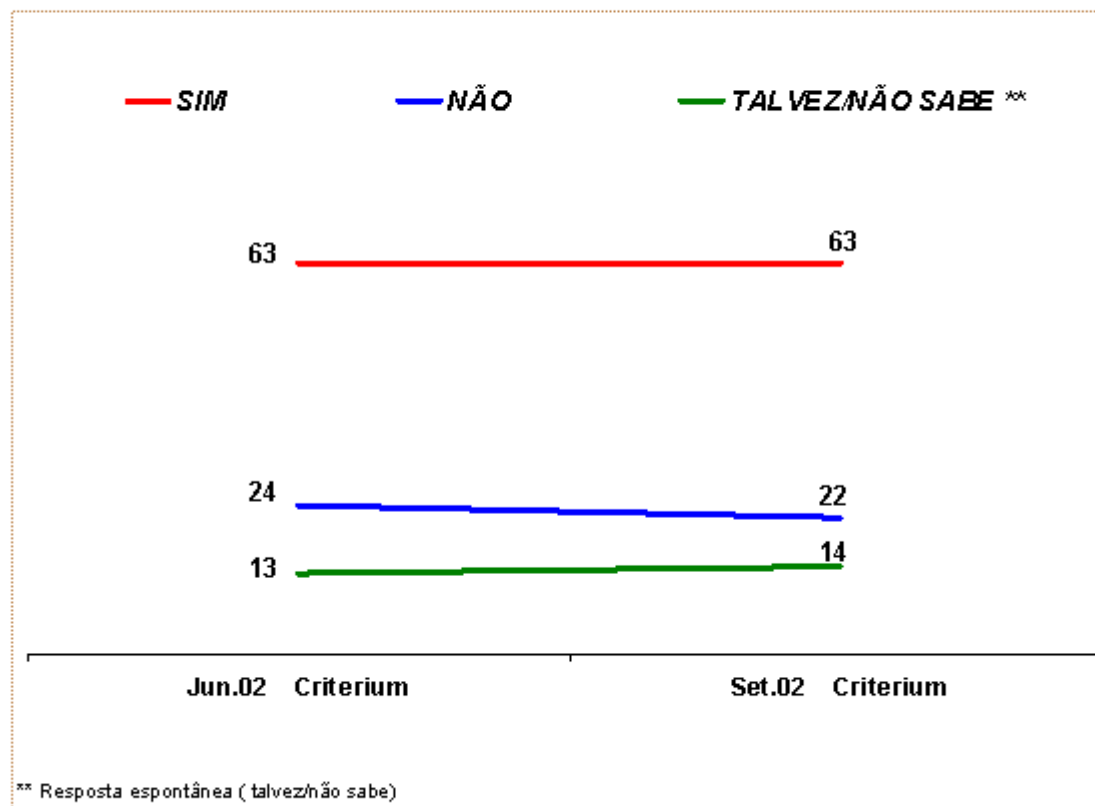
> sexo > idade > escola > pea > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
 > moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

DEMOCRACIA *versus* DITADURA, em %



SE O VOTO FOSSE OBRIGATÓRIO, VOTARIA? - em %

>continua



> sexo > idade > escola > peq > renda > responsável domicílio > etnia > situação conjugal > religião
> moradores por domicílio > população urbana / rural > cultura política > democracia x ditadura > obrigatoriedade do voto

OPINIÃO QUANTO AO VOTO CONTINUAR SENDO OBRIGATÓRIO, em %

